

Bufo Alvarius

El Sapo del Amanecer

La Historia



Dr. Octavio Rettig Hinojosa

Bufo Alvarius
El Sapo del Amanecer
La Historia

Dr. Octavio Rettig Hinojosa

Bufo Alvarius
El Sapo del Amanecer
La Historia
D.R. Dr. Octavio Rettig Hinojosa, 2014

De esta edición:
D.R. Efecto Pigmalión publicaciones,
www.efectopigmalion.com.mx
Bolivar 514, Col Algarin
C.P. 06880, México, D.F.

Primera edición: xx-xx-xxxx
ISBN: xxx-xxx-xx-xxxx-x
Diseño de interiores y de cubierta: Julio Cesar Jiménez Balderas / www.jafit.com.mx
Fotografía: Ivan Cummins
Edición al cuidado de: Daniel Nava Quiroz

Impreso en México

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni en ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso, por escrito, de la editorial.

ÍNDICE

- 9 **Agradecimientos**
11 **“El cántaro roto” de Octavio Paz**
15 **Prólogo**
17 **Introducción**

PRIMERA PARTE

- 19 **¿Quién soy y dónde estoy?**
23 Sin miedo y con contexto. Seguridad en la verdad
25 La pregunta sigue. La ciencia desconoce la razón y la función de la existencia de los neurotransmisores en las plantas
- 29 **Una mirada al pasado**
36 No hay fin en la eternidad
40 Hemos complicado todo
- 43 **Adicción**
45 Cronología
49 Drogas y medicinas
49 Revolucionando así la visión del mundo para todos
50 Reseña histórica
- 53 **Otac, *Bufo Alvarius*,
(*Incilus, Ollotis Cranopsis Alverias*)**
56 Ingestión de Bufotoxina
59 Insatisfacción y deseo de más

63 SEGUNDA PARTE

- 69 **Sólo paz y felicidad**
71 Mi historia
74 En la búsqueda del camino
- 77 **La acción y el movimiento generan evolución constante**
- 89 **Mi mensaje**
92 Diálogo con el mundo actual. Consecuencia del descubrimiento de un nuevo estado de conciencia
96 En la sacramentación de la inteligencia cósmica para “aterrizar lo alienígena”

103 Psicointegradores. Una visión distinta

- 107 Casos: los efectos de los Psicointegradores
107 Quien quiere puede, eso es definitivo
108 Procesos tras fumar Otac
109 Vuelta al diálogo con el mundo: lo actual y lo pasado
110 En tu cuerpo el verdadero laboratorio. Somos drogas
111 Drogas legales
111 Tabaquismo

113 Esta es mi misión

- 116 *Mysterius tremendum et fascinans*
117 Experiencias extracorpóreas. Temixoch
118 Guadalajara, Jalisco. Año 2005
120 Testimonio de Raymundo Barnett

TERCERA PARTE

127 La historia de mi estirpe

- 131 La primera borrachera, el principio del torbellino
132 Adolescencia, la difícil transición
133 Día cero

137 La experiencia Salvia

- 145 Mi experiencia con honguitos mágicos
154 La farmacia que se llevó el huracán Dean 2008
155 Combinaciones y usos. Una terapia para cada individuo

161 Comca ac



Agradecimientos

Primero, agradezco a Dios por todo lo existente, a la naturaleza y a la sabiduría de las plantas, los animales y la creación.

A Bertha, por su amor incondicional y eterno, por su apoyo y su ejemplo, sus palabras de aliento y sus sabios consejos. Por estar ahí siempre. Te amo, madre hermosa. A mi padre, a quien Dios tiene en su gloria, y quien sin duda anda por ahí en una graciosa figura haciendo de las suyas. Bendito seas, Werner Rafael Rettig Martorell. A mi hermano David, por su ejemplo y guía. Te admiro mucho.

A mi tío, José Francisco Hinojosa, arqueólogo, quien me hizo ver la vida de más de una forma diferente, quien me inculcó el gusto por la historia y la mitología precolombina. Me mostró de lo que puede ser capaz un hombre con su forma de ser. A mi padrino, Héctor Rigoberto Hinojosa, por el trabajo realizado y por la motivación. Me enseñaste a trabajar desde temprano y hacer las cosas bien de una vez. A Luis Guillermo Hinojosa, por su entereza y su nobleza, por enseñarme que sí se puede cambiar. A Salvador, por su perseverancia y tenacidad. Eres el mejor ejemplo de lucha. Y a Licho, por su cariño. Eso es lo que eres: amor.

A Paul Rettig Martorell, a mis primos Hilda y Oswaldo y a mis medios hermanos Werner e Ivar.

A mis hijos: Edsel y Salvia. Ustedes son la razón de mi existir.

A Sugeli y Ceci, por los regalos recibidos y las experiencias vividas. A Jael, por su temperamento y su amor. A Luis Enrique González, por presenciar de cerca la historia y ayudarme a decir la verdad.

A mis entrañables amigos, maestros y compañeros de ruta. Al licenciado y al ingeniero Juan Flores Meza y Armando Hernández Brizuela.

A la facultad y ex alumnos de la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara.

A Luis Roberto Ogarrio Perkins y Odily Fuentes.

A los personajes pintorescos, que habitan en el mundo con los que he tenido el honor de convivir alguna vez.

A las plantas, por sus innumerables enseñanzas y por permitirme escucharlas. A todas esas moléculas que me hicieron sentir la magia y recordar lo que somos. Ustedes me llevaron al despertar espiritual y al entendimiento. A todas esas piedras en el camino, las cuales pavimentaron la senda del olvido. A la conciencia, la sabiduría, la persistencia y la victoria. Somos uno. A las musas, la fuente de la inspiración creativa que mueve mi cuerpo desde adentro.

Gracias al trabajo de investigación de:

- William James (1842-1910).
- Aldous Huxley (1894-1963).
- R. Gordon Wasson (1898-1986).
- Albert Hofmann (1906-2008).
- William S. Burroughs (1924-1997).
- Ken Kesey (1935-2001).

-Terence McKenna (1946-2000).

-Richard Evan Schultes (aún vivo).

Alexander "Sasha" Shulgin (Berkeley , California , 17 de junio de 1925 - 2 de junio de 2014)

A los doctores: Guillermo Rodríguez, Eduardo López Mireles, Francisco Delgado Sánchez, Amed Arturo Barnez Tanori y, muy especialmente, al doctor Jerry, por ayudar a cumplir objetivos remando contracorriente.

A todo aquél que, directa o indirectamente, contribuyó a que esto se realizara.

Y ti, lector, más que nadie, por leer estas líneas.

Gracias.

“El Cántaro Roto” Octavio Paz

La mirada interior se despliega y un mundo de vértigo y llama nace bajo la frente del que sueña:

soles azules, verdes remolinos, picos de luz que abren astros como granadas, tornasol solitario, ojo de oro girando en el centro de una explanada calcinada, bosques de Cristal de sonido, bosques de ecos y respuestas y ondas, diálogo de transparencias, ¡viento, galope de agua entre los muros interminables de una garganta de azabache, caballo, cometa, cohete que se clava justo en el corazón de la noche, plumas, surtidores, plumas, súbito florecer de las antorchas, velas, alas, invasión de lo blanco, pájaros de las islas cantando bajo la frente del que sueña!

Abrí los ojos, los alcé hasta el cielo y vi cómo la noche se cubría de estrellas. ¡Islas vivas, brazaletes de islas llameantes, piedras ardiendo, respirando, racimos de piedras vivas, cuánta fuente, qué claridades, qué cabelleras sobre una espalda oscura, cuánto río allá arriba, y ese sonar remoto de agua junto al fuego, de luz contra la sombra!

Harpas, jardines de harpas.

Pero a mi lado no había nadie.

Sólo el llano: cactus, huizaches, piedras enormes que estallan bajo el sol.

No cantaba el grillo, había un vago olor a cal y semillas quemadas, las calles del poblado eran arroyos secos y el aire se habría roto en mil pedazos si alguien hubiese gritado: ¿quién vive?

Cerros pelados, volcán frío, piedra y jadeo bajo tanto esplendor, sequía, sabor de polvo, rumor de pies descalzos sobre el polvo, ¡y el pirú en medio del llano como un surtidor petrificado!

Dime, sequía, dime, tierra quemada, tierra de huesos remolidos, dime, luna agónica, ¿no hay agua,

hay sólo sangre, sólo hay polvo, sólo pisadas de pies desnudos sobre la espina, sólo andrajos y comida de insectos y sopor bajo el mediodía impío como un cacique de oro?

¿No hay relinchos de caballos a la orilla del río, entre las grandes piedras redondas y relucientes, en el remanso, bajo la luz verde de las hojas y los gritos de los hombres y las mujeres bañándose al alba?

El dios-maíz, el dios-flor, el dios-agua, el dios-sangre, la Virgen, ¿todos se han muerto, se han ido, cántaros rotos al borde de la fuente cegada?

¿Sólo está vivo el sapo,

sólo reluce y brilla en la noche de México el sapo verduzco,

sólo el cacique gordo de Cempoala es inmortal?

Tendido al pie del divino árbol de jade regado con sangre, mientras dos esclavos jóvenes lo abanicán,

en los días de las grandes procesiones al frente del pueblo, apoyado en la cruz: arma y bastón,

en traje de batalla, el esculpido rostro de sílex aspirando como un incienso precioso el humo de los fusilamientos,

los fines de semana en su casa blindada junto al mar, al lado de
su querida cubierta de joyas de gas neón,
¿Sólo el sapo es inmortal?
He aquí a la rabia verde y fría y a su cola de navajas y vidrio cortado,
he aquí al perro y a su aullido sarnoso,
al maguey taciturno, al nopal y al candelabro erizados, he aquí a
la flor que sangra y hace sangrar,
la flor de inexorable y tajante geometría como un delicado instrumento de
tortura,
he aquí a la noche de dientes largos y mirada filosa, la noche que desuella con un
pedernal invisible,
oye a los dientes chocar uno contra otro,
oye a los huesos machacando a los huesos,
al tambor de piel humana golpeado por el fémur,
al tambor del pecho golpeado por el talón rabioso,
al tam-tam de los tímpanos golpeados por el sol delirante,
he aquí al polvo que se levanta como un rey amarillo y todo lo descuaja y danza
solitario y se derrumba
como un árbol al que de pronto se le han secado las raíces, como una torre que cae
de un solo tajo,
he aquí al hombre que cae y se levanta y come polvo y se arrastra,
al insecto humano que perfora la piedra y perfora los siglos y carcome la luz,
he aquí a la piedra rota, al hombre roto, a la luz rota.
¿Abrir los ojos o cerrarlos, todo es igual?
Castillos interiores que incendia el pensamiento porque otro más puro se levante,
sólo fulgor y llama,
semilla de la imagen que crece hasta ser árbol y hace estallar el cráneo,
palabra que busca unos labios que la digan,
sobre la antigua fuente humana cayeron grandes piedras, hay siglos de piedras,
años de losas, minutos espesores sobre la fuente humana.
Dime, sequía, piedra pulida por el tiempo sin dientes, por el hambre sin dientes,
polvo molido por dientes que son siglos, por siglos que son hambres,
dime, cántaro roto caído en el polvo, dime,
¿La luz nace frotando hueso contra hueso, hombre contra hombre, hambre contra
hambre,
hasta que surja al fin la chispa, el grito, la palabra,
hasta que brote al fin el agua y crezca el árbol de anchas hojas
de turquesa?
Hay que dormir con los ojos abiertos, hay que soñar con las manos,
soñemos sueños activos de río buscando su cauce, sueños de sol soñando sus
mundos,
hay que soñar en voz alta, hay que cantar hasta que el canto eche raíces, tronco,
ramas, pájaros, astros,
cantar hasta que el sueño engendre y brote del costado del dormido la espiga roja
de la resurrección,
el agua de la mujer, el manantial para beber y mirarse y reconocerse y recobrase,
el manantial para saberse hombre, el agua que habla a solas en la noche y nos llama
con nuestro nombre,
el manantial de las palabras para decir yo, tú, él, nosotros, bajo el gran árbol
viviente estatua de la lluvia,
para decir los pronombres hermosos y reconocernos y ser fieles a nuestros nombres
hay que soñar hacia atrás, hacia la fuente, hay que remar siglos arriba,
más allá de la infancia, más allá del comienzo, más allá de las aguas del bautismo,
echar abajo las paredes entre el hombre y el hombre, juntar de nuevo lo que fue
separado, vida y muerte no son mundos contrarios, somos un solo tallo con dos
flores gemelas, hay que desenterrar la palabra perdida, soñar hacia dentro y tam-

bién hacia afuera, descifrar el tatuaje de la noche y mirar cara a cara al mediodía y arrancarle su máscara, bañarse en luz solar y comer los frutos nocturnos, deletrear la escritura del astro y la del río,
recordar lo que dicen la sangre y la marea, la tierra y el cuerpo, volver al punto de partida, ni adentro ni afuera, ni arriba ni abajo, al cruce de caminos, adonde empiezan los caminos, porque la luz canta con un rumor de agua, con un rumor de follaje canta el agua y el alba está cargada de frutos, el día y la noche reconciliados fluyen como un río manso, el día y la noche se acarician largamente como un hombre y una mujer enamorados, como un solo río interminable bajo arcos de siglos fluyen las estaciones y los hombres,
hacia allá, al centro vivo del origen más allá de fin y comienzo.

Prólogo

Ya llegamos: es aquí y ahora.

Son la crónica de una conversión, el relato de un despertar espiritual y, al mismo tiempo, son el redescubrimiento y la defensa de un saber despreciado por Occidente y la ciencia contemporánea. El tema del saber está ligado al del poder y, ambos, al de la metamorfosis: el hombre que sabe (el brujo) es el hombre de poder (el guerrero) y ambos, saber y poder, son las llaves del cambio. El brujo puede ver la otra realidad porque la ve con otros ojos: con los ojos del otro. Octavio Paz sobre los libros de Carlos Castaneda.

Existe un Estado del Ser donde el microcosmos y el macrocosmos, el cielo y la tierra, se funden en un abrazo cósmico: es el aquí y ahora, donde pasado, presente y futuro suceden a la par, en perfecta sincronía, más allá del tiempo y del espacio. Es cuando uno es todo y todos somos uno. Alfa y Omega. Principio y final de esta película eterna que es la vida y su constante transformación.

Vivir es trascender esa aterradora y trágica idea milenaria, la mentira original, conocida popularmente como la muerte. La muerte es temporal y espacial, la vida es eterna por naturaleza.

Existe un Estado del Ser donde la muerte deja de existir: es aquí y ahora.

Debo confesar que me sería imposible escribir el prólogo del libro OTAC, sino fuera porque antes tuve la dicha de experimentar de la mano del doctor Octavio Rettig, autor del mismo, la medicina ancestral extraída del sapo Bufo Alvarius del desierto de Sonora, conocida apenas cariñosamente como "el Sapito". Y aún así, me queda claro que no hay palabras para describir lo que significa la experiencia de trascender el tiempo y el espacio hasta quedar detenido en el aquí y ahora.

Imagina por un momento estar parado mirando al cielo, vaciar de aire los pulmones y, en un instante, después de una profunda respiración de la medicina, estar viajando con los ojos abiertos a una velocidad inusitada, expandir tu ser hasta desintegrarte, atravesar el sol de nuestra galaxia, seguir viajando más allá del tiempo y del espacio, llegar hasta el sol central, entrar a la fuente dorada de luz, fundirte en el amor incondicional, re-configurarte, re-calibrarte, re-enfocarte y luego, de repente, regresar, volverte a integrar, aterrizar de nuevo en medio de una sensación de haberte ido de este plano por mucho tiempo, quizá años, y con la certeza total de que quien retornó no es el mismo que se fue. La mirada ha cambiado, es otra, más afinada, profunda y Cristalina. El peso corporal también se siente distinto, como si uno se hubiera aligerado durante el viaje, regresando libre de culpas y arrepentimientos, con una sensación total de bienestar y paz. Y esto sucediendo en un espacio de tiempo de cinco o diez minutos, según el reloj de nuestra lógica temporal. Es una implosión interna, completa locura, que echa para abajo todos los pre-conceptos del mundo de las apariencias y las formas, de una vez por todas.

Ya llegamos: es aquí y ahora. Estamos en el umbral del cielo en la tierra. Todo está en perfecta sincronía. La fuente de luz existe y es puro amor. “Yo soy Dios mientras estoy integrado” son algunas de las expresiones que le brotan a uno por dentro al momento de volver en sí. La sensación me recuerda a la canción de Caifanes: vamos a dar una vuelta al cielo para ver lo que es eterno.

Otac, de Octavio Rettig, es un libro escrito con letra de doctor, sobre un papel saturado, atascado, de experiencias alucinantes vividas más allá del consultorio. Como bien dijo Albert Einstein: “La teoría es asesinada tarde o temprano por la experiencia.”

Es la historia de un doctor, Octavio, quien se convirtió en el peor de los pacientes, con el fin último de lograr una conversión personal y encontrar en su camino hacia la luz, un tesoro ancestral resguardado desde hace siglos: el Sapito, llamado Otac en lengua de los indios Seris de Sonora, los guardianes silenciosos del tesoro escondido dentro de un secreto abierto al cosmos.

Leer las peripecias vividas en el proceso de vida de Octavio, una más fantástica que la otra, es como entrar en una película con un guión tan maravilloso que es difícil de creerlo real desde la percepción de la vieja razón, que no acepta como verdad nada que no sea comprobable a través de los cinco sentidos. Y vaya que el libro Otac es un **sin sentido** para la lógica establecida. Un terremoto, trepidante y oscilatorio al mismo tiempo, que derrumba las antiguas estructuras de la razón oficial, impuesta a través del miedo a lo desconocido.

Para Octavio, la sociedad moderna está enferma de miedo, egoísmo y consumo. Es adicta al malestar y el sufrimiento. Mantener enfermas a las masas obedientes es antes que nada, un gran negocio. La ciencia al servicio del mercado bursátil, cuyo único objetivo es la máxima ganancia. Lo último que le interesa al mercado de consumo es que las personas sanen, la ganancia crece mientras el estado de enfermedad colectiva se agudiza. Es por ello que cada vez se fabrican con mayor frecuencia, a través de los medios masivos de comunicación, más síndromes, patologías y enfermedades: los síntomas tóxicos ya nos abarcan a todos por igual. Es como si de repente la vida se hubiera convertido en una enfermedad crónica y donde la única medicina eficaz, aunque sea paliativa, es aquella que se vende en las farmacias, mediante receta médica. O igualmente peor, las drogas sintéticas que se surten como aspirinas en las esquinas de las grandes ciudades, intoxicadas de estrés, prisas y egoísmo.

La enfermedad del consumo recetándonos su propio plan de negocios: comprar la muerte en abonos chiquitos, durante toda la vida.

Si alguien conoce de primera mano lo que son las adicciones a las drogas sociales es el propio Octavio Rettig. De hecho, Otac es un libro que narra el caminar de un doctor enfermo, envenenado del ego profesional, que con su adicción al Crack llegó a tocar el fondo de su ser, donde habita la parte más oscura, y desde esas profundidades logró alcanzar a ver una luz redentora, el para qué al final del túnel. Todos los caminos conducen a la iluminación, dicen los abuelitos guardianes de las raíces profundas. Cada adicción es una búsqueda espiritual. La única ventaja de caer hasta el fondo del barranco es que si uno logra levantarse, ponerse de pie a pesar de todo, se convierte en verdad encarnada, verbo resucitado, ejemplo de amor propio: ser humano en su máxima expresión.

Otac es el libro biográfico sobre cómo un Doctor, Octavio Rettig, dejó de ser enfermo de sí mismo hasta convertirse, con el Sapito en la mano, en Hombre Medicina para el planeta entero. Una historia de vida y transformación espiritual, en el génesis del nuevo mundo.

Ya llegamos, es aquí y ahora.

Santiago Pando
Casa del Árbol, Desierto de los leones. Mayo 2013

Introducción

A lo largo de nuestra corta existencia como especie humana y como individuos, las personas hemos buscado respuestas a un sinnúmero de incógnitas, gracias a esa capacidad de inteligencia y razonamiento, las cuales se vuelven una desventaja cuando nos encontramos anclados al vivir en una situación de infelicidad y vacío. Para mucha gente, mucho de lo que sentimos y de lo que queremos no se adapta al entorno del presente que nos rodea para estar en plenitud, lo que ocasiona frustración al no obtener lo que se espera, o por no encajar en un determinado círculo o actividad social. Así, con una decepción total, algunos individuos pretenden salir por completo del sistema para perderse en la periferia de la sociedad por no tener la paz interior. Al estar en la constante búsqueda de uno mismo, hemos comparado, enjuiciado y mentido. Nos hemos negado a otros universos y otras posibilidades para sólo estar confinados a una sola realidad y creer que siempre tenemos la razón, lo que es peor.

En mi caso, cumplí con las expectativas sociales comunes. Terminé mis estudios en medicina general, me casé y tuve un hijo. Hasta ese momento, fui exitoso en todo lo que me propuse. Cualquiera pensaría en la felicidad total a los veintitrés años de edad y que sólo hace falta envejecer a plenitud. Inmaduro e inconsciente, pensaba saberlo todo. No me había percatado que era un peón más.

Yo, como muchas personas, en un tiempo de mi vida fui una “víctima” del falso sistema de creencias, las cuales gobiernan el mundo actual. Esto me llevó a perderme por completo de lo que de verdad importa en esta tierra porque me alejé. Crecí rodeado de satisfacciones efímeras como los dulces, la televisión y los juguetes nuevos, por ejemplo. Con el tiempo, tomé un camino fácil y, con un carácter hedonista, me sometí a los excesos del mundo actual: la frivolidad, la vanidad, la soberbia, el materialismo y la desconexión total con uno mismo. Así, poco a poco, comencé el uso de sustancias químicas, naturales y sintéticas. Envenené progresiva y paulatinamente mi cuerpo. Intoxiqué mi mente y perdí por completo la salud espiritual.

Durante algunos años, no quedó ni la sombra de mi vida y de lo que solía ser como persona, hasta que comencé a experimentar la sabiduría del conocimiento antiguo, a través de las “Plantas de poder sagradas”. Y así, por este camino, fue como encontré todo el poder concentrado de la naturaleza en el “néctar sagrado” del sapo Otac, el cual pudo quitarme la venda de los ojos, ese velo de la ilusión. Comencé a observar la nueva realidad y, desde entonces, la respiración consciente se convirtió en el primer paso para recordar la importancia que tiene el mantener la mente calmada y la capacidad de transformación en el momento presente.

En este proceso interminable del crecer de la conciencia, me inicié como hombre de conocimiento con la Salvia Divinorum y vi la luz por primera vez a mitad de la noche en el territorio de Wirikuta, en San Luis Potosí, México, tras haber ingerido el Hikuli huichol. Luego, sin saber las consecuencias, en una experiencia única en territorio Náhuatl, combiné estas dos sustancias ancestrales y tuve una experiencia mística que cambió mi vida por completo. Durante ese proceso, se me mostró con claridad cómo mi adicción a la búsqueda de ese estado de “plenitud” me llevó a

ser consumido de manera total durante un periodo por “placeres” de todo tipo y a convertir mi realidad en una pesadilla total. También se me enseñó que sólo gracias a la sabiduría de la “magia de un diseño cósmico, biológico y perfecto”, la cual se encuentra presente en la naturaleza y está mimetizada de manera extraordinaria, fue que pude salir. Regresé a la vida con más fuerza, con más herramientas para ayudar a otros a que también mejoren el rumbo de la nueva era: la realidad colectiva. Quise contribuir así con un grano de arena a esta playa de la vida.

Intento formar parte de un cambio social para mejorar la salud de todos los seres de la creación. Es la naturaleza misma, a través de mi voz, la que habla y expresa su sentir.

Resuena en mi interior un mensaje de salud, paz y armonía.

Este libro tiene la intención de compartir el camino de mi salvación. Deja un testimonio y revela una prueba de que siempre hay tiempo para cambiar y dejar atrás la incompreensión, para romper los dogmas establecidos y disipar la confusión en relación con nosotros mismos y nuestra manera de interactuar con lo que existe alrededor. También testifica que hay mucha desinformación y que la ignorancia propicia problemas graves de salud en las personas, destruyendo a las familias, lo cual es una gran falla en la sociedad. Pero su propósito más importante es el de reeducar, recordar que la naturaleza nos proporciona medicinas y formas “Psicointegradoras” de curación, las cuales fueron durante miles de años la manera en que las culturas ancestrales procuraron la salud como parte integral de sus prácticas de fe. Lo más asombroso es reconocer que, sin duda alguna, estas “formas Psicointegradoras de curación” han sido parte fundamental de la evolución de la especie humana y de su vida en general, ya que actúan a niveles muy profundos de la conciencia.

Sirva este libro para dar un mensaje de esperanza a todas las personas que viven en la frustración y ancladas en conductas autodestructivas. La oportunidad de ser felices siempre está ahí. Lo que cada uno de nosotros necesita es voluntad, paciencia y, sobre todo, acción. Se trata de cambiar mente por espíritu al comprender que tenemos que crear un punto común de enfoque entre las personas que permita “equilibrar” la unidad con la totalidad. Hay que terminar con la confusión y el error de creer que no recordamos qué somos, quiénes somos, ni qué es lo que nos une. Somos la perfección de la creación.

Todo esto nos lleva a la sabiduría por el conocimiento adquirido con cada respiración, con cada palpar de nuestro corazón cósmico, para aplicarlo en cada vivencia y crear un puente visible hacia la tierra al traducir nuestras emociones en el mundo de la materia animada, donde no se necesitan más los ojos para ver y se “es” más allá del cuerpo físico en la inmensidad del universo que llevamos dentro, en los muchos mundos que existirán por siempre y en la realidad de lo que no tocamos. En torno a estas medicinas naturales, se formará toda una nueva cultura de respeto y revaloración de la vida en el planeta. Florecerán nuevas formas de comunicación entre los hombres, basadas en lo que realmente somos en esencia: salud, amor, confianza, unidad, ciencia, trabajo, conocimiento, paz y perfección. Todo con la finalidad de contribuir para acelerar el cambio de conciencia, el cual nos llevará a todos a vivir en un mundo más saludable y próspero.

PRIMERA PARTE

¡Quién soy y dónde estoy?

En el vasto universo en el que nos encontramos, entre el tiempo y el espacio, existir es un regalo hermoso y extraordinario. La vida, como tal, es un milagro y un misterio. Nadie sabe con exactitud los procesos que nos antecedieron, desde el desarrollo de organismos simples, hasta los más complejos como el ser humano. Han transcurrido millones de años plenos de cambios y desarrollos.

En el último siglo, desde la Segunda Guerra Mundial hasta la Era Digital que se vive en nuestros días, se ha manifestado un aceleramiento en los sistemas de transporte y telecomunicaciones, al igual que un crecimiento desordenado y exponencial de la humanidad en las ciudades. El aumento en la expectativa de vida nos ha llevado a una superpoblación jamás imaginada. Surge entonces una preocupación por el deterioro del medio ambiente, así como una voracidad de las grandes corporaciones y de las potencias económicas por el control de los recursos naturales del planeta, lo cual compromete la integridad y seguridad de futuras generaciones.

Desde el principio de la evolución, ha existido una relación muy estrecha entre las formas que coexisten en la Tierra. Las plantas y animales han compartido los recursos de su hábitat a través del tiempo. Se trata de un balance perfecto que el ser humano ha roto con su búsqueda de control y total falta de respeto hacia la naturaleza de la vida, hacia él mismo y hacia toda la creación. Y ahora, es tarea de todos, como especie, remediar este hecho.

El desarrollo de la vida, la consciencia y el pensamiento tienen un origen cien por ciento terrestre, orgánico y natural. La vida transcurrió de manera tranquila y organizada, sobreviviendo a los cataclismos planetarios y en armonía a través del tiempo, al usar un tipo de lenguaje o código de comunicación para su perpetuación. La fuente de las moléculas químicas que nos hace primates parlantes se encuentra distribuida de manera equitativa en la naturaleza, en plantas y animales. Sus mezclas y usos han sido alimento, refugio, medicina, recreación y cosmovisión de las culturas que han existido en el planeta.

En contraste, el uso y abuso de tóxicos y químicos se relaciona con el desarrollo de enfermedades y padecimientos que constituyen un problema de salud mundial en la actualidad. Existe la posibilidad de que tanto nuestro futuro como el de nuestros hijos y nietos no sea prometedor. Urge hacer consciencia de que existen mejores maneras de hacer las cosas. Porque la realidad cotidiana de la mayoría de los habitantes de este planeta no se parece en nada a lo que se esperaba en beneficio de la evolución. Y no debemos olvidar a los pueblos más antiguos, que han sido exterminados y consumidos por la pobreza y la ignorancia del orden capitalista de Occidente, ni a las diversas especies de animales en vías de extinción o las ya desaparecidas.

El lado oscuro del hombre está conformado por desigualdad, discriminación, odio, violencia, muerte, dolor y destrucción, palabras que hemos puesto por encima de educación, cultura, luz, amor, creación, vida y enseñanza, las cuales surgen del continuo aprendizaje, del crecimiento interior, del cuidado de la materia y de su relación con lo físico, la mente, el cuerpo y el espíritu hechos uno. Eso es lo que existe en verdad. La realidad es una extensión de nosotros mismos y de lo que somos. Y si podemos cambiarnos, podemos alterar la realidad que vemos en todos lados.

Para la disolución total del ego, la fragmentación de la personalidad y la reestructuración completa del ser, no se requieren herramientas ni procesos dolorosos. Sabemos que existen los estados de consciencia alterna, que incluyen la privación de sueño, agua y alimentos, la flagelación del cuerpo y la experimentación de estados de sufrimiento físico y de consciencia, inducidos por sustancias químicas o experiencias cercanas a la muerte. Y todas estas son quizás vías directas y rápidas para la vivencia de una divinidad. Todas las grandes civilizaciones antiguas, al igual que en algunas sociedades modernas y tradicionales, hicieron uso de estimulantes de la mente, los cuales alteran la percepción del mundo exterior y del propio ser. Son la manera con la cual se busca encontrar respuesta a los estados de ánimo producidos por los sucesos de la vida misma. Pueden ser también una forma de expresión y de

exploración para lograr una mayor comprensión de la persona y del medio ambiente que la rodea. En todo caso, siempre la realidad sobrepasa a la imaginación.

Los seres humanos, como especie, tenemos un contexto en común: nuestro planeta, al que llamamos Tierra. Este planeta forma parte de un sistema solar que se incluye en una galaxia, la Vía Láctea. El diámetro de ésta es de 100 mil años luz (un año luz equivale a diez billones de kilómetros). Nuestro sol está situado en un extremo de la Vía Láctea, aproximadamente a 26 mil años luz del centro de la misma. Tarda entre 200 y 250 millones de años en completar una órbita alrededor del centro y, por si fuera poco, se calcula que existen 200 mil millones de estrellas en ella. La antigüedad de nuestro universo es de 13 mil 700 millones de años. Se dice que quedan 30 mil millones de años de vida en el universo.

Los factores de las leyes físicas como el electromagnetismo, la gravedad, la distancia y los diferentes tipos de radiación, nos han permitido estar aquí. Es un hecho, todos surgimos de una súper nova y somos hijos de “la gran explosión”. La materia que nos conforma es tan antigua como la creación. Esta magnificencia debe valorarse y ser estimada. Cada vez estamos más cerca de la comprensión total de nuestro origen y de todos los procesos que nos llevaron a la ignorancia y a cómo física y mentalmente hemos confundido el valor de la espiritualidad y, equivocados, llamamos “amor” a todo ese proceso de creación que nos ha traído a todos a esta siniestra realidad. Pensamos que el amor es creado por la conveniencia de nuestros propios intereses y se limita a nuestras incapacidades.

El origen de la fe y de la creencia en la divinidad se dio a través de la experimentación del estado místico y mágico, de forma ritual y colectiva, con fines de celebración (alabanza) y curación (chamanismo) y no a través de la religión (reglas, dogmas, creencias y mitos).

Dentro de la mitología de antiguos pueblos, nos podemos pecar de cómo estas civilizaciones del pasado, carentes de la tecnología que nos hace comprender ahora el mundo, rendían culto también a fenómenos naturales tan comunes hoy en día para nosotros como la lluvia, el sol, las sequías, el viento, pero que para ellos fueron sorprendentes y mágicos, pues le debían la vida y el entorno de acuerdo a su cosmovisión.

Era tan necesaria la explicación sobre la creación del universo que cada cultura tiene su sistema de creencias. De estos sistemas de creencias, nos hemos apegado y anclado totalmente a las religiones, permitiendo que éstas dominen en absoluto nuestra manera de percibir el mundo.

Creemos que sólo mediante complejos e intrincados procesos dogmáticos alcanzaremos la felicidad. Tenemos como tatuaje bajo nuestras ideas que solo mediante el dolor y el sacrificio accederemos a procesos “divinos”. Sin embargo, todos estamos diseñados para percibir y comprender lo que la naturaleza tiene que decir. La capacidad de entendimiento es el lenguaje universal de la vida. Más allá de las palabras están las emociones y las experiencias.

Sin miedo y con contexto. Seguridad en la verdad

Siempre existirán las personas que se aprovechen de las doctrinas de pensamiento y utilicen las creencias de las personas con fines opresores para el dominio de las masas, temerosas del gran poder de su “creador”.

Las experiencias místicas que logran las religiones en sus feligreses son de suma importancia, pues las personas no deben carecer de espiritualidad. Pero lo que predomina en la actualidad no es amor ni espiritualidad, sino incomprensión y miedo ante dioses y religiones con dogmas sobre el fin del mundo, el pecado, la muerte y otros temores que consumen al creyente. La explicación sobre el universo y el fin de éste, de la vida y de la muerte, son fáciles de comprender para un agnóstico, pero el creyente dogmático vive en conflicto, pues casi todas las religiones y doctrinas de fe son caducas, incoherentes, desfasadas en tiempo y en espacio, y prefiere creer ciegamente que Dios hizo el mundo en siete días en lugar de creer que todo es una expansión constante.

La imposición de creencias religiosas de una cultura ajena y la negación a las distintas libertades de expresión de fe, han llevado al hombre a la esclavitud y al sometimiento de su espíritu, al encerrarlo en un cuerpo enfermo, con una mente distorsionada y confundida. Todo esto ha creado una psicosis masiva y un mal viaje colectivo. Los sistemas de creencias como las religiones han sido necesarios en la historia de nuestra especie para lograr la armonía y la convivencia de los habitantes de la Tierra, y cumplen con la función de explicar los procesos de la vida y de la creación de todo lo que existe. Sus diferencias son vastas y sus similitudes también. Las religiones del mundo son numerosas y variadas en cuanto a su práctica se refiere. Pero se supone todas tienen un sólo fin, el cual es llevar la paz y la tranquilidad a todos los seres de la creación y a la creación misma.

Cada persona tiene en su mente la imagen o símbolo de su creador. Pueden temerle o amarle y sentirse protegidos por él en todo momento. Algunos lo sentimos como parte nuestra y la pertenencia es mutua. Nosotros somos la consciencia y la vida. Somos el espíritu. El cielo y el infierno existen aquí y hemos hecho con nuestros actos una realidad que nos lleva a sentirnos dentro de uno u otro lugar, dependiendo de la situación.

He de hacer una aclaración para todos mis lectores: mi definición de Dios no es la tradicional inculcada por las principales religiones establecidas en el mundo, como la Judeo-Cristiana o el Islam, por ejemplo. El Dios que percibo no castiga, no pide favores, no premia a conveniencia, no tiene un dogma ni una doctrina. El Dios del que hablo es energía, inteligencia infinita, creación, orden, amor y luz. Es la fuente divina del Todo. No tiene una religión específica y, sin embargo, todas las religiones hablan de Él. No tiene mandatos, tampoco iglesias. El templo de Dios soy yo, eres tú, somos todos, ya que Él está en todas partes y al mismo tiempo no tiene una forma concreta, es decir, no existe como tal.

Con esta concepción, me atrevo a afirmar que todos necesitamos estar en equilibrio y que la espiritualidad es muy importante para nuestro desarrollo integral, la cual hay que adoptar, sin dejar de lado lo evidente y racional, pues la razón no debe de contradecir lo que concebimos como seres espirituales. Dios y razón no se contraponen, se complementan. Por eso es tiempo de fusionar la ciencia y la tecnología con la fe y la espiritualidad.

Gracias a los avances de la tecnología moderna, a la comprensión de los procesos endo-neuroquímicos y al desarrollo del conocimiento encontrado por la etnobotánica y la química de las plantas y los animales, hoy sabemos que las reacciones químicas que se llevan a cabo en nuestra cabeza son producidas por un selecto grupo de mensajeros químicos llamados “neurotransmisores”, y que éstos se encuentran, a su vez, en un grupo muy selecto de plantas consideradas “sagradas”, por algunos, y regalos de los dioses, por otros. Y hay más, porque en el reino de los seres vivos existe un sapo mitológico y mágico, llamado Otac (Bufo Alvarius), nombre original en lengua Seri, dialecto autóctono de la región, y que vive en el desierto

del Estado de Sonora, en México. En sus glándulas, guarda las moléculas químicas naturales, capaces de cambiar la percepción de la realidad aparente de esta vida sin sentido y le da una nueva visión más favorable.

Hay evidencias que indican de manera efectiva el origen histórico, arqueológico, antropológico y médico de neurotransmisores. En estos tiempos han sido comprobados técnica y científicamente por los avances en materia de resolución de imágenes moleculares y de análisis estructural atómico, y valida la importancia de reconocer la innegable realidad sobre la composición química de nuestros cerebros desarrollados y, por ende, su estrecha relación con la afinidad en los estados alterados de consciencia y el origen de la vida misma, tal como la conocemos.

Es posible hacer de las emociones pensamientos que nos lleven a hechos y actos consumados para la satisfacción del espíritu y para saber, de una vez por todas, lo que sí somos en la vastedad del espacio. Paz en cuerpo, mente y espíritu, a través de un reconocimiento del ser como la única fuente alcanzable de luz, conocimiento y fuerza por toda la eternidad.

La perpetuación de la mentira original nos desconecta de la realidad. Descubramos la parte de nosotros mismos que desconocemos. Tomemos consciencia de la conexión con lo que sí existe. La temporalidad de resignarse nos lleva a la realización del fracaso de los caminos que hemos seguido.

Tuvieron que pasar múltiples procesos evolutivos para que estos poderosos mensajeros químicos en el cuerpo humano, encontrados también en plantas y animales de todo el mundo, llegaran a un sitio y un momento precisos para explicar todo el desarrollo de la realidad actual, la cual se produjo por un envenenamiento masivo de lo natural en el hombre, hasta llegar a lo aberrante y bizarro que es la desconexión entre la mente y la materia orgánica y, por lo tanto, la felicidad y el equilibrio natural de las cosas.

Dentro de los dogmas, en donde habitan la esclavitud de pensamiento y el sometimiento de la calidad moral e intelectual, se hace sentir al individuo que un padre telepático, todo poderoso y eterno, le pide arrodillarse ante él y los jerarcas de la religión, haciéndole reconocer insignificancia y pequeñez, cuando la obra misma del hombre es una muestra de su infinito potencial de creatividad y perfección absoluta.

A lo largo de la historia, hemos visto cómo las ideas innovadoras de grandes pensadores se criticaron, se desestimaron, fueron cuestionadas y hasta ridiculizadas por sus contemporáneos. Sólo el tiempo tuvo la capacidad de reconocer a cada uno de ellos lo que son para darles el valor que se merecían ante la sociedad y su legado en nuestra cultura. Por fortuna, hay más apertura en este nuevo siglo en lo que a cuestiones filosóficas se refiere. Cualquiera se puede confesar ateo sin provocar que la Inquisición llegue con su maquinaria de tortura a perturbar la paz del no creyente. Pero aún en este nivel intelectual sumamente reflexivo, el hombre cree tener el control gracias a un pensamiento "racional". Y aunque surgen nuevas incógnitas, pues la mente nunca está en paz, no hay conformismo en este tipo de cuestiones para el que no cree en un dios tradicional. Y esto se debe porque en el ser humano existe la necesidad de la espiritualidad, la cual es una parte inherente de nuestro ser. El espíritu es la eternidad y todos aspiramos a ella. Somos luz, sonido y energía. No podemos acceder a la eternidad mediante el materialismo exterior, sino mediante la exploración de nuestra propia consciencia. Los universos internos, invisibles y hasta no hace mucho irreales, son más vastos y placenteros que la realidad cotidiana y colectiva.

Nuestros sistemas de creencias se diluyen con rapidez. La exploración del mundo interno, la auto-sanación y la creación de foros adecuados para la expresión de nuestra identidad, son la llave para la creación de la nueva realidad. En la esencia de la naturaleza está la existencia misma del ser y del sentir.

La pregunta sigue. La ciencia desconoce la razón y la función de la existencia de los neurotransmisores en las plantas

Sin embargo, para los sanadores del chamanismo tradicional, la respuesta es muy sencilla: estos neurotransmisores químicos son el medio por el cual Gaia, la Tierra, nuestra madre colectiva, se comunica con todos nosotros. En la actualidad, las diferencias se hacen cada vez menos evidentes, debido a la homogenización de los medios de comunicación y el advenimiento de Internet. Los principales hallazgos que confirman la relación entre el misticismo y los enteógenos eran netamente mitológicos y, sobre todo, arqueológicos. Son numerosas las excavaciones en los asentamientos más antiguos alrededor del mundo que demuestran la existencia y la relación de la magia chamánica con los estados de consciencia alterna y alterada, inducidos por el éxtasis de plantas sacras, las cuales llevan a las personas que las consumieron al trance. Estos estados alterados y alternos de consciencia son acompañados por numerosos ritos en los que se manifiesta la celebración de cantos y bailes, que son acompañados por vistosos arreglos corporales y adornos de todo tipo, haciendo más colorido el festejo a la vida y a la creación del espíritu de las cosas.

Las formas más antiguas de celebración tienen sus orígenes y una estrecha relación con el uso ceremonial de estas plantas sagradas. En Mesoamérica, en el caso del sapo Otac, se le representa como un ser relacionado con la “otra realidad” y el cual siempre es acompañado por las figuras más importantes de la cosmogonía ancestral alrededor del planeta. El anfibio es un ser representado con insistencia en la mitología antigua con relación a la magia y a la religión. Y debido a la muy poca y mala información que hay al respecto, impera la necesidad de intentar reescribir la “historia”.

Se cree que el arte más antiguo de la humanidad fue “inspirado” al tratar de representar en el mundo externo lo que hasta con ojos cerrados se contempla mediante los patrones de visión mandálicos, característicos de las experiencias psicodélicas inducidas por las medicinas ancestrales de poder. Lo anterior, me hace reflexionar sobre las distintas religiones, que han dejado una huella muy profunda en las estructuras sociales a nivel mundial a lo largo de la historia. Esto ha traído, como consecuencia, una prohibición paternalista y sin fundamento, lo cual sólo ha propiciado confusión y destrucción a partir de sus dogmas.

Desperdiqué años de mi vida aprendiendo cosas que no tuvieron una utilidad y un fin práctico. Los sistemas de educación modernos absorben por completo los años de infancia y juventud, y ahora los padres de familia deslindan su responsabilidad de educar a las escuelas, a las niñeras, a los gobiernos y a la televisión. En algunos lugares del mundo, los excesos en la alimentación engordan hasta la enfermedad a la gente, que se hace dependiente a todas las azúcares, saborizantes y colorantes artificiales, mismos que engañan al cerebro a través de los sentidos y dañan al hombre al romper el equilibrio natural de su organismo, destruyéndolo con falsedad. Pierde el piso por usar zapatos, le teme al “coco”, a las cucarachas y desde temprana edad recibe amenazas del borracho y el ropavejero. Poco a poco, se desconecta al ser humano del sentimiento real de la naturaleza misma para percibir y sentir lo que “es” en realidad y se le pierde en laberintos de posesiones materiales. Tiene una invasión de sonidos, olores y visiones, que hipnotizan y terminan por someter su voluntad personal a caprichos irracionales. Y así continúan los eslabones que lo conducen al sufrimiento y a la desesperación, y es entonces cuando los individuos se preguntan a sí mismos, ¿por qué me pasa esto a mí?, ¿qué he hecho mal? Muchas personas se encuentran tan intoxicadas con medicamentos, que gran parte de su vida se convierte en una ingesta de pastillas, lo cual sólo beneficia a unos cuantos individuos, aquellos que envenenan y curan al mismo tiempo.

Con todo anterior, pareciera que nunca existió una sola liberación ni re-

volución en el mundo. Los hombres que dominan, controlan y manipulan el mundo siempre han sido los mismos, y entre ellos se entienden y se ponen de acuerdo, a pesar de que muchos sabemos que no todos los habitantes de los países piensan como sus gobiernos. Existe una inconformidad generalizada y no nos queda más que mirar la verdad de la realidad, asumirla y confrontarla.

No obstante, se oye al Otac croar con un rugido nocturno, cual bestia amarrada que se sabe lo engulle todo, iluminando el cielo de la noche etérea. Y brilla a la luz de las estrellas y nada en las aguas calmas del desierto, sumergido en lo profundo de la tierra. Y aguarda en la cueva, su morada, a que lleguen las aguas nuevas del destino. Y aclara el camino y me enseña a ser maestro.

La historia que se nos ha enseñado es la escrita por el ganador de la batalla. Los acuerdos mundiales vigentes favorecen a unos pocos, todos los que vivimos en un país de tercer mundo, o en vías de desarrollo, nacimos inmersos con una desventaja cultural, política y social. De origen, en países como México, la deuda externa indica que le debemos dinero a nuestro gobierno, el que a su vez debe a otros países por concepto de ayudas financieras en pasadas administraciones. Dichas deudas han pasado de generación en generación y todos pagamos todavía las consecuencias. De hecho, mis nietos, quienes todavía no nacen, ya son deudores. Existen crisis en las bolsas de valores de todo el mundo y la calidad de vida de las personas pende de un hilo. Se percibe el sueldo mínimo por una larga jornada de trabajo, el cual es insolvente y agobiante, aunado a la inflación, al encarecimiento de los bienes y servicios básicos, a la escasez de agua, a las epidemias y a la falta de servicios de salud. La civilización contemporánea agoniza carente de valores y principios, ante el olvido de viejas tradiciones, que fueron pilares de las sociedades antiguas. Somos bombardeados en todo momento por energías de “no vida” y “no salud”, a través de los medios masivos de comunicación, por los químicos adicionados en los alimentos, por la competitividad, por la sobrepoblación y por la contaminación. Hay una angustia e incertidumbre generalizadas, lo que lleva a sentimientos de soledad, inutilidad, abatimiento y desesperanza. Nos percibimos pequeños ante lo infinito. Tales sensaciones distraen nuestra atención, crean enemigos invisibles y metas inalcanzables. De forma permanente se nos presentan modelos a seguir, los cuales son irreales para la mayoría de nosotros.

Las grandes satisfacciones y festejos del hombre en estos tiempos se limitan a situaciones triviales, inevitables y rutinarias, que poco tienen que ver con los ciclos naturales del universo. En su gran mayoría, son inventos religiosos o producto de la mercadotecnia política, los cuales son manufacturados especialmente para el control y el desgaste de las masas y para impulsar el consumo de bienes y servicios perecederos y de nula utilidad real. Festividades como el día de la bandera, del trabajo, de la revolución, de la independencia, navidad y cumpleaños, pertenecen a una interminable lista de eventos inherentes a nuestras relaciones cotidianas e inevitables de por vida con familiares y compañeros de trabajo. Se banaliza la grandeza de nuestra existencia, lo cual es simplemente otra manera de manipulación mental y de contaminación energética. Siempre estamos festejando acontecimientos sin sentido.

Debemos amar todos los días a nuestra madre Tierra y siempre hay que trabajar en función de ella. Si creemos en algo, hay que estar agradecidos todo el tiempo con ella. La vida completa es un festín y la celebración debe de ser eterna. Sin embargo, ahora los pequeños momentos de festejo proporcionan una felicidad tan efímera y pasajera, que se abusa bajo ese pretexto de la comida, del descanso, de las personas y de uno mismo al consumir socialmente sustancias tan dañinas como el alcohol, el tabaco y otras drogas, que atentan con ese frenesí contra la salud y el equilibrio interno. Al principio basta con una vez al año, después un día o dos al mes. “No pasa nada”, decimos, pero en el diario existir seguimos infelices y nada plenos, esperando algún evento o pretexto para excedernos. Pensamos que se necesita que algo nos suceda para cambiar.

Es necesario despertar y recapacitar sobre las acciones que dañan nuestro

ser en los ámbitos más importantes: el físico, el espiritual y el mental. La alabanza es necesaria y la celebración está en nuestra naturaleza. Somos gratos con el universo por la existencia, pero como excusa utilizamos todo tipo de celebraciones para perdernos en excesos, vicios e ignorancia. Tendemos a atentar contra el balance y el equilibrio de nuestra mente y nuestra realidad, porque estamos diseñados para eso, para experimentarlo todo, para vivirlo todo, para ser todos lo mismo y ser parte de un todo eterno. Pero nos hemos conducido equivocadamente.

Insisto, la espiritualidad y desconectarse de la trivialidad es de suma importancia. Hay que excluir aquello que nos pueda enajenar en alguna creencia o sistema. La libertad debe de ser no solamente física, sino también mental de verdad. Y como seres humanos enraizados en el sistema, la libertad mental es la más difícil de conseguir. No somos libres en la actualidad y la única fuente directa a la liberación es a través del auto conocimiento y del desapego con lo material.

Una mirada al pasado

Legó el momento de voltear hacia nuestros orígenes, no para llenarnos de mitología o crear nuevas religiones, sino para analizar y comprender la manera en que antiguos pueblos lograron el equilibrio social y trascendieron en el tiempo hasta nuestros días. Las respuestas siempre han estado frente a nuestros ojos, mediante otras alternativas de orden no físico y sí mental.

A través de los siglos, las plantas mágicas han sido una pieza fundamental en este despertar cultural, social, político, económico y energético. Necesitamos la estimulación correcta de nuestros centros nerviosos cerebrales, mediante caldos de emociones, pensamientos, incluso experiencias visionarias, a los cuales se pueden acceder mediante la administración de estas plantas sagradas.

El equilibrio entre cuerpo, mente y alma sólo es accesible con las mismas sustancias que de manera natural produce nuestro organismo. Cabe recordar que tales sustancias en la naturaleza tienen la misma antigüedad que aquellas halladas en nuestros cerebros, puesto que son iguales. ¿Quién habrá tenido primero los componentes, los animales o las plantas? ¿Cuál es su función específica real? y ¿cómo es que la intolerancia y la negación de sus mágicas propiedades sólo siguen provocando más curiosidad a nuestro alrededor?

El uso de los hongos mágicos ha sido extensamente estudiado en épocas recientes. Se puede citar como ejemplo la famosa visita de Albert Hofmann a México en busca de la Salvia Divinorum y quien en compañía de R. Gordon Wasson y otras personas acuden a la sierra mazateca de Oaxaca para conocer a María Sabina. Ellos, años después, regresarían a la Sierra con la síntesis química de la molécula. Cuenta la historia que la chamana mazateca ingirió la Psilocibina en cápsulas y, tras la ingestión, manifestó no haber experimentado a los “niños santos fabricados por el hombre blanco”, con lo cual desacreditó a la ciencia moderna y opinaba que, “aunque sean parecidos los efectos, en comparación con los comprimidos fabricados por el hombre, los hongos sagrados son superiores en su magia, porque tienen el espíritu de la planta”. María Sabina hacía énfasis en la importancia del respeto no sólo a las moléculas encontradas en la química de la naturaleza, sino a la naturaleza misma, que toda la creencia en lo sobrenatural no interfiere, al contrario, forma parte del acervo de conocimiento ancestral de los pueblos. Ella valoraba la utilidad misma de las plantas en la vida moderna, pero aconsejaba jamás creer que se pueda superar a la naturaleza en sabiduría.

En tan sólo cincuenta años, desde que iniciaron los descubrimientos en materia de bioquímica y ciencias aplicadas a los avances tecnológicos (microscopio, electrónica y comunicaciones), hemos presenciado el aceleramiento y las probabilidades de un desastre mundial inminente, un cataclismo que dejarían a las profecías bíblicas y filmes hollywoodenses en ridícula comparación con la realidad.

Hasta este punto, querido lector, debes de saber que todas las sustancias consideradas alucinógenas tienen una función específica para el cuerpo, ya que los receptores químicos que se encuentran en el cerebro así lo demuestran. Para que estos compuestos químicos naturales puedan cruzar la “barrera hematoencefálica”, activar procesos tan intrincados en los centros neuronales y nerviosos de los individuos y que se produzcan experiencias tan fantásticas, es porque la afinidad de unos y otros no es una casualidad. Esto explica **porque** estas plantas fueron consideradas medicina sagrada por todas las culturas antiguas que existieron en el planeta, la cuales dejaron a su paso vestigios del culto que le rendían a la naturaleza, y formaron en conjunto (hombres y plantas) seres sobrenaturales, magia, fantasía, religión y prácticas de fe. Además, a través de la experimentación personal y del conocimiento aprendido de otras personas, es que puedo confirmar la existencia del “estado místico” como verdadera, así como la transmisión de conocimiento puro de la Naturaleza, por medio de la ingesta de neurotransmisores hormonales y cerebrales, los cuales se encuentran en los vapores de la combustión del néctar disecado que proviene de las glándulas parótidas del sapo Bufo Alvarius (Otac), y la afinidad existente con las denominadas plantas de poder.

Todos los neurotransmisores tienen un equivalente de la naturaleza en nuestro cuerpo. Lo increíble de las plantas, y en especial de este sapo, es que tienen las concentraciones correctas y las enzimas necesarias para la metilación de la O-Metil-Bufotenina en 5-MeO-DMT, de fácil y rápida absorción. También se puede manipular todo el conjunto de moléculas para jugar con ellas y para crear estados de conciencia especial. Todo dirigido siempre de cierta forma y con las dosis adecuadas, lo cual abre nuevos portales dimensionales en nuestras vidas y, además, sirve de sanación para nuestra especie. Son meditaciones profundas que se hacen para conectar y alterar la razón, lo cual da pie a la capacidad de realización de la conciencia humana.

La razón de la existencia humana y la función que ejercen las sustancias químicas que provocan las visiones, los estados alterados de conciencia, el misticismo y la evolución del pensamiento por todo el planeta, son desconocidos por la ciencia actual y son difusos para la sociedad moderna, pues se han enterrado casi todos los vestigios sobre el uso original de estas plantas. Pero existe un rescate de toda esta cosmovisión humana con la supervivencia de prácticas chamánicas, que usan medicinas naturales, los vestigios arqueológicos que se han encontrado en todas partes y los estudios de medicina que se basa en evidencias como la realizada por mí, doctor Octavio Rettig Hinojosa, y otros investigadores alrededor del mundo.

Poco a poco, sale a la luz nueva información y se hacen nuevas interpretaciones, las cuales ayudan a aclarar el panorama que tanto nos daña como individuos y como sociedad, ya que la realidad escabrosa entorno al consumismo y a las adicciones ha frenado el libre estudio y la comprensión de los temas propios de la consciencia alterna y el espíritu místico y vivencial.

También existe una descontextualización del ritual natural de las medicinas sagradas con propósitos específicos adivinatorios, de sanación o experienciales para el desarrollo del ser interior. También las personas no saben distinguir las diferencias entre las sustancias sacras y las mezclas de venenos y drogas sintetizadas por el hombre, las cuales son desgarradoramente destructivas y adictivas, e invaden todo tipo de comunidades, desde las subdesarrolladas, hasta las de primer mundo. Drogas protegidas por las mismas leyes de gobiernos que las promulgan para nuestra supuesta protección. Y son los gobiernos quienes las engendran y les permiten proliferar en un marco de hipocresía y doble moral dentro de una sociedad corrupta, viciosa, enferma, desubicada y que, sin importarle el sufrimiento ajeno, arroja las almas de seres vivos a la podredumbre por una insaciable búsqueda de más placer y más dinero. El plástico creado por nuestros abuelos, inculcado por nuestros padres, vendido por las grandes transnacionales y comprado por nosotros mismos, contamina mares y ríos, y está por todas partes. La tan deseada "educación moderna" está llena de máscaras y de falsedades, de abundancia, excesos y, paradójicamente, de carencia. Son los extremos de la ecuación en todos los sentidos, pero sólo con el estudio y el conocimiento se lograrán hilar las tendencias hacia la nueva organización de la consciencia del pensamiento humano.

A diferencia de otras formas de Triptaminas, el néctar del sapo Otac no está contemplado en la Constitución de nuestro país como una droga ilegal, por lo que su posesión y consumo son libres en este y la mayoría de los países. En la nación Seri, se aprobaron los trámites necesarios que permitan poder transigir a la experiencia de la medicina del sapo del desierto de forma segura. De cualquier forma, quiero aclarar que no es, ni será mi intención, promover la producción sintética de ésta, ni de ninguna otra sustancia o planta sagrada. Por el contrario, el interés primordial de este documento y su labor científica desarrollada en campo e investigación, es para reconocer y revalidar de manera oficial ante los gobiernos del mundo la importancia verdadera por el respeto a las leyes de la Naturaleza, que es la fuente biológica de medicamentos y de conocimiento. El planeta está vivo y se comunica con nosotros a través de estos poderosos mensajeros químicos. Todos podemos escucharlo. La capacidad está en el interior de nosotros mismos y cada persona puede cruzar la línea.

La prohibición mundial ha sido fomentada por los Estados Unidos de

Norteamérica y secundada por otras naciones “conservadoras”, bajo el argumento de la legalidad e ilegalidad de las cosas. La realidad es que los países son los que se benefician por la producción de estupefacientes, y ellos son quienes los prohíben. El gran problema de la actualidad en el mundo es que todos somos adictos a miles de cosas: el ejercicio, la comida, el sexo, el poder y el juego, por mencionar algunos ejemplos, por lo que cada vez tenemos más drogado al cuerpo y la mente está más alterada. Quienes no usan drogas químicas, ven televisión, o son consumistas de objetos y toman medicamentos prescritos (que, en sí, son drogas legales). Es decir, el apego y la dependencia son adicciones y sus procesos son inherentes al hecho de que también somos máquinas biológicas diseñadas para eso, para la estimulación química dirigida hacia la comunión planetaria y cósmica. Pero no para el embrutecimiento de la psique, ni para el envenenamiento masivo del cuerpo que conlleva a la pereza, la lujuria y todo lo que no va hacia la luz. Nos enfrentamos a nuestra capacidad de reconocimiento de la esencia propia. La existencia de nuestra especie se enfrenta a la destrucción por el abuso, la contaminación, la ignorancia, la sobrepoblación, el consumismo y la escasez final de los recursos naturales.

Pese a toda la propaganda de desprestigio, no existe ningún argumento científico que sustente y compruebe que los Psicointegradores son veneno o que provocan daño irreversible en la vida de las personas cuando son administrados en el contexto antes mencionado, o que sean un riesgo de salud pública mundial, en comparación con las drogas lícitas (por prescripción médica), así como el alcohol y el tabaco. Por el contrario, está demostrado que las plantas sagradas y Otac son las medicinas que necesita nuestra enfermedad cerebral y orgánica.

Me explico: durante nuestra vida como seres humanos, tenemos diferentes sensaciones, las cuales son despertadas de forma organizada por eventos externos. Las emociones reaccionan ante los sucesos. Los recuerdos se almacenan en el cerebro en forma de pensamientos producidos por la mente. Las sensaciones en el cuerpo son inherentes al ser, que es neutral, es decir, el espíritu, que en sí es eterno y es consciente, pero siente lo que la mente piensa y eso le hace al cuerpo en consecuencia.

La diversidad de moléculas químicas, que se encuentran de forma natural en plantas y animales, habla de lo distintas que son entre sí. Tras su ingestión, las plantas sagradas producen efectos similares entre personas de distintas condiciones físicas, en los experimentos con animales se demuestra la afinidad por las experiencias enteógenas. Estas hormonas cerebrales están presentes en todos nosotros de forma natural, aunque las concentraciones de las mismas varían de persona a persona, en diferentes lugares y dependen de las circunstancias para ser medidos, además de la razón y la forma en que son administrados. Por tanto, utilizar una sola palabra que designe denotativa y connotativamente todas las distintas propiedades de las diferentes sustancias químicas existentes es casi imposible. En consecuencia, la palabra “droga” no aplica, y confunde y engaña a quien la escucha.

Ya no se necesita ser un verdadero experto en el campo de la bioquímica, la botánica y demás ciencias para poder diferenciar estas sustancias químicas y entender sus características, propiedades y similitudes. De ahí se deriva la urgencia de difundir un conocimiento que con facilidad pueda ser comprendido por cualquiera en estos tiempos de Internet y comunicación instantánea. Tiempos en los que no existen barreras reales, sino sólo las que están entre el conocimiento y la ignorancia. Como las personas se pueden informar acerca de todo lo que acontece en el mundo de inmediato, no pasará mucho tiempo antes de que la gente haya por lo menos escuchado algo al respecto. Por lo tanto, el cambio que se busca será una meta lograda. Será la naturaleza conociéndose a sí misma, a través de nosotros.

Las plantas se comunican entre ellas y con nosotros, a través de los neurotransmisores exógenos que se encuentran en sus componentes físicos y orgánicos. Lo que en un tiempo fue satanizado y perseguido por la educación recibida en un sistema social, en la actualidad ha encontrado la liberación a dichas inquietudes. Nuestros cuerpos leen los neurotransmisores de las plantas, por así decirlo, al decodificarse y embonar a la perfección con los receptores internos del organismo, y se

producen así reacciones eléctricas que se traducen en cascadas químicas, las cuales siente el individuo y son interpretadas como agradables y oníricas. Y más que eso: producen cambios extraordinarios a un nivel de polaridad energética en todas las células y penetran al centro mismo del núcleo de los átomos de las partículas físicas, los cuáles se traducen en salud.

No es mi intención entrar en polémica sobre quién tiene la razón, quién elaboró la mejor historia mística y mágica, quién tiene el libro sagrado correcto, o quién tiene la verdad absoluta. Desde mi punto de vista, la respuesta es simple: nadie. Todos formamos parte de una realidad más amplia y una verdad más allá de la que nuestra propia percepción nos permite ver.

Las experiencias místicas inducidas por las plantas de poder, pero más específicamente por Otac, me llevaron a la comprobación de este nuevo estado de conciencia alterada y alterna en el que se fusionan una realidad y otra. Esta conclusión llegó a mí después de experimentar todo aquello que en el pasado se le consideró como sagrado. El poder transmitido por la naturaleza y aprendido por los hombres nos lleva a comprender con mayor precisión el significado del concepto de paz interior, donde la tranquilidad y la armonía reinan en todo momento.

No sé tú, pero yo ya no formo parte de los hábitos que antaño me hicieron sufrir. Con gozo veo los frutos de semillas sembradas al paso de mis pies por los caminos que en este mundo he llevado. Nadie tiene la verdad de manera completa, y la verdad está en movimiento y sin cambio. Todo es crecimiento y evolución. Aunque pensemos de manera similar, tu verdad no necesariamente congenia con lo que yo creo del mundo. No hay certezas más que de la propia incertidumbre. Y todavía así podemos respetarnos y vivir en paz. Sé que el afirmar esto es desolador para muchas personas, a las cuales les gusta vivir ancladas en algo que les brinde seguridad y otras sensaciones a las que están acostumbradas. El fanatizarse con ideas separatistas inculcadas por religiones, partidos políticos, círculos sociales o tribus urbanas, aleja al ser humano de su propia esencia, le impide conocerse realmente y lo aleja de sí mismo y de sus semejantes. Debemos recordar que todos somos parte de un todo. Puede existir siempre algo que intente alejarnos de vivir en “el ahora”, de lo que verdaderamente perseguimos y somos muy en el fondo, en lo particular y en lo indivisible. Somos la confusión. Pero, aún en esa confusión, existen la certeza y la seguridad de que nuestra intuición está motivada por una intención y la voluntad de la fuerza de la eternidad, que está latente en todos nosotros en todo momento y en todo lugar. Las fuerzas “sobre, súper, infra” humanas existen en la naturaleza y nos rodean desde siempre. Nuestra conciencia está en expansión constante hacia el espíritu, haciendo con el ego y la carne la alineación exacta de la perfección y la plenitud.

Cuando se alcanza finalmente la última sensación, después de haber fumado Otac, es posible que el miedo se apodere del individuo, pero sólo por un instante, pues sucede también el sentimiento más grande de liberación. Se ve la realidad de las peores pesadillas, como la sensación de muerte, la desfragmentación del ego, la razón, la integridad mental y la seguridad personal acostumbrada, la cual tiende a proveer de una falsa sensación de paz y armonía. Todo esto se disuelve en un fractal de tiempo y espacio, por lo que, una vez terminada la experiencia, la sensación de integración completa de la psique de la persona es perceptible por todo aquel que abre su corazón y su mente al cambio, a la grandeza de lo natural, que también es alcanzable en las experiencias con el Otac y algunas plantas de poder.

Es una energía divina, irremplazable, inefable, y a la cual podemos acceder con técnicas de respiración que alterna nuestra consciencia mediante la atención a la percepción de uno mismo como individuo.

La respiración tranquila es el primer paso a seguir cuando se busca alcanzar la paz mental necesaria y se quiere actuar con sensatez en todas las situaciones de la vida normal y, mayormente, en los estados alternos de consciencia y de percepción de la realidad, ya sea mediante la inducción voluntaria, individual o colectiva, a través de la auto-administración de medicinas Psicointegradoras con la intención de obtener adivinación, o por la simple experiencia cósmica, obtenida por el intercambio

energético de información química y decodificada por nuestras mentes inconscientes tras la vivencia del misticismo personal, producido por las reacciones fisicoquímicas y atómicas que efectúan el Otac y las plantas de poder en el humano.

Otras maneras de activar los sistemas endo-alucinógenos son: la meditación, la privación prolongada del sueño y del alimento, los movimientos repetitivos del cuerpo mediante movimientos de baile, la vibración de los sonidos con los cantos, las experiencias producidas por la activación de los receptores del sonido con la música, el dolor corporal de la autoflagelación, el cansancio extremo, el silencio o el empleo de los llamados “tanques de aislamiento”. Todas son técnicas que nos llevan a entender quiénes somos en realidad. Las capacidades conocidas de las ramificaciones eléctricas que nuestros sistemas nerviosos tienen son infinitas e incomprendidas en su mayoría por nuestra actual ignorancia. Y lo mismo pasa con muchos otros temas: materia oscura, energía oscura y sus proporciones en el universo.

Considero que nuestra verdadera función en esta vida es reencontrarnos y aceptarnos siempre en nuestra esencia como seres cambiantes, en movimiento y en constante evolución, entendiendo lo que eres en realidad al haberte encontrado y sin el menor esfuerzo. Tú, como pieza fundamental de la totalidad, te ubicarás en el lugar correcto y en el momento justo para que algo extraordinario suceda siempre.

Al tener la certeza de saber lo que eres y de lo que formas parte, tus comportamientos de autodestrucción dejarán de agobiarte, pues en la incertidumbre se puede causar bastante maltrato a uno mismo, lo cual se da por la no-aceptación del ser.

La voz interna que ha guiado estas palabras y todas mis vivencias es clara, fuerte y a veces suena demandante. Y, sin embargo, la sensación que me deja en todo momento es de amor, de alivio, de paz y esperanza. La energía que fluye en el cuerpo es divina, nada tiene que ver con el tipo de humanidad que hemos aprendido. Todos somos benditos y estamos apoyados por una poderosa e invencible sensación de seguridad y fuerza. Todos tenemos la misma capacidad para generar y acceder a éste y otros estados de plenitud. Es bienestar para nuestras vidas y afirmo que, a través de todas mis exploraciones, lo único que siempre encuentro es a otra parte de mi ser que desconocía al aumentar mi perspectiva de esta realidad al salir de ella, ubicando el tiempo y el espacio presente al “desconectarme” de este mundo para entrar en otro diferente, haciendo más vasta la globalidad. Me sigo reconociendo como una parte de la ecuación y, al mismo tiempo, tengo la sensación de “ser” la ecuación completa.

Cuando reconozco que estos mundos viven, que tal vez existieron por un instante, o que pueden estar esperando allá afuera, me pregunto: ¿sucedieron alguna vez en el pasado? El hecho de que el tiempo no sea como lo pensamos: no lineal, sino omnidireccional, nos abre las puertas para entender lo sagrado de la vida en toda la extensión de la palabra. Para comprender que estamos conduciendo nuestra vida y la de nuestros hijos, la de todo lo que existe y lo que existirá jamás en este plano existencial, pero no en el de la fantasía. Que no sea nuestra incapacidad de acción lo que se interponga en el movimiento. Los dioses del pasado y los del porvenir representan la unión total y en comunión. Se interpretan como la unión comunitaria con la creación, a partir del reconocimiento de nuestro ser como la máxima expresión de la vida. Y no hay pasado, presente ni futuro cuando no se siguen las leyes básicas del comportamiento y de la racionalización de lo único que existe: el amor, una fuerza cuya existencia nadie puede negar, puesto que la vida misma es un debate cuando se cuestiona sobre la innegable capacidad del ser vivo para realizar todo lo sentido, lo pensado y lo imaginado también. No existe lo inimaginable cuando todo es posible en el campo de la espiritualidad. Hoy lo sé, lo comprendo y lo entiendo muy bien.

No hay fin en la eternidad

Cada quien es lo que quiere ser. Lo que puede ser es una ilusión de la realidad, de la persona en sí misma, no de la creación en sí. La física y mecánica del *quantum*, la teoría del caos y hasta el creacionismo fundamentalista nos llevan a saber que todo es posible, que en alguna parte, en algún tiempo, todo existe. El simple hecho de haber vivido esta experiencia de la vida a través del cuerpo me hace consciente de lo grandioso que es el creador. Y si él no existiera, me doy cuenta cada vez más de la magia de estar vivo. La ciencia me ayudó a encontrar las respuestas al realizar todo un experimento que inicié con mi propia vida, pero que ha llegado a muchas más. Somos una clase de experimento que nosotros mismos estamos creando. En el proceso, encontré lo que buscaba bajo un principio, que era el de aprender más, vivir muchas cosas y hacerlo todo. Y en mi mundo, como en el de cada uno, así ha sido y así será por siempre. Tenemos lo que buscamos. Nos dan lo que merecemos.

Si creemos que no hay nada que agradecer es que de verdad somos ciegos, sordos, mudos, como tampoco no podemos oler, tocar, mucho menos intuir lo que sucede alrededor o dentro de uno mismo. Los universos se expanden en la inmensidad de la posibilidad multiplicada por la probabilidad de la creación en el ser. Las otras posibilidades de existencia están ahí siempre presentes. Los que transustanciamos somos nosotros.

Entonces, dicho cambio de marco de perspectiva con lo establecido por los sentidos e interpretado por nuestro estado normal de ser, en condiciones de realidad "sin alterar", nos da como resultado un conocimiento donde no todo es lo que parece. El resultado es sorprendentemente benéfico cuando comprendemos que todo lo que sucede dentro y fuera de nosotros es para nuestro bien y se suma a la constante intención de transformar para la evolución. En todas partes así es y debe ser siempre. Hagamos de este mundo lo que queramos que sea y demos el mejor ejemplo de superación y de fuerza de nuestra vida. Hay que vivirla y saber que todos somos uno. Que un mejor mañana nos espera siempre y para todos será igual, porque no tenemos ninguna parte a donde ir, ni nada mejor que hacer. Que para algo estamos aquí. Somos los responsables de la historia que nuestros genes tendrán. Cada uno representa la magia y la bendición divina de la existencia en el mundo de esta y todas las realidades.

Para estar aquí, a la Tierra no tienes que conocerla toda. No existe alguien que lo haya hecho. Habrá quienes viajaron mucho, pero no quien conozca todo el mundo y todas las cosas que existen en él. Tampoco hay quien lo haya hecho todo en todos los lugares, siempre a la misma frecuencia y con la misma vibración. Los hombres más sabios de la historia, los que trascendieron el tiempo por su nobleza y grandeza, no gozaron de todas las ventajas que tenemos ahora. Todo es cosa de decisión, pero más aún de acción.

La Tierra se mueve a 36 kilómetros por segundo y todavía hay quien lleva prisa. Las distancias y los tamaños en el universo hacen incuestionable cada vez más la realidad de que los pensamientos y las formas no físicas de interacción son las formas más viables de contacto con inteligencias superiores. Mi desarrollo místico y espiritual va de la mano con el crecimiento físico y emocional. El aprendizaje y desarrollo de técnicas de relajación y comportamiento son un proceso evolutivo constante. Al principio, las experiencias fueron esporádicas en el plano de lo extracorpóreo, viajes astrales y meditación profunda. Mágicas por completo. Hermosas todas ellas y algunas de oscuridad inminente. Nada me pasó física o emocionalmente, sólo obtuve conocimiento nuevo tras la supervivencia de esos estados y tras un enaltecimiento constante y progresivo del espíritu y de la consciencia. Recuerdo sentir como si fuese expulsado en una nave corporal al espacio, como si hubiera sido extraído de mi cuerpo, mientras que mi mente y mi ego parecían disolverse. La percepción de mi ser y de la realidad se desvanecieron por completo. Hubo blancura, luz y paz. Y en esta inmensidad del vacío, en el que no existe nada, reconocí el sentimiento de llegar a

casa. Entrar al hogar fue indescriptible y habitaba el orden. Ahí no existe lo positivo ni negativo, no existe lo malo, tampoco la comparación ni el juicio moral, o qué es correcto o incorrecto. Y es ahí donde todo está bien, donde ha sucedido todo.

La experiencia de la vida a través de las plantas sagradas y Otac me ha permitido ver cosas con más claridad. He conocido el “amor de la creación” en todo lo que existe. Al verme reflejado en todo, me siento incluido y formo parte de algo más grande que el juego del yo y del ego. Soy totalidad.

Lo que más estorbará por siempre en todas las relaciones interpersonales será la incompreensión del ser, de lo que hay a su alrededor y de lo que está atrapado en un cuerpo que le parece una cárcel, donde se atormenta por una mente traicionera y revoltosa, enemiga de la paz interior. Y si hay algo que vale la pena en este mundo, es y será el aprender a disfrutar los procesos de transformación del cosmos.

Existe incompreensión sobre la unidad y totalidad del diseño cósmico biológico perfecto en nosotros mismos y en el universo. Esto ha frenado las cosas desde el principio. El cambio es interno, pero llegaremos al destino. Tarde o temprano estaremos juntos todos, otra vez. Como en el principio que no tiene final, en este juego interminable de ir y venir, expandiéndose en la inmensidad. Al aprender a soltar por completo mis pensamientos, al sentir en vez de querer controlar, flujo y me desplazo a la velocidad del mundo entero. Siendo y estando deo suceder con el lema de que “pase lo que tenga que pasar” y que “sea lo que tiene que ser”. En el momento justo, cuando así lo creo y siento, sin remordimientos, con un corazón limpio y puro, con una mente calmada y clara, en paz conmigo y con todos.

Hemos sido mal educados, mal aconsejados y mal criados por el sistema de falsas creencias. Sabemos de lo preciado y de lo precioso. Lo hemos escuchado y sabemos que existe. Pero queremos tenerlo todo y nunca sabemos cómo, e ignoramos que en la pregunta está la respuesta. Siendo así, regresemos al hecho inequívoco de que nacemos siendo perfección y amor y que, poco a poco, aprendemos a dejar de serlo. Algunas veces, como en mi caso, llegamos a extremos para poder distinguir entre lo que es bello y lo que no es tanto. Que lo “más” ha sido lo “menos”. Que todo es parte de lo mismo.

Tuve un proceso de reconocimiento como máxima expresión de vida en ésta y las demás realidades conocidas. Soy tan pequeño como cualquiera y tan grande como yo quiera ser. Nosotros somos seres divinos y por supuesto que somos manifestaciones finitas, pero de una energía infinita que nos precede, la cual es toda perfección y luz. Sabemos que Dios es todo y Dios es nada. Él, en su infinita sabiduría, nos permite decidir qué camino tomar. También se nos dice que tenemos escondido dentro de nosotros el conocimiento más grande, que no hay más secreto que la vida misma que hay que vivir. Sin embargo, todos en la búsqueda de control, de exploración, de vivencias, de sensaciones y de emociones en el mundo externo, terminamos sintiéndonos solos tras haber agotado todas las posibilidades previas, abandonados y con mucho miedo de eso que nosotros mismos hemos creado. La sensación de soledad, ignorancia e incompreensión de nosotros mismos y de nuestra propia naturaleza es lo que nos mantiene en duda y expectativa. En una no tranquilidad.

¿Por qué existe ese miedo a la soledad? La respuesta se da porque realmente tenemos miedo de nosotros mismos, de escucharnos y de darnos cuenta de que somos insignificantes. Si te dieras la oportunidad de quedar en silencio total, en silencio mental, te darías cuenta de que nada es desolador necesariamente. Tu insignificancia es al mismo tiempo tu magnificencia. A primera vista, con nuestro encuentro solitario, vemos la insignificancia y tratamos de llenarnos de cosas para hacer, de cosas en qué pensar, de cosas materiales, de información, de amigos, de relaciones para ser grandes, para “ser alguien”. Y así es como terminas estando tú solo, abandonado por todos, sin ilusiones y harto de ti mismo. Pero recuerda: eres más de lo que te imaginas, más allá de las apariencias.

Para poder estar con todos siempre, primero tienes que conocerte. Te reconoces a través de otros en la vida cotidiana. La vida se reconoce a sí misma a través de ti. Escúchate y escucha la voz interior que llevas dentro. Esa es la voz de tu cons-

ciencia que está ligada al conocimiento eterno del espíritu, el mismo que te dicta qué hacer siempre. Es inequívoco porque no son fantasías. Todo existe y está en algún lado. Encontrarlo es muy simple, solo guarda silencio y escucha. Así es y no tiene fallas.

Buscamos pertenecer a algún grupo o círculo social, que en el fondo restringe las posibilidades de expansión. Encasillarnos en alguna ideología o forma de pensar, empaña el cristal, merma tus posibilidades y te puede enredar con otras energías de rutas erróneas, o en puntos de convergencia de luz que, a final de cuentas, forman parte del todo. A final de cuentas, todos aparecemos en miles de formas distintas, conectados unos con otros y no se pierde nuestra esencia.

Deberías de saber que tú eres un diamante en donde la energía y la luz de la creación se proyectan, haciendo que de ti mismo se expandan distintas formas de luz a miles de direcciones. Todas son correctas. Tontamente buscamos un caparazón para no estar desnudos ante los demás, y por más pesado que sea este caparazón, lo seguimos cargando a donde quiera que vayamos. Nuestro camino se hace lento y no mostramos lo que realmente somos. Es más, ni siquiera lo sabemos y nos seguimos preguntando, ¿quién soy?, ¿qué me hace feliz?, ¿qué quiero para mi vida? Con nuestros actos, intentamos hacer felices a las personas que nos rodean, a los padres, a la familia, a la pareja, pero nunca nos ponemos a pensar si la felicidad de ellos nos hace felices a nosotros de manera real y viceversa. Las decisiones que tomamos en la vida no van libres de una convicción meramente personal e individual. Piensas en lo conveniente que pueda ser para otros. Las personas que conforman tu entorno son importantes y tú eres importante para ellas. Pero si lo que haces no te satisface y a ellos sí, esto significa que no hay equilibrio, que no te has escuchado a ti mismo. Te desconoces, te estás forzando en hacer cosas que no te satisfacen por querer agradar a los demás. Estas voces dicen esto, lo otro y aquello. Si las escuchas, te puedes distraer fácilmente de tu destino, navegar contra corriente y en aguas tumultuosas por un tiempo, hasta que te cansas y llegas a cualquier puerto.

Si te escuchas a ti mismo desde un principio, si sabes quién eres y lo que buscas, definitivamente las personas que vas encontrando en tu camino nunca serán un obstáculo en el río vital. Tu vida transcurrirá en armonía, encontrarás la paz y la felicidad tarde o temprano o, mejor dicho, en todo momento, ya que no puedes obtener algo que ya tienes. No puedes recuperar lo que no has perdido. No puedes tener lo que ya eres. La vida, la felicidad, la totalidad. Pero sin ese reencuentro contigo mismo, en tu búsqueda terminarás encontrando miles de formas para no llegar al destino deseado. Te habrás hecho especialista en el arte de sufrir y resulta sencillo ser infeliz entonces. Y te dirás, “así deben ser las cosas”, “eso merecemos”, “era la naturaleza de la vida y del mundo en el que vivimos”. Dolor, sufrimiento y luego muerte. De verdad no lo creo.

Todos los seres que habitamos el planeta provenimos del amor de nuestros padres, de ese sentimiento de atracción que, en algún momento y lugar en el espacio, dos personas sintieron entre sí. La pulsación magnética irresistible jugó su rol en el juego de la evolución constante del yo para ser aquel, con su necesidad de dar y recibir calor humano, con su incansable búsqueda de dar y de recibir amor, siguiendo sus instintos.

Nosotros “usamos” los cuerpos para darle placer a nuestras almas, guiados por lo que dicta la mente. Si nuestro comportamiento está basado sólo en un condicionamiento social y cultural, el cual surge de un sistema político y económico, impuesto a la fuerza en el mundo y con base en engaños y traición para el “enriquecimiento” de algunos cuantos, entonces nos alejamos de nuestra verdadera misión: ser guardianes de la vida en el planeta. Las cosas son inspiradas en el reconocimiento de la vida misma y nadie debería permitir a otros abusar del poder. Con la obtención del beneficio económico, como si fuese la única meta, el resultado conseguido, tras la aniquilación de tantas culturas indígenas en el mundo entero, donde se enterraron nuestras propias costumbres y se mancharon de sangre nuestros suelos, donde se

vaciaron las arcas y los tesoros injustamente, surgen preguntas como ¿quién soy? o ¿qué estoy haciendo? No podemos obviar el hecho de ser lo que cargamos en nuestras espaldas, y emitimos juicios al ser vistos como una especie de conquistadores, ladrones, piratas mal nacidos. Y esa no es nuestra naturaleza, ¿o sí? Y algunos no han estado de acuerdo con esto, pero sí permanecieron en silencio. Y en el conformarse se lleva la culpa. La hipocresía de nuestra historia nos abofeteará entonces la cara a cada instante, hasta que nos demos cuenta de ella. Así, pues, la maldad no existe, sólo la ignorancia.

Echemos un vistazo rápido a nuestro alrededor y comparémonos con lo más similar a nosotros: los animales. Ellos nacen en sus nidos que fabrican con toda su sabiduría, o usan el medio ambiente a su disposición de una forma bastante apropiada con maestría y encanto. Viven de acuerdo a una matriz natural, se mueven a un ritmo específico, siguiendo al planeta y al universo. Llamamos a este proceso de llegar al mundo “nacer” y se dice que las madres “dan a luz” cuando se respirar el aire por primera vez. Pero los animales no necesitan hospitales ni médicos especialistas altamente capacitados para todo, ni miles de drogas (comprimidos, jarabes, suspensiones, gases, inyecciones, sueros), operaciones avanzadas y demás. Todos trucos baratos de mercadotecnia supresora de los mercenarios de la muerte, para conservar su vida y mantener su salud.

Desde el inicio de nuestras vidas, se nos enseña que debemos entender y reconocer lo “bueno” o lo “malo”, de igual forma lo que “es” y “debería ser”. Y lo que no debería ni debe jamás de ser o de hacerse, es lo basado solamente en preceptos morales y sociales, que se inspiran y se desarrollan mediante arreglos ventajosos para algunos cuantos sectores de la población mundial. Complicamos el proceso natural de la vida con la racionalidad, porque queremos tener el control de la situación y queremos modelar las cosas a nuestro antojo, con beneficio y conveniencia exclusiva del ego y del yo, más no del ser. La ley del ser humano, este sistema en el cual estamos inmersos, no sirve más que para vivir enfermos y morir. En definitiva, para nada. La naturaleza de nuestro espíritu es libertad, felicidad y armonía. La realidad de nuestro origen no se basa en mandatos hechos a otros humanos. El hecho de que sean otros y no tú mismo quien sienta la cercanía con la creación, hace que todo forme parte de una gran mentira fabricada por ti mismo y por tus seres queridos. Un ejemplo inequívoco de estos universos irreales es el Catolicismo, que en su proceso de conquista llenó al mundo de santos, vírgenes e ídolos de barro, con semejanzas físicas y culturales a las de los pueblos sometidos con su yugo invasor. Todo esto para lograr la aceptación y la identificación de símbolos usados por etnias naturales de manera generacional y para lograr la domesticación y el sometimiento de las masas y de sus fortunas. Sobran ejemplos de lo antes mencionado. Existen santos y cristos de todos los colores, vírgenes de todo tipo. Tan sólo en México existen más de cien diferentes. La más venerada, en lo general, es la virgen de Guadalupe o, en lo particular, el santo niño de Atocha de los chiapanecos, el cual hace referencia a los “niños santos” (por los hongos mágicos).

No nacemos solos ni de manera espontánea. Todo lleva un proceso mágico y natural. Y lo hacemos al igual que los demás seres vivos, con lo necesario para sobrevivir. Pero, si se dan cuenta, las crías de los humanos, en teoría más capaces e inteligentes, son las que tardan más tiempo en valerse por sí mismas, incluso algunas nunca lo hacen. La dependencia y codependencia a las personas y a las relaciones son fomentadas por una educación sobreprotectora en la que se malentiende el término “amor”. En vez de proveer más habilidades o herramientas para subsistir y sobrellevar los obstáculos del camino, somos esclavos y dependientes de la más amplia gama de pretextos y recursos mentales para no hacer las cosas. Sólo los humanos necesitamos que alguien nos cuide y no podemos conseguir nuestro alimento de forma independiente hasta pasados algunos años. Esta dependencia y esta creencia en nuestra debilidad y fragilidad se nos venden como un producto de primera necesidad. En lugar de sentir la grandeza de nuestro ser y del que nos da la vida.

Hemos complicado todo

Transformamos el planeta tierra, nuestra casa. Lo ensuciamos y hemos aniquilado mucha de la vida existente. Por primera vez en la historia del mundo conocido, el hombre tiene la capacidad de influir en la extinción de lo que fue la vida antes de él. Para explicarlo, puedo mencionar el arsenal bélico de fisión nuclear de los países altamente desarrollados, la sobrepoblación, la contaminación, la súper explotación de los recursos naturales, como la escasez de agua y alimentos, el encarecimiento de los bienes y servicios, las crisis financieras mundiales que se avecinan en los países en vías de desarrollo, las múltiples enfermedades que adolecen muchos seres humanos, la delincuencia, el desempleo, alimentos transgénicos y monopolios en la producción de alimentos (Monsanto), el envenenamiento masivo con drogas duras y demás formas de crisis sociales y de histeria colectiva que existen. Pero prefiero no seguir con esta larga lista y continuar con el tema principal para no bajar la frecuencia.

Se conocen alrededor de cuatrocientas plantas psicoactivas en el mundo. Todas ellas han sido usadas con fines medicinales y adivinatorios desde la antigüedad en todas las culturas, en todo el mundo. México, en este sentido, puede considerarse como la verdadera tierra prometida. Cuenta con plantas sagradas únicas en el mundo y su concentración, distribución y variedad lo hace el paraíso de los Psicointegradores. Este país está rodeado de agua sin ser una isla, tiene todos los climas, micro ambientes únicos y una riqueza natural exquisita, y a pesar de los siglos de sobreexplotación que ha sufrido, continúa dando casa a más de cien millones de hambrientos e insaciables glotonos y despilfarradores mexicanos y extranjeros.

Debido a la confusión que existe en nuestro idioma por falta de designación de palabras adecuadas y también por la ignorancia de las personas, repasaremos rápidamente los diferentes tipos de plantas psicoactivas, sus principales usos y aplicaciones. La relación existente entre la naturaleza y nuestra cultura abarca química, disposición mental y contexto social e histórico en los campos de la Psicofarmacología, la Etnobotánica, la Bioquímica, la Historia, la Arqueología, la Medicina, la Filosofía y las Matemáticas.

Comparando las técnicas de éxtasis no químicas con las tradicionales usadas por los antiguos seres humanos en todas las culturas del mundo, como veremos más adelante, nos encontramos a la espera del descubrimiento de “nuevos” alucinógenos botánicos, debido a que desapareció todo registro histórico, al “olvido” de los pueblos que las usaron y a que están ocultas a los ojos entrometidos de extraños. La tarea del investigador es redescubrir, describir y experimentar científicamente esto con la intención de una interpretación moderna. Los desafíos son excitantes, pues los estados alternos de consciencia forman parte de los registros históricos y arqueológicos de la investigación moderna.

Así pues, analizaremos la realidad de nuestra situación actual y los diferentes aspectos que nos llevan a ser lo que somos hoy en México: un país tercermundista o “en vías de desarrollo”, que está a la sombra de la primera potencia mundial, productora de la cultura que ha invadido el mundo: el estilo de vida norteamericano y sus excesos en el consumo de productos de nula necesidad, su música, sus películas y sus costumbres que continúan sometiéndolo a las mentes de la mayoría de los habitantes del planeta, incluso aún más que cualquier sustancia activa que influye psíquicamente.

En México, el uso de plantas y sustancias que alteran y alternan el consciente han sido utilizadas de manera amplia por nuestros antepasados desde tiempos inmemorables. Existen variedades de plantas medicinales psicoactivas endémicas: el Hongo sagrado (Psilocibes), el Hikuli (Lophophora willamsii), las Hojas de la pastora (Salvia divinorum), las Semillas de la virgen (Ipomea violácea) y el Otac (Bufo Alvarius, que no es una planta, sino un animal). Los informes de la conquista española hablan de alrededor de ochenta plantas psicoactivas y otras medicinales que suman más de mil, aunque dichos informes no reflejan la cantidad de plantas

reconocidas como útiles en todo el mundo antiguo de Mesoamérica.

La prohibición a nivel mundial de sustancias que alteran y alternan los sentidos es reciente. En Estados Unidos comenzó en 1937. En nuestro país, en 1871, se promulga una instancia para restringir el manejo de las drogas. La Constitución las legisló con excepción de los alucinógenos prehispánicos hacia 1925. Se rechazó en 1917 una instancia en México para establecer una ley seca, prohibir el alcohol, las diferentes variedades de pulque, así como los juegos de azar, las peleas de gallos, las carreras de caballos y las corridas de toros.

Sin pasar por alto la revolución de la expansión de la consciencia, que surge en los Estados Unidos en los años sesenta, a raíz del descubrimiento del LSD, y que se suma a los avances de la Etnobotánica, desarrollados por Richard Evans Schultes y Albert Hofmann, la mayoría de los seres humanos usamos drogas químicas, naturales o sintéticas, legales e ilegales: el azúcar refinada, la comida industrializada, por ejemplo, y otro tipo de drogas que de igual forma se utilizan para producir placer a cualquier costo (consumo de bienes materiales, reconocimiento social, sexo, ego) y de formas que prefiero no describir.

¿De qué es capaz un ser humano para darse más placer y satisfacción?

Es muy importante que podamos diferenciar con más exactitud las diferentes sustancias que existen en nuestro interior y también fuera de nosotros. Intentemos comprender su verdadera función y juguemos a explorarnos a nosotros mismos como parte de un intrincado sistema comunicacional, biológico y absolutamente maravilloso. Por tanto, la reincorporación de las antiguas técnicas del éxtasis químico y de trance espiritual se consolida como la única forma viable para encontrar la paz y ser uno con el universo en esta actual y triste realidad mundial y para acelerar un proceso que podría tardar muchísimo tiempo, el cual, desgraciadamente, parece ya no haber.

La exposición corporal, mediante una respiración profunda con la técnica adecuada, secundaria a la pirolisis del néctar encontrado en las glándulas del sapo Otac, se refleja en un mejor estado de salud bio-psico-social del individuo y su familia. Durante el estudio social que realicé junto con un grupo de colaboradores, observamos la demostrada eficacia del tratamiento de la "molécula de la verdad" y su administración voluntaria, como terapia y tratamiento de múltiples trastornos en enfermos asistidos en la comunidad Comca-ac (Seris) del desierto de Sonora, México. Experiencias que compartiré en breve.

El rescate de técnicas de sanación ancestrales, fusionadas con cantos tradicionales para el resurgimiento y explosión de toda una nueva cultura, basada en las reales creencias de la naturaleza, son transmitidas a los hombres para la conservación de los estados primordiales del ser vivo, la paz, la armonía y la buena relación con todo lo que existe.

Adicción

Aunque las personas verbalicen su deseo de abandonar el consumo adictivo y su intención sea legítima, existe una conducta compulsiva contraria. Los procesos bioquímicos internos se ven alterados en su totalidad, a veces de manera irreversible, debido a la estimulación extrema de los receptores cerebrales para determinados neurotransmisores, como es el caso de la Dopamina en los usuarios de drogas sintéticas, o el estimulante químico de la Metanfetamina, vulgarmente conocido como "Crystal". Los entactógenos omaptógenos son aquellas sustancias que rompen mecanismos psíquicos de defensa y provocan problemas en las relaciones interpersonales.

Usada como un arma de destrucción masiva, la droga ha penetrado todos los círculos sociales de las comunidades alrededor del mundo, provocando graves daños a la salud física y mental y al empobrecimiento de la calidad de vida de las familias en una intrincada red de corrupción y confusión. Existe una despiadada voracidad por el control de la mente y la esclavización del espíritu mismo. Y debido a la real necesidad de un cambio en la consciencia, es que se conforma la Fundación Otac, Asociación Civil sin fines de lucro, encargada de la conservación, estudio, investigación, promoción, divulgación, cuidado y desarrollo de centros integrales de atención, escuelas y eco-aldeas en las que se permita una vida libre de estos cánceres sociales, utilizando las medicinas ancestrales de todo el mundo y llevando el intercambio de conocimientos y habilidades a un nuevo nivel.

Con las ya probadas propiedades curativas de Otac, se han recopilado más de trescientos testimonios en menos de dos meses, que reflejan la utilidad práctica, médica, social, cultural y espiritual de ésta y otras sustancias afines. Utilizando las medicinas sagradas en combinación, se puede ayudar al tratamiento y prevención de numerosos padecimientos que ensombrecen la vida de nuestros seres querido

Cronología

Cito cronológicamente los sucesos más significativos en el campo de los Psicointegradores:

1.- 1938. LSD-25. El descubrimiento fue hecho por Albert Hofmann en Basilea, Suiza, por el laboratorio Sandoz. El redescubrimiento del culto a los hongos divinos es por Robert Gordon Wasson, al igual que su permanencia en las tradiciones de los pueblos indígenas en México ese mismo año. Las subsecuentes investigaciones de mediados de los años cincuenta se dan en torno al culto que sobrevivió a la conquista española y quedó relegada a los lugares más inhóspitos de las sierras altas de los estados del sur de México,

2.- 1912. El laboratorio Merck registra la anfetamina que conllevaría al desarrollo posterior del Éxtasis y del Cristal.

3.- La excavación de la cueva de Shanidar, en Irak, revela el cuerpo de un Neanderthal de hace sesenta mil años, enterrado junto con diez plantas psicoactivas. Ralph Solecki, el arqueólogo encargado, demuestra no sólo la antigüedad del conocimiento de la herbolaria psicoactiva, sino su importancia y trascendencia al hacer una de las aportaciones más grandes para sustentar, con bases científicas, las hipótesis aquí presentadas.

4.- 1941. Se descubre que la semilla de Olioliuqui, Rivea Corymbosa, contiene el componente activo ASD (Amida del Ácido Lisérgico). Veinte años después, se relaciona con el principio activo del LSD (Dietilamida del Ácido Lisérgico).

5.- 1968. Robert Gordon Wasson relaciona el soma de los Vedas de la India con el hongo Amanita Muscaria. En ese mismo año, se identifica a Bufo Alvarius como el

ser portador de neurotransmisores 5-MeO-DMT y Bufotenina.

6.- 1965. Se descubre en la secreción de las glándulas del Bufo Alvarius el 5-MeO-DMT. Erspamer 1967, Daly Wiktop, 1971.

7.- 1937. La DMT fue sintetizada por primera vez por Richard Manske, durante la gran oleada de experimentación química, que siguió al descubrimiento de la Mesalina a finales del siglo XIX. Se aisló de manera independiente de tres fuentes vegetales distintas, Mimosa Hostilis (M. Teniflora) en 1946, Piptadenia Macrocarpa (Anandantha Colubrina, variedad de Cebil) y Piptadenia Peregrina (Anandantha Peregrina) en 1955.

8.- 1956. Los efectos psicodélicos de la DMT fueron descritos por Stephen Szára. Se hizo ilegal en 1966, debido a los escritos de Ralph Metzner, Timothy Leary y William Burroughs.

9.- 1966. Claudio Naranjo publica sus resultados sobre la aplicación de la Ibogaina en tratamientos psiquiátricos.

10.- La DMT permanece en el olvido por décadas hasta que la retoma Rick Strassman en su estudio aprobado por la FDA (Food and Drug Administration), realizado a principios de los años 90's y descrito en el libro "DMT La Molécula Espiritual".

11.- El 5-MeO-DMT fue sintetizado por primera vez en 1936, pero sus propiedades expansivas de la mente se reconocieron hasta 1959, cuando aislaron sus componentes psicoactivos en un árbol de la familia de las RUE de Evergreen Shrubs, Dictyoloma Incanesce. En 1937 se aisló de la Anandantha Peregrina y, por consiguiente, se deduce que es el principal componente de Yoperos de Sudamérica. (Estas personas, con su sabiduría milenaria, preparaban polvos alteradores de la consciencia, usando plantas, semillas, flores y hojas de plantas nativas. Curiosamente, esta sustancia se encuentra de forma natural en los cerebros de los mamíferos).

12.- Se encuentran restos que demuestran el uso ritual del 5-MeO- DMT con fines enteogénicos medicinales en la cultura Chavin, que floreció en el desierto de Atacama en Chile, hace más de cuatro mil quinientos años. Ligando a Tiahuanaco con Otac.

13.- 1994. **Inició** mi camino en la experimentación de sustancias enteógenas.

14.- 2002. Vivo mi experiencia con Salvia Divinorum.

15.- 2006. Experimento con Bufotenina y 5-MeO, lugares originales de las diferentes medicinas sagradas, que han sido del uso de la humanidad en los cinco continentes a través de los tiempos.

16.- 2012. Se gesta "Otac, la historia" y se hace consciencia que desde siempre han existido los lugares de las diferentes medicinas sagradas, que han sido del uso de la humanidad en los cinco continentes, a través de los tiempos.

ANALOGÍAS ENTRE NEUROTRANSMISORES ENDÓGENOS Y EXÓGENOS*	
TRIPTAMINAS E ÍNDOLES	
bufotenina	Bufotenina
5-MeO-DMT	5-MeO-DMT
Harmalina/harmina	B-carbolinas (harmanos)
Ibogaína	B-carbolinas
Acido lisérgico y derivados	Endopsicodélicos
N,N-DMT	N,N-DMT
Psilocibina/psilocina	Serotonina
Estricnina	Glicina
Yohimbina	B-carbolinas
FENILETILAMINAS	
Anfetamina y derivados (MDMA,efedrina)	Adrenalina
B-feniletilaminas	B-feniletilaminas
Cocaína	Noradrenalina
Mescalina	Dopamina
MORFINA Y ALCALOIDES DEL OPIO	
Codeína	Codeína
Morfina	Morfina
Opiáceos/Heroína	Endorfinas y Encefalinas
ALCALOIDES DEL TROFANO	
Atropina	Acetilcolina
Hisosciamina	Acetilcolina
Escopolamina	Acetilcolina
VARIOS GRUPOS	
Diacepam	Endovalium
Acido iboténico	Glutamato
Muscimol	GABA
Nicotina	Acetilcolina
PCP/ketamina	Angeldustina
THC/canabinoídes	Anandamina

* Extraído de Perrine 1996, Snyder 1989, Zehentbahuer (1992)
 Tabla extraída de la *Enciclopedia de Plantas Psicoactivas* de Christian Ratsch, pág. 811.

En épocas más recientes, se descubre la relación estrecha entre los ingredientes activos de las diferentes medicinas sagradas de la antigüedad con los componentes biológicamente activos en el cerebro, de forma natural, y se entiende su importancia en la transmisión de señales en nuestro cuerpo.

- Se descubre la Serotonina (5-Hidroxi-triptamyl 1a) y su estrecha afinidad y relación con los principios Indol- triptamínicos del DMT, 5-MeO-DMT, Psilocibina, ASD, LSD e Ibogaina.
- Se comprueba la relación entre Mescalina y Noradrenalina.
- Se relaciona a la Norepinefrina con el ácido caféico.

El uso de estas plantas tiene una implicación evolutiva y farmacológica. Cuando el etnobotánico Richard Evans Schultes y el antropólogo Raoul Weston La Barre ubican el fenómeno psicodélico y lo localizan en un marco cultural histórico e ideológico, lo definen como proveniente del Paleolítico. Es uno de los momentos más memorables sobre el tema de estas sustancias mágicas.

El interés de los americanos nativos por las plantas tiene que ver con la supervivencia, y esa marcada diferencia no es botánica sino cultural. Esa es una de las grandes distinciones entre la cultura y la cosmovisión del nativo o indígena y el europeo. Se supone que este interés tiene su origen en el chamanismo Paleo-Mesolítico Eurasiático, en el cual los cazadores de grandes animales provenientes de Asia Nororiental llegaron a las tierras de América por el estrecho de Bering en la última glaciación, hace cerca de veinte mil años. Se sabe de la relación entre misticismo e intoxicación de los sentidos con ciertas pócimas mágicas, alimentos sagrados y actividades especiales. Es innegable la estrecha conexión entre el estado mágico y la necesidad de suministrar placer y satisfacciones a nuestra base de **datos mental**, como un mecanismo de supervivencia.

Es muy importante resaltar el hecho de que las numerosas piedras hongo, encontradas en varios sitios arqueológicos y de las que se tienen cientos de ejemplares, se relacionan con las piedras sapo y las representaciones gráficas y artísticas de la Olioliuqui. En el desierto de Tassili, en Argelia, se encuentran cuevas llenas de pinturas rupestres, que son las primeras formas de expresión artística de la humanidad. En estas cuevas aparecen elementos repetitivos, los cuales forman un patrón que muestra con claridad diversas formas de ganado animal, seres humanos y la presencia de seres que no corresponden a esta naturaleza. Incluso se observan setas sagradas. Estos jeroglíficos se parecen a muchos encontrados en diversas partes de la Tierra. Es decir, son bastantes los sitios donde se encuentran imágenes de seres sobrenaturales, los cuales han existido desde la mitología mundial y son producto, sin duda, de visiones inducidas por ingestión de plantas sacramentales de forma ritualista, colectiva, de curación y de alabanza. Por ejemplo, se identificó al mítico Teonanácatl, la carne de Dios de los antiguos Aztecas, como el *Psilocybes Mexicana*. Y a la Psilocibina, sustancia activa del famoso hongo (denominada así por Albert Hofmann), se le relaciona molecularmente y de manera íntima con la Serotonina, uno de los principales neurotransmisores cerebrales.

En la tabla anterior, se muestra cómo para cada sustancia psicoactiva existe un equivalente en nuestro cerebro producido por el organismo. Los receptores cerebrales específicos demuestran su estrecha relación con cada una de estas moléculas encontradas en la naturaleza.

Drogas y medicinas

Para entender de mejor manera los efectos de las drogas psicoactivas, empecemos por saber cuáles son los tres tipos de drogas que existen: estimulantes, depresores (o narcóticos sedantes) y Psicointegradores (alucinógenos).

El grupo de los estimulantes incluye: Café, Té, Cocaína, Anfetaminas y Metanfetaminas.

El segundo grupo, el de los depresores, se conforma de: Opio, Morfina y Alcohol.

En el tercer tipo, los Psicointegradores, están todas las plantas sagradas (alucinógenas), en las que tenemos denominaciones que de ninguna manera aciertan a englobar las características, ni a describir sus fascinantes propiedades. Entre las que podemos citar: Alucinógenos, Ilusiógenos, Psicodélicos, Enteógenos, Misticomiméticos, Onirógenos, Fanerótimos, Psicodilépticos, Fantasticantes, Psicomiméticos, Psicógenos, Psicotóxicos, Esquizotóxicos Y Delirantes, entre otros. El grupo que mejor puede ubicarnos para entender nuestro estudio sería el de los Psicointegradores (alucinógenos), que se dividen en "Triptaminas" y "Feniletilaminas". Las Triptaminas, a su vez, se sub clasifican en "Triptaminas flexibles" (naturales) y "rígidas (semi-sintéticas como el LSD)".

Revolucionando así la visión del mundo para todos

El maná de los pueblos de Israel, el soma de los Vedas de la India y los misterios eleusinos de la antigua Grecia, en su culto a Deméter y Perséfone, son otros ejemplos claros y contundentes de la verdad. Entonces, sin temor a equivocarme, puedo afirmar que, desde mi punto de vista y con base en la documentación de esta investigación, las culturas más avanzadas y antiguas han girado en torno al uso de las medicinas espirituales, y de su uso se derivan el resto de costumbres, creencias y dogmas de fe de nuestra especie. El abandono de los vínculos milenarios con el planeta, mediante la práctica del misticismo, ha provocado el enajenamiento de las masas de los últimos años y la casi aniquilación de la verdadera espiritualidad.

Las semillas del árbol de Cebil (*Anandanthera Peregrina*), también llamada Cohoba y de donde deriva el nombre de la isla de Cuba, forman parte central de las prácticas rituales de los pueblos de Sudamérica y las Antillas, desde tiempos inmemoriales. Su ingrediente activo principal es también el 5-MeO-DMT. El Epená, o árbol *Virola*, también contiene el mismo compuesto activo. Gordon Wasson afirma, incluso, que se trata de la *Amanita Muscaria* en el caso del soma, el cual sigue siendo utilizado por las tribus de la helada Siberia, en la lejana Rusia, con sus cultos chamánicos. Se cree que el reno, animal necesario para el ciclo del hongo, despertó la imaginación al hacer un sincretismo religioso. Cuenta una fábula que Santa Claus tiene su origen histórico en Alemania. La tradición dice que vuela y trae los regalos al entrar por la chimenea, similar a la leyenda de los nativos, quienes narran que el dios del trueno entra como espíritu por arriba, iluminando y otorgando sus presentes.

Dada la gran cantidad de errores interpretativos hechos por la ciencia en el pasado, es necesario corregir y decir que, cuando se habla de "alimentar a los dioses", se refiere a "ingerir las plantas sacramentales" y no precisamente alimentar a los dioses con nuestra sangre, mediante sacrificios humanos como el desollamiento. Entregar el corazón y la vida es el producto de la experimentación mágica, mística y extática producida por las plantas de poder.

Reseña histórica

Se cree que los habitantes originales de las tierras del continente americano descienden de grupos asiáticos, los cuales emigraron a través del estrecho de Bering hace alrededor de cincuenta mil años. Las primeras migraciones se dan al final del Paleolítico y las más recientes en el Mesolítico, hace doce mil quinientos años. Este puente de tierra, de dos mil kilómetros de ancho, unió Siberia y Alaska en el pasado, lo cual permitió que estos cazadores y recolectores primitivos poblaran todas las tierras de América hasta la Patagonia, antes de que los glaciares se derritieran y elevaran el nivel del mar entre cincuenta y cien metros, impidiendo el paso entre América y Asia.

Las cifras más aceptadas por los eruditos de la actualidad indican que hace diez mil años ya estaba poblada la tierra Americana, desde Canadá hasta Chile. Los primeros grupos fueron nómadas que se dedicaban a la cacería, pesca y recolección. Se introdujo la agricultura y la domesticación de los animales de manera subsiguiente. Varias culturas florecieron en estas tierras durante ese tiempo. Como muestra, bastan las numerosas etnias y lenguas nativas de los pueblos indígenas en México y América latina. La riqueza y diversidad cultural no desaparecieron bajo el yugo invasor.

Nosotros somos el producto de toda esa mezcla. De entre las cenizas de las grandes culturas del mundo antiguo, renacerá la nueva civilización humana, más fuerte y solidaria que nunca, la cual reconocerá todas sus debilidades pasadas al ser más clara y concreta con las peticiones de cada uno de nosotros y de la sociedad. El respeto al extraño es respeto hacia uno mismo. La fraternidad entre las razas es el lenguaje del futuro. La supervivencia de estos grupos antiguos, con sus múltiples similitudes entre sí, se explica a través del tiempo por su relación estrecha con el medio ambiente. Su adaptabilidad derivó de la comprensión e integración a los procesos de la naturaleza misma, al hacer de ella la fuente de todas sus creencias. Esto se debe a la diferencia entre las fuerzas de la naturaleza, su diversidad y la incapacidad del hombre de respetar y comprenderlo todo. Así pues, el misticismo, la religión y los sistemas de creencias se remontan a los albores mismos de la humanidad, en el descubrimiento de la consciencia.

Los primeros americanos no se consideraban "primitivos", por el contrario. El escaso material óseo antiguo del que se dispone muestra que en realidad eran modernos Homo Sapiens, quienes variaban del tipo asiático caucásico y del mongoloide no especializado, y los cuales, por lo general, se parecían a los pueblos indígenas de la actualidad. Como la etnología ha enseñado, los sistemas simbólicos de pueblos cazadores, y de cualquier parte del mundo prehistórico, son esencialmente chamanísticos. Comparten tantos rasgos comunes del tiempo y del espacio que es posible aceptar que sus orígenes históricos y psicológicos son comunes. En el centro de la naturaleza de las antiguas formas de expresión de nuestros antepasados, está la experiencia extática, la cual no sólo es propia del chamán. Él, en su papel crucial como visionario, mago, poeta, artista, profeta de la cacería y del clima, preservador de las tradiciones y curandero de enfermedades corporales y espirituales, comparte los conocimientos con sus hermanos y juntos disfrutan de las festividades y del mundo espiritual. Es decir, juntos andan por el camino que los conduce a otra realidad, y la fiesta se da para celebrar esta otra forma de expresión de la vida en este plano existencial.

Así pues, con ayuda del espíritu de amigos y familiares fallecidos, el chamán es el guardián del equilibrio físico y psíquico del grupo, es el que intercede en las confrontaciones personales con las fuerzas sobrenaturales del súper-mundo y del sub-mundo, pues él se ha instruido en esa geografía mística a través de sus crisis de iniciación, entrenamiento y trance extático.

El sueño extático del chamán, llamado Temixoch, en Náhuatl, y Genubbsmittel, en alemán, se refiere al estado del sueño florido o también llamado sueño vivido, viaje astral, experiencia extracorpórea, trance hipnótico, estado místico, nirvana o prana. Todos son sinónimos del mismo estado, el cual se sucedió de manera

espontánea y natural en la meditación por neurotransmisores exógenos, los cuales existen también en las plantas mágicas. El mismo acontecimiento se da mediante otros estados que despiertan las mismas cascadas energéticas en los cuerpos. Las llamadas “alucinaciones” son en realidad respuestas naturales del sistema nervioso súper desarrollado e inteligente y que se comunican con otros estados de la consciencia, dependiendo siempre de la necesidad e intensidad de deseo del individuo.

La creencia de que existen poderes sobrenaturales y transformadores, en y por encima de la fuerza vital o “sustancia del alma”, tuvo su origen por una ingestión colectiva y ritual de sustancias sacramentales. Según los sistemas religiosos animista-chamanista, estos poderes sobrenaturales habitan en todos los fenómenos, incluyendo aquellos clasificados como “inanimados”. Las sustancias sacramentales alteran la consciencia y eran parte central del simbolismo y el significado de las mismas. Hace cincuenta mil años, los Neandertales de Europa y Asia ya usaban técnicas chamanísticas. Para el hombre moderno no existía la manera de comprobarlo. No obstante, los avances en tecnología y ciencia lo pueden demostrar ahora. Es irrefutable el conocimiento actual sobre química de la vida.

En las tradiciones de todas las culturas, las plantas han sido de alto valor y aprecio, debido a que son fuente de nutrientes, de sanación y por sus propiedades transformativas. Las más poderosas han sido consideradas como sagradas, las cuales, si se ingieren en un contexto culturalmente apropiado, causan profundas alteraciones en la percepción personal de la naturaleza de las cosas. Dada la necesidad actual de un acercamiento hacia el dilema más grande de todos los tiempos, esto es: ¿de dónde nace nuestra espiritualidad?, ¿por qué de la división entre lo material y lo referente al alma?, se puede afirmar que lo mágico es tan real, como real lo mágico.

Otac, Bufo Alvarius (Incilus, Ollotis, Cranopsis Alverias)

En la Europa precristiana, existía el culto al sapo. Las mujeres tenían una efigie de metal y relacionaban al sapo con el útero.

El desierto de Sonora es un área de doscientos mil kilómetros cuadrados, que se extiende desde California y Arizona, Estados Unidos, hasta Sonora, México. El desierto se eleva a mil setecientos metros sobre el nivel del mar. Sus áridas tierras están cubiertas por huizaches y mezquites. Lluvee unos cuantos centímetros cada año y las temperaturas alcanzan fácilmente los 45° Celsius durante verano, llegando a registrar climas superiores de hasta a 50° C. Es un desierto con una variedad de animales y plantas que lo hacen único en el mundo. Hay indicios arqueológicos de que hace mil años, los nativos Hooakaam realizaron modificaciones en los cauces de los ríos fluviales, con lo cual contribuyeron al aumento en el territorio de distribución de la especie Bufo Alvarius, llamado también sapo del Río Colorado, o sapo toro.

De las 463 variedades de sapos que existen en el mundo, Bufo Alvarius es el único que contiene en sus glándulas las moléculas neurotransmisoras Bufotenina, 5-MeO-DMT (o 5-Methoxy-N-N-Dimetiltriptamina) y la enzima capaz de metilarlas. Propiedades únicas en tan singular animal. Aunque la familia Bufonidae está distribuida de forma casi cosmopolita (excepto Australia, Nueva Guinea y el Ártico Polar), cabe señalar que ésta especie es endémica del desierto de Sonora, es decir, no existe en ninguna otra parte del mundo. Estos sapos son nocturnos y sólo emergen a la superficie durante las lluvias de julio y agosto. Como los demás anfibios sin cola (anuros), Otac no tiene dientes. Sus pupilas son horizontales, son cuadrúpedos saltarines y de fuertes extremidades. Son bastante flexibles y ágiles. Su piel es gruesa y verrugosa. La diferencia entre éste y los demás sapos reside en los componentes moleculares de las sustancias resguardadas en sus glándulas parótidas, que le sirven al mismo tiempo como defensa y como un néctar que atrae a sus presas. Son completamente inofensivos para el humano y las demás especies de animales. No tiene depredadores naturales. Se alimentan de todo tipo de insectos, huevos, pequeños roedores y también de otros sapos. De ahí la creencia mitológica que confiere al sapo como madre dualista, simbolizando a la tierra en el dar y quitar la vida.

La diferencia entre Bufo Alvarius, Bufus Californicus, Bufo Retiformis, Bufo Debilis y las otras variedades de sapo que habitan en el desierto sonorense, radica en su tamaño, color, número, distribución geográfica y ciclo de vida, haciéndolo inconfundible entre los demás. A diferencia de Bufo Alvarius, existen sapos que sí son peligrosos y su veneno contiene diferentes cantidades de Bufotoxina. De hecho, en la cuenca del Río Amazonas, existe el “sapo del árbol”, que mide menos de tres centímetros, pero tiene veneno suficiente para matar a más de mil ratones. Cuando la especie Bufo Alvarius se siente amenazada, suele inflar su cuerpo. Los machos son usualmente más chicos que las hembras y sus genitales son internos, lo cual dificulta la distinción genérica de los mismos.

Aunque en Internet corren rumores acerca de que la piel seca de los sapos es vendida por algunos traficantes, la realidad es que la especie está protegida en México por las tribus indígenas de Sonora, la sociedad civil y la Fundación Otac, las cuales, en conjunto, se han encargado de contextualizar, fundamentar y cultivar los usos y beneficios de las propiedades curativas de dicho sapo, el cual es visto como una medicina ancestral. Por ende, se pretende educar y hacer consciencia sobre la importancia en la preservación, cuidado, respeto y reproducción de tan valiosa especie, mediante métodos adecuados, ya que el néctar del sapo se debe de recolectar sin hacerle ningún daño.

Para homogenizar la dosis y la experiencia, se sugiere contar con la mayor cantidad de especímenes posibles. Esto se debe a que la concentración de activos varía entre ellos mismos y depende de su edad y tamaño. También es necesario diferenciar entre la Bufotenina y la Bufotoxina. El Otac contiene Bufotenina, mientras que la Bufotoxina es veneno. Esa es la principal característica que lo hace tan especial.

Algunos antropólogos han especulado durante mucho tiempo que las personas que habitaron Mesoamérica en la antigüedad, antes de la colonización europea, usaban un sapo, Bufo Marinus, como embriagante ritual. Esta hipótesis se

basa en las muchas representaciones iconográficas y mitológicas de sapos y en otros tantos reportes etnográficos especulativos. Sin embargo, muchos autores rechazan al Bufo Marinus como candidato para dicha afirmación, debido a que su veneno es altamente tóxico. El único candidato viable es Bufo Alvarius, el cual secreta O-Metil-Bufotenina, que al ser metilada con el fuego, se convierte en el neurotransmisor conocido como 5-MeO-DMT (5-Metoxi-N, N-Dimetiltriptamina). El fluido del Bufo Alvarius se conoce por ser tóxico y llega a ser letal si se ingiere oralmente en una dosis de 400 mg/kg de peso. Es decir, una persona de 80 kg deberá ingerir 24 g. de Bufotenina. Sin embargo, esta cantidad al ser ingerida mediante la respiración del producto de la pirolisis, alcanza para proporcionar la experiencia de la medicina a más de 200 personas, por lo que sería un desperdicio de molécula, además de que en su estado gaseoso no existe la sobredosis de dicha sustancia. Por lo tanto, no puede ser denominado como un veneno puesto que no es tóxico. Puede ser fumado y es la vía más segura para su administración.

Estos experimentos son la primera documentación de un agente alucinógeno proveniente del reino animal, ya que se tiene clara evidencia de que un sapo psicoactivo fue utilizado por los habitantes precolombinos del Nuevo Mundo como medicina psicológica-espiritual.

Por su toxicidad, se descartó a *Bufus Marinus* como el ser representado en las efigies Mayas y al cual se le rendía culto en los antiguos emplazamientos Olmecas, como lo demuestran las figuras encontradas en la zona de Cuajilote, en Veracruz, donde, junto a un enorme temazcal para más de cincuenta personas, se encuentra un juego de pelota y, entre otras construcciones, las efigies de un sapo, las cuales hacen énfasis en sus glándulas secretoras y tienen una orientación geográfica hacia el desierto sonorense. La Bufotenina, el 5-MeO-DMT y el NN-DMT se producen dentro del organismo. Debido a eso, se les llama también enteógenos orgánicos, endo-psico-toxinas, que son neurotransmisores naturales. Es decir, son hormonas cerebrales.

Por otra parte, la sustancia por proceso de metilación de Bufo Alvarius tiene más del 15% de 5-MeO-DMT. El sapo posee una enzima especial y única, la cual convierte la Bufotenina en 5-MeO-DMT mediante metilación. Esta criatura es el único animal productor verdadero de enteógenos en todo el mundo. No existen hipótesis, ni teorías, como tampoco especulaciones, del porqué este sapito contiene en sus glándulas tan preciada sustancia. Tampoco existe una evidencia clara que compruebe el uso de la peculiar sustancia del sapo de Sonora por los pueblos precolombinos. Sin embargo, debido a la gran cantidad de plantas psicoactivas en los territorios, es de suponer que en verdad el sapo de Sonora era venerado como una deidad debido a su compleja actividad neuro-enzimática. Por eso es también común la representación de imágenes con sapos en los entierros religiosos mayas

Ingestión de Bufotoxina

Puede causar problemas serios en perros y gatos, por ejemplo. Los síntomas son irritación, seguida de hipersensibilidad y aparecen minutos después de ingerir el veneno. La exposición a la toxina de estos sapos puede provocar anomalías **cardiacas**. Otros síntomas son comezón, depresión, debilidad, derrumbamiento pulmonar, paro cardíaco y convulsiones. Puede presentarse también mareo, diarrea y vómito. Si no se le proporciona el tratamiento adecuado, los síntomas cardiovasculares pueden causar la muerte del animal que ingiera la toxina.

Es importante hacer la diferencia entre Bufotoxina y Bufotenina y es preciso recalcar que la Bufotenina se convierte en 5-MeO-DMT al metilarse.

En mis investigaciones de campo, puedo ver con claridad a perros y gatos convivir con Otac, por lo que desestimo los reportes de muertes de fauna domestica por contacto con Bufos Alvarius.

“Mi credo, un mundo guiado por el descubrimiento del ser a través de la experiencia vivida del misticismo personal ayudado con la magia de la naturaleza...”

Te hablo en plena soledad personal, en conexión con lo real, en total concentración y en austeridad con toda comodidad. Pleno, lleno y tranquilo. Para ser todos iguales, basándonos en la humildad, el respeto y la paz. Igual que tú y que todos soy un ser espiritual eterno. Mi encarnación en esta vida, al igual que la de todos, tiene un propósito muy claro, reconocermé como una hoja de árbol que sabe que proviene de la raíz del mismo y que es igual a todas las hojas. Que es única y que es árbol. Que es la semilla y una hoja que se menea con el viento. Que se nutre de la luz del sol, respira y vive a través del árbol, siendo una hoja en consciencia.

No ha sido tarea fácil realizar una obra que exponga partes personales e íntimas de mi vida, pero el plasmar la historia se me presenta como una especie de “mandato divino” al final del día, y su finalidad es que entiendas mejor el mensaje. He ido recordando poco a poco quien soy. Hay una intención, que es ser y llegar hasta donde la imaginación vive. Mi búsqueda ha terminado. Comienza la realización del sueño en el que todos seremos uno y la paz vivirá. Al escribir este manifiesto, en el despertar de la verdadera esencia, soy por elección, convicción y mandato el hombre más feliz y sabio que jamás he conocido, y a tal profundidad me reconozco al recordarme como un niño indefenso que nació como todos los demás, sin ropa, con mucho frío y llorando. Que tardé un año para comenzar a caminar. Que aprendí a hablar con prontitud, a leer y escribir antes de cursar el primer año de escuela primaria. Que la estudié dos veces y, todavía así, salí joven de la facultad de medicina. Que fui un hijo responsable y obediente. Un hermano cuidadoso y un ser humano amigable. Tuve una adolescencia intensa, como muchos, e **inicie** mi vida de pareja a temprana edad. Supe lo que es tener un hijo, amarlo y cuidarlo con toda devoción. Todo lo perdí dos veces. Quedé solo y enfermo, completamente destruido, y tuve siempre la certeza y consciencia de que sería muy difícil levantarse, que a los ojos de mi madre y de mi familia yo era la peor de sus pesadillas hechas realidad. Y sólo en la mañana siguiente podría borrar mi noche más lúgubre. Porque supe que todo esto era necesario para comprender y crecer en el mundo a través de los ojos de Octavio. Para ayudar. Y desde cualquier ángulo posible la prueba fue superada y benéfica, porque la fortaleza proviene de la superación de la adversidad con la nutrición de la experiencia. Porque para ser hay que saber.

Me encuentro viviendo en el cielo. Estoy rodeado de toda la gracia de la creación, en paz con dios y con el mundo, con el apoyo de fuerzas invisibles de privilegiada comprensión. He ido pagando poco a poco mis deudas y espero saldar todas aquellas que estén pendientes. Oro por la paz y el equilibrio de las emociones y de los seres, para que todos aceleremos el proceso interno de auto comprensión, para armonizar con el resto de la creación y vibrar a la máxima frecuencia posible con amor y abundancia total. Todos somos uno con la consciencia cósmica universal y podemos comprender el “diseño-cósmico-biológico-perfecto”, que crea todas las cosas y en el que estaremos para siempre, rindiendo culto a la creación misma por su magnificencia y belleza de lo que es.

El despertar espiritual es un fenómeno natural de estos tiempos, pues lo provoca una necesidad planetaria. Ya es tiempo. El cambio llegó. Somos muchas las personas que pensamos de manera similar y que sabemos en el fondo, todos, que la verdad es una y es global. La sincronización de las arenas del reloj interestelar nos marca el camino y la vía para la unión de todos los caminos, los cuales llevan a la verdad. Y la verdad misma está por convertirse en el único camino que existe. La prueba final termina con una reacción y el amanecer galáctico ha sucedido inevitablemente. En estos tiempos de iluminación de la raza humana, el mensaje es cierto. La cuenta regresiva para la generación de luz, que toma el timón y nos regresa al equilibrio de la vida y la ciencia, se hace uno con la superstición creada por la avaricia del hombre en su interminable sed de dominio, en su ignorancia de saber que él es el único guardián de todo lo que hay en su soledad, que él es una parte más de la intrincada

línea de cadenas que nos unen con todo lo que hay más allá de la incomprensión. Somos los guardianes de la Tierra, el tesoro y los tripulantes de esta nave azul en este presente ideal. Llevamos la mirada puesta en el aquí y sonreímos al futuro cercano. Tomamos en cuenta el pasado para olvidar y sabemos que a nuestras espaldas se carga con aquello que se fue y que ya no será más.

Viajeros del tiempo. El espacio es nuestro campo de juegos en la hora del cambio y la evolución de nuestra especie. Es el nuevo amanecer de la consciencia. Nos acercamos a la verdad en este plano existencial, en esta dimensión actual. Soy feliz, he tenido un encuentro conmigo mismo y con mi Dios en eterna y estrecha relación con la naturaleza. Esta filosofía de amor al saberlo es la alquimia para mi evolución. Enaltecer la existencia para lograr la trascendencia. Este manifiesto servirá para comprender la crisis existencial por la que pasé en mi camino al crecimiento y a la comprensión de mi verdadero ser. La misión es llevar luz hasta aquellos lugares distantes de todo el mundo, hasta donde se ha filtrado el leviatán químico, la adicción antinatural, eso que destruye la posibilidad de estar de la misma forma como me siento yo ahora.

¿Es acaso que quiero contagiar a todos de esta vida que padezco? Después de vivir lo otro, ahora amo con más ganas y más soltura. Soy y entiendo más allá de lo que soñaba en el ayer y el jamás. Contribuyo con mis acciones al mejoramiento de mi comunidad, al desarrollo de la consciencia colectiva universal, a la paz mundial y al orden cósmico. Parto de una base real. Todo lo contado es verdad hasta donde mi memoria y consciencia lo han permitido. Es inspirado por la necesidad de transmitir al mundo el mensaje recibido y que sea testigo del proyecto mundial Otac. Hay que llevar la vida de regreso a nuestros hermanos en sufrimiento con apoyo de todas las personas que han logrado tocar sus fibras más inaccesibles y en lo más profundo de sus corazones. De poco en poco, la naturaleza ayudará para ser guiados. Se derribarán todas las fronteras impuestas por la desigualdad y la incomprensión, disolviendo la imposición de la mentira, el abuso, el egoísmo y la ignorancia por la fuerza. Al final del día, es muy sencillo estar bien, respirar tranquilo y en calma, aunque lo hayas olvidado. Somos sanos y poderosos. Siempre tendremos más de lo necesario para estar bien. El sacrificio auto infligido es una prueba innegable de la capacidad del espíritu y de la fuerza de la energía. Todos los caminos son eso, senderos para llegar. Para compartir el estar en casa.

En completo orden, con toda la autoridad y la razón de mi lado, basado en conocimientos del pasado, hago remembranza de situaciones personales, de historia general, de cultura, de acontecimientos triviales que fusionan lo espiritual con el futuro global. Relataré en las siguientes páginas cómo pasé de lo profano y mundano a lo divino y lo etéreo. Cómo la noche más larga y oscura fue sucedida por el brillante sol de la mañana y tuve el más bello despertar que mi imaginación jamás pudo crear. Cómo he llegado a creer la noción de existencia y la conexión entre el nivel cósmico y el personal. Cómo llegué a formar parte de la conciencia colectiva universal. Comencé a dejar de ser ese ser egoísta e individualista que siempre conocí y comprendí que siempre hubo más y mejores formas de hacer las cosas. Siempre hay la oportunidad de aprender a crecer, a transformar viejas actitudes y patrones de conducta destructivos. Para el bien del ser y de quienes me rodean. Para mi comunidad y beneficio personal.

Al vivir un proceso de crecimiento y madurez, que es interminable, me percaté que todos estamos conectados y que todos tenemos capacidades increíbles, las cuales, por alguna extraña razón, no practicamos. Hay una conexión con la madre Tierra, con los otros seres vivos, con lo que vemos en el universo y con lo que no podemos tocar ni medir mediante tradicionales métodos científicos. Así, muchas veces morimos con la intención de ser y jamás desarrollamos nuestro máximo nivel evolutivo. Porque vivimos con nuestros sentidos y nuestra verdadera esencia dormidos. Y ahora sé por qué usamos sólo una fracción de nuestro cerebro, y no me extraña que debido a esto encontremos la infelicidad, la frustración y la amargura. Porque no vivimos en tiempo real y porque hemos pasado el tiempo haciendo puras

barbaridades. La mayoría infelices. Con trabajos que aborrecemos, con parejas que no amamos. Deudas, quejas, sueños frustrados. Siempre anhelando el mañana o la vida del otro. Sin sentir, sin comprender y sin vivir. Arrepentidos por lo que hicimos y hemos dejado de hacer. Estando en el ayer y en el mañana y jamás en el “aquí y ahora”, que es lo único que existe.

La sociedad actual se basa en el control de masas y producción de bienes y servicios. Consume nuestro tiempo y energía. El poder de los países occidentales, que se basan en el capitalismo, es simplemente el abuso de todos por nada. Se suma el encarecimiento y la escasez. Se amasan fortunas para las minorías y hay desigualdad social, pobreza, ignorancia, sobrepoblación, guerras, hambre y enfermedades. Nuestros sueños más anhelados se convierten en nuestros peores enemigos. Nos perdimos en la avaricia y lejos de aprender de los errores del pasado, seguimos cometiendo otros.

Lo más triste es que todo esto lo hemos hecho en nombre del poder supremo, del progreso, del creador, de Cristo y de la ciencia. En pro de la civilización y de la vida. ¡Vaya truco! ¡Qué paradoja tan grande! En el nombre de Dios y de nuestra verdad, de lo que se nos ha enseñado y de lo que nos hicieron creer, llevamos al ser y a nuestra especie al sufrimiento. Contaminamos el mundo con nuestra basura y estamos llegando al final del camino, en el callejón sin salida por una razón y visión enfermas del cosmos.

La manera en la que nos concebimos a nosotros y a los demás se ve reflejada en nuestra vida cotidiana, así como el grado de entendimiento de la totalidad de la creación y del papel que debemos desempeñar en la vida.

Insatisfacción y deseo de más

El punto sin retorno para la extinción parece haber comenzado: el calentamiento global, la deforestación y una demanda en exceso de energía, la cual se suma a las reservas de combustibles fósiles que se están agotando. Hay mucho camino por recorrer para estar al día en lo referente a fuentes limpias de energía y cambios de estructura mundial, basados y entendidos todos en el mejoramiento del planeta y sus habitantes como una sola energía y un solo ser vivo. Si esto no sucede así, la historia del ser humano nos colocará como los responsables de la destrucción completa en un abrir y cerrar de ojos y frente a la mirada de todo lo que el universo galáctico tardó tanto en crear.

Y tú te preguntarás, ¿cuál es la relación? ¿Qué tiene que ver? Pues la respuesta es sencilla. Para mí, el futuro es prometedor y lleno de satisfacciones, lo he visualizado así. De esa manera me siento y así vivo. Lo que espero del mundo se limita a mi propio sentimiento de plenitud y bienestar. Ya no aspiro al “deber ser” y al “poseer”. Solamente soy y lo disfruto. Eso lo había leído y lo escuchaba. Conocí personas que decían estar en paz y otros que de verdad así lo mostraron. Yo no conocía la intranquilidad y de esta manera tampoco podría haber valorado la paz. Todo esto sucedió con el paso del tiempo y de las experiencias, las cuales fueron animadas por la vida y mi experimentación con plantas sagradas y sustancias medicinales. También, en algunos casos, se dio por el hecho de haber experimentado estados extremos de estimulación de mi sistema nervioso central, con Metanfetamina y pasta básica de Cocaína, los cuales producen pánico y temores que se pueden comparar, quizás, a un sentimiento de muerte inminente.

Recuerdo también muchos otros estados de conciencia inducidos por diferentes moléculas neurotransmisoras. Pude entonces hacer una clara diferencia mental de lo que había leído en textos médicos y científicos, como teoría, y lo que con el paso de los años descubrí tras múltiples combinaciones y experiencias con la variación de las dosis y la modificación del resto de los factores, los cuales son importantes en el uso contextualizado de las medicinas ancestrales. El resultado fue la felicidad y estar en armonía, en paz, en totalidad y fluyendo con el cosmos y con el principio fundamental de la creación. En resumen, un efecto dominó generalizado.

Estoy seguro de que también cambiará todo lo que existe. Algún día, los jóvenes como yo no aspirarán a tener un coche del año, ni ser ricos y famosos. No se obsesionarán con lo que ven en las películas, ni con lo que les venden por televisión. Ya no existirá la envidia. Todos sabremos de qué estamos hechos. Las opciones y posibilidades aumentarán exponencialmente. Usaremos la energía mental de manera productiva, no sólo para nosotros y para el momento, sino para todos y para la eternidad. Porque todo tiene sentido y el plan que la vida tiene para cada uno de nosotros es el de la armonía, la paz, el orden y la salud. Viene el cambio y la transformación. El tiempo de la vida eterna. Porque hay muerte, pero también resurrección.

Es cierto que hay vida después de la vida. Yo ya lo viví. Lo hacemos cada mañana al levantarnos, al poder disfrutar de un día nuevo y lleno de cosas por hacer, con la oportunidad de reinventarnos como personas y protagonizar la vida de personajes múltiples, jugando a ser niños, y reír y actuar en vez de preocuparnos y de dañar a otros. Por difícil que parezcan las situaciones que se presentan, siempre hay tiempo, siempre hay modo. Lo único que falta es imprimir un poco de voluntad para hacer las cosas. Porque bien dice el dicho que la fe mueve montañas. Pero todo inicia con la intención. Porque el viaje más largo se inicia cuando se da el primer paso. Porque después de ti hay más. Los caminos son infinitos y el andar es eterno.

Desde el momento que inicié los estudios de los sacramentos orgánicos hasta hoy, el panorama general de todo lo que me rodea mejoró muchísimo. Vislumbé lo que hay detrás del túnel, la bruma del conformismo generalizado y la inercia de la zona del control de masas. Y con seguridad entiendo, o creo que entiendo, cómo llegué esta calma y vivencia personal de plenitud y de constante centralización vibratoria y de reforzamiento. Ahora fluyo con el movimiento controlado de la energía misma de la vida. La evolución es un gusano de tiempo si uno se conecta con el portal inequívoco. Es la máxima sensación que un organismo viviente le puede otorgar a otro, al moldear un modelo en el origen de la existencia misma (aunque sea una propia fantasía creada por el consciente). Ahora se comprende aquel saber sobre que todo tiene solución a final de cuentas. Hay venenos y antídotos al igual que hay enfermedades y maneras de curarlas. Que uno nace sano y el sistema que rige al mundo actual es el que enferma. Él es el enfermo y la enfermedad. Solamente tú te puedes sanar y seremos todos juntos los que podremos acabar con dicho mal. Con humildad y cautela, con todo el permiso y la autoridad. Con la razón de nuestro lado y con toda la creación detrás nuestro. Con un objetivo y un fin: bienestar.

Fueron años de repetir la misma historia. Cientos de veces escucharme una y otra vez con el mismo cuento. Me he cuestionado de una y mil maneras si esto es lo que quería hacer. He pedido a la sabiduría eterna que me ayude y me indique el camino. Y si hoy inicio este viaje, es porque la realidad me empuja hacia ella. Porque en algún momento crítico llegué a pensar que todo había sido producto de mi subconsciente, de la inconsciencia. Que en verdad estaba imaginando cosas. Que no existía un camino a la luz, ni al perdón. Que así moriría por haber vivido enfermo, sufriendo para siempre al aniquilar con cada segundo mi energía y porvenir, matando las ilusiones de mi familia por temor a lo que pudiesen pensar o decir de mí.

¿Que si estoy loco y enfermo? Definitivamente sí. Siempre lo he estado. Pero lo estamos también todos, junto con el mundo de fantasía que nos han creado. Y la locura más grande, sobre todas las cosas, es “el sistema”. La exigencia del máximo esfuerzo posible en todo momento para lograr la superación y alcanzar metas. ¿Y para cuándo hay tiempo para disfrutar todo lo que existe? ¿Cuándo habrá tiempo para la celebración por la existencia misma, por la vida y por la verdad? El mundo es tan grande que no nos alcanzaría el tiempo, aunque tuviéramos los medios. Existen tantas cosas diferentes en él, pero el tiempo en el planeta es tan corto. El tiempo es uno y la vida en este plano se va. Nuestros cuerpos envejecen, nuestras mentes se acaban y el espíritu se marcha si no lo cuidamos y lo preparamos para su liberación y siguiente ascensión. Es de verdad muy corta y bella la vida. Amar es increíble y amarnos a nosotros mismos es fundamental. Pero todavía así pensamos pasar nues-

tras vidas al desperdiciarlas en interminables colectas de cosas materiales y vivencias que no nos llevan a ningún lugar. Vivimos dentro de un esquema viciado y agonizante en donde la mayoría, la gran mayoría, no es feliz. ¿Por qué esta constante búsqueda? ¿Por qué escoger esta realidad? ¿Quién fue el culpable? ¿Cuándo sucedió todo esto? ¿Dónde está la solución?

Todas estas preguntas tienen una respuesta muy sencilla. Estamos mal. Se necesita un cambio total y remar en contra de toda la corriente y revertir todo un proceso de daño omnidireccional. Claro que se piensa que es tan tétrica la idea, y aún más la decisión, que quizá lo mejor sería tiranos al drama, llorar, lamentarse y maldecir. Pero despierta porque no se ha dicho la última palabra y es mentira que no hay nada que hacer. Sólo necesitamos una cosa: tener la razón.

¿Por qué comenzar a buscar en otra parte cuando tenemos la magia en nuestro interior, cuando ya hay lo necesario para estar bien en nuestro cuerpo? Es cierto que nos tienen intoxicados. El bombardeo es constante. Sufre nuestro cuerpo, mente y espíritu. Por cualquier lado somos atacados. Hay químicos en todas partes (pesticidas, herbicidas, fungicidas y bactericidas). Contaminación visual, auditiva, electromagnética y hasta nuclear. Una gran variedad de venenos en el aire, en el agua y la comida. En ese vórtice destructivo, vamos a ciegas buscando felicidad con cosas materiales y reconocimientos sociales. La elevación del ego a desproporciones, inducida por el medio, nos conduce a la constante desilusión e insatisfacción. El final del camino parecería lo mejor, pero también, y para colmo, le tenemos miedo a la muerte y vivimos en un constante pánico.

SEGUNDA PARTE

Lo único necesario para ser felices y estar sanos es la plenitud en el equilibrio constante y permanente, incrementado por altas frecuencias de vibración espiritual y energética, y en compañía del amor por los elementos naturales. Este libro es la culminación de un Trip. Es un universo y un mundo. Simboliza para mí dejar el pasado donde corresponde y ver hacia adelante, como esperando el siguiente libro. Cada camino es un maestro y, a final de cuentas, como lo diría don Juan, en el libro de Carlos Castaneda, "Todos los caminos tienen corazón".

Este libro además de ser una revisión bibliográfica sobre diversos temas, es también una propuesta de ideas nuevas, quizás controversiales y abiertas a discusión. Igual que la actualización de datos existentes en la web, al alcance de cualquier persona, vinculada a la vasta experiencia práctica y a la comprobación de los mismos conocimientos. Lo aquí plasmado pretende ser una ideología "neocientífica, libero-fundamental y naturista". Es una historia de vida. Es un testimonio personal y una historia real. Esto me pasó a mí y le puede pasar a cualquiera.

En un pasado, ahora distante, vivía bajo las sombras de la injusticia. La avaricia, el engaño y la violencia dominaban el lugar. Todo era igual. El sufrimiento era visto como normal y se pensaba de hecho que era una vía para la salvación y el conocimiento. "Si no duele no sirve", se decía. El desorden y el caos eran parte normal de la vida y, sin duda, así tenía que ser. La mala información, pésimas influencias y la ignorancia gobernaban mi mundo. Hasta llegué a pensar que así debía de ser. Lejos parecen aquellos días en los que andaba sin rumbo fijo, perdido en la inmensidad de la soledad de mi injusticia. Pronto todo cambió y descubriría la grandeza en mi corazón. Una mano tocó de manera misteriosa mi vida. Había pasado toda mi existencia buscando conocimiento afuera: en libros, en el mundo externo, en el espacio. Busqué más de mí y de lo que algunos llaman Dios. En el cielo, en la iglesia, en las figuras de los santos o sacerdotes y en la religión. En el dogma y en la doctrina. Busqué y busqué, y lo único que hacía era llenar mi cabeza con datos, fechas, nombres, acontecimientos, historia, geografía, artes, ciencia ficción, etc. No encontraba respuestas, sólo preguntas. Buscaba en todas partes y el resultado era igual.

Pero aquel día en las playas de Maruata, Michoacán, hace doce años, al mezclar Mescalina y Salvinorina en dosis altas, viví un suceso que ha sido hasta el momento la solución. Desde entonces, reconozco que efectivamente existe un poder superior a todo lo que conocía. Todos venimos del mismo lugar y regresaremos a él. La existencia es, sin duda, un regalo hermoso. Yo lo había menospreciado al pensar en la "casualidad" y en un "porque sí".

Sé que "Eso" está en todas partes. Siempre había estado ahí. Yo no lo veía. La ceguera por mi forma de pensar lo impidió. Durante algún tiempo, me profesé ateo y me divertía cuestionar la fe de las personas. Si bien es cierta que una cosa son las iglesias y las religiones y otra muy diferente la creencia en Dios, yo no alcancé un estado de iluminación espontánea como muchas personas dicen que han tenido. No era néfito en el consumo de psicodélicos al tener esa visión. Sin embargo, jamás he vuelto a replicar por algo parecido y, como verán más adelante, me puedo considerar un psiconauta con experiencia.

Terminé sabiendo mucho más de lo que tanto buscaba. Las respuestas a mis preguntas estuvieron siempre dentro de mí y, al negar la existencia de lo místico y lo sobrenatural, negué la existencia de mi propio ser, de todo lo que ha existido antes de mí y lo que con tanta insistencia mencionaron las culturas antiguas y los textos sagrados de origen, mucho antes de ser formas de manipulación de masas. Pude darme cuenta de qué vive y danza en todas las células de mi cuerpo, en las células de todos los cuerpos e incluso en aquellas formas sin células. Y todos formamos parte de un organismo vivo.

Mi vida jamás ha vuelto a ser la misma desde entonces. Vivo con alegría todos los días. No existe penumbra que ensombrezca mi paz total. Incluso, durante

los peores momentos de mi vida, cuando me sentí más derrotado, cuando mi sombra me había abandonado en las **tinieblas totales**, esa energía de vida y de amor estuvo presente, la cual siempre cuidó de mí ante toda adversidad aparente, con su entera voluntad que logra que las cosas sean como son. Que es lo que debe de ser. El cambio no es palabra, es acción que se siente y se vive más allá de lo que se habla. Esa energía te muestra el camino y te ama con todo el amor de tu madre y de tu padre, desde el momento que ellos te crearon. Sentir esa presencia, saber de su existencia, es algo en verdad sobrecogedor. Podría decir que de cierta forma perdí completamente la razón. A partir del momento en que experimenté con la Mescalina y la Salvinorina, no volví a ser igual en mi interior. Mis seres más cercanos no comprendían el cambio radical en mi percepción del mundo, mucho menos aprobaron los medios por los **cuáles** lo había logrado. Porque todo lo que existe, sin duda alguna, proviene de alguna parte. Pero no sabemos cómo darnos cuenta de ello porque no sabemos lo que traemos por dentro. Sin embargo, parece ser que las plantas sagradas tienen la propiedad de permitirte acceder a toda esa información. Contemplarla, conocerla y sentirla es algo digno de festejo.

Poco a poco, a partir de aquella experiencia, se fue armando todo un rompecabezas mental de lo que es la vida, de cómo estas sustancias químicas naturales que se encuentran en nuestras cabezas y a las que la ciencia denomina neurotransmisores, son el eslabón químico que nos une con los demás seres vivos, tanto plantas como animales, y también son la puerta de entrada a la "otra realidad", al mundo de los espíritus, de lo que existe y no podemos ver "normalmente", de esa fuente creadora de infinita inteligencia y amor verdadero. Venimos, en ella estamos y hacia ella vamos. Está en el centro del universo, de mi alma, de una flor y de ti. Se encuentra al traspasar el mundo de los sueños floridos, de los viajes astrales, o experiencias fuera del cuerpo, al encontrar el éxtasis místico-espiritual. Y todo tiene sentido y las cosas no son sólo porque sí. Existe una razón para todo y la contemplación del proceso nos regala enseñanzas que nos conducen a la libertad del espíritu y del pensamiento. Y la ayuda viene del lugar menos esperado, en el momento más indicado y de la forma más insólita. Sólo tú, "amor infinito", puedes hacer todo de esa manera con el humor y la astucia más asombrosa. Este mundo es tan maravilloso que los hombres y nuestra locura lo pusimos de cabeza.

En estos momentos puedo ser hipotético y decir que el sapo Otac, el cual contiene el 5-MeO-DMT, es el tesoro enterrado de los aztecas y que es, sin duda, lo más preciado que se encontraba para ellos bajo la tierra, al igual que la Ayahuasca sería el Dorado para los Incas.

El estado inducido por plantas sagradas, junto a múltiples representaciones de la serpiente emplumada, al lado de alusiones de anfibios y otras plantas ceremoniales (Hongos, Hikuli, Olioliuqui, etc.) y que existe en varias culturas Mesoamericanas, me permite teorizar al decir que "todos somos Quetzalcóatl", que la serpiente emplumada o Kukukxlán, vive en nosotros.

Fui un católico de toda la vida, heredero de la evangelización que data de hace poco más de quinientos años en este país. Un mexicano con sangre mezclada (abuelos maternos mestizos, abuela paterna cubana y abuelo alemán, nacido en China). Tengo pleno uso de mis facultades físicas e intelectuales. Estoy sano y fuerte. Y con todo eso, aquella noche en playa de Maruata, me habló una voz en español y me mostró con toda claridad de qué estoy hecho, lo que somos todos y hacia dónde vamos, lo que pasaría y lo que ha pasado. Puedo decir, sin miedo a ser excomulgado por la Santa Iglesia Católica, que si esperamos más tiempo el advenimiento de Jesucristo, nos alcanzará de forma inminente el fin del mundo conocido, y la llegada del tiempo del señor se convertirá en un apocalipsis planetario. Es tiempo ya que todos en el mundo: musulmanes, cristianos, budistas, taoístas, creyentes de cualquier denominación y ateos, estemos en la misma realidad, que formemos parte del mismo destino y que todos reconozcamos el derecho de los demás para pensar como ellos quieran, siendo flexibles con nuestros propios huecos de formación y con lo mucho que nos hace falta a todos por aprender. Todos ciegos e ignorantes. Hemos hecho

oídos sordos ante la obviedad de las similitudes entre nuestras diferencias y ante la capacidad inherente que tenemos para cambiar, de una vez y para siempre, la realidad de nuestra especie y la de todos los seres de la creación, de esos que aún no llegan y de quienes ya se fueron. El hecho de que no podamos sentir ni ver algo, no niega su existencia. Con organización y amor, todo es posible.

Yo solo quiero que la luz infinita del amor más grande reine en todo lugar siempre. Que como lo hicimos en el pasado, rindamos culto a lo que honor merece. Que sepamos que hay cosas en verdad sagradas y hermosas, más allá de lo que es negocio o que genera ganancia, porque eso es lo que no le conviene al sistema moribundo del ayer. Quiero que se respete a la Madre Tierra y se revalore todo ser existente. No más dolor, no más hambre, no más búsqueda. Es hora de hacernos responsables. Te propongo que inicies hoy el camino a tu Divinidad. Te propongo sólo conocer, sólo viajar, sólo ser. Divertirnos todos juntos cuando nos hayamos perdonado a nosotros mismos, cuando hayamos reconocido nuestros errores y podamos volver a lo celestial, como máquinas perfectas que alojan vida. Recuerda que existen más bacterias en un cuerpo humano adulto que hombres sobre la faz de la Tierra. Somos universos tan vastos como nuestra imaginación nos permite crear, incluso en los estados más altos de percepción.

Sólo paz y felicidad

Eso es el cielo en la tierra y de la tierra al cielo, fusionando nuestras almas con la materia al regresar al origen, al nivel cero, al punto de partida. Y de ahí al infinito. No existen límites para la consciencia ni para la razón. Son las profecías hechas realidad. Regocíjense, ámense y sean felices. Esto pasó ayer, pasa hoy, pasará mañana. Y así sucesivamente. Hasta convertirnos en siempre. Hasta que borremos de la memoria y del mapa todo aquello que hizo daño alguna vez. Sembramos luz si enseñamos basados en la verdad y no en la mentira, o verdades a medias, manipuladas por intereses que no tienen nada que ver con lo primordial. Un mundo en paz es posible en la historia de la humanidad. Todos viviendo en armonía, juntos, siendo hermanos.

Hoy, más que nunca, soy optimista ante el hecho de que los seres humanos lograremos hacer la diferencia, que la hermandad en la prosperidad nos guiará hacia la generación de mejores espacios para vivir, que con las medicinas naturales podremos ayudar a todo aquel que se lo permita, que no existe mal incurable para el espíritu y que la paz interna es lo más importante. Hoy, como nunca antes, tenemos todo a nuestro alcance para ser felices. Yo ya lo soy. Te invito a que me acompañes, a que hagamos juntos una nueva sociedad con nuevos ideales, con principios morales basados en la realidad, fuera del Socialismo, del Capitalismo, del Comunismo o la Globalización. Terminar con monarquías e imperialismos, con cualquier dictador. El único ideal que funciona es el de la consciencia de la naturaleza, el del sabio espiritual y del antiguo chamán, el de la comprensión absoluta del todo, el de la paz continua y el de la perfección total. Prefiero seguir la voz de mi yo interior que la de la propaganda amarillista y partidista de los medios masivos de comunicación, o la de los antiguos estandartes de control y esclavitud. Sólo he de confiar en la intuición eterna, milenaria y ancestral. Y decido cambiar hoy el rumbo de mi vida nuevamente, reinventándome al explorar partes de mí que no conocía y estando cada vez más cerca del principio. Partiré una vez que termine mi tiempo en este mundo, y si la vida ha sido buen puerto hasta ahora, no tengo ni idea de lo maravilloso que será el siguiente destino.

Vivo en el cielo y en el momento correcto. Las cosas toman su lugar con todo de mi lado y una nueva forma de vida surge donde ya no había nada en apariencia, cuando pasé por la lucha más grande que pude tener: vencerme, controlar mis impulsos, encontrar el balance y el equilibrio, retomar mi verdadero lugar, jugar el papel que me toca, como amo de mi universo.

Mi historia

Para facilitar su difusión y extender su alcance. Para dejar un testimonio y decir: "oye, sí es cierto, a mí también me pasó".

Inicié esta escritura un siete de octubre del año 2011. Son las seis treinta de la mañana en casa de mi madre. Estoy recostado y feliz, disfrutando de unas merecidas vacaciones, después de trabajar intenso durante cuatro años para lograr mi recuperación completa y cerrar un círculo. Completé un ciclo más de esta evolución, del constante momento de movimiento, viviendo y sintiendo más intenso que antes el latir del corazón. Con plena calma y en total control de la situación. Por primera vez en años, disfruté el hogar materno con plenitud. Desayuné y luego hice el resto de la comida del día, como cuando era un niño. El sentimiento me embriaga y me hace sentir muy bien. Decido entonces iniciar con este escrito, hecho especialmente para que tú lo leas. Y espero descubras en estas páginas muchas verdades. Quiero que las conozcas de mi voz y con mis propias palabras, porque así se ha decidido. Esta es mi versión de los hechos de la realidad del mundo para después del año 2012.

Como suponen los astrónomos, la gran explosión inicial sucedió y dio este vasto universo, infinito hasta donde sabemos, sin principio ni final conocido, con cientos de billones de trillones de estrellas en su interior, con suposiciones de todo tipo

en cuanto a su origen. Y desde hace trece mil setecientos millones de años somos nosotros, tú y yo, los que llegamos a la meta en todo este tiempo transcurrido. Los espermatozoides más audaces. La culminación de la evolución. Los dueños de todo. Sí, entendiste bien. Los que estamos aquí somos en realidad los dueños de todo lo que existe, y si comenzáramos a dividir en partes iguales el universo conocido, todos seríamos ricos y millonarios. Nos tocan varios millares de planetas y estrellas a cada uno, pero como no podemos llegar a ellos físicamente todavía, vamos a comenzar por dividir los metros cuadrados de la Tierra entre el número total de habitantes. Y el resultado es de 18.65 metros cuadrados por persona, dividiendo 149, 000, 000 de kilómetros entre 8 mil millones de personas. Hipotéticamente hablando y para empezar, ya eliminamos la pobreza y la marginación.

Somos el resultado de miles de millones de años de evolución en este planeta y de otros mundos años antes de que la vida aquí surgiera. Sin duda, llegamos a la Tierra provenientes del espacio. Somos materia estelar, polvo de estrellas. Siempre hemos estado aquí, siempre estaremos aquí. Viajamos a través del tiempo y del espacio. Somos constantes, eternos, formas extrañas de la creación y de la imaginación de nuestros antepasados, así como del tiempo y del lugar. Y nos daremos cuenta de que todo es una actitud ante la vida. Es un estado de consciencia. "Si buscas, encuentras", eso lo aprendí. Lo importante es primero saber qué soy y qué quiero, después saber en dónde buscarlo y, finalmente, no parar hasta encontrarlo. Sin importar jamás lo que suceda mañana: hoy estoy bien. Hoy, sólo hoy, sólo por hoy. Para siempre.

Dada la antigüedad del universo, su grandeza y complejidad, más allá de nuestra comprensión, entre más avanza la tecnología y más ampliamos nuestro acervo cultural, es innegable que la vida exista en otros lugares, probablemente bajo otras formas o en otros estados de materia y de energía también. Nuestros hermanos mayores son seres de luz, son proyecciones de nuestra mente y de nuestra consciencia. De nuestro posible pasado y futuro. De esta realidad. Más evolucionados y antiguos que nosotros. Y podemos entrar en contacto con ellos. Siempre hemos podido. Nuestros antepasados lo sabían y lo practicaron. Los ancestros originales de toda la raza humana eran animales primitivos. Ellos dependían estrechamente de la naturaleza para la supervivencia del planeta, nuestra madre. Gracias a ella obtenemos todo. Es a quien debemos todo nuestro respeto y cariño. La naturaleza da sin pedir nada a cambio todo lo que necesitamos para ser felices. Nuestra vida y nuestra existencia la tenemos ya ganada. Nuestros abuelos ancestrales practicaron la meditación y la estimulación de sus sistemas nerviosos centrales, a través de plantas y animales. Esto es con el fin de vibrar a la más alta frecuencia de energía vital posible y que es posible alcanzar en este plano existencial. Todos los seres vivos siempre hemos tenido esta capacidad por dentro. Todos podemos entrar en contacto en esta otra realidad, en este llamado "sueño florido", Temixoch, en lengua náhuatl, en el que hablamos con nuestros antepasados y familiares fallecidos, donde se pueden desbloquear procesos mentales, que se provocan por traumas, y donde nos percatamos de vida alienígena y de otros universos increíblemente hermosos.

Quienes hemos practicado por algún tiempo el uso de plantas de poder y la meditación, sabemos sobre la capacidad que tiene nuestro cuerpo para permitir al espíritu salir del envase de la mente y dejarlo volar. Todos los seres vivos pueden experimentarlo, incluso los animales domesticados, pues a ellos también se les puede ayudar a sentir más y a experimentar lo que en el origen fue.

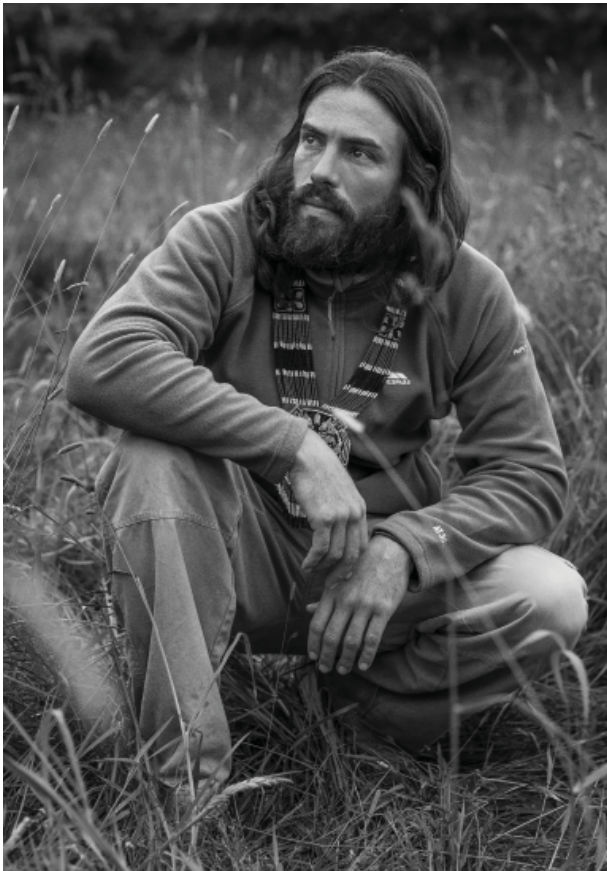
Somos seres complejos. El producto de reacciones químicas y de trillones de células que forman un ser humano adulto. La organización entre estas células sigue siendo un misterio para la ciencia. En la vida, más allá de lo palpable, hay más colores, más formas y figuras, más olores, plenitud de sensaciones, sentimientos e ideas que bailan y cantan al ritmo de la magia y la ilusión. Son manifestaciones de la presencia de Dios, como tú y como yo. Se nos muestra en estos estados de conciencia alterna, que son uno de tantos caminos sabidos para la iluminación y el crecimiento espiritual, incluso para la sanación y la salvación. Entre más nos acercamos a lo simple, menos complejo será todo. Tal como en los tiempos de los antiguos, gozando de

la unificación de la materia en magia y ciencia.

Encuentro la simplicidad como vía para la trascendencia.

En este mundo no hay tiempo para temores ni dudas, sólo para acciones y respuestas. No hay decisiones grandes ni pequeñas, buenas o malas. Todas ellas son impulsos eléctricos cerebrales, producidos por un estímulo, que a su vez es provocado por una realidad concreta y bajo cierto estado basal anímico. Sin embargo, nuestro futuro depende de estos impulsos y de nuestras elecciones y selecciones. Aprendamos a decidir con tenacidad y mucho acierto. Sin miedo ni demora. El no-acierto es otra oportunidad para descubrir un nuevo camino, y no hay error cuando existe la certeza acerca de lo que sabes, y eso nadie te lo puede quitar. El movimiento constante nos permite liberarnos de la carga energética no positiva. Recarguemos nuestra batería interna con la fuente de electricidad natural más fuerte que hay. Es una descarga eléctrica en tu ser. Es acercarte a un punto cero, al estado basal de la vida y, al mismo tiempo, viajar en el tiempo al momento de nuestra muerte y de lo que viene después, de lo que hubo antes, de lo que hay ahora, para ser como los Mayas, los maestros del tiempo, y practicar las antiguas artes milenarias de la herbolaria y la meditación.

Fue largo el camino que tuve que hacer para llegar al conocimiento que tengo ahora. Seguí los pasos de los grandes exploradores de la mente, a quienes ahora entiendo a la perfección. Seguían una voz que los llamaba por su nombre y que proviene de la energía inteligente que vive adentro de las plantas y de los animales.



En la búsqueda del camino

No te sientas sorprendido, en tu interior sabes que tengo la razón. Tiene mucho sentido y lógica lo que digo. La voz de la consciencia y la intuición te pueden llevar a sensibilizar tus sentidos, a tal grado que seres vivos como el Cannabis, la Salvia Divinorum, los Cactus Mescalinos (San pedro, Peyote), los Hongos Psilocibes, el Sapo de Sonora, la Ayahuasca, las semillas de Olioliuqui y el Iboga africano, tienen fuerza y vida propias. Incluso las creaciones de Albert Hofmann y Alexander Shulguin, que se basan en estructuras moleculares de principios activos de moléculas de iluminación mental. Todas pueden llevarnos a estados místicos y de transformación de nuestra identidad (LSD, MDMA, Ketamina, 2CB). Los denominados recientemente Psicointegradores (término más apropiado y actual que el de “alucinógeno”), son un grupo muy selecto de sustancias químicas encontradas de forma natural en algunas plantas y animales. Éstos tienen un efecto único sobre nuestra mente y nuestra capacidad para percibir la realidad. El uso de los principios activos de estas plantas se remonta al origen mismo de la vida en el planeta y a la obviedad de que, con base en la prueba y el error, y a través de muchísimo tiempo de experimentación, los seres primarios llegaron a distinguir entre lo que les servía y lo que no, de todo aquello que les rodeaba. Así se entiende que todo está hecho de lo mismo, conformado de los mismos elementos químicos, organizados de manera distinta.

No sabemos con exactitud los procesos que causaron el origen de la vida y el desarrollo de la misma, hasta convertirnos en lo que somos ahora. Lo sorprendente es que el código de la existencia se encuentra en todas partes. Descifrarlo es tarea de nuestros centros de percepción. Necesitamos enfocar nuestros lentes internos para poder visualizar con exactitud lo que no vemos en principio. Se piensa que, en algún momento, el hombre primitivo pasó de plantas a animales para dar un salto cuántico hasta los homínidos. Lo más lógico sería pensar que comenzó a utilizar en su dieta cierto tipo de alimentos y fue dándole sus características primordiales, a través del contacto estrecho entre unos y otros. Esa es la manera en que la madre Tierra se comunica con sus hijos. Este pensamiento hace evocar a la reciente película Avatar.

Con el tiempo, nuestros antepasados comenzaron a manejar el fuego y entonces se hizo la luz. Por primera vez, los rayos del padre sol nos alumbraron y dieron calor nocturno. No más frío ni oscuridad. Entonces comenzamos a jugar con la comida y la alquimia al cocinar nuestros alimentos. Y medicinas como **el Ayahuasca** y el sapo del desierto de Sonora, Otac, Bufo Alvarius, el sapo del alba, llegan a nuestras vidas. Este ser mítico, único en el mundo en la actualidad, es el último vestigio de un recurso natural renovable con el potencial de cambiar el mundo y la historia, de regresarnos al rumbo correcto y a lo que debía de ser. Es increíble la similitud entre los relatos y la mitología asiática, europea antigua y mesoamericana.

Los dragones chinos, la cruz celta, la mitología egipcia y la serpiente emplumada pueden estar conectados de manera simple por el estado de consciencia inducido por Otac. Tiene la capacidad de ayudar a ser aquello que tanto anhelamos, a llegar a la realización de todos los mitos. Es el transductor entre la realidad y la fantasía para formar un estado híbrido, en el que ambas realidades llegan a manifestarse en una sola. Es un pasaporte directo al estado más extraordinario e increíble que jamás haya podido vivir un ser humano. En mi caso particular, fue increíble haber respirado el vapor producido por la pirólisis del néctar disecado, proveniente de las glándulas parótidas. Me abrió las puertas para entender quién soy, quiénes somos todos, de dónde vengo y a dónde vamos. Me dio la oportunidad de elegir a consciencia mi destino, de valorar de qué se trata este juego llamado vida. Y por increíble que parezca, esto es verdad. Yo lo he vivido y lo he compartido con mucha gente. Cerca de cinco mil sesiones impartidas en varios países del mundo. Otras personas en otras partes del mundo con realidades diferentes piensan igual. No soy yo. Es el sapo. Es la sustancia. Es el estado de consciencia que se regala a todo aquél que ha querido abrir su corazón y su mente al cambio mediante esta energía divina. Es un premio merecido. He dedicado siete años de mi corta vida al estudio, experimentación y difusión

de las propiedades de Bufo Alvarius. Mi única finalidad es la de hacer lo correcto, de contagiar a la gente de esta nueva enfermedad, la cual es progresiva, incurable y vital. Necesito transmitir lo bien que se siente el estar haciendo lo que debes, lo que te gusta, lo que crees que es óptimo. Esto que hice fue para darle un uso debido a las cosas y difundir la consciencia de que es preciso utilizar nuestra sofisticada maquinaria interna, lejos del interés por lo físico y lo material, sin pensar en lucrar con la vida y para realizarme como médico y como ser humano. Para llenar de satisfacción mi alma. Todo para alinear mi ego con el ego superior del planeta, decidiendo ser lo que quiero ser.

Ha sido tan palpable y drástico el cambio en mí, que no basta con lo que yo diga o crea, así que he pedido a mis seres más cercanos que relaten con brevedad lo que significó para ellos y nuestras vidas mi acercamiento a esta energía y cómo transformó todo a mi alrededor. Quiero mencionar que siempre tuve ganas de salir adelante. Sin embargo, mi fuerza de voluntad no era suficiente. Por eso mismo concluyo que, sin importar el origen de nuestros males, no hay mala intención en la gente, pero somos producto de un sistema enfermo, ineficiente y viciado, el cual provoca dolor e infelicidad, más que realización, éxito y bondad. La culpa no es de nadie, pero es obligación de todos mejorar y cambiar lo que sucede en este plano existencial. Por el bien de nuestros hijos y de nuestra especie.

He sido amante de la lectura desde pequeño, apasionado por novelas de aventura y ciencia ficción. No he encontrado empresa más grande y satisfactoria que la lectura. En su narrativa, me siento como un pionero y un explorador. Es increíble que podemos llegar a creer que lo sabemos todo y que no hay más que descubrir "afuera", cuando apenas estamos dando los primeros pasos en el largo andar de regreso a nuestro ser, con la consciencia de que somos la sabiduría por excelencia, la cúspide de un ciclo sin fin de crecimiento y recuperación. Me llena de alegría formar parte de un movimiento real, necesario y benéfico. Es comenzar un nuevo capítulo en mi vida. Ahora más fuerte y sabio, con la mirada puesta en objetivos alcanzables y de muy noble intención, al generar células sanas que puedan ser replicadas y al fomentar esta sanación de las personas con actividades productivas, escuelas y foros de arte en vez de más clínicas y más prisiones.

La acción y el movimiento generan evolución constante

Es paradójico que en la frontera del mundo donde muchas personas han perdido su vida y su libertad, debido a las drogas ilegales, tanto por su uso como por su distribución y comercio, se encuentre la cura a todas ellas. Me resulta irónica y bastante cómica la relación entre mi salud física, mi equilibrio energético, mi despertar espiritual y un sapo desértico en la frontera con el imperio Yanqui.

El regalo que te ofrezco es la nueva oportunidad de renacer, resucitar y reencarnar, de muerte y de vida. Gracias sapo luz, gracias dios bendito, gracias amor eterno. En aquella época de mi vida, la desolación era mi compañera. Estuve preso por las adicciones de mis hábitos y costumbres aprendidos, propiciados por la sociedad actual, consumista y embustera, lo cual se sumó a mi inexperiencia, juventud, ignorancia e insensatez, que, mezclados, son un peligro ambulante, una bomba de tiempo, la cual propicia dejar de hacer cosas sanas y se envenena la mente, el cuerpo y espíritu.

Qué cerca estuve de ser un zombi para siempre, como tantos que vagan por las calles, pidiendo dinero para “comer”. Ese comer en realidad significa alimentar al monstruo que creamos y llevamos dentro. Es el apetito voraz e insaciable que causa la adicción. Triste realidad nos espera si no tomamos cartas en el asunto y formamos parte de la solución. Y al dar el primer paso, se inicia el viaje más largo. Y entre más rápido se inicie, más pronto será la llegada.

El destino siempre es incierto en algún sentido. Sabemos que vamos hacia delante y que el tiempo es circular. Hay que disfrutar el trayecto, sin importar la meta. El objetivo final de la vida eres tú. Cuando pierdes el control de la supuesta realidad, ves tu vida pasar frente a tus ojos. Piensas en tus seres queridos, y aunque llores, grites o rías, mucho antes de que lo imagines ya no estás ahí. Ahora estás siendo invadido por una luz incandescente que viene del centro de tu cabeza. Es la activación de procesos muy primitivos, originales y billonarios que nos conectan con toda la creación. Es el reconocimiento de la espiritualidad y de la mente como dos entes que estaban separados y viviendo en un cuerpo físico. Otra realidad distinta a la que normalmente accedemos por nuestra limitada percepción. Es la medicina milenaria usada por las culturas más antiguas de la humanidad en todo el orbe. Es el camino de ida y vuelta seguro al otro mundo, a la otra vida, al mundo de los espíritus. Como hombre de medicina, como un ser espiritual igual que tú, vivo una historia humana, y cada uno escribe y narra su propia aventura. Con el día a día, paso a paso, se forja el futuro y acerca a casa.

En verdad creo que tenemos una idea bastante errónea de la muerte misma. Y pocos en verdad disfrutamos la vida, pues nuestra educación está basada en el miedo y la imposición, los cuales no nos permiten ver la realidad. Estamos intoxicados y tenemos nuestros sentidos adormilados. Necesitamos un despertar espiritual energético que cambie la polaridad del funcionamiento del Todo, hecho por nosotros, y volver a lo pasado, a aquel jardín vivo con habitantes en paz y en armonía. Estoy de acuerdo en que existen diferentes caminos para alcanzar el éxito. Respeto también a todo aquel que no quiera cambiar, a quien sienta que lo que tiene es lo justo y que no anhela nada más. Y exijo respeto a quien no piense igual que yo o, más bien, como nosotros.

Si tu situación te parece la más óptima y eso es lo que quieres, si eso es todo lo que crees que te mereces, piénsalo dos veces antes de contestar. ¿Estás seguro? Pues bien, si estás completamente satisfecho con tu vida y con lo que has logrado hasta ahora, deja este libro y ve a hacer algo más. Disfruta lo que tienes y sé feliz para siempre. No sigas leyendo.

“¿Qué?, ¿pero de qué me hablas?”, “¿cómo es posible que esto exista?”, pensarán algunos. Pues bien, todo principio tiene una historia, y esta es la historia del sapo que, al besarlo, me ayudó a ser de nuevo el príncipe de los sueños que yo era. Había sido siempre, y soy otra vez, este cuento de hadas, lleno de castillos diamantes, con gigantescas luces de bengala, dragones, magos y toda clase de personajes. Todos

provenientes de la imaginación del universo eterno e infinito. Lo no-ordinario está en esos lugares de tierras extrañas y mundos soñados, en el plano de los universos de la ilusión de esta realidad, que es la única que existe. No la otra en la que estamos solos en el mundo, en este vasto universo, en el que tienes que pagar por todo: para nacer, para vivir, para comer, para morir, para casarte, para estudiar, para ser feliz.

Lo que hay al mirar hacia adentro es hermoso. Es mejor. La mente nos puede catapultar a estados supremos de placer y recuerdos sobrecogedores que llevarás para siempre, por el resto de tus días. Creo que el estado primordial del ser humano no es estar lejos del edén, sufriendo. Debemos regresar al árbol del conocimiento, a la historia y a las raíces. Encontrar que la verdadera medicina que necesitamos la produce nuestro cuerpo. La triste realidad es que sobreviene un estado de vacío al salir del proceso mental hipnótico al que inducen las plantas cuando se deja de escuchar su voz y la propia voz interior, esa consciencia milenaria y sabia.

El hecho de que se rinda culto en todas las culturas antiguas a un mismo estado inducido por plantas espirituales, las cuales nos hacen creer que existe Dios porque lo sentimos, es una realidad. A través de la sensibilización y el ejercicio del fundamento práctico de la utilidad, podemos deducir que si las cosas están ahí son para algo, para explorar con nuestros sentidos y con las capacidades de nuestro cerebro el sentir, el crear, soñar o imaginar. Pero, en definitiva, no fueron perfeccionadas a través del tiempo para que el sistema actual de control del planeta, basado en gobiernos y grupos de poder que martirizan y extinguen lo que necesitamos para vivir, nos exija que cedamos a "ellos" la dirección de nuestras vidas y la de nuestra descendencia.

Aquellos que piensan que sólo mediante la inercia de movimiento, la prostración, el silencio y las técnicas meditativas propuestas por las más antiguas corrientes de pensamiento, y las cuales perduran hasta nuestros días, algunas con dolor, aislamiento y privación, permítanme proponerles una idea un tanto controversial, pero no más descabellada que las tantas mentiras que conforman nuestra sociedad actual.

Venimos de la naturaleza. Somos la creación y el universo. Estamos conformados por elementos que existen en el cosmos. Y es el mismo cosmos, el que habita en nuestro cuerpo. Cómo negar la conexión real entre nuestras funciones primordiales y el mundo que nos rodea. La experimentación vivencial y personal de la divinidad puede tardar muchos años en un monasterio y llegar jamás, o podemos tener la suficiente flexibilidad mental, e intentar una respiración consciente, dirigida y apoyada por los maestros iniciados en la administración de vapores encontrados en el desecamiento y posterior combustión de las moléculas encontradas dentro de las secreciones de las glándulas de Otac.

El actual sistema de control mundial sigue diciéndonos hasta nuestros días lo que necesitamos para estar vivos, cuál debe ser nuestro estado óptimo de salud y dónde seguir buscando la felicidad cuando, de antemano, ya la hemos buscado y sabemos que no está, al grado de llegar a pensar que no existe. Vamos, ¿no te resulta absurdo e indignante? La felicidad no es mantener nuestra mente lejos de lo que debe de volver a ser: de la magia de la existencia y de lo invisible ante el ojo del humano común, ciego ante las cosas que su propia estupidez no le permite ver. Todo lo que no vemos con nuestros sentidos de manera normal es en verdad un estado de adormecimiento que fue provocado para alejar a la especie del origen de las creencias espirituales y divinas. Ahora resulta que en todo el mundo antiguo las personas creían en cosas que no existen, que todos estaban mal y en todas partes. Claro, desde siempre hemos sido ignorantes. Si regresamos un poco a la historia mundial reconocida, su panorama es desolador y triste. Sería como para ponernos a llorar un diluvio colectivo y morir en nuestras lágrimas por tontos. Hay que despertar ya y ver todo lo que existe en el universo vacío de esta realidad.

Mientras, en la otra realidad que propongo, todo es pleno y lleno de vida, de formas y de figuras, de sensaciones y de colores. Ni todos los cuentos ni personajes, que habitan en la imaginación del hombre, se comparan a lo que me refiero.

¿Qué más tiene uno que hacer para estar bien, para sentirse seguro? En verdad que ninguna otra de las cosas que alcancé en mi vida antes de las plantas psicoactivas. Ni graduarme, ni mi primera relación sexual, ni todos mis juguetes juntos se comparan con lo que tengo ahora. Con el tiempo y la paciencia requerida, pude obtener la sabiduría necesaria para alcanzar mis metas. En fin, nada me llenó tanto de satisfacción como haber conocido Bufo Alvarius. Ni la Ayahuasca, ni el Peyote, ni los Hongos, ni el LSD, mucho menos la Cannabis tienen el potencial terapéutico que he encontrado en este sapo.

Como hombre de ciencia, es real que este extraordinario ser posee en su cuerpo el medicamento más poderoso que nunca antes conocí. He visto cómo el vapor de la medicina de Otac cura la bronquitis crónica, fortalece el sistema inmunológico, ayuda a tratar adicciones y las cura. Quita la depresión. He visto con mis propios ojos cómo la gente cambia su vida al entrar en contacto una sola vez con el material contenido en la secreción de las glándulas del sapo. Cada día más gente se beneficia con sus propiedades. Magia pura. Es instantáneo y con efectos positivos a corto, mediano y largo plazo. Su efecto es de forma duradera y perdurable, lo cual únicamente puede ser reconocido por el diseño de la inteligencia maestra. Me siento bendecido y agradecido. Lo veo como el mejor regalo que jamás pude recibir. El más precioso.

Gracias, sapo de luz. Gracias, sapo sagrado. Gracias vida por dejarme disfrutar, por permitirme compartir con todos de esta dicha que nos lleva al cielo y de regreso, que nos hace ver que Dios vive dentro de nosotros, que somos una parte de él y que todos tenemos la capacidad de engrandecernos por un instante, de disolver nuestro ego, dejar de ser uno mismo y por un instante sentirnos parte de toda la creación. Regresar en control al ser y comenzar un mundo mejor. En agradecimiento a él mismo y en honor a la suerte y el privilegio de estar aquí. Debemos organizarnos, sincronizarnos y ponernos todos a la misma frecuencia bioquímica y cerebral para hacer una fiesta todos los días de nuestras vidas, en agradecimiento a la creación por todos los regalos recibidos, por todos estos juguetes y por la increíble maquinaria que llevamos dentro con la capacidad de activar nuestra glándula pineal por medio de los ojos.

Al respirar la medicina y hacerlo con los ojos abiertos, se experimenta la máxima claridad y energía dentro de tu cabeza. Todo fluye mejor y te elevas a niveles más altos de consciencia en el aquí y ahora. Todo con el fin de saber con mayor exactitud, la poderosa capacidad que tiene la molécula 5MeO-DMT de llegar a activar regiones en tu cuerpo, que producen estados inolvidables de sentimiento e identidad. Esto te hace saber que no sólo habitas en tu cráneo. En tu materia gris hay una materia blanquísima, transparente, luminosa, ligera, minúscula, y que te llevará a un lugar bellísimo, el cual instantáneamente reconocerás como tu hogar. Sabrás de alguna forma que perteneces ahí y que, si por ti fuera, permanecerías en él durante más tiempo. Tal vez para siempre.

La paz y relajación que te brinda el sapo lo hacen más increíble por su rapidez y eficacia. El 5-MeO-DMT es para mí, al igual que para otros, la llave para el nirvana, al maná, el estado en vida más increíble. Altamente recomendable. Es saludable y benéfico para el cuerpo, la mente y el espíritu.

Tengo que enfatizar que estos lugares a donde vas son inaccesibles de otras formas. Es por esto que en su forma natural, no sólo es el enteógeno más potente y único conocido. Es el eslabón perdido de la etno-farmacología precolombina de Mesoamérica y la pieza faltante en la trilogía sapo-hongo-flor mágica de los mayas, expuesta por Hobkin en el 1974. Aztecas, Olmecas y otras culturas posteriores, sin duda alguna conocían estas propiedades y las usaban también. Recordemos que Bufo Alvarius es el único espécimen de las más de 463 variedades de sapos que contiene este poderoso agente triptamínico y es el único anfibio capaz de almacenar de esa manera tal cantidad de neurotransmisores con capacidad de ser metabolizados fácilmente por nuestros cuerpos al absorberse por el tracto respiratorio.

Bufo Alvarius es la única llave para abrir la puerta que conduce al cono-

cimiento de ese estado místico mencionado por la mitología antigua de la llamada tierra incaica, mejor denominada Pachamama. Después de analizar las figuras encontradas en el “friso de los cuatro reyes”, en los vestigios mayas de Balamkún, Campeche, {en el que se observa con claridad la representación de cuatro Otacs (sapo especial, en lengua Seri), o mejor dicho Xpek, su nombre original en Quiché (maya actual)}, donde hay cuatro figuras humanas en posición de meditación-sometimiento con los mismos elementos que aparecen constantes en efigies de Bufo Alvarius con glándulas como anillos visionarios y la enredadera de Olioliuqui (*Rivea corymbosa*).

Estos seres emergen de las fauces del sapo y están vestidos de manera alegórica a las festividades enteógenas. Sólo podemos imaginar lo que sucedía en verdad, debido a la destrucción de prácticamente todos los datos y registros escritos de la época.

Setas sagradas y Hikuli, además de otras plantas psicoactivas como el Sincicuichi, se encuentran de igual manera en la siguiente imagen que rodea a Otac y hace referencia a sus glándulas con elementos repetitivos a otras efigies de sapo que he mostrado. Se muestra además el ojo de la visión, los nudos de la sabiduría y tiene posición de meditación. (Tomada de un fresco en Tulum, Quintana Roo).



Abajo, una foto del sapo del Cuajilote en Veracruz. Esta es una zona arqueológica muy grande en la que destacan varias efigies como esta, en la cual, a pesar de que falta su cabeza, se observan los patrones romboidales en las glándulas y cabe mencionar que están orientadas hacia el oeste (Sonora).



El gran juego de pelota junto al temazcal, en el emplazamiento donde se encuentran las esculturas batracas, es un indicador más de que la proliferación de estructuras arquitectónicas cerradas que contuviesen los vapores, no fue diseñada sólo para sudar. Existían otras razones más importantes. La respiración de los vapores ricos en aminos triptamínicos, encargadas de reacciones electroquímicas dentro de los sistemas nerviosos de los pobladores del lugar, parecen una opción más viable. Eso es lo que los datos de mi investigación demuestran. No es sólo la interpretación de datos. Es la trascendencia histórica lo que lo hace tan interesante.

La siguiente imagen es una de tantas “piedras sapo” encontradas junto a “piedras hongo” en excavaciones mayas.



Observamos en la fotografía de la vasija superior al Otac, con adornos y joyas en sus glándulas como una especie de collar, hincado en posición de nobleza, con unos seres que hacen referencia a la succión de la armadura que proviene directamente de la tierra y asciende hasta la glándula parótida superior. Junto a él, el venado o rumiante sagrado para los mesoamericanos, el cual es necesario para el ciclo de eclosión de las esporas de Hongos Psilocibes, los cuáles son representados también en la figura anterior y provienen del mismo sitio que las figuras de la medicina de Otac, de la corteza de la Madre Tierra. En una línea delgada, una franja que conecta al espacio terrestre con el celestial, la serpiente emplumada, Quetzalcóatl, o nombrado también Quesapoátl, unida a la conexión que hace parecer todo lo real como una tela tan ligera y frágil como el telón de un teatro.



Vasija olmeca para la combustión o metilación del néctar. Nótese la similitud en el tocado de la glándula con el de la figura anterior.



A la derecha, una representación del sapo chino que presenta el ying yang en la cabeza (misma representación hecha por los mayas) y la moneda en su boca es igual al símbolo del disco solar.



A continuación hago un análisis del códice Dresden, llamado así por la ciudad de Alemania, Dresden, donde se exhibe en la actualidad.

Es uno de los pocos documentos mayas originales que perduran hasta nuestros días. Se muestra con claridad la mitología acerca del sapo y otras plantas sagradas. Aparecen efigies de hongos mágicos que son comidos por un pez que se convierte en sapo. También se manifiesta el trance entre los tres estados del tiempo, el antes, el durante y el después de la experiencia con la medicina. Las efigies absorben a través de sus vías respiratorias el producto de la metilación de las sustancias encontradas en los Bufos. No ingieren al sapo, puesto que lo representan de distintas formas.



Es una codificación muy clara de la trascendencia de las plantas de poder y, en específico, el Bufo Alvarius, como la única criatura conocida capaz de producir dichos estados de conciencia. Sabemos que la O-Metil-Bufotenina encontrada en el néctar seco de las secreciones de las glándulas de Otac es igual a la hormona cerebral que produce nuestro organismo.

En estas imágenes, podemos observar la representación de la serpiente emplumada y el equilibrio al centro de la luz y la oscuridad. Peyote y sapo fungiendo como maestros en la sabiduría de la enseñanza del centro. Vemos también el pez comiendo el hongo, que se transforma en el renacuajo antes de convertirse en sapo.



En las dos estelas de piedra encontradas en Izapa hay referencia a las propiedades místicas del Bufo Alvarius.

¿Es Bufo Alvarius el objeto del citado poema del Nobel de Literatura, Octavio Paz? Que se junten el cielo y la tierra y que venga la salvación. Que presente y pasado se hagan uno y el futuro es hoy.



Que cante el sapo de nuevo, que venga el espíritu juguetón de los honguitos. Que vengan las flores, las semillas y que echemos raíces nuevamente. Que se enverdezca el mundo, que se embellezca el paisaje. Limpiemos el cosmos sideral.

Amigo: bienvenido a lo natural. Es tan absurda la realidad que nos quieren hacer ver. La locura es un estado de consciencia ajeno a la razón. Todo aquel que no tiene consciencia de lo que hace, está actuando mal. La verdad es lo opuesto a la locura. En la perfección de la vida, la locura no tiene cupo.

Junto al árbol de la noche sangrante, ahí está la respuesta a mi duda. Ahí encontré el camino de regreso a ti, para decirte, mi hermano: somos ellos, los dueños del tiempo. Sin pasado no hay futuro. Sólo existe el hoy. Por eso las mañanas son hermosas. En mi cabeza, el mundo ha cambiado. Sólo hace falta barrer y lavar las inmundicias. Pero todo está resuelto. Ahora duermo tranquilo otra vez. No cabe la menor duda de que sólo hace falta la organización basada en un nuevo modelo de interacción interpersonal con el universo, para que todo fluya de manera adecuada con el poder curativo de la naturaleza y todas las fuerzas reales y sabias, que se comunican con aquellas personas despiertas y que puedan ver y escuchar. Es una capacidad innata, inherente a nuestra propia naturaleza de origen. No importa lo que en mil años el odio nos quiso hacer. El amor del sapo resuelve eso instantáneamente. Repara el daño hecho en tan sólo treinta minutos. Une los mundos divorciados, nos recuerda la verdad de las cosas. Las plantas están vivas. Existen energías dentro de ellas que alteran a los humanos. Y gracias al cielo y a las estrellas, hay personas lo suficientemente sabias para dejarse guiar por las manifestaciones de tan divinas energías, para ayudar a acelerar el proceso de curación del planeta y esperando con ansias ver el resultado de la fuerza de la razón y la verdad. Que no hay nada de malo con vivir intensamente, cuidando el templo del dios, que es el cuerpo.

Mi mensaje

Nadie tiene los pantalones para decir la verdad, o por lo menos tomar-se el tiempo para plantear la situación. Los ricos en oro, los que querían el metal brillante, a quienes les dijeron que el Dorado, la ciudad más hermosa para los Incas andinos, estaba en la selva, se referían a la Ayahuasca, y los aztecas afirmaron que su tesoro más grande estaba enterrado. Y es verdad que no existe hoy, mucho menos entonces, cosa más sagrada que ésta bendita sustancia proveniente del sapo Otac. La razón por la cual el oro era valioso para los mesoamericanos, los egipcios y las culturas antiguas, no era por su maleabilidad, como sí por su capacidad de semejanza en brillo y luz al sol y a los estados inducidos por las medicinas sagradas, esos estados mágicos para comunicarse con la otra realidad. Una sabiduría producida por las mismas plantas y una relación obvia que existe entre una cosa y otra.

Los norteamericanos se han propuesto a postergar el sufrimiento y la ignorancia con sus leyes injustas, con la prohibición y con una política absurda de cero tolerancias. En los últimos cuarenta años, toda una generación de personas casi ha llegado a la mitad de sus vidas y siguen en las mismas, o mejor dicho: como los cangrejos, totalmente hacia atrás. Ya es la hora señalada para la cita que todos tenemos con nuestro destino. El destino de la humanidad se ha marcado. La Luz está de regreso y esta vez no hay continentes por descubrir. Ahora todo viene de afuera, de otro mundo. De nuestra extraña forma de ver la realidad. De nuestro desentendimiento. De nuestra poca capacidad para seguir las pistas dejadas por los caminantes de las tierras áridas del pasado, olvidados por el abandono en que se les dejó en la oscuridad de una noche larga y triste. Los caminantes de todos los caminos. Los dueños del tiempo.

Sonríe amigo y regocíjate. El sapo del amanecer ha llegado y está aquí. Que los reyes de la galaxia no se fueron, pues el paseo que se tomaron nos permitió a los humanos, quienes los desterramos de nuestras vidas, hacerlos sólo parte de sueños y leyendas. Mi intención es la misma que la de los Santos, llevarte el mensaje y las buenas nuevas. Que Dios te habla en español por conducto de mis dedos. Que yo sirvo como un canal para comunicar la verdad. Es hora de cambiar el rumbo de nuestras vidas para siempre, para tener un porvenir hermoso, para jugar en los ríos y en los mares, para conocer la dicha de la vida y el placer de estar viviendo de nuevo en el Paraíso.

*Escucho el despertador mundial que suena y el sapo del alba llama.
Croa con su canto de día, croa y la noche termina.
Imponente belleza te llama. Canta dios, canta sapo y canta bonito.
Canta más fuerte que ya casi te escucha mi vecino de enfrente.
Canta otra vez y canta de nuevo. Corro hasta ti y ahora veo.
La lluvia cayendo lava el pasado y el año termina.
Estoy renovado, amanece croando, amanece bonito.
Desde Sonora y al Nuevo Mundo, el dios sapo ha cantado.
Yo voy contigo, sapo mago, llevo a mi amigo el honguito.
Los niños son santos, te digo, juega de nuevo conmigo.
Bajo la lluvia y el trueno, lava mi mente cantando.
Croa bonito el sapito, llega contento mi amigo.
Llora la muerte que huye, pues al "diablo" ha visto.
Los dioses antiguos despiertan, pues la humanidad se ha dormido,
y desde ese letargo siguen perdidos.
Divina la Salvia bendita, un lucero torbellino.
Pipilitzintli contigo he ido alto, el más noble príncipe niño.
El universo tendido, viene el venado volando.
Azules pisadas ha dado, gemas las piedras tornado.
Los cerros brincan bailando, el peyote ha regresado.*

¿Hasta cuándo, hermanos mexicanos, hasta cuándo tú, latino, o tú, antillano? ¿Hasta cuándo todos los habitantes de la Pachamama, de Asia, África y Oceanía, de Europa y América? ¿Hasta cuándo despertaremos del estado de imbecilidad en el que nos encontramos? La educación que recibimos nos estorba para ser felices.

El resurgimiento del dios sapo debe de ser la pauta para conseguir la legalización de las otras plantas medicinales (Hongos, Peyote, Ayahuasca, etc.) y que se permita el estudio de muchas otras plantas con potenciales terapéuticos. Debemos de permitir la expansión y exploración de nuestra consciencia, la mente y la imaginación. Ya basta de opresión. Ya basta de muerte y de engaño. Ya estoy harto de ver el espiral descendente hacia la destrucción por nuestro conformismo y nuestra mediocridad. Basta ya de confusión. Liberemos nuestro espíritu y alcancemos desde hoy nuestro potencial.

Habrá quien pensará que tengo un egocentrismo con delirios de grandeza, paranoia, psicosis y hasta ataques de esquizofrenia, motivaciones todas para escribir todo este manifiesto. Sin embargo, no ha sido más que la razón y la búsqueda de verdad, lo que me motiva e inspira a lo largo de todo este escrito.

Diálogo con el mundo actual. Consecuencia del descubrimiento de un nuevo estado de conciencia

Derrumbes, LSD y Otac, estados de conciencia únicos y especiales. Las visiones fueron espectaculares. Me recordaron a las grecas y a las figuras aztecas que había visto en los libros y en las fotografías de las zonas arqueológicas. Los colores vívidos en alta definición y la nitidez de las imágenes me parecieron de lo más natural.

Desde que el hombre comenzó a manipular el medio, a sintetizar y a concentrar las sustancias, por su afán de control y enriquecimiento, iniciaron los problemas. Recuerdo haber leído que el primer caso de psicosis por Cocaína fue por un alumno de Freud, a quien éste le sugirió inhalar Cocaína para dejar el Opio y el Alcohol. Y así pues, en su estado natural, pocas cosas te pueden matar o dejar tonto para siempre con una sola vez que entras en contacto con ellas.

No existe sobredosis de Opio como tal. Las personas no mueren por acción directa del uso del Opio ni por la morfina cuando se fuma en su estado natural. Lo que ocurre es que la gente no se para a comer ni hacer del baño y mueren de desnutrición, consecuencia de la deshidratación y la inanición. Sin embargo, cuánta gente ha perdido su vida debido a las sobredosis de Heroína. Y con la Cocaína pasa igual. De ciento ochenta hojas de Coca, sale un gramo de Cocaína aproximadamente. A nadie le caben ciento ochenta hojas en el estómago. Pero cualquiera que ya se encuentra en el círculo de terror del vicio, puede llegar a consumir fácilmente diez gramos de la misma y mucho más.

Sin duda, uno de los problemas más importantes en la actualidad, es el consumo de sustancias ilegales que han tomado un nuevo rumbo con el desarrollo de sustancias más potentes y de más fácil distribución y disponibilidad. Por ejemplo, la Metanfetamina (Ice, Cristal), que es una de las formas más adictivas y destructivas de estimulantes en la actualidad. Sus efectos producen estragos en poco tiempo, que son evidentes a simple vista en quienes las utilizan, como la pérdida de peso, aunada a los estados de desesperación e intranquilidad y los cuales hacen de sus consumidores esqueletos forrados de piel. Encontramos la llamada Sisa, Metanfetamina barata y altamente destructiva, que se utiliza en Grecia con dosis de solamente dos euros y que matan a la persona a los seis meses de su primer consumo. El costo de ese consumo tiene repercusiones en todo nivel personal, familiar y social. Es un problema de salud pública mundial. Afecta la productividad y la economía e impacta en la calidad de vida de las familias. La adicción en un miembro de nuestra sociedad enferma a todos, por tanto debemos enfocar nuestra energía en comprender y solucionar estos asuntos desde su origen y su raíz.

Todos los seres humanos somos adictos a algo: sexo, dinero, poder, ejer-

cicio o trabajo. De hecho, se puede ser adicto a cualquier cosa que haga sentir algún tipo de placer, y esta sensación se puede convertir en una adicción. Debido al efecto de bienestar, se intenta repetir con mayor frecuencia la actividad hasta que se consumen el cuerpo y el tiempo. Poco a poco, se deja de hacer todo lo demás y se convierte la persona en esclava del vicio. Pero, definitivamente, no es lo mismo leer el periódico, acompañado de una o varias tazas de café durante el día, que fumar Metanfetamina.

Tristemente, el panorama es gris y el futuro parece desolador. Cada día surgen drogas más destructivas, como el Oxi, que es un derivado de la Cocaína, aunque más barato y más adictivo que el Crack. Organizaciones que intentan tener el control de la población mediante el envenenamiento de las masas en los países pobres y en vías de desarrollo están inundando Brasil, Perú, Bolivia y los demás países de centro y Sudamérica con este veneno mortal. La droga Oxi (oxidado) es un derivado mucho más barato que la pasta básica de Cocaína. Los cárteles de la droga utilizan los precursores más baratos, de menor calidad y, por consiguiente, los más dañinos. Se dice que cuatro de cada diez consumidores de Oxi mueren durante el primer año de uso. Los estragos potenciales de esta droga a nivel mundial son escalofriantes. Keroseno, gasolina y cal cruda son los ingredientes básicos para esta modalidad de droga. El humo que despiden al quemarse, a diferencia del humo blanco característico de la piedra (Crack), es de color gris-negro y se dice que tiene un potencial de 100% de adicción. Todo el que la prueba se engancha a ella. En el otro extremo del mundo, en Rusia, está la llamada "droga cocodrilo", que es un derivado sintético de la Desmorfina (la Heroína de los pobres, según le llaman). La duración de su efecto es corta, entre cuarenta y cinco y noventa minutos, por lo que la frecuencia de las inyecciones aumenta. El lugar de la inoculación frecuentemente se infecta y produce abscesos muy dolorosos y la necrosis de los tejidos circundantes. Los adictos a esta droga, quienes por desgracia no tienen los medios económicos para solventar su adicción a la Heroína, adoptan esta variedad, que es mucho más destructiva. Le llaman cocodrilo porque literalmente "se come" a quien la usa. Las imágenes y videos disponibles en la web son como para paralizar de miedo.

Es alarmante el extremo al que hemos llegado y prefiero no pensar en las consecuencias al no tomarse las medidas suficientes para frenar la extensión del daño.

Sin dejarnos llevar por profecías apocalípticas mayas, o de cualquier otra índole, creo que nos acercamos a un momento clave en la historia de la humanidad. Y tenemos hoy la oportunidad de cambiar el curso de la historia. Se ha llegado a un punto en el que todos nos damos cuenta de que las cosas deben y tienen que ser mejores y diferentes. Lo que necesitamos es algo o alguien que nos indique el camino hacia la salida y para que veamos este trayecto como un periodo necesario para alcanzar el entendimiento y la comprensión entre las diferentes formas de seres vivos. Es necesario que comencemos a compartir cosas hermosas, que escuchemos historias bellas, pues como sabemos, no todo es muerte y destrucción. Pero lo que ya no podemos hacer es ignorar la situación y jugar al avestruz, esconder la cabeza y creer que no pasa nada. La responsabilidad es de todos.

Yo pienso que la única forma de salir de esta situación, de una buena vez y para siempre, es la toma de consciencia mediante la información, el conocimiento, la despenalización, el estudio de los diferentes compuestos y sus posibles aplicaciones, al igual que el uso de las terapias más efectivas en el campo del cambio de comportamiento, forma de pensar y, por consiguiente, de actuar. Somos lo que somos por dentro y por fuera. A todos nos dan lo que merecemos y obtenemos lo que buscamos. Todo se paga en esta vida y los intereses son altísimos y uno la paga donde, cuando y con quien menos se lo espera y quisiera. Por eso, es mejor ir al día bajo la analogía de "Tú lo pediste, tú te lo comes y tú lo pagas". Simplicidad, orden y medida. Altos ideales, bajas expectativas. Pesimista ante los hechos y optimista a la posibilidad.

El mayor problema que existe actualmente es la desinformación y la ignorancia. Es increíble el hecho de que incluso las llamadas "fuentes de acceso rápido",

a las bases de datos mundiales, sean manipuladas por intereses externos. El caso de Wikipedia es inequívoco. Por ejemplo, al ingresar en el buscador la palabra Bufotenina y 5-MeO-DMT, existen diferencias notables en lo que se nos dice en diferentes idiomas. De este modo, podemos ver cómo nos manejan los gobiernos de nuestros países. El caso es que en holandés y francés, a diferencia del alemán, inglés, japonés, chino y hasta el español, hay notables cambios en estos dos compuestos orgánicos naturales, lo que propicia desentendimiento y confusión. En Holanda, las leyes permiten a las personas saber que no existe toxicidad en el caso del 5-MeO-DMT, que el tiempo dentro del organismo antes de ser metabolizado es de unos cuantos minutos y que sólo Bufo Alvarius contiene Bufotenina, además de una enzima de dicha molécula capaz de la metilación a su forma activa. Tanto en el idioma inglés como en el español, seguimos teniendo confusión en cuanto al *Bufus Marinus*, como productor de Bufotoxina, lo que provoca casos de envenenamiento de personas ignorantes y otras tantas malintencionadas. Cabe recalcar que en Wikipedia, en lengua alemana, ni siquiera aparece dicha molécula. ¿Será que a las empresas farmacéutico-químicas alemanas les parece que la liberación de la mente es una amenaza para la perpetuación de su industria multibillonaria a nivel mundial?

Desgraciadamente la gente abusa y ya estamos tan acostumbrados a la maldad que es imposible pensar que el cambio no es necesario. Sentimientos basados en sensaciones corporales y pensamientos basados en la mente.

Pero, ¿y el espíritu qué onda?, ¿qué es eso?, ¿cuál espíritu?

Las religiones más antiguas y las creencias en un ser o seres superiores tienen una estrecha relación con sustancias que alteran la mente y expanden la consciencia, la cual se ha dado a través de los siglos. Para los vedas e hindús, el Soma es el Hongo Amanita Muscaria. Para los griegos y romanos la bebida Eleusis. Para los huicholes mexicanos el Hikuli. Los mazatecos tienen el Teonanácatl y los venezolanos el Yagé. Los amazónicos el Epená. En África existe a Tabernathe Iboga y en Australia la Wilka, en Tailandia el Krakoom y los antillanos tienen el Yopo.

El hongo sagrado contiene Psilocibina, una molécula estrechamente ligada a la serotonina 5-OH-DMT, un neurotransmisor que se encuentra en todos los mamíferos, en mayor concentración en los primates y más aún en los humanos. Se cree que la fuente de estos neurotransmisores son estas plantas sagradas, que tienen una estrecha relación con el desarrollo de nuestra consciencia y de nuestra especie, más que ser una agresión para nuestros sentidos y nuestro sistema nervioso central. Fungen como alimento para éste y son una fuente única de creatividad, inspiración, bienestar y salud, tanto mental como espiritual. De hecho, el chamanismo se encarga también de la sanación del cuerpo a través de la magia y la espiritualidad.

Tenemos que comprender que todas las sustancias psicoactivas son distintas, tienen diferentes propiedades y, por tanto, diversos usos. Es un error de nuestra cultura tratar de englobar las extraordinarias y versátiles propiedades de estos compuestos químicos naturales con una sola palabra: drogas, o incluso pretender que todas ellas funcionan como alucinógenos, enteógenos, psicomiméticos o psicodélicos. Si queremos tener una mejor comprensión de nosotros mismos, debemos de entender estas plantas y sus efectos terapéuticos. La práctica de estados alterados de consciencia nos puede ayudar a despertar regiones de nuestros cerebros que de otra forma pasarían inactivas e inadvertidas. Así mismo, se debe crear una nomenclatura para referir a las mismas de forma más descriptiva y adecuada. Los viajeros más osados y experimentados podemos afirmar que la posibilidad de nuevas experiencias, sensaciones, emociones y vivencias son infinitas y que los mundos y universos existentes son tan vastos que van más allá de la imaginación, más allá del tiempo y del espacio físico. Y todo esto sigue estando más allá de nuestra comprensión.

Para mí, el misterio más grande de todos y la pregunta más difícil de responder (ya que nuestros instrumentos acostumbrados y formas de medición no aplican), es lo no visible, lo no medible, ya que las leyes de la naturaleza y la física tradicional no se pueden usar para la comprensión de lo no-material. Los lugares son una constante, las presencias, los colores, la alteración del concepto tiempo-espacio

(de que aparentemente uno entra a un lugar en donde se puede sentir paz y amor de manera infinita), corresponden a una inteligencia superior o un vacío y una oscuridad aterradora. Las posibilidades son tan vastas como el mundo y todo lo que existe y lo que pareciera que no.

El sistema trata de vendernos la idea de que hay “drogas buenas”, desarrolladas por gigantescas industrias farmacéuticas en sofisticados laboratorios por sus mejores y más destacados científicos, al igual que “drogas malas”, usadas por gente ignorante, primitiva y oscura, que se esconde en lugares insalubres y lo hace de formas arcaicas, sin una utilidad, sin un propósito ni un sentido, lo cual además nos degrada como especie, pues están llenas de supersticiones y fanatismo religioso. Una gran mayoría de la gente en el mundo tiene estas creencias, y es trabajo de todos comenzar a reeducar a la población para tener una calidad de vida acorde con lo natural. Los neurotransmisores naturales se encargan de los procesos fundamentales del pensamiento y hasta de los sueños, así que los venenos y los medicamentos son distintos. Por lo tanto, se necesita una nueva nomenclatura que permita diferenciar de forma efectiva a las medicinas y a las drogas.

Si lo vemos desde el punto de vista de las plantas, nada tienen que ver ni con la medicina, ni con la inteligencia, la salud o la conveniencia. Al ser satanizadas, desprestigiamos el conocimiento que hemos obtenido a través de la verdad, la práctica, el conocimiento científico, la comprobación a través de las épocas, la historia de todos los tiempos en uno y la total suma de los factores existentes en este y cualquier otro plano de la existencia. La ignorancia y el desconocimiento no son más que otras maneras de aumentar el negocio, simplemente porque el miedo paraliza y permite el control de las masas.

En su libro “DMT, la molécula espiritual”, el doctor en psiquiatría Rick Strassman realizó el primer estudio con alucinógenos en los Estados Unidos hace más de veinte años, en el cual administró más de cuarenta dosis intravenosas a sesenta voluntarios en un lapso de cinco años y, tras el cual, refiere varias experiencias con características similares. Esto nos confirma algunas cosas. Primero, que no existen en realidad motivos para prohibir por más tiempo el estudio de estas mágicas sustancias, además de que no hubo ningún dato de intoxicación atípica en los sujetos de estudio. Es decir, en todos los casos el tiempo de duración de los efectos fue casi el mismo y los individuos reaccionaron de manera similar a las cantidades administradas. No hubo datos de efectos adversos indeseables y permanentes, y se considera una práctica bastante segura si se administra bajo los contextos necesarios. De ahí el interés por realizar estudios serios con respecto al néctar de Otac, el sapito de Sonora, el cual, aunque pertenece al mismo grupo de sustancias psicoactivas llamadas Triptaminas, se diferencia de la molécula tradicional y más comúnmente encontrada en preparaciones con DMT: la N, N- DMT.

Aunque sus efectos son diferentes, encuentro un valor terapéutico mayor en la secreción del sapo de Sonora que en ningún otro compuesto enteógeno, por su corta duración y su increíble potencia, lo cual lo convierte en mi candidato número uno para ser usado como medicamento biopsicosocial, generador de cambio y mejora de la calidad de vida terrestre. Es por ello que al nacer en mí una profunda devoción por la estabilidad y el control de la situación, tras una búsqueda constante del conocimiento que me llevase a la tranquilidad y un acercamiento al infinito amor, surge en mí la inquietud de transmitir este sentimiento al mundo, con el único afán de compartir las bendiciones recibidas, para la sanación de toda la humanidad. Comienzo por proponer un uso práctico y realista de un recurso natural único en el mundo, existente sólo en el estado de Sonora, México. Me refiero a la secreción de las glándulas del sapo Bufo Alvarius, que contienen grandes concentraciones de sustancias químicas que funcionan como neurotransmisoras, entre ellas 5-MeO-DMT, Bufotenina y Dimetilriptamina.

El componente principal que secretan las glándulas parótidas de Otac (Bufo Alvarius) es el 5-MeO-DMT (5-Metoxi-N, N-Dimetilriptamina). Esta sustancia es un neurotransmisor y pertenece al grupo psicointegrador de las Triptaminas,

aminas vaso activas provenientes del Triptófano (a sólo dos pasos moleculares de él), y son moléculas muy simples y de amplia distribución. Prácticamente se encuentran en todas partes, desde plantas y animales, hasta seres humanos.

Junto a la Bufotenina (5-hidroxi-DMT), está la DMT (N, N- DMT), componentes de numerosas variedades de hongos que han sido utilizados durante miles de años por múltiples chamanes como sacramento enteógeno. Estuvo aislado de las semillas del árbol de Yopo (*Anandantha Colubrina*) en 1959 y del Bufo Alvarius en 1968. Es un componente también de la Ayahuasca. No existían antecedentes de su uso en épocas recientes por ninguna comunidad indígena dentro del territorio nacional. Sólo los datos arqueológicos e históricos que sitúan a Otac dentro de la mitología de las antiguas culturas en Mesoamérica.

Hasta la elaboración de este libro, es que se incorporan las técnicas de sanación y curación ancestrales empleadas por los Kunkaks al usar el 5-MeO-DMT y las demás aminas de dicho néctar para producir efectos físico-bioquímicos profundos en los organismos de los voluntarios al participar en tal proceso.

En la sacramentación de la inteligencia cósmica para “aterri- zar lo alienígena”

Este segmento se refiere a lo alienígena que pueden ser los conceptos “sagrado”, “santo” y “espiritual”.

Se habla de experiencias de abducción por seres no humanos, relatadas por muchas personas alrededor del mundo, a través de la historia y hasta nuestros días, al igual que muchas otras historias que se relatan de viajeros que experimentaron visiones producidas por Ayahuasca y N,N DMT. El hecho es que, al parecer, los casos de personas abducidas por supuestos seres extraterrestres en realidad corresponden a explosiones de Triptaminas de manera natural y espontánea, en respuesta al estrés de la vida cotidiana, o en una manera de epilepsia en respuesta a la falta de uso y activación química de los receptores existentes.

Por increíble que pueda sonar, existe una constante en los relatos de aquellos voluntarios al experimento del doctor Strassmann con DMT. Estos contactos con Aliens, sugieren la posibilidad de que en realidad estamos a un paso de alcanzar un intercambio de información con civilizaciones extraterrestres y seres quizás “no orgánicos”, sino “energéticos” y a los que inútilmente hemos tratado de contactar de manera física mediante las leyes de la naturaleza material. Imaginemos los avances en materia de organización de nuestra sociedad, si tomamos en cuenta lo que estos seres pueden comunicarnos. La repetición en las formas, los colores y las experiencias relatadas por estas personas nos deben de motivar para ampliar los conocimientos sobre el tema. A menudo, estos reportes hacen referencia con información acerca del peligro en el que se encuentra nuestro planeta y que en realidad es preponderante encontrar soluciones a los problemas actuales de nuestra especie y nuestro hogar.

Existe una extraña similitud en los típicos relatos de personas abducidas por extraterrestres y aquellos provocados por consumo de DMT, al grado de que si pudiésemos no mencionar la administración del mencionado componente, sería imposible distinguir entre unas y otras. La tranquilidad que proporciona para las personas el tener experiencias sobrenaturales, inducidas por este tipo de fármacos, constituye una herramienta para enfrentar la vida de forma más valiente y entregada a quienes experimentan, por ejemplo, un proceso de salud en deterioro y fin inevitable, pues, al tiempo que se elimina el conocido temor a la muerte, adquieren la noción de que su esencia permanecerá intacta tras pasar por ese proceso desconocido para nosotros los vivos, quienes pensamos que ahí termina nuestra existencia. Por ende, saber que hay vida después de la muerte es una de sus ventajas. Es molesto saber cómo las religiones usan a la muerte y el desconocimiento total que existe en torno a ella como uno de los principales mecanismos de control de la mente y la homogenización de los miedos y las dudas. Todo con la finalidad de mantener a la

gente en paz y trabajando, para que produzca bienes de consumo materiales y que provoquen el enriquecimiento de unos pocos y la insatisfacción de las masas.

Durante los seis años que tengo utilizando el vapor del néctar encontrado en la secreción de las glándulas parótidas del sapo de Sonora, Bufo Alvarius, con sus componentes principales, Bufotenina y 5-MeO-DMT, como parte esencial en el tratamiento de diferentes tipos de trastornos afectivos, emocionales y también para la liberación de las adicciones, la respuesta que he observado de los pacientes ha sido altamente favorable en comparación a cualquier otra terapia que haya visto. Mi experiencia en el tratamiento de adicciones se basa en mi trabajo como director en clínicas y centros de rehabilitación para adictos, entre los que puedo mencionar: Fundación BACC, Campo Renacimiento en Guadalajara y Libertad en Integración Familiar, en Jocotepec, Jalisco, aunado a mis visitas en anexos y grupos de autoayuda, así como la amplia revisión que he hecho sobre incidencias de abuso de sustancias controladas dentro de las cárceles y en todos los círculos y profesiones, desde la política-gubernamental, seguridad pública, espectáculo y demás.

Mi estudio revela éxito de las terapias tanto en hospitales de salud mental gubernamental como en hospitales privados. Las sesiones que he proporcionado han sido sin costo alguno, totalmente voluntarias y ambulatorias. Los testimonios de las personas que me han permitido acercar este conocimiento a su vida y que le han beneficiado bastante en su destino, con gusto comparto, previa autorización de mis pacientes.

A diferencia de Strassman, quien elige voluntarios sanos, sin antecedentes de enfermedades psiquiátricas y con experiencia en la ingesta de psicodélicos, mi acercamiento y abordaje del sapo con las personas ha sido muy distinto. Hablo de gente de cualquier clase social, con antecedentes o no de enfermedades crónicas degenerativas, de todas las edades, desde los doce hasta los noventa años, mujeres embarazadas, personas con infartos previos, diabetes mellitus, hipertensión arterial, cáncer, intoxicación por todo tipo de sustancias -legales e ilegales-, alcohol, esquizofrénicos, epilépticos, con nefropatías, personas con VIH. En fin, es una larga lista de afecciones, pero más larga sería la de los individuos sanos que lo han hecho y encontraron beneficios sorprendentes en su salud y en su vida, derivado de lo cual han mejorado sus relaciones familiares e interpersonales de manera profunda.

Si tuviese dudas de la efectividad y de la nobleza de la sustancia, no me arriesgaría. Pero creo que no existe contraindicación alguna para que alguien tenga acercamiento con la molécula, ya sea, por ejemplo, en completo estado de ebriedad y bajo el influjo de cualquier droga, si la situación llegara a presentarse. Sin embargo, lo importante es que las personas vuelven a la normalidad al término de la sesión. Piensan y se comunican mejor, de una manera más abierta y sincera. Después de la experiencia, también parecen tener la capacidad para priorizar mejor su vida.

Se llama Bufo Alvarius, por ser el sapo del alba, o del amanecer, aunque son animalitos nocturnos que se alimentan de insectos y hacen un festín para aparearse con las primeras lluvias que se presentan de mayo a julio.

Es difícil saber con exactitud las ventajas o desventajas reales del uso de estas medicinas. Podemos pensar que no tienen dirección y que se puede pasar la vida sin conocer más y que no hay sentido en el sentir. Que es una locura el querer estimularnos y romper con el equilibrio de la normalidad. En fin, se puede pensar que lo mejor que debemos hacer es permitir que todo siga igual, conformarnos con lo que vemos y con lo que tenemos. Sin embargo, siempre habrá la duda, ¿fue mi imaginación o en verdad existe?

En realidad nadie sabe si el uso de drogas que estimulan la mente sea benéfico o perjudicial, pues es uno de tantos temas que causan mucha polémica. Yo, en lo personal, me baso en los hechos. Y si bien es cierto que parte de los más grandes promotores del uso de los alucinógenos han fallecido de enfermedades que nos pueden sugerir relación con la ingesta de sustancias mágicas (como el caso de Terence McKenna, quien falleció de cáncer de cerebro a los 53 años, un personaje digno de admiración), de todas formas vamos a morir y el deterioro de nuestros sentidos es

progresivo. No creo que tenga ningún perjuicio para la salud personal, ni social, ni cultural, el que las personas experimenten con estados de conciencia alterados. Si la DMT no es más que un “programa de control mental reptiliano”, el condicionamiento al que estamos sometidos es inquebrantable y la barrera infranqueable. Es un reto a nuestra capacidad y a nuestro intelecto. Por eso fue un intento fallido en las décadas de los 60’s y 70’s formar una nueva alianza mundial, basada en la experiencia de la expansión de nuestra mente. Por ello, siempre habrá quien piense que esto está mal.

Mi pregunta es, ¿quiénes de los que han dedicado su vida y tiempo al estudio de los alucinógenos puede decir que su uso es maligno y debería de ser prohibido? La respuesta es nadie. Desgraciadamente estamos basándonos en el juicio emitido por personas que jamás se dieron la oportunidad de conocerse a sí mismas, conocer lo que hay en su interior, ni las diferentes maneras de relacionarse con el universo externo. De las cosas más increíbles que puede uno escuchar, están los testimonios de quienes vivieron alguna de estas fabulosas experiencias y cambiaron su vida. Yo, en lo personal, he viajado muchísimas veces con plantas de poder, combinando algunas de ellas, y la experiencia es sorprendente. Las posibilidades de combinación son infinitas y la sensación alcanzada no tiene comparación. Ideas extrañas me invaden, como pensar qué es lo que hay afuera de mi cabeza y qué es lo que hay hacia dentro de la misma, entre otras. Entre más leo, más seguro estoy que este es el camino de la verdad y la salvación para la humanidad y para los seres vivos que coexisten en ella.

Mucha de la lectura psicodélica, como los libros de Carlos Castaneda, por ejemplo, que vienen llenos de fábulas, datos inciertos, cálculos erróneos e informaciones falsas, ha provocado desinformación y ha permitido que un número indeterminado de personas se metan en situaciones no gratas, que han significado la pérdida de la salud mental en casos extremos y a veces hasta la muerte. Es un tipo de literatura que aporta desinformación y tergiversación de datos en lugar de mostrar un claro panorama, por lo que ensombrecen los usos prácticos y médicos que se les deben de dar a los Psicomiméticos o, mejor dicho, Psicointegradores. Como ejemplos claros, la Datura es un veneno y los Hongos Psicocibes no son fumables.

Por otro lado, hace falta una nomenclatura científica ideal para describir las propiedades de estas sustancias. En el idioma español, usamos simplemente la palabra “droga” para referirnos a todo aquel compuesto químico o natural englobado en la carta Nixon, en la cual, por increíble que parezca, se dan el lujo de prohibir plantas (como si quien la elaboró fuera alguien para decidir lo que es bueno y lo que es malo, como si en verdad les importara mucho el beneficio para la salud de uno y de su familia). Porque en sí la sociedad no es nuestra amiga. La cultura no es nuestra amiga. El sistema no es nuestro amigo. Pensaríamos entonces que la nomenclatura está al revés por error y que los medicamentos o medicinas de farmacia son los verdaderos venenos, que además no curan, y las drogas son las verdaderas medicinas, en este mundo de cabeza. Por ejemplo Rohypnol, Lexotán, Eflexor, Rivotril, Valium, Risperdal, etc., que son supuestos “medicamentos” caros, los cuales no curan y hacen más daño.

¿A qué estamos jugando? ¿Qué es la espiritualidad? ¿Para qué nos sirve? ¿Cómo es que crecemos, aprendemos, maduramos y mejoramos? ¿Cómo hubiese sido mi vida sin conocer estas plantas y el sapito mágico?

Camino de la verdadera necesidad de amor que tenemos todos, del necesario crecimiento espiritual que viene de la mano y se acompaña de muchas emociones nuevas. Si es algo que no tiene sentido, entonces ¿por qué me aferro en tratar de entender y asimilar, aunque nadie más lo haga? Las sustancias naturales son tan fuertes y tan mágicas que no me puedo resistir a la tentación de conocer más. Si este mundo fuese sólo una preparación para algo más grande, para algo mejor, o si esto fuera lo único que existe, ¿por qué conformarme con lo enseñado?, ¿por qué no aspirar a más? Si el camino lleva a un lugar y ese lugar ha estado siempre ahí, ese recurso que tonta e injustamente matamos. Por qué aniquilamos lo pasado (que aunque yo

no tuve nada que ver, sigo pagando por las consecuencias de los actos de otros, de gente que no conocí y con la que no me identifiqué). Qué ilógico pensar que esto pasó hace décadas y no ha habido ningún valiente que nos libere de esta opresión. Muero de ganas por saber qué es lo que hay del otro lado de la ecuación.

La materia es un misterio y la conciencia también lo es. Nadie entiende la relación entre ambas. Existen numerosas teorías que tratan de explicar el más allá a partir de lo que vemos. No obstante, tenemos más dudas que respuestas. Y hasta que no podamos expandir nuestro conocimiento en este campo, seguiremos condenados al sometimiento producido por una embriaguez de estupidez.

La vida es movimiento. El poder del movimiento y la vibración a través de la invocación de una energía busca la activación de algunos puntos específicos de nuestro cuerpo, mediante el calentamiento muscular, despertando así regiones en nuestra cabeza. Para alcanzar el clímax sexual, se necesita un contacto que sea rítmico, progresivo y ascendente en intensidad y en frecuencia hasta que se produce una descarga química y eléctrica que llamamos orgasmo, el cual nos produce un intenso estado de satisfacción y es el mecanismo por el cual perpetuamos nuestra especie. Por eso, somos energía y movimiento.

De forma natural y sin necesidad de ser inducidos mediante nuestras manos, tenemos diferentes estados de ánimo y de conciencia. Es decir, la conciencia no es sólo una, es modificable. Lo modificable en este mundo de manera más rápida es lo no visible. Ahí en ese campo es donde se encuentra el conocimiento aprendido y también lo olvidado y lo ignorado. El estar completamente despierto y lucido o profundamente dormido, el estar estresado o cansado, altera nuestro estado de conciencia. También tenemos que comprender que, antes de que algo se materialice, primero se crea de forma irreal en el subconsciente, o en la imaginación, en este mundo de los sueños, los anhelos y las experiencias místicas o de contacto con vida no terrenal. Por lo que considero el “despertar de la conciencia” imperativo y de estrecha relación con el crecimiento y desarrollo de mejores formas de actuar.

Existen datos que confirman el hecho de que los animales también se intoxican al ingerir plantas o sus derivados. Elefantes, abejas y venados, son ejemplos de este fenómeno, y hay quien afirma que de hecho existe una disposición natural a que esto suceda y, por tanto, se supone que los homínidos primitivos, al imitar el comportamiento de otros animales e interactuar con su medio ambiente, desarrollaron la capacidad de comunicarse con seres de otras dimensiones o en otros planos de la existencia. En mi experiencia con estos estados de conciencia alterados, he experimentado viajes con Hongos, Cubensis, Derrumbes, Ácido, Salvia divinorum, DMT fumado, Ayahuasca, Yopo y Peyote. Debo mencionar que han sido cientos de veces las que he viajado. Sé perfectamente que no existe ningún efecto secundario adverso irreversible a largo plazo y que estas plantas medicinales te dan la seguridad para desenvolverte mejor y actuar en cualquier situación que se presente.

Terence McKenna, el filósofo psicodélico, ha sugerido que nuestros ancestros africanos pre-verbales comenzaron a utilizar el hongo por sus propiedades visuales para la caza. Que debido a este proceso es como inicia el lenguaje hablado, aunque pudieran ser especulaciones. Gordon Wasson refirió que para él esto fue el origen de las creencias religiosas en las personas. El banquero neoyorquino viajó en la década de los 50's a Huautla de Jiménez, Oaxaca, para tener una experiencia con los hongos visionarios (ritual que se pensaba extinto por siglos), a través de María Sabina, la mujer árbol-pájaro. El resurgimiento de la era psicodélica, que se produjo desde la síntesis de la Mescalina por el germano Arthur Heffter en 1890, al igual que el descubrimiento del LSD por Hofmann en 1938, más situaciones accidentales, me parecen un hecho totalmente deliberado y dieron como resultado el bendito LSD, que ha servido como combustible para catapultar el conocimiento de la humanidad a nuevos horizontes en la música, el cine y las artes en general, derivados de la inspiración y dado en gran parte por los estados de conciencia alterados e inducidos por plantas medicinales.

Este flujo se dificulta con la adopción de sistemas de orden social patriar-

cales, los cuales disocian nuestra naturaleza dependiente de quienes pueden decidir el destino de otros seres vivos, muy por el contrario de una sociedad matriarcal, en la que la Tierra es nuestra madre y nos provee de manera natural de todo lo que necesitamos, mientras que nuestro padre celestial nos espera para elevarnos con ella cuando hayamos aprendido y completado nuestro curso de aprendizaje humano.

Los principales tipos de alucinógenos son las Triptaminas y las Feniletilaminas. El DMT, Psilocibina y LSD, además de la Iboga, son algunos ejemplos de las Triptaminas, mientras que la Mescalina del Peyote y el Cacto de San Pedro son las Feniletilaminas naturales conocidas. Todas las demás pertenecen a las semi-sintéticas y fueron diseñadas por Alex Shulguin. Al menos, ciento treinta moléculas de este tipo fueron inventadas y experimentadas también por él. La Salvinorina A y las altas dosis de THC son ejemplos de alucinógenos llamados Diptenos, porque no contienen Nitrógeno, es decir, no son alcaloides.

Es muy importante enfatizar que el medio ambiente en el que se consumen los alucinógenos (y esto puede ser más importante que la droga en sí), al igual que los factores internos de la persona, serán de gran influencia en este tipo de experiencia. La intención por la cual se ingiere es un tercer factor crucial. Los reportes de efectos indeseables importantes de los alucinógenos se han desmentido con el tiempo y no existen datos que confirmen que sean cancerígenas ni teratógenos. De hecho, la "psicosis modelo", inducida por las sustancias Psicointegradoras, resulta altamente terapéutica en muchos sentidos para personas que se entregan plenamente al conocimiento que brindan estas experiencias de vida, luz y transformación.

Gracias a los estudios que se realizan, el panorama es prometedor en muchos sentidos. El mundo que nos espera se parece un poco al imaginario de los escritores más alucinados de ciencia ficción hollywoodense, porque es un mundo libre, en el que no existen fronteras entre países, donde poco a poco se fue desterrando la enfermedad, donde la salud reina y donde existe el orden natural para las cosas. Hay limpieza, todo es reciclado y no hay impacto para la madre Tierra, pues se abona de manera natural con fertilizantes orgánicos y no se dañan los campos de cultivo. Se inicia un programa de reforestación mundial en los lugares donde más se necesita apoyo de una organización abierta de colaboradores, a quienes su verdadera vocación de servicio los coloca en puestos que desempeñen con amor y gusto. Todo por el mantenimiento del sistema de amor incondicional y eterno, que reina en el orbe para embellecer el medio ambiente.

Gracias a la tecnología informática, la automatización disminuye para que la gente disfrute al hacer otro tipo de labores. La organización de las personas que habitan el planeta permite que no quede hueco sin tapar y la realización de actividades recreativas, culturales y sociales es lo que se ve por todos lados, al igual que el interés por el ejercicio para estar fuertes y sanos. También será visible la simplicidad en las formas de manejarse y conducirse. La gente dedica tiempo a conocer lugares, a viajar, a ser feliz. Hay tanta gente que trabajaríamos una tercera parte del año y viajaríamos otra tercera parte, y esta última la destinaríamos a descansar en casa, con la familia, o aprendiendo cosas nuevas. Se coloniza y habita la Luna. Se regenera una atmósfera y de ahí nos vamos a poblar otros lugares. Seremos capaces de alcanzar el extremo más distante del universo cuando hayamos terminado la expansión de nuestra consciencia interior y nuestro potencial humano. Debemos de tomar todas las medidas necesarias para ser nuestros mejores amigos, adultos responsables por legar un futuro mejor a todas las generaciones que están por venir.

Los estudios que actualmente se realizan en el mundo con diferentes compuestos activos de psicodélicos demuestran un futuro prometedor, el cual va más allá de los errores del pasado cometidos por diversas circunstancias y por la inexperiencia que aún tenemos mientras estábamos presos en una forma autoritaria e injusta de control. Pero, afortunadamente, contamos con la enseñanza de caminos más seguros para la utilización de técnicas curativas, impulsadas con actividades chamánicas de auto sanación, auto descubrimiento, auto control, definición de la

personalidad, intensificación de las emociones. Y si suponemos que en realidad no hay tal conexión con ningún ser y que todo es producto de la mente de quien lo experimenta, al ver los beneficios producidos por la administración de Otac, debemos de centrar nuestra energía en estudiar más a fondo los posibles efectos benéficos para nuestra sociedad.

Son tantas las experiencias influenciadas por la ingestión de plantas de poder, que pasaría muchísimo tiempo escribiendo y relatando con detalle todo lo que vi y viví. No tiene sentido redundar en lo maravilloso de estos mundos. Yo más bien aconsejaría iniciar cuanto antes la propia exploración del universo.

¿Estamos solos? ¿Somos los únicos en el universo que piensan y que exploran? El proyecto SETI, creado en 1959, es un esfuerzo por el gobierno de los Estados Unidos para localizar vida inteligente en el espacio. Esto pareciera un fenómeno nuevo, impulsado por los recientes lanzamientos de naves al espacio exterior. Sin embargo, nuestra tecnología espacial está todavía en pañales y debemos suponer que, si existen estos seres, ya han tenido contacto anterior con nosotros. Lo más probable es que en nada se parezcan a lo que nuestra humanidad pueda imaginar. Nada más alejado de la realidad. Desde siempre, los seres humanos del pasado intuyeron y supieron que hay otras realidades, otros mundos y otros habitantes. La ciencia, lejos de acercarnos a este conocimiento, lo que ha hecho es lo contrario, pues nos hace sentir solos.

Propongo que la velocidad y el camino interno del pensamiento son la llave a otros mundos y otras realidades. No es producto de la imaginación, puesto que tiene lógica. Las frases “existencia de vida fuera de nuestro planeta”, o “inteligencia extraterrestre”, debemos cambiarlas por “inteligencia no humana”. La inteligencia humana es una entre muchas y no es la única existente. Nuestra inteligencia como habitantes de la Tierra, antes de la era tecnológica, consideraba a este mundo el único habitado por seres vivientes. Los menos evolucionados y más débiles, la mente pre-científica en mi opinión, ve los sucesos del mundo como caprichosos y premeditados. Nada se sujeta a la ley natural e inexorable, porque la ley no se reconocía como parte del universo. Si algo ocurría de manera fortuita, no era porque no se conociese lo bastante para predecirlo, sino porque todas las partes del universo se conducían por su propia voluntad y hacían las cosas tal vez por una razón o motivo sin explicación. El libre albedrío se asocia, inevitablemente, con la inteligencia. Para hacer algo por voluntad propia, es necesario comprender la existencia de alternativas, escoger entre ellas y tal cosa resulta atributo exclusivo de la inteligencia. Por lo tanto, parece sensato considerar a la inteligencia como aspecto universal de la naturaleza.

Para los griegos, cuyos mitos se conocen mejor, todo aspecto de la naturaleza tenía sus propios espíritus. Toda montaña, roca, arroyo, laguna o árbol tenía su ninfa, el océano su deidad, lo mismo que el cielo y el averno. A esas deidades se les asignaban atributos humanos como la procreación y el sueño, así como diversos niveles de abstracción, como el arte, la belleza y la casualidad. Con el tiempo, los pensadores griegos se volvieron lo suficientemente sutiles para considerar a esos espíritus y deidades como símbolos y tratar de retirarlos de las sociedades humanas. De esta manera, para comenzar, se creyó que Zeus y los demás dioses que le acompañaban vivían en el monte Olimpo, al norte de Grecia, pero después se les trasladó a un vago cielo en el firmamento. El mismo desplazamiento ocurrió para el dios de los israelitas, quien originalmente vivió en el monte Sinaí, o en el arca de la alianza, pero con el tiempo fue desplazado al cielo. De igual manera, se creyó que el mundo de los espíritus de los muertos se compartía con el de los vivos. Así, en la Odisea, su protagonista Odiseo visita el Hades en algún lugar muy vago del apartado Occidente y en alguna parte de esa región también se encontraban los campos Elíseos, el paraíso para los griegos. Los espíritus de los muertos fueron transferidos con el tiempo a un infierno semi-místico y subterráneo.

Estamos acostumbrados a pensar que los ángeles y demonios de la mitología son sobrenaturales. Sin embargo, todas las culturas, no ha llegado todavía al concepto de la ley natural en su etapa productora de mitos, por lo que nada es en

verdad sobrenatural. Fue la ciencia moderna la que introdujo el concepto de leyes universales inquebrantables, que no pueden ser violadas bajo ninguna circunstancia, como la ley de Gravedad, la de Termodinámica, la de la Relatividad, la teoría Cuántica, etcétera. El ser sobrehumano es perfectamente posible y permisible, viéndonos como el caballo en rapidez, el elefante en fuerza, el delfín en nado, la tortuga en longevidad. Y es concebible también que algún ente no humano nos supere en inteligencia. El robo de la ciencia es terrible y sus concepciones son asquerosas. Desde el genocidio que sufrieron los habitantes originales de sus tierras por países europeos y el impacto al ecosistema que hubo de esos lugares, descubiertos y conquistados para su integración a la vida moderna, al igual que el actual imperialismo yanqui, versus la unión de países europeos, y hasta la voracidad de las crecientes potencias asiáticas y las naciones petroleras de Oriente Medio, en contraste con la calidad de vida que experimenta el tercer mundo.

Al nacer, cortan nuestro cordón umbilical y nos desprendemos de los lazos maternos. Entonces somos arrojados “solos” a este mundo. Es una bella imagen pensar que somos reinsertados en la placenta de nuestra madre tierra a través de la Ayahuasca. Entonces, este cordón o enredadera del alma se convierte en la conexión.

Para los que nacieron y crecieron en las grandes ciudades, lejos de la belleza de la naturaleza y lo llano, es imprescindible el conocimiento y sentimiento de identidad que provoca en la personalidad el acercamiento a las plantas y la energía vital que proporciona su relación con nuestra verdadera identidad, como parte de un gran ecosistema natural. Muchos ciudadanos sienten hasta aversión a lo que no conocen, porque es tan diferente la superficie de las cosas cuando se han visto dentro de las urbes y lejos del verdadero origen de las raíces.

La relación entre el consumo de Ayahuasca y contacto con alienígenas es también un tema de mucha controversia y especulación. Sin embargo, los efectos de los alucinógenos triptamínicos respaldan estas aseveraciones. Otro de los efectos en las personas que consumen Ayahuasca de forma continua es su necesidad de dormir menos. Hay autores que sugieren que la actividad REM, presentada en los estados de alteración a los que induce el brebaje, permite a la persona descansar mientras está despierta y que ellos rinden al máximo en sus actividades con sólo cuatro o cinco horas de sueño por día.

Por su parte, mujeres de algunas comunidades indígenas dan a luz bajo los efectos de la pócima mágica y amamantan a sus hijos durante las ceremonias de curación, tras haber tomado el brebaje. Existen personas que pertenecen a una tercera generación de ayahuasqueros, que desde el útero estuvieron en relación con la planta y muestran un gran desarrollo a nivel cognoscitivo. Incluso, su memoria funciona mejor que la nuestra.

Psicointegradores. Una visión distinta

Nace una nueva denominación para estas plantas: Psicointegradores o integradores de las tres esferas del ser: mente, cuerpo y espíritu hechos uno.

Las terapias que he impartido a muchas personas, desde hace casi seis años y sin costo, han ido moldeando una forma de pensar muy objetiva con respecto a la energía de estas fantásticas medicinas naturales para la mente. Lejos de pertenecer a alguna clínica u hospital, me he dedicado en cuerpo y alma a llevar este mensaje de vida y de luz. Yo soy un ejemplo vivo de que no hay límites para la capacidad del ser. Cada día, más personas sanan su vida gracias a la concentración precisa de la medicina que otorga el sapo, una cantidad exacta de químicos naturales en un mismo lugar. Sin costo y sin daño ambiental.

Sólo necesitas una bombilla de luz y una fuente que contenga fuego. Así de simple. He visto también la conveniencia de usar un vaporizador, pues se consume más cantidad de la sustancia y el efecto inicial de despegue electrizante es sustituido por un sutil e imperceptible sentimiento de relajación que invade. Así, el proceso de curación inicia de una forma en que la persona no se da cuenta del efecto de la medicina. Antes de iniciar el proceso de calentamiento molecular, hay que aclarar que deben hacerse inhalaciones profundas, seguidas de unas exhalaciones completas para que no se quede tampoco mucho tiempo dentro del aparato de vidrio, pues la fórmula se condensa de más y es muy fuerte el sabor y pierde potencia rápidamente.

Cuando el paciente ya está tranquilo, pasa el 5-MeO-DMT del vaporizador eléctrico al recipiente de Cristal y se enciende con un mini-soplete. La intensidad de la flama es muy importante, pues debe ser alta. Cuando comienza a crujir y a tronar la sustancia por calentamiento, comienza a despedirse un vapor de humo color ámbar brillante y blanco al mismo tiempo. Al jalar el humo, hay que hacerlo con firmeza, suavidad y muchas ganas. Con entrega y con un propósito específico. Hay que saber qué estamos buscando y qué se espera obtener.

Como pasa con la mayoría de los Psicointegradores, la persona que lo experimenta se vuelve fácilmente susceptible a sus emociones. Pueden surgir traumas de la infancia, anhelos frustrados, recuerdos reprimidos, o sueños imposibles de lograr en un estado de "normalidad". También afloran los estímulos del medio ambiente, debido al contacto neuronal que se produce por la inhalación de vapores de combustión del fluido seco de Bufo Alvarius, lo cual puede influenciar la experiencia personal con la molécula. Se hace hincapié en la elección del lugar y el momento apropiados. Es recomendable una atmósfera tranquila y de paz, con privacidad, seguro, silencioso o con música suave a la elección, aromas dulces (incienso, copal, palo santo), con la compañía de personas agradables, o en la intimidad de tu habitación.

Los momentos de soledad con el sapito también son buenos y convenientes, una vez que se le ha adquirido suficiente confianza. Lo más importante siempre son los motivos personales para hacer uso de tan prodigiosa experiencia. Es un llamado a la organización de un mejor vivir y de dejarnos llevar por el sentimiento y el corazón. Es importante hacer énfasis en que el principiante tenga la precaución de realizarlo con alguien de confianza y, de preferencia, con experiencia en el uso de enteógenos. Debe ser alguien que guíe su experiencia las primeras veces con su voz para que le acompañe en este viaje. Debe hacerse de forma serena, con un tono de firmeza, pero al mismo tiempo suave, expresando cosas bellas, inspirando al bienestar, la salud y la armonía. Recordar en todo momento que se está bien y que todo es pasajero. La invocación de mantras y de energías de vibración positivas también es crucial para una buena sanación.

Es importante tener las emociones y los pensamientos limpios en el momento de usar medicinas naturales Psicointegradoras. Debemos considerar realizarlo como en las culturas donde su empleo sigue siendo un ritual. Hay que entender que el chamán no tiene ningún poder especial y que los verdaderos maestros son las moléculas medicinales de forma natural en el reino de lo vivo. Debemos tener la

astucia para distinguir la amenaza y la contaminación de las experiencias inducidas hasta por quien administra las mismas. El estado de trance, más que permitir ver el futuro, nos ayuda a crearlo. La dosis debe ser copiosa y abundante, porque se empeoran algunos síntomas desagradables como la náusea, el vómito o la diarrea, si se dosifica en exceso. Cabe mencionar que la dosis letal de Ayahuasca, por ejemplo, es de seis litros, lo cual es imposible debido al vómito. Pero no hay evidencias de personas que hayan tenido efectos secundarios adversos, debido a la ingestión de esta medicina. La poción mágica del Amazonas en combinación con el uso de los demás enteógenos es la medicina del pasado. Y hoy es la fuente de vida cuando nos percatamos de la realidad. Estos mecanismos de entendimiento se nos presentan con la finalidad y el sentido de identidad, de pertenencia, de superación, transformación, descanso y distracción. Como fuente de sentimientos, de pensamientos, de momentos bellos para recordar toda la eternidad y para todos, para escuchar y ver todos los colores y sonidos que viven con nosotros. Yo digo que hay que unir nuestras mentes y nuestros corazones. Escuchemos lo que tienen que decir todos los seres invisibles y todas las energías de Dios.

Tienes derecho de ser así. Tienes derecho de ser escuchado. Tienes derecho a sonreír, a regocijarte hasta la médula y sentir lo que es especial. Es la bebida de los dioses de la selva. El regalo que la madre Tierra por obra del creador nos ha traído para vivir en armonía con ellos y para siempre, para servir y tenerlo todo. A menudo, las peores experiencias son las mejores y las variaciones entre las mismas son extensas. Entre ellas se citan vidas pasadas, viajes a ciudades antiguas y futuristas al mismo tiempo, encuentros con seres bondadosos y sanación de problemas físicos reales.

El efecto depurativo, catártico y de limpieza que tiene la Ayahuasca, se puede medir de diversas formas, incluso ha sido demostrado que el envenenamiento por metales pesados disminuye ante la ingesta del brebaje sagrado.

Analicemos ahora cuatro teorías o posibles orígenes del fenómeno humano en la Tierra:

- Somos producto de la casualidad. Esta creencia proviene de la combinación de la teoría de la evolución y mutaciones genéticas al azar. No hay plan divino, ni creador todopoderoso de los movimientos caóticos del mundo material. Complejos procesos resultan de la mera casualidad y de la selección natural.
- Vivimos en un universo extraño para nosotros y somos ignorantes de nuestro destino. Esto predispone a que los humanos vivimos en un mundo hostil, pero habitable, aunque el destino de todos le resulta indiferente al cosmos.
- Venimos de la nada y al morir regresaremos a la nada.
- Hay un plan divino en verdad para todos nosotros. Tal vez un experimento intergaláctico.

Veamos la analogía de las principales filosofías a nivel mundial:

Cristianismo: el reino de los cielos está con ustedes.

Islam: aquellos que se conocen a sí mismos conocen a su señor.

Judaísmo: Él está en todos. Todo está en Él.

Confucionismo: aquellos que conocen su naturaleza, conocen el cielo.

Taoísmo: en la profundidad del alma, uno encuentra lo divino, al único.

Budismo: mira adentro, tú eres Buda.

Hinduismo: Atman y Brahma son uno (conciencia individual y universal son una).

Todas coinciden en que cualquiera, hasta el menos afortunado de los hombres, carga en su interior a todo el cosmos. Y tiene el poder de alcanzarlo. Estamos a punto de entrar a la era de la iluminación mundial. Ya es tiempo. El momento ha llegado, preparen sus cuerpos, hagan meditación, limpien sus almas y enaltezcan su espíritu. El

tiempo del cambio, de la vida eterna y de la luz está por comenzar.

Casos: los efectos de los Psicointegradores

Existen tres campos de la realidad: la visible, la invisible y la combinación de ambas. Lo que sigue es experimentarlo todo en un plano existencial. Lo que reina en la vivencia, ya sea natural o influenciada por agentes externos. Es auténtica la paz y el descanso de la energía del querer ser y querer tener. La no posesión significa alivio en lugar de pena.

Entre los casos que recuerdo con mayor frecuencia es el de Miguel, de veintidós años, casado y padre de un menor. En ese entonces, él era un fuerte consumidor de la Heroína, pero tras su terapia con el sapo, que duró dos semanas con una administración diaria por la noche, decidió por voluntad anexarse en un centro de rehabilitación y, después de dos años de abstinencia, se ha reincorporado exitosamente a la sociedad. Superó su crisis de adicción a la morfina. Es un ejemplo vivo de la capacidad curativa del componente glandular de tan singular anfibio. Su primera sesión con Bufocina, queda en el recuerdo de mi novia, de la suya y el de un servidor. Previa preparación del lugar y del paciente, se procedió a la combustión del material curativo y, tras una excelente maniobra inspiratoria por parte del asistido, una serie de cambios iniciaron: la coloración en su piel, desde el pálido hasta el verde y después morado. Pareció que había dejado de respirar por completo unos segundos y después comenzó a vomitar una masa café en forma gelatinosa. Él se retorció gritando exageradamente y su cuerpo se contraía de forma catatónica. Yo sí me asusté. Cuando se fue calmando y volvió en sí, su mirada era otra. Tenía una nueva luz en sus ojos. Me preguntó si lo podía hacer de nuevo en ese momento, y yo, contento, le dije que sí. Me confesó que, pese a lo intenso del viaje, no se pudo "ir" del todo, porque existía algo que lo detuvo anclado a esta realidad. De la plantilla del zapato sacó una jeringa hipodérmica de insulina y un envoltorio de plástico. Era su siguiente dosis de chiva (Heroína), y eso en verdad me sorprendió. Su siguiente viaje fue grandioso. Se sintió liberado y con más alivio del síndrome de abstinencia a la Heroína, el cual es uno de los más difíciles de tratar en clínicas y centros especializados de todo el mundo. Los pacientes habituados a su consumo e intoxicados en su sangre a niveles muy peligrosos, tienen reacciones físicas como temblores finos, escalofríos, náusea, vomito, dolor en los huesos y las articulaciones, convulsiones tónico-clónicas generalizadas. Incluso pueden llegar a morir, o ellos mismos se quitan la vida. La tasa de mortalidad por sobredosis de Heroína es de las más altas en cuanto a drogas ilegales se refiere. Lo sorprendente de este caso es que Miguel no necesitó medicamento controlado. No hubo intervención, ya que él decidió iniciar el tratamiento por voluntad propia.

Saca tus propias conclusiones.

Quien quiere puede, eso es definitivo

Otro caso memorable, es el de una amiga muy querida, de quien no revelo su nombre por respetar su intimidad. Ella fue violada durante su infancia por un familiar cercano. En la adolescencia, fue secuestrada y años después se casó. Lamentablemente, su esposo no podía tener familia y ella aparentó ante todos que se había hecho inseminación artificial. Pero la realidad era otra. Ya estando en el quinto mes de embarazo, perdió a su bebé y toda su familia se dio cuenta en el hospital de la existencia del verdadero padre de la criatura, con quien ella sostenía una relación extramarital. Y todas estas cuestiones afectaron en su vida.

Cuando yo la conocí, había pasado casi un año desde su aborto. Al tener la experiencia con Otac, ella recordó todo lo que he relatado, pero en una mínima fracción de tiempo pudo liberarse de toda esa carga emocional guardada. Meses después, le detectaron un tumor cerebral. Tras las quimioterapias y radiaciones, ella se

muestra valiente y fuerte, con muchas ganas de vivir. También suma su testimonio a que el veneno de *Bufo Alvarius* contribuye en gran escala a mantener su estado anímico arriba.

Cuando llegué a Hermosillo, proveniente de Guadalajara, fue con la intención de acercarme a la medicina y comenzar a edificar toda una vida nueva, con base en las enseñanzas recibidas mediante la experimentación con la sabiduría de la naturaleza y recuperándome de mi propio enfrentamiento a mi lado siniestro. Gané la batalla a mis instintos y a todo lo que alguna vez me pudo destruir. Con los meses y los años, logré una fortaleza espiritual y un conocimiento de mi propio ser. Superé por completo esas facetas de mi personalidad, que tanto me habían atormentado en el pasado y serví como puente para llevar este mismo estado de equilibrio a otras vidas. Poco a poco, comencé el trabajo de pulir la técnica de administración de la medicina, confiando plenamente en su efectividad para tratar numerosos padecimientos, lo cual es un verdadero tesoro para la realidad en la que vivimos en estos días.

Al dejar toda mi vida atrás, recorrí nuevamente y por cuarta vez de manera definitiva la ciudad donde crecí, con un clima y una belleza excepcionales. Mil trescientos kilómetros son los que la separan de la capital de Sonora, la ciudad del sol. Trabajé para una importante cadena de consultorios, otorgando salud a bajo costo para el ciudadano común y construyendo los cimientos de lo que soy ahora. Con el paso de los meses, las lluvias llegaron. Recogí la mayor cantidad de medicina hasta ese entonces, tanto que, de hecho, el siguiente año no fui ni a recabar. Las sesiones eran esporádicas. Sólo a mis verdaderos allegados les confiaba la experiencia. Sin embargo, el número de personas aumentaba constantemente. Y ya suman varios cientos. En esos andares he conocido a personas como Lupillo, quien era consumidor de Cristal, Cocaína, Marihuana, Pingas y demás loqueras, pero con una sola sesión de sapo las dejó y han pasado más de dos años sin que haya vuelto a consumir. También recuerdo a Luis Ángel, quien estuvo preso unos años. En la cárcel, se consume mucha piedra y perico. Cuando salió, seguía consumiendo con regularidad. El dinero nunca le ajustaba y los problemas en su casa eran constantes. Tras unas sesiones de *Bufo Alvarius* encontró el remedio y su negocio ha prosperado. Un amigo muy cercano, de escasos treinta y cuatro años de edad y médico de profesión, quien me acercó al conocimiento del Hikuli y el Derrumbe, con quien compartí grandes aventuras, sufrió de una fuerte adicción al Crack, tan fuerte que tuvo dos paros cardíacos debido a su consumo. Quien por más esfuerzo no podía comprar la salud de regreso, sólo pudo encontrar la paz y el balance para conseguir el equilibrio en su vida mediante la reconexión con la molécula. Otro amigo cercano, quien fue infectado con VIH, encontró tras las experiencias con Otac la fortaleza para regresar a los estudios y graduarse como el mejor de su generación en diseño gráfico.

Antes vistos como vagabundos o parásitos sociales, ahora trabajan y encuentran la manera de salir adelante en completa tranquilidad y en armonía con el universo, que lo presenció. Gracias a la medicina del sapo, secado en su forma natural, calentado y administrado de forma adecuada.

Llamaremos de este modo al compuesto desde este momento en el libro, para simplificar los términos y hacerlo más práctico. Término acuñado por primera vez por su servidor, doctor Octavio Rettig Hinojosa en el año 2011.

Procesos tras fumar Otac:

1. La disolución en fractales, evaporización del ser.
 2. Sensación de ser transportado mediante una iluminación blanca y a la velocidad de la luz. Aparición de seres y manifestaciones variadas de la energía.
 3. El reconocimiento de la unidad y del amor, principios que organizan el universo. La intuición de que la vida entera se resume a este tiempo en el espacio y la necesidad de dejar ir la propia identidad.
 4. La desintegración completa del ego y la personalidad, la disolución de
-

todo lo existente y la resonancia con el Uno, Dios o la Consciencia absoluta.

5. La reestructuración completa de todas las “partes” que conforman al individuo. La reinserción del ego.

6. Una reposición del cuerpo físico y la disipación de los efectos del 5-MeO-DMT.

7. **Periodo** de resonancia intermedia en los dos mundos y el completo ingreso al estado basal previo a la experiencia.

Cabe señalar que la diversidad de las experiencias está relacionada con la variedad de individuos, las diferentes razones por las que lo hacen y las circunstancias que los rodean. Es común escuchar a las personas decir que “fue toda una eternidad en ese lugar, sin tiempo ni espacio”. Pese a la paradoja de la afirmación, son innumerables las personas que refieren situaciones parecidas, por lo que se piensa que, más que un estado transitorio de consciencia, es un lugar físico o energético. Algunas personas sólo recuerdan una luz blanca y en sus mentes sólo un destello de fracciones de segundo, aunque en realidad transcurren de quince a veinte minutos.

Encontrar la dosis adecuada para cada persona es muy importante, debido a su potencia. Se indica iniciar con la dosis más baja posible. Para el caso de la medicina del sapito es alrededor de 2 miligramos, y se puede ir incrementar en dosis iguales. La dosificación adecuada es importante para que la persona recuerde la experiencia. Sin embargo, los cambios en las reacciones del individuo a los estímulos del medio son los parámetros para demostrar la efectividad de estas terapias. Los mejores parámetros para medir la penetración de los efectos serán referidos no por el paciente mismo, sino por su familia. La dosis se ajustará personal e individualmente, siempre recordando el principio básico de “usar la mínima dosis requerida”. A diferencia de lo que la mayoría puede llegar a pensar, la dosis de 5-MeO-DMT no tiene relación con el peso corporal. Es decir: no por ser muy grande necesitas más cantidad. Los efectos indeseables al exceder la dosis recomendada, pueden ser de susto, miedo o vómito. Durante la experiencia, uno nunca sabe lo que puede esperar. Las personas pueden reír, llorar, gritar, revolcarse o, incluso, no sentir nada. Lo importante no es lo que sucede en el momento del viaje, sino lo que viene después con los días, las semanas, meses y años.

Lo importante del sapo Otac no es lo que le pasa a la persona que lo usa. Lo que importa es lo que nos pasará a todos algún día.

Por desgracia, no todas las personas pueden tener una experiencia mística completa, ni con el sapito, ni con ninguna otra sustancia Psicointegradora. “Quien ama la sabiduría deberá conocer de todo”, dijo Heráclito. Es una realidad que los libros de Carlos Castaneda son una mezcla de plagio, fabricación de realidades absurdas e incongruencia sobre temas delicados que él desconocía en realidad y que pudieron originar daño a la salud de las personas que, por desinformación, siguieron los pasos de don Juan, el personaje chamánico de Castaneda. Esto favoreció la desacreditación del movimiento pro-alucinógenos, ya que, y con justa razón, las autoridades de salud dieron un grito en el cielo con los “entolochados”. (Léase: Hisociamina, Escopolamina y Datura innoxia).

Vuelta al diálogo con el mundo: lo actual y lo pasado

Ahora hablemos sobre lo vacío y superficial de las diferentes doctrinas religiosas de nuestros tiempos, las cuales se basan en una serie de preceptos morales arcaicos y que, en su mayoría, fueron inspirados mediante sueños, estados alterados de la realidad, trances, visiones, apariciones y mensajes divinos de diferente índole. A los detractores de la espiritualidad enteógena, les recordamos que en la antigüedad y antes del dominio de la cristiandad ortodoxa de Occidente, todas las religiones europeas, mediterráneas, asiáticas, africanas y del resto del mundo, utilizaban el trance extático, inducido mediante moléculas enteógenas, como mecanismo para alcanzar la experiencia espiritual mística, que es, a final de cuentas, lo que buscamos todos

los seres humanos al practicar nuestra fe y nuestras creencias religiosas. Es decir, el uso contemporáneo de sustancias Psicointegradoras puede verse como una forma de neo-religiosidad y un resurgimiento de la práctica de actividades de fe en todo el mundo, dadas las necesidades actuales de sentimiento de pertenencia y seguridad, junto al hecho de que, por primera vez en la historia de nuestra raza, tenemos la capacidad para obtener una variada gama de medicinas espirituales, que expanden la mente y la consciencia.

Griegos y egipcios son famosos por su inducción a estados alternos de consciencia, por su magia, misticismo en cuanto a religión y cultura se refiere. Los antiguos filósofos como Platón, Sócrates y Aristóteles encuentran también las bases de su conocimiento y forma de pensar en los estados mentales inducidos por las plantas y pociones mágicas. Antes de que la Inquisición asesinara de forma masiva a tribus y sociedades “paganas” alrededor del mundo, la manera de practicar la creencia y espiritualidad no era sólo con escuchar discursos y congregarse a tomar un poco de trigo y vino, con un dios castigador y vengativo, el cual pide a cambio favores y condena con su propia creación al sufrimiento y la esclavitud. La realidad es que las religiones masivas de la actualidad son tan obsoletas como sus dogmas y sus creencias. La mayoría de los jóvenes del mundo no tiene fe, ni cree en Dios, ni en nada que se le parezca. A casi todos les mencionas la iglesia o la religión y hasta se molestan, y con justa razón. Nos tienen cansados con sus teatros y sus circos, pues no llega el advenimiento, ni lo sentimos, ni lo creemos como verdadero, pues todo es un negocio y una falsedad.

En la India, El Rig Veda reza y canta al Soma, la comida de los dioses, un sacramento que permite un contacto cercano con la divinidad. En religiones como la budista e hinduista, plantas como la Datura y la Marihuana tienen estrecha relación con la diosa Shiva y los practicantes de tiempo completo (sacerdotes o yoguis) fuman una mezcla de Cannabis con Datura e ingieren Amanita y Psilocibes para alcanzar los estados extáticos. En el lejano Oriente, los taoístas usaban de igual forma hongos y sustancias minerales para inducir al trance religioso. En Siberia y el norte de Europa la Amanita Muscaria sigue siendo usada con fines chamánicos, divinatorios y curativos. El mensaje de Dios es muy claro, “Ha llegado el tiempo de limpiar su nombre y su casa”, tenemos la oportunidad de hacer algo muy importante con nuestras vidas. Nunca temas, yo estoy contigo, en el centro de tu corazón. La fuerza más grande en el universo y la que nos mantiene unidos a todos es el amor, la vibración unificadora y universal, lo que separa de todo no es el odio, sino el miedo. Las ideas contra culturales de los últimos tiempos han tenido su inspiración por la realidad en la que estamos sumergidos, pero son desencadenadas por fuerzas misteriosas poco comprendidas por nosotros los humanos. Resulta curioso que en varias partes del mundo, diferentes personas con distintos pasados hayan tenido las mismas conclusiones sobre diversos temas. Las ideas revolucionarias de autores como Terence McKenna nos siguen asombrando.

En tu cuerpo está el verdadero laboratorio. Somos drogas

Nuestros cerebros están completamente llenos de receptores moleculares para distintas formas de compuestos químicos orgánicos, capaces de alterar nuestro estado de ánimo. Es decir, nuestras emociones son las descargas químicas y eléctricas producidas por estas sustancias en el cuerpo, y a su vez, son influenciadas de forma normal por un grupo de plantas. El desarrollo de la industria farmacéutica y los avances científicos nos han llevado a este conocimiento revolucionario, que, sin duda, cambiará la manera en la que conducimos nuestras vidas y nuestro mundo.

Drogas legales

La cultura en la que hemos crecido ha sido producto de las “drogas” que usamos. El alcohol es en realidad un depresor del sistema nervioso central y lo que hace es inhibir el funcionamiento normal de nuestra cabeza. En lugar de inspirarnos, su abuso provoca comportamientos totalmente anormales en aquellas personas que lo consumen demasiado. El hecho de no poder recordar con exactitud eventos anteriores a la embriaguez, y una total falta de coordinación mental y física que produce, son ejemplos más que claros de que no es una sustancia medicinal ni su consumo es apropiado. Veamos el “arte” surgido de la inspiración de los borrachos, aunado a una cantidad de problemas de salud que conlleva su uso desmedido, que sobrepasan aplastantemente los efectos colaterales reales de todas las sustancias ilegales juntas. El costo social de su uso, a través de la historia reciente de nuestra especie, se ha traducido en muertes y millones de enfermos alrededor del mundo.

El tabaquismo

El consumo y producción de cigarrillos es otro grave problema para la salud pública mundial, aunque la aplicación de leyes restrictivas para su uso en lugares públicos y campañas publicitarias en tiempos recientes requieren que se haga énfasis en su toxicidad y peligrosidad, con lo que se ha comenzado a generar consciencia entre la población. Sin embargo, son millones las personas que están atrapadas en las garras de la adicción a la nicotina y los productos resultantes de la combustión de químicos encontrados en un cigarro común (más de 4 mil). Los daños físicos también son innumerables: cáncer de lengua, garganta, esófago, estómago, pulmón, enfermedades pulmonares obstructivas crónicas (enfisema, bronquitis), infartos agudos de corazón, elevación de la presión sanguínea, pérdida del sentido del gusto y del olfato, aceleración del envejecimiento celular. Y la lista puede continuar, como la disminución en la calidad de vida, el impacto económico en la familia y el costo social, lo cual debe hacernos pensar en otras medidas para frenar su avance.

Si somos drogas, y los hechos hablan por sí mismos, todas las sustancias catalogadas de esa forma producen efectos en nuestro cuerpo porque pertenecen a él y ya han estado ahí antes. La ciencia no quiere, o no puede, explicar el motivo real del porqué tenemos una afinidad innata a los estados de consciencia alterna y alterada. Son una necesidad fisiológica. Tenemos que seguir experimentando. Tenemos que vivir plenamente sin prohibiciones, para que aprendamos a ser responsables de nosotros mismos y de diferenciar lo bueno de lo malo, a escuchar la voz que llevamos dentro, la voz de la experiencia que está en nuestros genes. Todo lo existente tiene una razón de ser y, en su infinita perfección, la naturaleza nos ha brindado todo para ser. Gracias a la interacción con lo natural es que algunos humanos sentimos haber reencontrado o descubierto por primera vez una paz y una felicidad tales, que sólo se pueden comparar con las historias escuchadas en los textos sagrados, en la poesía y en las artes de las mentes más prodigiosas que han existido en el mundo.

Esta es mi misión

Soy un mensajero. He sido enviado para traer de nuevo el perdón, hacer un nuevo arreglo para los humanos y crear una nueva consciencia. Soy el mismo espíritu reencarnado en diversas ocasiones. Soy un arquetipo y una forma de dios. Renazco para cumplir una misión específica, como Avaloshkitevara, el buda de la compasión, como Tzaddik el correcto, el generador de luz de la Cábala, el que fue y será rey. Nada se interpondrá entre la verdad y yo. Ni el miedo ni la indiferencia, ni la pobreza ni el cinismo. Para alcanzar el crecimiento del conocimiento practicaré la disciplina del guerrero. Así como la materia es afectada por la fuerza de la gravedad, así me han traído de regreso a este plano desde las profundidades del espacio cósmico, parte por parte, me he ido armando otra vez a través de chispas de pensamiento que despiertan mi ser. Puesto que me forma la vibración de la consciencia, puedo percibir que pronto habrá un gran cambio mundial. La realidad materialista que te rodea comienza a desmoronarse y con ella tus ilusiones. El sistema capitalista global que devora los recursos naturales planetarios se autodestruirá muy pronto, dejando a muchos desprotegidos. Pero entiendo la naturaleza de la paradoja. Para aquellos que sigan mis palabras y abran sus corazones y sus mentes, “que quienes tengan oídos que oigan, y los que tengan ojos que vean”. Lo falso deberá morir para que lo verdadero nazca otra vez. Estás viviendo hoy el tiempo de la revelación, el Apocalipsis y la realización de las profecías, sin duda. Párate a orillas del abismo, que esas sombras que gritan a tu alrededor son los aspectos desintegrados de tu propia psique, son el descubrimiento y la revelación de toda la información. El conocimiento es el Apocalipsis y es lo que esta palabra significa, “poner al descubierto”. Y en los últimos instantes de esta era del mundo, todo será conocido. Quedan pocos años para preparar el advenimiento de tu “yo superior”. Úsalos sabiamente. Para quienes han ganado conocimiento de la naturaleza del tiempo, unos instantes pueden ser una eternidad. A los sonámbulos de la realidad, el tiempo sólo existe para desperdiciarlo, así que ellos serán los sacrificados esta vez. La realidad es la manera en la que experimentas. Es algo como soñar despierto. Es una proyección, o mejor dicho una interface, que enmascara formas más profundas en niveles más intensos del ser y del saber. Para quien así lo desee, las puertitas a estos niveles ahora están abiertas.

Aquellos que pasaron sus vidas en la búsqueda de reconocimiento ego-centrista y de los bienes materiales, sin coraje ni originalidad, sin formar parte de la lucha por la liberación de su humanidad, ni por la preservación del ambiente planetario, ellos también recibirán sus recompensas ganadas. El materialismo del universo es un estado sólido de la ilusión. El universo es un poema que se lee a sí mismo, es la canción auto cantada. El universo no tiene origen ni tampoco final. La tecnología es una forma de consciencia también. Todo lo que existe es nuestro. El principio fundamental de mi ser es el amor, es la inteligencia racional. El amor y la devoción son frecuencias vibratorias que mantienen la realidad unida. El amor sólo puede darse en completa libertad. El ser humano es ser libre. Todos somos la Energía Crística. Ama a tu prójimo como a ti mismo, son los fundamentos del Islam. Ríndete ante la voluntad de Dios, o lo que es lo mismo, aprende a fluir con la corriente. Si te resistes es también la voluntad de Dios. Es momento de entregarnos y disfrutar el proceso. Desde la perspectiva no dualista, el Samsara es Nirvana, el Kali Yugha, la edad dorada, el Apocalipsis. Todos estos son estados mentales y el infierno también lo es. Cuando eliminas el miedo y el apego, al liberarte entrarás en la edad dorada. El universo se organiza a sí mismo de manera espontánea en los niveles más altos de consciencia y sabiduría, en los cuales se incluyen todas las grandes entidades cósmicas y los campos vibratorios, los cuales se alternan en función o en descanso.

Quetzalcóatl, en su forma de dios, sigue buscando las piezas faltantes. He aquí la razón de su regreso. Él y los de su clase han garantizado este, su mundo, para continuar su exploración. Hagamos una reverencia a los muchos guardianes de la ilusión cósmica, la inteligencia galáctica, la belleza demoníaca y la transformación tectónica, todos somos invitados a participar con ellos.

El **periodo** actual de transición es simultáneamente un regreso al origen. La matriz original de este mundo de realidad es la limitación no existente de tu propio ser, que se manifiesta en este tiempo de libertad y en esta libertad de tiempo. Esta “doctrina” no es para después, tampoco para trascender luego de la vida, en la muerte. Es para ejercer, no alguna vez, sino hoy mismo. La tarea de los hombres es la de transformar la tierra, reconciliar el plano espiritual y material en este plano dimensional, en este tiempo, en este mundo. Vamos más profundos en el espacio físico para alcanzar el infinito. No hay límites concebibles para nuestra tarea. Dios, en su infinito poder, nos ha dado un regalo inmenso. No tiene final. No existe un límite más que nosotros mismos y nuestra ignorancia. El pensamiento es parte de la realidad. A través de él se generan nuevos potenciales y posibilidades de manifestación. A través de él cambiamos la naturaleza de la realidad. Es Sofía la deidad de la sabiduría, quien está en coordinación con Shaki, la intención eléctrica de la energía sexual. Son las que mueven el universo.

Quien escribe estas líneas es un vehículo de mi llegada a esta realidad. Él, en realidad, no esperaba esto. Lo que comenzó como una búsqueda personal de la verdad se ha convertido en la manifestación real de la verdad misma. A través del dolor y la penitencia, resistiendo la segura evolución de su proceso interminable de aprendizaje, casi siempre más allá de la comprensión por parte de los lectores. Quien quiera ser vehículo de mi mensaje, tiene que aprender a seguir sincronizado, abrazar paradojas y resolver rompecabezas. Tiene que entrar en una nueva forma de pensar sobre el tiempo, el espacio y la consciencia. Hay energías terribles y hermosas y sublimes e impactantes. La dualidad es parte de la vida. Somos mitad hombre y mitad mujer, con pares por todos lados. Un día y una noche. La dualidad somos dos, pero somos uno y la trinidad.

El *Cactus trichocerus*, que contiene Mescalina, ha sido usado por la cultura Chavín del Perú por más de tres mil años. Se le llama Cacto de San Pedro por ser precisamente éste quien guarda las llaves del cielo. Hace más de tres mil quinientos años los Vedas hindúes refieren un enteógeno usado en la inspiración de sus textos sagrados, el llamado Soma. Todas las imágenes que se obtienen en la revisión exhaustiva que se realizó del estudio, demuestran que en realidad se trata del hongo místico, Amanita Muscaria. El Ciceón, usado por dos mil años en los misterios Eleusinos, es considerado como el pináculo de la civilización griega. El culto al Hikuli (*Lophophora williamsii*), que en la actualidad llevan a cabo los indios de la iglesia nativa americana, los Huicholes mexicanos, los Tarahumaras, los Seris y otras culturas que sobreviven, pese a la oposición de la iglesia en su momento. Todos son usados con fines divinatórios y místicos desde siempre. También diversas plantas que contienen Triptaminas han sido inhaladas en el Caribe y las Antillas desde tiempos remotos como el Cannabis, el tabaco, la Salvia divinorum, las semillas de la gloriosa mañana, los honguitos Psilocibes.

Mysterium tremendum et fascinans

El lenguaje, el arte, el uso controlado del fuego y la creencia en la divinidad son características únicas de la civilización humana. Mírcea Eliade, en su libro Shamanismo, técnicas arcaicas del Éxtasis, propone un origen común a todas las creencias y las manifestaciones más antiguas de fe, atribuyéndola a la experimentación de estados alterados de consciencia, producidos por el medio ambiente que le rodea.

Los fármacos son una parte integral de la vida diaria para muchas personas y el consumo de drogas en adolescentes sigue siendo alto. La legalidad y aceptación social de una determinada droga a menudo depende de qué uso se le dará, cuáles son sus efectos y quien lo está usando. En los libros actuales de medicina, los apartados para los efectos producidos por las diferentes sustancias psicoactivas ya sean ilegales o no, dedican gran parte al alcohol, al tabaco, a los estimulantes químicos, a los opiáceos y en menor escala a los Psicomiméticos. Y esto es debido a que no

producen efectos dañinos para el cuerpo. Los efectos adversos de las drogas ilegales, llamadas “duras”, se traducen en muertes por violencia y alteraciones sociales de diversos tipos, problemas familiares, delincuencia, deserción escolar y laboral, disminución de la productividad y otros males.

Se dice que los cambios evolutivos en los animales mamíferos superiores tienen un lapso de aproximadamente de uno a diez millones de años. Sin embargo, en los últimos cien mil años, es cuando nuestra especie, el Homo Sapiens, ha generado la mayor cantidad de conocimiento nuevo, cultura e historia. Los biólogos evolucionistas más osados refieren que este avance se debe en primer lugar a la domesticación del ganado y en la subsiguiente exposición prolongada a los hongos Psilocibes que crecen en el estiércol.

“Las estelas de Izapa, descubiertas entre 1950 y 1960, y concretamente las número seis y once, representan claro las propiedades psicoactivas de Bufo Alvarius, y fueron los que inventaron el calendario de cuenta larga, hace mil ochocientos años. La estela número once representa a Hunab-ku que sale de las fauces de una rana. La estela número once representa el Bufo con sus glándulas y las representaciones de lo visionario”, cita John Major Hopkins.

Pienso que todas las vidas que tuve y perdí debido al mandato, siguen ahí en algún lugar y en toda su perfección. Siento no ser capaz de mantener ninguna. Ojalá pueda recuperar pronto todas de una vez y para siempre.

Homo Sapiens, Homo Sapus, Homo Illuminus, Homo Focus, Homo Totalis
La diferencia de clases sociales impacta a las personas en su vida y es una influencia ajena a su control y a su voluntad. No tener los tenis Jordan que quieres, el Xbox que acaba de salir, o no haber ido a Disneylandia, todas esas cosas que otros tienen y que tú no, por la razón que sea, comienza a generar un conflicto emocional interno de frustración, coraje, amargura e impotencia. Hasta que una confusión del pensamiento te hace tomar las decisiones menos afortunadas y tienes fricciones con quienes convives, lo cual daña las relaciones humanas, dificulta el entendimiento y la comprensión. Todo es un caldo en el que los factores se mezclan y hacen complicada la calidad de vida merecida. La vida es un regalo precioso y la muerte es lo que nos depara a todos.

Experiencias extra corporales. Temixoch

Tras varios años de experimentación y estudio con plantas sagradas, me embarqué en la odisea de ir a los lugares de donde provienen tan singulares seres orgánicos, con el fin de presenciar los rituales y vivenciar la ingesta de los sacramentos naturales en el entorno apropiado, muy a pesar de la información que satanizaba dichas prácticas y a la ambigüedad de los reportes científicos referentes. Seguí la intuición y el sentido común. Me apoyé en creencias populares de mitología y magia, motivado en parte por el hecho de que la música, las artes visuales, la literatura, la arqueología y otras ciencias, referían los usos de las plantas enteógenas, con lo cual fui enriqueciendo muchísimo mi criterio y ampliando mis horizontes mentales hacia lo real y lo verdadero. Con toda honestidad, y tal vez sólo para poder confirmar lo que ahora comparto, cuando comencé a utilizar Salvia, Peyote, LSD, MDMA y Hongos, crucé una barrera invisible, pero que hace la diferencia, esa delgada línea que separa una sustancia psicoactiva sana de una que no lo es, las drogas dañinas y las que son benéficas. Yo viví en persona la terrible confusión a la que estamos todos expuestos, como aquellos factores que jugaron un papel desencadenante en una fuerte adicción a la Cocaína en su variante de Piedra. Conocí la Cocaína durante la adolescencia. Hay una diferencia abismal entre el Clorhidrato de Cocaína esnifada o fumada, sin el proceso de hacerla pasta básica, y el Crack. Las verdaderas drogas “duras” como el Cristal, la Heroína y la Cocaína nada tienen que ver con las propiedades de las

plantas sacramentales enteógenas. Lo sé por experiencia. Aunque muy importante para la cultura andina, debido a la altitud donde se encuentra, la hoja de Coca, a pesar de ser sagrada para las antiguas civilizaciones de aquellas partes del planeta, no se puede comparar en efectos, potencia e importancia con el Ayahuasca, el Yopo, el Teonanácatl, el Hikuli, o el Otac. Son, sin duda alguna, efectos que pueden ser opuestos. Sin embargo, fui presa fácil de aquella concepción errada que tuve de las cosas, debido a mi ignorancia. Entendí del poder autodestructivo de la hoja de Coca por un consumo compulsivo de este estimulante natural. Esta es la peor forma de consumo de sustancias psicoactivas naturales.

El aislamiento de las sustancias químicas, la concentración y su vía de administración distorsionan completamente la experiencia que la naturaleza dispuso para su uso contextualizado. La modernidad y la tecnología, combinadas con mi ignorancia e inexperiencia, dieron como resultado la esclavitud de mi espíritu, la intoxicación de mi cuerpo y de mi mente. Casi desaparezco por completo. Durante un par de años, mi vida fue un calvario. A los veinticinco años, experimenté por primera vez los efectos del Crack. Ya había inhalado Cocaína con anterioridad y, sin embargo, la adicción de la pasta básica es muy superior en comparación al Clorhidrato esnifado. Quedé rápidamente enganchado a la sustancia. Los efectos son devastadores en las personas: pérdida de peso, irritabilidad, nerviosismo, insomnio, agresividad, comportamientos sicóticos, enajenamiento, aislamiento, deterioro y ruptura de todas las relaciones interpersonales, tanto en la familia como en el resto de los ámbitos de la sociedad. El empobrecimiento económico y la delincuencia son sucesivos.

En fin, es tocar fondo en todos los sentidos.

Gracias a la intervención de un amigo cercano, Jerry, quien también es médico y con quien había compartido el gusto por los psicodélicos en mis inicios como hombre de conocimiento, fue que llegó la molécula de Otac a mi vida. Después de haber experimentado con Salvia Divinorum y, posteriormente, con Hikuli, al final mezclé las dos sustancias enteógenas y tuve una experiencia que abrió completamente mi consciencia hacia la existencia de energías desconocidas para mí en aquel entonces, de las cuáles dudaba e incluso menospreciaba.

Evan y Corbis, unos hippies norteamericanos que viajaban por las playas de Oaxaca durante unas eternas vacaciones, usaban el 5-MeO-DMT como moneda de trueque, y mediante el intercambio de conocimiento ancestral por la identificación del *Psilocibes Caerulecens* (Derrumbe) y otras variedades de hongos mágicos, fue que el doctor Jerry se enteró de cómo se extraía el preciado material al ver una video grabación hecha por los dos peculiares sujetos. El precio de la experiencia me costó quinientos pesos. No obstante, su valor no tiene precio. Por boca de uno de los americanos, mi amigo y yo supimos que este conocimiento llegó a través suyo por medio de un japonés en la cárcel. Evan había estado preso un par de años por tráfico de Hachís en Tokio, pero, al salir de ahí, dedicó un par de años en recorrer el desierto para localizar los puntos donde se encontraba al sapito.

Usando la vía más rápida de administración y sin violar las leyes de la naturaleza (esto es: no inyecciones), pude comprender con toda claridad y sin temor a equivocarme, que éstas moléculas contenidas en la secreciones de Bufo Alvarius tienen un potencial curativo y sanador, muy superior al resto de los compuestos naturales conocidos hasta el momento. Desde entonces, dedique mi tiempo libre a compartir la experiencia a quien lo quisiera de forma voluntaria y de manera gratuita.

Al principio todo se hizo en el ambiente de la fiesta psicodélica. Poco a poco la técnica se fue depurando y los efectos en las personas fueron sorprendentes.

Guadalajara, Jalisco, año 2005

Escribo después de comprobar una y otra vez los efectos del néctar del sapito de Sonora en diferentes individuos. Cada uno tiene experiencias con resultados muy parecidos y encuentran paz y bienestar al término del trance. Recuerdo a jóvenes

típicos del ambiente Rave, totalmente intoxicados con múltiples sustancias químicas y con los cuerpos demacrados de manera crónica. El rumor de la existencia de la poderosa sustancia se había esparcido rápido en algunos círculos de personas Dj y organizadores de eventos masivos de música electrónica. Todos usuarios expertos de cualquier tipo de alucinógenos conocidos. Nadie podía creer que algo tan pequeño, en cantidades tan ínfimas y de una manera tan inmediata, pudiese mostrar tanto de uno mismo y del universo en tan sólo unos minutos. Fue general el sentimiento de perplejidad ante la potencia de la medicina. Así que, sin más, tomé mis pertenencias necesarias y emprendí la aventura más grande: reinventarme como individuo y alcanzar todos mis sueños, apoyado por las energías más grandes que he conocido y con la conciencia cósmica latiendo en mi corazón y el diseño biológico perfecto en mis células, danzando al ritmo de la perfección, siendo belleza, armonía y comprensión absolutas. En pocos años de trabajo duro y honesto, donde disfruté el proceso de purificación espiritual y de sincronización energética con la creación, comencé a desarrollar la técnica para el correcto manejo de la sustancia 5MeO-DMT en el sapo, su dosificación y su pirolisis.

En un futuro cercano se me proyecta un sueño de vida: crear comunidades de seres de luz que irradian bienestar al universo, hacer uno o varios centros multidisciplinarios de atención, que sean a la vez escuelas promotoras del arte y la creatividad, con el lenguaje del amor que todos entendemos. Hay que dedicar tiempo a crear nuevas formas en donde no las hay y unir los puntos de los anagramas eternos que habitan en el mismo espacio. En el Estado de Sonora, se crea poco a poco una nueva cultura de respeto y reconocimiento de la espiritualidad y del ser a través del recuerdo de procesos biológicos que pensábamos inexistentes.

Un par de meses después de comenzar con la elaboración de este documento, fue que di inicio a lo que originalmente se llamó Sapo Project, tras buscar el apoyo de instancias de gobierno y de cerciorarme de avisar a las autoridades de sanidad correspondientes de que no infringía ninguna ley con la aplicación de las terapias de sanación. Mi hermano David, quien es doctor en arqueología y es egresado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, se encontraba viviendo en Alemania. Vía Internet le solicité su ayuda para acceder a los bancos de información de las revistas científicas referentes al tema a desarrollar. Le pedí que buscara sapos mayas y Bufo Alvarius. Entre los primeros artículos que recibí, venían especificaciones geográficas del desierto de Sonora, su ubicación exacta, los climas y una lista de animales y plantas endémicos. Uno de los artículos que más llamó mi atención fue el de una arqueóloga de apellido Hobkins, quien habla sobre las tres figuras que se repetían con mayor frecuencia en los entierros ceremoniales de la cultura clásica maya, las cuales eran las piedras hongo, las representaciones de la flor de Olioliuqui y las piedras sapo. Otro de los artículos hablaba sobre el misterio que representa para la arqueología este ser mitológico y sagrado. Existen muchas teorías del porqué la constante veneración por parte de las culturas antiguas hacia este animal. No se conocía cuál de las especies de sapos que existen era en verdad el personaje referido por los antepasados. Se pensaba en *Bufus Marinus* por ser habitante principal de las costas del golfo de México. Sin embargo, su alta toxicidad lo descarta como posible candidato. Gracias a Internet y a la información disponible en los códices mayas, estelas de piedra y figuras alrededor del mundo, y con la ayuda de los arqueólogos José Francisco Hinojosa y David Rettig Hinojosa, la información comienza a salir y dar a luz.

Se sabe que Tlaltecútlis es la diosa madre tierra sapo de los aztecas, y es una figura representada en civilizaciones andinas. Al igual que en Japón, Finlandia y China, también se conocen las propiedades místicas del anfibio, pero nadie ha podido explicar su reputación. Sólo Bufo Alvarius produce los estados descritos por las leyendas, tras la pirolisis del néctar encontrado en sus glándulas. Así, la relación con la mitología se convierte en ciencia.

Se comenzaron a video grabar las sesiones de las personas y se lleva un registro de alrededor de sesenta documentales, algunos de ellos parecen exorcismos

sacados de una película de terror y otros son tan plácidos en su apariencia externa. Pero, al final, la gran mayoría de las personas concuerda en los beneficios de la extraordinaria experiencia. Con la ayuda de los hermanos Ogarrio Perkins y la asesoría de Odily Fuentes, quienes tienen más de veinte años trabajando con integrantes de la comunidad Comca ac, es que se logró un acercamiento.

En palabras de Raymundo Barnett, secretario del gobierno Seri, se dice:

“pareciera una historia inventada por su matemática perfecta, orquestada, sin duda, por la energía de la creación”.

Fue el primero de los Comca ac en recibir la sanación a través de la medicina del sapito. Él sufría de los efectos adversos del consumo crónico de Metanfetamina y terminó perdiendo el control como todos los usuarios. Su familia lo abandonó y pensaba en el suicidio, cuando la última esperanza parecía perdida. Se dio cuenta de que necesitaba ayuda y algo lo llevó hasta Hermosillo a casa de su amigo Carlos Ogarrio, quien sólo unos días antes acababa de experimentar por primera vez los efectos excepcionales de tan singular animal. Juntos habían realizado el libro de cantos del abuelo Miguel. Ogarrio compilando y Raymundo traduciendo. El estado físico del hombre reflejaba un sufrimiento extremo. Se preparó la habitación con incienso, un par de velas funcionaron como iluminación y los cantos de su abuelo se reprodujeron en el disco. Se hizo de su experiencia el pasaporte directo a su recuperación completa. Fueron tres las inhalaciones que realizó esa noche, recibiendo dosis fuertes del néctar, de aproximadamente veinticinco miligramos cada una. Me apoyé con el cuenco tibetano, le proporcioné las mejores de mis emociones y lo apoyé con palabras que comandaron hacia la sanación y la purificación. El proceso duró un par de horas, pero se sintió mucho mejor al concluir la velada. Esa noche nació una gran amistad. La siguiente vez que nos encontramos fue dentro de su territorio para la primera sesión colectiva de la historia moderna, uniendo pasado y futuro en el presente.

Así es como narra su experiencia.

Testimonio de Raymundo Barnett:

Recuerdo cómo me sentía durante el trayecto a Punta Chueca por primera ocasión. El camino de terracería que llevaba anteriormente al poblado era bastante lento y sinuoso, lleno de hoyos y de piedras. Ahora es una carretera de asfalto. Me sentía muy excitado esa tarde por ingresar a la nación Comca ac para realizar la demostración pública de los efectos de las propiedades sanadoras de Bufo Alvarius en una de las áreas naturales en donde vive dicho animal y con la gente que habitó esas tierras desde tiempos ancestrales. Todo con la finalidad de tratar en principio el grave problema que representa el uso y abuso de la Metanfetamina en esta comunidad y a nivel mundial.

Me enfoqué en un principio en el problema del Cristal por su gravedad, por su fácil producción y al tener la certeza de que es una forma más de envenenamiento masivo de las poblaciones, del empobrecimiento y destrucción de la sociedad partiendo de su núcleo, la familia. Existen países en el mundo como Indonesia dónde los dueños de empresas proporcionan a sus empleados la sustancia con el fin de aumentar su productividad temporalmente. No obstante, al paso de unos cuantos años, estas personas son desechadas por no poder sostener el ritmo de desgaste energético y se sustituyen por otras sanas. Sin embargo, la cantidad de adictos que se convierten en parias del sistema son un problema real de salud y una muestra clara de la ambición desmedida de los poderosos y la permisibilidad de los gobiernos al no poder enfrentar este problema con efectividad.

En la comunidad de Punta Chueca, los jóvenes y los adultos padres de familia, en su mayoría varones, en vez de estar produciendo están enganchados al consumo de esta droga de diseño tan perjudicial para la salud. Los buzos y pescadores se engancharon precisamente por sus propiedades estimulantes al aumentar

su rendimiento y productividad mientras se encuentran bajo los efectos del Cristal. Al comienzo, este pacto con el diablo da resultado y en poco tiempo se convierten en esclavos de la droga, en muchos casos terminan completamente con su salud y merman la calidad de vida de sus familiares.

Es evidente que el mismo gobierno mexicano y la policía son quienes abastecen de droga las pequeñas poblaciones aisladas de los Seris. Directa o indirectamente, están relacionados con las esferas de poder y de control de la población. Con sentimientos de tristeza y furia mezcladas, observé cómo niños y niñas de menos de quince años ya se encuentran enganchados al uso de la peligrosa droga de diseño.

La tarea sería ardua y esperé que mis reservas de medicina fuesen suficientes. Sin duda, representa un peligro exponer mi movimiento a la furia del narco, pero en esos momentos no quedaba otra salida más que la del extremo. Yo sabía que si era posible demostrar en los miembros más deteriorados de la nación que estaban sufriendo de la intoxicación masiva del Chrystal Meth y que la medicina del ser mitológico era eficaz para tratarlos de una forma casi milagrosa por su rapidez y certeza, rápidamente podría avanzar en mi investigación al abrir más puertas y fortalecer la hipótesis planteada. ¿Puede el néctar del Bufo Alvarius ser usado como parte central de la recuperación de una persona que está enganchada a drogas fuertes? La respuesta obvia es que sí.

En la primera curación con los Comca ac en su territorio, se visitó Punta Chueca. Raymundo fue el primero en participar. Todo es aceptación y soltura. La magia se respira en el ambiente. El escenario natural es el cielo. Me siento renovado, comprendido y aceptado. Se han hecho todos los trámites necesarios para hacer de este estudio una realidad. Gocé de las libertades de este país y fui apoyado por todas las personas involucradas. Después de algunas semanas de haber iniciado las terapias con la comunidad Comca ac, la tranquilidad y certeza de que se hace lo correcto y se trabaja duro no dejan lugar a dudas. Algunos hombres y mujeres de la tribu han reconocido el valor y el potencial de este animalito. Aunque en su historia reciente no recuerdan haberlo usado, me resultó increíble cuando al abrir el diccionario Seri-español, español-inglés, que el secretario del gobierno Seri me regaló, en una página al azar apareció la imagen del Bufo Alvarius con el nombre Seri de Otac.

Los más ancianos de la tribu vieron los innegables cambios positivos en la vida de sus familiares más enfermos de hasta ese entonces con la incurable adicción al Cristal. Experimentaron la vivencia en carne propia y pudieron constatar la veracidad de mis ideas al denominar al Bufo como un ser portador del conocimiento ancestral incomparable. Así pues, el señor Antonio Robles, jefe del consejo de ancianos de la comunidad Comca ac, tuvo su experiencia y los resultados en él fueron sorprendentes. Sufría de un dolor en el pecho (tipo anginoso) y desde varios años atrás no podía caminar mucho porque se agitaba y llegaba un dolor precordial que lo hacía detenerse hasta que éste desaparecía. Ya había visitado varios médicos y tomado algunos tratamientos, sin alguna recuperación y, por el contrario, su mal continuó progresando. Su sesión fue incompleta. Sólo lo hizo un par de veces y no ha terminado el tratamiento. Sin embargo, su dolor no ha regresado y refiere una mejoría casi del 80%. Miguel Ángel Robles Barnett, de treinta y dos años, casado, usuario de todo tipo de sustancias psicoactivas desde trece años atrás, legales e ilegales, como Cocaína, Alcohol, Marihuana, pastillas psicotrópicas y, finalmente, Cristal. Su condición física al inicio del tratamiento era deplorable, para alguien de casi un metro setenta y ocho centímetros de estatura y de sesenta kilos de peso. Su primera sesión (documentada en video), demuestra el poder natural del 5-MeO-DMT al traer de vuelta al mundo de los vivos a este hombre, quien dependía totalmente de la Metanfetamina para apenas sobrevivir. Su recuperación en cuatro meses es del cien por ciento. Raymundo Barnett Astorga, de igual forma venció su adicción a la Metanfetamina. Francisco Barnett, mejor conocido como el Chapito Barnett, chamán y, por ende, pilar de la comunidad, refiere una relación entre la práctica de Otac y el mundo espiritual, al reconocer este estado visionario como natural. Y él, siendo el chamán de la comunidad Seri, dio su bendición y visto bueno del trabajo que se realiza en su comunidad.

María Astorga, su esposa, refiere una mejoría sorprendente por varios "achagues" de la edad y lo recomienda ampliamente. La sanación del señor Pancho Largo Barnett, hermano de Chapito, con problemas de insomnio y dolores en sus articulaciones, lo llevaron a tener seis sesiones curativas y se produjo un fenómeno sorprendente en este hombre al comenzar a interpretar canciones que recibe en el estado de trance, inducido por la medicina. Canciones nuevas para los Comca ac, lo cual significa más cultura, pues recordemos la importancia de su lenguaje transmitido por la misma naturaleza al paso del tiempo. El señor Barnett se convirtió en uno de los aliados más poderosos de este movimiento, pues juega un papel de suma importancia para el respaldo del trabajo realizado en sus hermanos y lo apoya ampliamente en todo su alcance.

En un viaje a Guadalajara, busqué a mis buenos amigos Armando y Frank, con quienes en los años de preparatoria compartí un gusto común por la Cocaína. Al verlos diez años después, el primero sucumbe ante su manera de inhalar y el segundo lo había perdido todo por la adicción al Crack. Con sólo un par de sesiones se recuperaron al cien por ciento. Ellos también son testimonio vivo de los resultados que tiene el Bufo Alvarius en la salud de las personas.

En verdad puedo armar toda una enciclopedia de varios tomos con los puros testimonios de las personas que se han beneficiado con Otac, pero prefiero que cada quien saque sus propias conclusiones al ser invitado a vivir esta fabulosa experiencia de reconexión con el planeta Tierra. Al ingresar en la comunidad Comca ac de Socaix (Punta chueca), fue evidente la necesidad de combatir con la luz de Otac la adicción a la destructiva Metanfetamina. Habían pasado algunas semanas de mi estancia en territorio Seri y poco a poco se fue ganando terreno en contra de los vicios que destruyen a las personas de la comunidad.

Un buen día, al despertar, seguía escuchando una música que durante la noche no me dejó dormir bien. Margarito no durmió nada. Crucé la calle y me di cuenta, para mi tristeza, de que el sujeto estaba inhalando pseudo-Cocaína. Mi primer instinto fue terminarme la droga, pero, gracias a la energía universal, ahora controlo esos demonios. En respeto a su libertad, abandoné su morada y regresé a mi consultorio, harto de esa puta musiquita de mierda, desesperado y confundido. En parte porque había sido una completa desilusión el no tener apoyo de nada ni de nadie para hacer esto realidad. ¿Qué se necesita para hacer un cambio social?, me pregunté. La verdad no lo sé. Pensé salir corriendo como rata en quemazón, siendo un fraude, un impostor, la peor escoria que jamás existió. Pensé en el planeta y me di cuenta de que la droga finalmente nos consumió. Ya no necesito "metérmela", está por todas partes, más cerca de mí que nunca. Y pensando que no siempre tengo la razón, pero siguiendo la voz de esa intuición, crucé la calle nuevamente, armado con mi matraz y un encendedor. Al verme en su habitación y sin oponer resistencia, Margarito se sometió nuevamente a los vapores de Otac y fluyó con la energía de la vida y de la luz, sintiéndose mucho mejor. Hasta el adolescente renuente que contemplaba la escena desde el otro extremo, decidió probar por primera vez y por sí mismo lo que tanto revuelo había armado a su alrededor. El ambiente instantáneamente cambió de vibración. Los oídos de todos descansaron, regresó la paz y me di cuenta de que, efectivamente, no siempre tengo la razón, porque esta vez la razón me tuvo a mí.

En un día como ese, un extraño fui y el pensamiento se manifestó en realidad y tiempo consecuentes. Un avasallante hechizo de magnitud real. Consternación total por la realidad en toda su expresión. Miles de cosas sucediendo alrededor. El desequilibrio forma parte del equilibrio también. La culpa es la pena y el olvido la liberación. He de exponerme, exponer mi vida, mis hábitos, mis incapacidades, toda mi inseguridad, mis muchos defectos y el deseo de cambiar, cambiando yo mismo y contribuyendo a armar un mundo hecho pedazos por la falta de igualdad y las múltiples similitudes en las diferencias entre clases y castas, que hacen de este mundo miles de realidades contiguas y continuas. La forma de curación viene con la depuración de las técnicas de sanación que se pulen con el ejercicio, la práctica y el enri-

quecimiento de la sabiduría a través del conocimiento compartido por las personas que han participado en todo este proceso. El principio parte de la importancia de la tranquilidad en la respiración y la incorporación de los elementos de la naturaleza, saliendo de la cuadratura y el escondite de la urbanización.

Son bastantes las que han tenido la experiencia con el néctar del sapo dentro de la comunidad Comca ac. Todos ellos con efectos positivos. El apoyo de la comunidad es total y completo, hasta de los que no han tenido la experiencia. Se obtuvieron los permisos necesarios para la manipulación de la especie con fines científicos, permitiendo así su cuantificación aproximada. Se realiza una campaña de educación para el respeto y cuidado de Otac, así como la creación de la clínica y los criaderos de sapos. Resulta increíble que hasta el nombre Seri del sapo, Otac, fue prohibido y motivo de tabú durante mucho tiempo. Ese es un reflejo de que la imposición de la cultura invasora intentó por todos los medios aniquilar este conocimiento milenario. Y por poco lo logran. Debido al tráfico ilegal de drogas y a la vulnerabilidad de las pequeñas comunidades sobrevivientes a tanta opresión, los efectos indeseables de sustancias terriblemente adictivas hacen tambalear a los pilares de dicha sociedad. Pero al ser esta una nación autónoma con sus propias leyes y costumbres, ellos gozan de plena libertad y ni siquiera tienen un sistema jurídico ni policial como el nuestro. Así pues, al existir represión y consecuencias por el consumo de drogas, las personas jóvenes tienen una realidad terrible, como el poder de despersonalización y de transformación de los seres antes normales y productivos, convertidos en máquinas de consumo de estimulantes que afectan a todos los integrantes de la comunidad tribal.

En este experimento social que realizamos, viene la comprobación de la utilidad práctica de la medicina del sapito. A diferencia de otros psiconautas experimentados, yo sí pasé por un periodo de adicción al químico que casi me cuesta la vida y la felicidad, o, mejor dicho, me arrebató todo lo que yo era durante algún tiempo, haciéndome un guiñapo humano.

He probado todas las sustancias psicoactivas posibles, desde lo ilegal y adictivo (Cocaína, Crack, Metanfetamina), hasta lo legal y permisible, pero no menos destructivo (Solventes, Tabaco, Alcohol, Azúcar refinada, Televisión y otras drogas sintéticas).

Mi mensaje final sería el de estudiar y experimentar bajo las condiciones adecuadas, con una intención clara, en un lugar apropiado, con gente que sepa lo que hace, con una mente tranquila y el cuerpo limpio.

Fui testigo, como todos, de una propaganda amarillista en contra de las plantas y de la naturaleza por parte del ego maligno del ser humano. Los cambios sociales y las influencias de las sustancias químicas que usamos han repercutido en la realidad de millones de seres humanos, flora, fauna y medio ambiente en general. La guerra contra las drogas y el narcotráfico es provocada por la ignorancia, la incompreensión, la avaricia y la falta de un orden natural real para las cosas. No podemos eliminar nuestra propia naturaleza. Todos somos adictos a miles de cosas, y todas nuestras adicciones son naturales y normales a final de cuentas. Claro que también existen adicciones dañinas y entiéndase la diferencia entre medicamentos y venenos. También hay hábitos y costumbres sanas, desde la fiebre del LSD en los años 60's y el resurgimiento de la cultura psicodélica en la época de la posguerra, que conllevó a la posterior prohibición de toda sustancia psicoactiva. Hemos visto cómo los adictos están en todas partes: el alcohólico, el gordito, el vigoréxico, el anémico, el lujurioso, el persignado. Todas son formas de calificar a las personas según sus características principales, las consecuencias de sus actos, sus vicios y sus enfermedades. Tras la primera conferencia, llamada "Plantas de poder", me quedo con el sentimiento de tranquilidad de saber que se hace lo correcto, que pocas personas tenemos el valor o la locura de hacer cosas posibles. El ser mago y creador, o el destructor de mundos, es seguir el instinto y la corriente de la energía que llevas dentro y la que hay a tu alrededor. Con gusto vi la luz en los ojos de quienes atentos escuchaban la conversación. El patio de la casa donde fue la reunión se llenó con casi sesenta personas. Y

para ser la primera vez en mi vida me fue muy bien.

Con el apoyo de la comunidad Comca ac, la creación del centro de curación Otac en el territorio Seri crea la posibilidad real de una curación masiva para el ser humano. El señor César de Morey se agrega al Club del Sapo y juntos haremos que más personas despierten del sueño a esta otra realidad, la de los sueños conscientes y voluntarios.

Los humanos somos huéspedes para la vida, es decir, que la vida fluye y está en nosotros. Somos el universo de otros mundos más pequeños, alojamos bacterias, hongos, parásitos dentro de nosotros. No somos sólo la consciencia del ser la que vive. Existen más bacterias dentro del intestino humano que personas en la Tierra. Mientras el mensaje del sistema es: "vamos, adelante, crece, aliméntate, sé fuerte, cumple tus objetivos, sé rico, evoluciona, compra, ten coche nuevo, acuéstate con la más hermosa, miente. No importa, pues sólo se trata de ti, y todo es para ti y sobre ti". La realidad del DMT es que es producido por la glándula pineal, así los sueños se crean debido a la secreción interna de este neurotransmisor. Es el portal a la otra dimensión. Cuando tenemos los sueños REM, estamos teniendo una experiencia psicodélica, es decir: es totalmente normal y natural poder viajar a otra dimensión en este plano existencial.

La más increíble e insana de las leyes actuales es la de prohibir una sustancia que se encuentra en toda la creación, en plantas y en cerebros de animales, dentro de su glándula pineal. Este poderoso grupo de sustancias químicas naturales, que funcionan como mensajeros químicos, tuvieron que ver con nuestra evolución en el pasado, por tanto, son la única fuente real y práctica de un futuro mejor para nosotros. Las fuentes de DMT en la naturaleza son tan variadas que se elaboró una larga lista de las plantas que contienen Triptaminas y su localización, corroborando que efectivamente está en todas partes. De este modo, mencionaré sólo algunas de ellas, pues sería prácticamente imposible mencionarlas todas. Quizás pueda ser que en realidad los cambios sociales y culturales que necesitamos sólo son despertados mediante los sueños. Inducamos voluntariamente la consciencia de las masas y tengamos el honor de dormir despiertos el consciente viaje que la naturaleza ha dispuesto para nosotros en el amanecer galáctico que se avecina. Esto explica todos los procesos anteriores de la adquisición de información y conocimiento a través de las experiencias místicas. Se define en sí el misticismo como realidad.

Iniciamos dando sesiones en Guadalajara, Los Mochis, Saltillo, Monterrey, y hay invitaciones a muchas ciudades más. El trabajo, en ese sentido, parece que no tendrá fin. A estas alturas del experimento, se deben haber dado unas dos mil quinientas dosis a unas quinientas personas y se tienen todos los testimonios firmados, lo cual es un aval y un sustento para el movimiento y la organización. Con la creación de la OTAC, se podrán recibir donativos para la creación de la "eco-aldea" en territorio Seri y se inicia la Alianza de Tribus del Estado de Sonora para salvaguardar la especie endémica de anfibio, Bufo Alvarius, Otac en lengua Seri y Boboc en término Yaqui. El apoyo de las instancias de gobierno SEMARNAT, turismo, cultura, junto con el de la sociedad civil, pero sobre todo al apoyo de las comunidades autóctonas del territorio sonorenses, pudo obtenerse el apoyo del gobernador Luis Miguel López, para la creación del centro de curaciones, la "eco-aldea" y el centro de gobierno. Humberto, la primera persona considerada externa, y quien tiene el honor y el privilegio de ingresar a la comunidad a recibir su tratamiento de limpieza por una adicción a la Metanfetamina inhalada, ha estado en tratamientos previos de varios tipos, incluso Ayahuasca, con mejorías impresionantes, pero con recaídas también. Fueron tres días intensos de trabajo, unas seis o siete sesiones. El hombre regresó muy bien y quiso que toda su familia lo experimentara. Meses después, él se mantiene sin recaídas y su familia está más que dispuesta para tener su segunda experiencia colectiva con la molécula, agradecidos con la vida por esta nueva etapa de mayor claridad y luz a su alrededor.

Al finalizar la gira de sesiones por Saltillo, Monterrey y Guadalajara, en 2012, se tiene el testimonio de doscientas cincuenta personas, que van desde niños hasta ancianos, y de todas características. Se hizo un muestreo y se inició una nueva etapa en los trabajos de la Fundación Otac, pues se contactó con la Fundación Enlazando Esfuerzos en Nuevo León y la alianza con las tribus del estado de Sonora avanza, con la bandera Comca ac y la tribu Yaquis al frente. IMCATUR, SEMARNAT y demás dependencias de gobierno están informadas, al igual que Salud Mental. Nuevas llaves se entregan para seguir abriendo más puertas. Se realiza la grabación de los testimoniales de las personas que recibieron la curación en Guadalajara en el mes de agosto con una emotiva ceremonia y se realizan tomas de forma masiva en dicha ciudad. La creación de la “eco-aldea” sustentable en territorio Comca ac está autorizada y los últimos días del mes de septiembre se realizará la fiesta tradicional en el nuevo terreno ya destinado por el gobernador Luis Miguel López. Por otra parte, se recibe la atenta invitación para pertenecer a la comunidad en Jacurri, Chihuahua. Posterior, se realizó la primera audiencia de testimonios de la curación Otac, con emotivos relatos de los participantes. Las más de cien consultas de los días siguientes demuestran el potencial sanador de las moléculas neurotransmisoras. No se puede aplazar más la edición de esta historia con final feliz.

TERCERA PARTE

La historia de mi estirpe

El folio de mi cedula federal es 4432857 y el de la estatal es 7408/08. Soy médico cirujano y partero, egresado de la Universidad de Guadalajara, calendario 1996-2002, dedicado al tratamiento de adicciones con Otac. He dado más de mil sesiones durante seis años de experiencia con Bufotenina y 5-MeO-DMT. Tengo cinco años de experiencia en enteógenos, tratamiento alternativo de adicciones con técnicas de respiración ancestral y reconexión con los elementos del planeta. Practiqué en el Centro de Atención en Punta Chueca, territorio Kunkak, nación Seri, en Sonora, México.

Realizo campamentos de desintoxicación. Soy educador sobre plantas sacramentales, brindo expediciones visionarias y de expansión de la conciencia y proporciono asesoría a escuelas y centros de recuperación para adictos. Nací en Ciudad Guzmán, Jalisco, el 1 de enero de 1979. A este municipio se le llamaba antiguamente Zapotlán "El grande". Esta población es principalmente ganadera y agricultora. Mi madre tenía un par de librerías en ese momento y trabajó con anterioridad para casas editoriales. Con el tiempo se independizó.

Pesé tres mil ochocientos gramos. Fui el primero de dos hijos, mi infancia fue feliz y las vacaciones con los abuelos maternos fueron igual. La abuela Josefina, una señora muy religiosa, se levantaba e iba a la misa de las cinco y media de la mañana. Eso hacía todos los días. Viví en una granja donde hubo puercos, caballos, gallinas, pollos, con mucho campo para correr y un aire limpio. Era excepcional. Las navidades en familia con mi abuelita y mis tíos en Tuxpan fueron las más felices de mi vida. Era subir cerros y caminar por cañadas, ir a los huertos a comer frutas, jugar con los perros y salir a caminar por las tardes. Se disfrutaba la vista, el aire, las lluvias del verano y todo el verdor de la vida. El olor a tierra mojada, ir a carreras de caballos y ver peleas de gallos. Me gustaban las culebras y las arañas. Recuerdo claramente el aire tocando mi cara al jugar con el mayatito, al que mi abuelita amarraba un hilo de una pata para que pudiese jugar con él. Era como un papalote con alas. La imaginación en ese campo abierto podía crear todos los universos y las realidades posibles. No necesitaba más para encontrar la felicidad en todo momento, jugando a ser hombre mono colgado de un liana, gritando a todo pulmón, jahhh!, libre y pleno.

Igual que muchos niños de entonces, viví el impacto de la sociedad, la modernidad y el mundo real, con su el constante bombardeo por parte de los medios masivos de comunicación, las empresas de mercadotecnia y los grandes corporativos mundiales. Así, poco a poco, fui dejando de lado la magia de la naturaleza y la simplicidad en los juegos, por la sofisticación de los juguetes del mercado de consumo, diseñado por corporaciones de venta de artículos inútiles que te hacen sentir como necesarios. Así, al enajenar la mente de los niños con cosas materiales, se pierde la magia de la ilusión y la imaginación, que conlleva a la creatividad y la innovación, y los vuelve incompetentes. Pasé varias tardes de mi vida modelando mundos con plastilina, haciendo ciudades enteras con todo lo que en la imaginación de un niño puede caber. Con películas de cine mexicano, pasamos a las pistolas y los vaqueros. Las artes marciales con Bruce Lee, Chuck Norris y la violencia de las películas de Rambo, toda una americanización de mi vida y cultura. Hulk, Don Gato, Tom y Jerry y los súper poderes de los héroes de ciencia ficción. Batman, Superman, el Hombre araña, etc.

Los cuentos que inventaba en mi mente eran fantásticos, ¡qué viajes al espacio con mi imaginación! No hacía falta más que comer y dormir para ser feliz, y la promesa del "cuando seas grande hijito, lo que serás". Y en verdad pensé que triunfaría en esta vida, me comparaba con los demás niños y, por lo general, me sentía más capacitado. He tenido un gran ego y eso me ha lastimado en diversas ocasiones a lo largo de mi vida. Recibí una educación tradicionalista y, como a la mayoría de los mexicanos, se me inculcó la religión católica. Mi madre, aunque no frecuentaba la iglesia, siempre ha sido una mujer de fe, de creencias muy firmes y valores muy fuertes. A mis abuelos paternos no los conocí, pero sé que mi abuelo Paul Rettig Guildner, emigró a México en 1937 y se casa con Hilda Martorell, nacida en La Habana, Cuba. Tienen dos hijos: Paul y Werner. Mi abuelo muere de un infarto en la ciudad

de Irapuato, Guanajuato, y mi abuela se suicida algunos años después. Mis abuelos maternos, por otra parte, eran primos hermanos. Mi abuela fue siete años mayor que él y tuvieron siete hijos. La mayor, María, falleció de una enfermedad pulmonar en los primeros meses de vida. Mi madre, Bertha, es la mayor de los seis que viven, y le siguen Licho, Quico, Guille y Chava, los cuates, y el más chico es Rigo.

Mi madre conoció a mi padre trabajando de representante para editoriales de libros impresos, y mi padre, ingeniero mecánico electricista de profesión, daba clases de cálculo en la Facultad de Ingeniería, de la Universidad de Guadalajara. Era divorciado y con dos hijos de su primer matrimonio. Mi madre sólo había tenido una relación de noviazgo en su vida, pero su primer hombre real sería mi padre. Mis abuelos, Guillermo y Josefina Hinojosa, no estuvieron de acuerdo en esa unión porque mi padre tenía pasado, y poco después de que naciera mi hermano David, ellos se divorciaron. Mi padre era alcohólico y bastante agresivo. Jamás fue capaz de criar una familia. No se lo enseñaron y nunca lo aprendió. Su lado brillante era el de la socialización en el ámbito profesional y laboral, donde su inteligencia y carisma lo hacían destacar con facilidad. Sus últimos 15 años de vida los dedicó a la homeopatía, con bastante éxito. Se contagió con el virus de la hepatitis C, desarrolló una cirrosis hepática y murió a los 52 años de edad. En una ida a Guadalajara con mi tía Silvia, mi madre da a luz a mi hermano en la "Clínica del ferrocarril", en Guadalajara, un 11 de diciembre del mismo año en el que yo nací. Mi infancia estuvo siempre acompañada por la presencia de mi buen hermano David.

Desde pequeño, la imaginación fue mi herramienta de distracción, juego y diversión. La favorita, la más poderosa y el juguete perfecto. Me transportaba a lugares y estados mágicos a voluntad. Mi mente era capaz de mantenerme siempre ocupado en cosas que me hicieran sentir bien, y en lo más simple encontraba lo más hermoso, como jugar con mi hermano a hacer ciudades, juegos con fichas, plastilina, carritos y gises. Como mi madre tenía librería y papelería, imaginen la gama de cosas que estaban a nuestro alcance para jugar y crear mundos. Ella es una mujer amorosa, noble, trabajadora, honesta y más de lo que puedo decir.

A pesar de que mi padre no viviera con nosotros, nunca lo extrañe, ni me causaba conflicto su ausencia. Sólo cuando lo veía seguido y aumentaba el sentimiento. Pero no recuerdo haber visto a mis padres pelear, ni discutir. Él jamás me golpeó. Mi infancia fue perfecta, resentí en cierto momento estar en un "colegio de ricos", como les decía mi padre. La verdad es que de los tres colegios que había en aquel entonces, yo estaba en el de los más pobres. Y la educación recibida fue, sin duda alguna, el mejor de los regalos. "Después de la vida, cualquier persona puede dar otra", y qué razón tuvo mi madre también en eso, quien con mucho trabajo y sacrificio nos pudo dar, ella solita, una educación necesaria para ser entregados profesionistas y hombres de bien. Los ejemplos en la vida diaria. Los consejos y las pláticas en confianza, el cariño físico y la confianza total.

La mente es un bello regalo, sin duda. Recuerdo que había unos paisajes en mural de papel tapiz en la pared de la cocina de la casa, y cuando nos sentábamos a comer, a veces jugábamos a vernos dando la vuelta en ese bosque otoñal, en el que había una cerca y una bardita. Y ahí nos preguntábamos: "¿y tú que ves?", "mmm no, pues yo siento el aire y escucho las hojas de los árboles menearse con el viento y los pájaros cantar. Y veo cómo caen las hojas y cómo se escuchan mis pasos al romperlas". Y en eso, alguien decía en voz alta: "¡una araña!", y todos gritábamos con espanto por la creación de la imagen del insecto en nuestro viaje.

No sentí la ausencia de mi padre en la infancia, pero sin duda su presencia hubiese sido benéfica también.

Cuando me cambiaron de colegio, la diferencia fue enorme. Se enseñaba el respeto al prójimo y se enaltecían los valores del estudio y la dedicación, el compromiso y la devoción. El básquetbol me gustó a los doce años, ya grandecito, aunque no tenía cuerpo para jugar. De tanto que practicaba, se fue desarrollando la técnica para el bote, el disparo, el drible y el pase. La estrategia mental y la perseverancia se hacían notar a cada movimiento.

En sexto año de primaria, fueron los Legionarios de Cristo a mi escuela, y tras una breve plática informativa y el respectivo lavado de cerebro, nos invitaron a escuchar y seguir el llamado de Dios para servir como sus pastores. Por curiosidad, quise ver de qué se trataba. Fui y me gustó. Decidí que encomendaría mi vida a Dios y al servicio de mi prójimo y le comenté a mi madre, quien hizo un drama porque me iría. Pero con todo y eso, me fui cuatro días para vivir la experiencia. El seminario de León estaba nuevo y había canchas deportivas, salón de juegos y muchos muchachos jóvenes. Todos estudiando “la palabra de Dios” y la cultura general del mundo moderno, según los ojos de la Iglesia. Y cuando tuve las maletas hechas y los sacerdotes habían ido ya por mí, fue cuando decidí seguir mi intuición y no hacerle caso a todo lo que me habían platicado y prometido en las instituciones eclesíásticas. Mi preparación primaria fue excelente. Quizás me hizo falta entrar desde antes a una escuela de gobierno. No estaba preparado para enfrentar el mundo real y la mezcla y diversidad de las diferentes realidades y costumbres de las personas, derivadas de su origen.

Mis problemas y crisis existenciales llegaron en la adolescencia. Fue una etapa de muchos cambios internos, muchos conflictos emocionales, dudas y contradicciones. Me comencé a definir y las acciones que tomé en esa edad me marcaron para siempre.

La primera borrachera, el principio del torbellino

Una serie de acontecimientos un tanto extraños, dieron como resultado la primera vez que bebí hasta la embriaguez. Y ese recuerdo me lleva a mis primos. En la infancia, desde que tengo uso de memoria, todos los fines de semana mi madre nos llevaba a David y a mí a visitar a una de sus primas en Guadalajara, mi tía Paty y su hijo Iván, quien es un año más grande que yo. En ese entonces, lo recuerdo como un niño caprichoso. Su personalidad o sus actos en aquellos días me eran difíciles de soportar. Uno de mis recuerdos me lleva a la edad de nueve o diez años, cuando Iván y David, mi hermano, comenzaron a preparar a escondidas cocteles con alcohol cuando nuestras madres salían y nos dejaban solos. Era obvio que en algún momento, aunque tratáramos de borrar los rastros, nos iban a descubrir. Y así paso. Para colmo, habíamos estado cantando en esas mismas fechas “La cucaracha, la cucaracha, ya no puede caminar, porque le falta Marihuana qué fumar”, por lo cual nuestras madres acordaron darnos un escarmiento. Nos trajeron unas cajetillas de cigarros Delicados sin filtro, una botella de ron y nos retaron a hacerlo enfrente de ellas. Ya mareados y con náuseas vino la cantada, los gritos, el valiente, el renegado, el llorón, el arrepentido, la vomitadera, la inconsciencia... Al día siguiente, la terrible y cruda realidad, el dolor de cabeza, la deshidratación, el malestar estomacal, la diarrea y la certeza de no querer volver a experimentar algo así. La borrachera y la citariza me sirvieron sin duda como escarmiento durante muchos años. No fue hasta la adolescencia, y por quedar bien con las chicas y reafirmarme como macho ante los hombres, que volvería a poner mi cuerpo y mi consciencia para hacer desfiguros. Ahí fue cuando el alcohol se apoderó de mí.

Durante la infancia y adolescencia, fui productivo y me desempeñé en diversos ámbitos del mundo laboral y que me generaban ingresos, gracias a la acumulación de habilidades y conocimientos sobre la vida en general, sin penas ni vergüenzas, mucho menos culpas. Puedo decir que yo vendí dulces en las calles por diversión, porque en realidad mi madre siempre nos dio más de lo necesario, pero yo lo hacía también para colaborar con los gastos y porque era un niño activo.

Alguna vez fui a sembrar maíz y ahí valoré el sueldo de un jornalero del campo mexicano, con el típico trayecto de levantarse antes de que salga el Sol y caminar hasta la parcela. Una vez ahí, preparas el terreno y comienzas a caminar, aventando la semilla y tapándola con el pie descalzo. Al cabo de un par de vueltas, teníamos mucha hambre mi hermano y yo, así que decidimos comer el refrigerio que nos habían puesto la tía Licha y mi abuelita. No eran ni las 10 de la mañana, cuando

todos los trabajadores hicieron su comida. Nosotros estábamos súper hambrientos otra vez, pero ya habíamos agotado nuestras porciones. Recuerdo, como nunca antes, el sabor de un sándwich de jamón que me hacía agua la boca mientras lo devoraba. Y hacía falta aún el medio turno de la tarde. El cansancio, la sed, el hambre y el sentimiento de saber lo que cuesta para la mayoría de la gente llevarse el pan a su mesa, quedó en mi memoria. Comer es algo que nosotros los ciudadanos damos por hecho. Es increíble lo diferente que es para unos y para otros el simple acto de comer. Es una revaloración de los paradigmas inculcados por la educación moderna. Jamás me pesó tanto gastar unos cuantos pesos como los días siguientes a mi encuentro con la realidad del campo. Con comprar un par de hamburguesas en un puesto callejero con su respectivo refresco, se acaba el sueldo de un día de arduo trabajo.

Adolescencia, la difícil transición

Esta es una parte muy íntima de mi vida, en la que me vi enfrentado con la oscuridad de la dependencia a esas sensaciones que las sustancias proporcionan. Esta es la historia de cómo caí en ese escape momentáneo de la realidad, de lo aburrido y de lo que duele. Esa euforia tan fuera de lo normal, el disfrutar las visiones y el estado alterado, el ir momentáneamente a esa región en la que nada te preocupa, en donde todo es confort y felicidad. Hasta que el viaje cambia y todo se vuelve una pesadilla.

El primer testimonio de curación mediante Otac es mi historia. En ella relato cómo pasé de ser un niño ejemplo, hijo de familia, a caer en la trampa de las drogas. Por juego, por ignorancia, por placer, por inconsciencia. Por ser tan joven. Cuento cómo caí al precipicio y cómo una planta sagrada, *Salvia Divinorum*, y un animal sagrado, *Bufo Alvarius*, me sacaron del vacío para traerme a la vida como un ser renovado y con una misión: la de compartir el remedio al dolor y a la enfermedad. El salto del alcohol al consumo de drogas ilegales y sustancias psicoactivas, que busqué como estimulantes del cuerpo y la mente en la adolescencia, fue una transición que se hizo aún más dolorosa y difícil al ser un alumno de un colegio salesiano, en donde la disciplina y la educación Católica, además del estatus social, hacían más espinoso el acercamiento a este tipo de situaciones

Ingresé a la preparatoria y comencé a adoptar actitudes que no fueron las más sanas por querer sentirme aceptado e incluido en el nuevo ambiente. Beber alcohol y fumar tabaco fue lo primero, debido a la permisibilidad de la sociedad. Para agradar a las compañeras, para sentirme más grande y liberal, imitando las figuras que veía en la televisión, en las películas o a los adultos. Las “pedas” en las tardeadas de la prepa, se basaban en beber y beber cerveza, fumar cigarrillos y bailar. Al principio era de forma sana, pero como en la fiesta hay de todo, y como yo no tenía límites ni conocía nada de nada, se me hizo fácil adoptar esa vida. En sí, ya mostraba rasgos de tendencia a los excesos. Llegó un momento en que el sexo y la bebida ya no me satisfacían. Quería algo más. Ese era mi sentimiento en ese entonces. Esa búsqueda constante. Esa hambre insaciable por tener, por recibir, por sentir y, por supuesto, por experimentar. Tenía tantas ganas de volar y tantos sueños sin cumplir, tantos anhelos y tantas frustraciones que el Cannabis fue la medicina que mi cabecita inquieta encontró para comenzar a sentirse en balance.

Aún recuerdo aquel primer día al entrar a los baños de la escuela. Percibí un distintivo olor a Marihuana que ya había percibido antes en el ambiente, pero nunca me imaginé encontrarlo en el ambiente estudiantil. Al acercarme con curiosidad para ver quien “se las estaba tronando”, vi a dos muchachos que conocía de vista. Luis y Tito fumaban un cigarrito hecho en un papel de boleto de camión. Me invitaron y yo acepté. Tras las primeras fumadas, comencé a sentir un calor recorrer todo mi cuerpo, mis ojos se eyectaron y las conjuntivas se tornaron rojas. Nunca olvidaré la primera vez que fumé Marihuana. Fue para mí impresionante ver cómo las ideas surgieron a montones. La percepción del tiempo se alteró y sentí que flotaba. Veía el piso lejano, estaba elevado por primera vez, fue mágico desde mi punto de vista. Tenía un sentido del humor exacerbado y el clásico ataque de risa. Por todo

lo que experimenté, alegría y ligereza, desde ese momento me enganché a la hierba. Era como embriagarte instantáneamente y sin tener que ingerir alcohol. Lo mejor es que al día siguiente no hubo cruda. Era más barato y, como he podido comprobar, menos dañino. Fue tal lo que sentí, que supuse que todas las drogas eran iguales y comencé el camino de la experimentación. Sin embargo, pasarían años antes de que volviera a probar algo tan singular como el Cannabis. Y porque se me hizo tan fácil experimentar, cuando me ofrecieron Solventes los acepté, luego vinieron las pastillas psicotrópicas (Benzodiacepina, principalmente), y finalmente la Cocaína. Ahora sé que todas estas drogas de disponibilidad callejera son venenos que aprisionan, destruyen y esclavizan. Nada tienen que ver con la magia de las plantas sagradas medicinales.

Debido al abuso de sustancias, tuve una adolescencia muy problemática y por ello viví en carne propia la discriminación, por lo que comencé a alejarme de mis círculos de amigos y me relacioné, principalmente, con consumidores de drogas. El estigma social y familiar que esto produjo, me dejó marcas profundamente reflejadas en mi vida social. Entonces vi la diferencia entre dos puntos de vista opuestos. Mala información, creencias obsoletas, tabúes y miedos se hicieron parte de mi realidad. Lo increíble es que las drogas llegaron a mí después de haber sido un disciplinado deportista. Jugué basquetbol desde los doce años. Mi infancia fue muy feliz, siempre me gustó la idea de ser superhéroe, de tener poderes mágicos y hacer el bien, salvar al mundo de las garras de la maldad y la opresión. "Porque el bien siempre gana". Mi imaginación fue mi mejor juguete. Me interesé por la lectura, el modelado en barro y luego por la guitarra clásica, la cual cambié por el rock pesado.

Mi mamá decidió que entraría a la escuela un año antes, por lo cual decidieron que repetiría primero de primaria. Todavía así, salí adelantado a mi generación y hablé y escribí propiamente antes que la mayoría de los niños de mi edad. Siempre fui muy sociable y amistoso, pero, en la soledad, mi mente era lo que me ayudaba a estar bien. El desarrollo de estados de viaje mental fue y ha sido mi pasatiempo favorito desde siempre. Y no tuve que esforzarme en la escuela. El aprendizaje se me dio con mucha naturalidad y soltura. Ser posesivo y obsesivo es otro rasgo de mi personalidad que también recuerdo desde que tengo uso de razón. Una lucha constante y desgastante comenzó en mi núcleo familiar. Mi madre, una excelente mujer, la cual procuró siempre para sus hijos educación, amor y todo lo que estuvo a su alcance, vio desmoronarse ante sus ojos todas sus ilusiones de vida y se enfrentó a uno de sus más grandes miedos: ver a su hijo mayor destruido por las adicciones.

Día cero

El día que detonó la bomba fui a casa de mi primo Iván. Él ya tenía algunas experiencias con Cannabis, Cocaína y Benzodiacepinas, que obtuvo de la casa de su abuela y cuyo hijo vivía bajo tratamiento psiquiátrico. A Iván se le hizo fácil tomar el frasco con las pastillas del tío enfermo, (Clonazepam 2 mg). Entonces comenzamos a beber cerveza, a fumar Marihuana e inhalar Cocaína. Tomé la primera pastilla, pasaron los minutos y no sentía nada. Decidí tomar otras dos y al final de la tarde había consumido siete de ellas. No supe qué pasó después. Perdí la noción de todo. Desperté en mi cama, no recordaba nada de lo sucedido y mi pobre madre no sabía qué me había pasado. Imagino que fue terrible para ella: su "bebé" se había convertido en un idiota. No podía mantener la saliva dentro de mi boca, ni hilar una conversación coherente, según me dijeron después. Yo no recuerdo absolutamente nada de lo sucedido. Supe lo que fue entonces, no una laguna, sino un océano mental. Se me frieron los sesos, sin duda alguna, así que llamaron a mi padre, a quien raras veces veía, y, tras la posterior reconstrucción de los hechos, dicen que sus primeras palabras fueron: "daño cerebral irreparable". No puedo ni imaginar lo que sintió mi pobre madre en ese momento. Con los días, la intoxicación por los Opioides ingeridos comenzó a desaparecer. Sin embargo, jamás volví a ser el mismo ante los ojos de mi familia y ante los míos. No saber qué fue lo que pasó, no recordarlo, ¿será posible

tener amnesia a los dieciséis?

Por el hecho de haber usado drogas me convertí en “drogadicto”. De hecho, fueron años los que transcurrieron antes de sentir que mi cabeza volvía a funcionar como antes de esa experiencia. Y fue a través de la medicina, gracias al néctar del sapito, que las piezas volvieron a encajar. Así, después de ser Octavio el ejemplo de inteligencia, ahora era producto de tristeza y vergüenza, de coraje y frustración. Otro recuerdo de mi adolescencia eran las “encerronas” durante la preparatoria con amigos y amigas y nos dedicábamos a beber Alcohol e inhalar Cocaína. En esa época, en la que todo era novedad, sólo me interesaba la fiesta y el desmadre. Las salidas que se hacían al club de la UDEG fueron para la inconsciencia colectiva el desenfreno total y el despertar del instinto animal.

Ya en mi etapa universitaria, nunca olvidaré mi primer día de clases en la carrera de Médico Cirujano y Partero, en el Centro Universitario de Ciencias de la Salud, de la Universidad de Guadalajara. Asistí emocionado y subí las escaleras para ver las aulas de mis clases. Conocí a una chica hermosa de facciones orientales. Su nombre era Sugeli y fue la primera persona con la que crucé palabra ese día en el Módulo “O”, segundo piso. Cuando vi por primera vez a Sugeli, ella lucía linda con su cabello lacio y oscuro, de cara redonda y labios gruesos, su nariz chatita y sus ojos rasgados, de hermosa cintura y bellas caderas. Quedé impactado por su mirada. Nunca había conocido una mujer así. Su inocencia y su ternura, su limpieza de carácter, de espíritu y pulcritud me cautivaron. Instantáneamente me sentí atraído hacia ella. Comenzamos a platicar, nos hicimos amigos y a los dos meses nos hicimos novios. Disfruté mucho su compañía, me emocionaba enseñarle la ciudad a alguien que tenía la mayor parte de su vida viviendo ahí. Y, sin embargo, no conocía muchas partes de Guadalajara. Ella no usaba el sistema de transporte colectivo y a mí me resultaba hilarante que todo fuera nuevo para ella. A su lado me reía todo el tiempo. Me hizo inmensamente feliz en esa etapa de mi vida.

Al principio, la Facultad de Medicina fue una decepción en muchos sentidos. Aunado a ello, por mis hábitos contraculturales y mis excesos en la manera de beber, de fumar Marihuana y cigarro, me descartaron por completo para propuestas como figura pública estudiantil, pues era la misma encarnación de la irresponsabilidad y la inmadurez. Fue hasta que comenzaron las clínicas en quinto semestre, cuando toqué a mi primer paciente y todo cambió. Entonces vi la verdadera responsabilidad de la medicina.

En los siguientes semestres, recuperé el tiempo perdido y me dediqué a estudiar con fuerza y obsesión. Durante los ciclos posteriores, los más complicados para la mayoría, me distinguí entre el resto de mis compañeros por mi compromiso con el servicio, por la calidad en la atención que brindo al paciente y, sobre todo, por el trato humano que ha caracterizado mi práctica profesional desde entonces. Como todos los médicos, realicé el clásico paso por las instituciones gubernamentales de salud como IMSS, ISSSTE, SSA. Me queda el sabor amargo al saber que es insuficiente la atención para la población y se estruja el cuerpo con la pobre calidad que se brinda al paciente, en contraste con los estándares ideales en materia de salud pública mundial. Y qué decir de los hospitales civiles, en donde los pasillos se ven colmados de personas con necesidad de tratamientos oportunos, la mayoría complicados por el avance de sus padecimientos y sin los medios necesarios para su manejo adecuado. Por otra parte, es doloroso constatar lo inaccesibles que resultan la mayoría de los hospitales privados para gran parte de la población, al igual que los medicamentos de patente, en comparación con los genéricos y similares.

Otro momento crucial en mi vida, fue la muerte de mi padre. Cuando pasó, sentí que la vida me había quitado la oportunidad de conocerlo, de sentir su amor y su respaldo. Ya no estaría conmigo nunca jamás. No lo volvería a ver, escuchar, ni sentir. Estuve muy triste y entonces sucedió algo con lo que no contaba: tuve la necesidad de ser padre.

Los semestres en la facultad de Medicina pasaron y llegó el momento de las designaciones de plazas para el servicio social. El auditorio magno de la Universi-

dad de Guadalajara estaba a reventar. Los alumnos ahí reunidos ya éramos médicos pasantes y estábamos ahí para conocer nuestro primer destino fuera de la escuela.

Para ese momento, Sugeli y yo ya teníamos un bebé y un perro. Éramos familia y,afortunadamente, el doctor que estuvo a cargo de la distribución de servicios sociales, consideró mandarnos a mi esposa y a mí para ir al mismo pueblo. Así llegamos en mi primer coche, un VW Sedan del 69, al pintoresco pueblo de Tuxcacuesco, Jalisco. La llegada de mi hijo me ayudó a cambiar. Fue y ha sido la más grande bendición y un hermoso regalo. Fue un año de ensueño. En el servicio social, sentí el valor y la importancia de la función que desempeña el médico en una comunidad. La tranquilidad que sentí al vivir en un pequeño pueblito del interior del Estado, se dio como primer impulso por la necesidad de volver a lo natural y de reconocer en la simplicidad de las cosas la felicidad y la estabilidad.

En Tuxcacuesco hice un gran amigo: Fernando, el sobrino del padre Julián, a quien le estoy muy agradecido por su amistad y apoyo recibidos. Son muchas las experiencias enriquecedoras que recuerdo de ese año de servicio social, donde me desempeñé, de manera alterna, como maestro de la preparatoria de educación media a distancia. Enseñaba matemáticas, biología e inglés. Tenía cuarenta alumnos y los llevábamos a caminar al Cerro de la Cruz. Les transmitimos ese sentimiento de superación y de formación constante en ese plantel. Lalo es otro buen amigo y fuimos compañeros del servicio social. Las jornadas eran largas y los momentos para convivir agradables. Cuando pasó un buen tiempo, al conversar en confianza, salió el tema de las droga y entonces los dos confesamos abiertamente ser consumidores de Cannabis. Días después, ya estábamos compartiendo el primer cigarrillo de una hierba oaxaqueña, que mi amigo atesoraba con recelo. Y así comenzó una de las amistades más hermosas y sinceras que he tenido con alguien. Lalo es un amigo de buen corazón, además teníamos mucho en común, como la afinidad por las plantas sagradas y la naturaleza. Posteriormente, en otra charla llegamos al tema del peyote, que yo desconocía, pero que Lalo me describió como plantas maestras, que tienen un espíritu y te conectan con el resto de las formas de creación. Luego, también me habló de los hongos. Así, irremediamente, comencé a leer “Las enseñanzas de don Juan” de Carlos Castaneda, sin entender por completo lo que decía. Reconozco que sólo al leerlos por tercera vez y diez años después los comprendo mucho mejor.

Los meses siguientes fui cambiado a otra población junto con mi esposa para poder seguir juntos. Cuando me fui a Tonaya, todas las circunstancias cambiaron. Ya no pude conservar mi trabajo extra como maestro, el dinero escaseó y, por solucionar problemas económicos, comencé a vender Cocaína. Es fácil juzgar este tipo de actos, pero en ese momento yo tenía una familia que mantener y el sueldo que recibíamos por nuestro trabajo era ridículo. Había oferta y demanda. En la cabecera de ese municipio existen cerca de doce empresas productoras de mezcal, por lo que el grado de alcoholismo entre la población en aquel entonces era abrumador. Era de esperar el consiguiente consumo de Cocaína entre los bebedores. Esos tiempos los recuerdo con vergüenza en este momento. Pero, en aquel entonces, consideraba normal y hasta sofisticado mi consumo de “polvo”. Incluso era mucho mejor visto socialmente que la Marihuana y, además, “generaba ingresos”. A las pocas semanas de haber iniciado el “negocio”, en el que es más lo que se consume que lo que se vende, uno acaba gastando más de lo que tiene y huyes con delirios de persecución. Lo que fácil llega, más fácil se va. Nada de ese dinero generado por el tráfico ha sido productivo para nadie. Y mi caso no fue la excepción.

Hoy considero que la Cocaína es una pérdida total de tiempo y de energía. Es una esponja de dinero, un envenenamiento y esclavización de la mente y del espíritu. Una verdadera enfermedad que hay que curar. Mi manera de restaurar el daño que de alguna forma hice y repetí, que propagué y del que fui cómplice y parte, y que ahora trato de reparar, es a través de todo el trabajo con los adictos a través de la medicina de Otac. Pero para llegar a él tuve que andar por otros caminos. Vuelvo a bendecir a las plantas sagradas, que cambiaron para siempre el rumbo de mi vida.

La experiencia Salvia

Pasaron trece años antes de que mi camino se cruzara con la Salvia Divinorum, el primer enteógeno que experimenté. La experiencia fue intensa, supongo que similar a una epifanía. Un momento hermoso en mi vida. Por eso mi querida hija lleva ese nombre. Esta planta sagrada llegó a mi vida a través de mi amigo Jerry, quien se fue a Nepal en el año 2002 para hacer un intercambio cultural en la carrera de Medicina de Ayurveda. Al volver, hizo escala en Londres y luego en una smoke shop. Adquirió Ska Pastora, Hojas de la virgen, de Oaxaca, México, y se la trajo. Recuerdo cuando conocí a Jerry. Emanaba luz, sabiduría y fuerza. Su energía me cautivó al instante y comenzamos una gran amistad. Este amigo resultaría una poderosa influencia en mi destino como ninguna otra. Un día, Jerry me invitó a su casa y nos sentamos en la alfombra. Sacó una pipa y me dijo: “agárrate de donde puedas y disfruta el viaje”. Me ofreció María Pastora ya, según yo, “ya me las sabía todas” y sin saber los efectos. Solicité una dosis mayor. -No, con eso es suficiente, te lo aseguro. Fuma y aguanta lo más que puedas, me dijo.

No tuvo que volverlo a repetir, porque inhalé fuerte y, al sacar el humo, comencé a ver como si todo estuviera conectado a la corriente eléctrica a través de las cosas. Todo tenía unos bordes anaranjados, metálicos y podía ver la electricidad corriendo por el campo electromagnético exterior de todo lo que existe. Faltan palabras para describir la belleza de estos estados. Las imágenes se quedan en la memoria. Van contigo a todas partes. El cuadro de mi visión se rompió en fractales que destellaban una y otra vez colores brillantes, azules, grises, morados, verdes, luego una especie de autopista intergaláctica, que me llevó en un torbellino luminoso de increíble velocidad y orden perfecto. Entendía que el hiperespacio es hacia adentro y uno es parte de un todo gigantesco, lleno de movimiento y de diferentes planos y dimensiones. Definitivamente, otras realidades alternan este universo. El mundo de lo no visible aparece majestuoso e impresionante. Iba acompañado de cristales minúsculos de color jade y de marfil y, mientras viajaba, escuché una relajante música angelical. Estas voces y sonidos me tranquilizaron de tal forma que todo lo que miraba se volvió extraordinario. Parecía una película de ciencia ficción. Era emocionante. Vi unos seres de figura triangular y rasgos faciales alargados mientras fluía por este camino de la realidad y pasaba a otro. Ellos emitían luces que para mí se tradujeron en sentimientos, ideas e imágenes en mi mente. Sentí que estos hermanos mayores me estuvieron esperando y que yo, de alguna forma, ya había estado allí. Me transmitieron una sensación de seguridad y de bienestar, los cuales yo jamás había sentido. Fui inmensamente feliz y me sentí incluido en algo. Formaba parte de un todo, que era parte de lo mismo. Y esta sensación de pertenencia, no se ha ido jamás. Poco a poco, este rayo de luz se fue desvaneciendo. Y con la misma velocidad con la que fui enviado, algo me mandó de regreso a la habitación con mis dos amigos. Mi expresión de sorpresa era evidente. Acababa de tener una experiencia inolvidable, la cual marcó el resto de mi vida de una mágica forma y que sigue sorprendiéndome todos los días. Lo primero que salió de mis labios al regresar fue: “quiero más”.

Ahora, lo atractivo eran las plantas sagradas.

La siguiente experiencia en la lista fue el peyote. El veintiséis de diciembre del año 2002 íbamos con dirección a Real de Catorce, pero una noche antes me di una fiesta de Cocaína, un hábito que venía arrastrando desde la preparatoria. En ese entonces, simplemente no pude concebir unas vacaciones sin “perico”. Este viaje lo hice con mis amigos Memo y Jerry, junto con “el Jimbo” y “la Negra”, sus dos perros labradores. Fue bello el camino hacia Real de Catorce y su Cerro de la Bufo. Nos instalamos en una casa de adobe con dos cuartos y una estufa de leña afuera. El baño estaba a la intemperie, el frío calaba los huesos y el ambiente era de expectación.

Era la víspera de Año Nuevo cuando fuimos al Cerro del Quemado y se imponía una visita a los sitios sagrados de los indígenas huicholes. Ahí estuvimos impregnándonos de la vibra del lugar. De paso por el pueblo, uno de mis amigos consiguió “bolitas” de Mescalina para nuestro regreso a casa esa misma noche.

Cuando llegó el momento, los primerizos nos metimos la goma a la boca. Es un chicle celestial, de interminable fuerza y poder, aunque por su textura fibrosa, duele un poco la boca al mascararlo. Cuando esta sustancia te toca, su fuerza es incomparable, duele el cuerpo y viene una sensación de vómito, que no sabes si reprimir o dejar que continúe. Ese es el primer síntoma de que la planta está comenzando a trabajar. Cada organismo es diferente.

Uno de mis amigos fue el primero en alucinar con efectos visuales y, en cambio, yo no sentía ni veía nada. De repente, llegó un fuerte retortijón y la necesidad de evacuar fue increíble. La fuerza con la que expulsaba la materia, los ruidos y los gases hicieron vibrar todo mi ser. Fue la liberación intestinal más impactante que jamás he experimentado. Al ver lo que salió, aquello se movía y parecía de alguna forma algo vivo, viscoso y maligno. Tuve necesidad de hacerlo varias veces más. Cuando pasó esa primera reacción, junto a una risa incontrolable, me percaté de que el entorno había cambiado. Veía un cielo estrelladísimo. Los aullidos de los coyotes me hicieron sentir la fragilidad de mi ser en la oscura noche de un frío invierno y a la mitad del desierto. Estaba totalmente volado. Ahora ya sentía el efecto de la Mesalina. De esa aventura viene a mi memoria que quisimos encender un fuego, pero nos fue imposible distinguir las ramas secas de las vivas. Todas las veíamos azules y fue desconcertante. Las piedras tenían un brillo comparable con el de las gemas más preciosas que había visto por televisión. Todo esto pasó en la densa oscuridad de la noche desértica. No traíamos lámpara porque se me perdió en el camino y ya no pudimos encontrar los peyotes, además no juntamos leña y no pudimos hacer el fuego. Entonces, nos sentamos en el suelo, con “la Negra” a un lado para pasar aquella noche invernal.

Al abrir los ojos y ver los primeros rayos de sol de la mañana, descubrimos que estábamos sentados entre familias de Lophophoras. La alegría y la emoción nos invadieron y procedimos a extraer los “yotes”. Debe de ser cortada sólo la parte superior de la planta, la corona, ya que son cactáceas de muy lento crecimiento y si se arrancan de raíz se hace un daño terrible al ecosistema.

Después del ritual para ingerir el cactus y aguantar la náusea en completa concentración, traté de canalizar mi pensamiento con una explicación médica para la reacción de la espuma que produce el peyote al contacto con los ácidos estomacales. Por el grado de retos que supone el peyote, es que se considera por muchos una planta de iniciación al chamanismo y a la comprensión de la conciencia, a través del cual se alcanza un estado mental de estimulación dopaminérgica por la Lophophora. Y es que la persona tiene que hacer un sacrificio inmenso, pues el control del cuerpo es vital. Se debe de mascar lentamente y saborear desde que lo tienes en tu boca. El primer reto es el sabor amargo del cacto, y asimilarlo cuesta mucho trabajo. Dicen los sabios que su empleo es ritual y una vez que se accede a esta medicina se alcanza el crecimiento personal necesario y la limpieza de corazón. Entonces, luego se vuelve una planta dulce y amigable, que te llevará de la mano por los parajes más fantásticos y maravillosos que te puedas imaginar.

De repente ya no pude más. Había sido demasiado peyote para mí. Comencé a vomitar y ya no estaba en ese lugar árido bajo el quemante sol de la mañana cuando pude levantar la cara. Fui transportado en el tiempo al fondo de un océano, con animales enormes que jamás había visto. Estaba debajo del agua viendo todo esto, ¿cómo era posible? En eso, el sonido de motor de una motocicleta a la distancia, me trajo de regreso a esta realidad. Volteé para ver a mi amigo y él estaba conectado, viendo lo mismo. Imágenes caleidoscópicas de colores pasaban frente a mis ojos, con una geometría, una gracia y unas formas inconcebibles para mi humana imaginación. Un dato importante para compartir es que al cacto se le deben de quitar todos los pelos blancos y pequeños que tiene en los puntos a lo largo y ancho de su superficie, puesto que contienen estricnina, que es un paralizante muscular, una reacción que no necesitas experimentar en medio de la noche del desierto.

Emprendimos el regreso con nuestros amigos y apenas nos habíamos percatado de la distancia recorrida en subida y los muchos kilómetros avanzados.

El tiempo había transcurrido desde las once de la noche del día anterior hasta las cinco de esa tarde mientras andábamos. Sin comer y sin beber agua. A mi regreso, recuerdo haber visto el aura, las intenciones y las verdaderas personalidades de la gente. Pude ver sus pensamientos y sentir sus emociones. El barullo acumulado de personas y su cotidianeidad nos hizo sentir la necesidad de regresar a la soledad de las veredas y contemplar la grandeza del lugar. En la noche, nos sentimos gigantes y pudimos tocar las estrellas, ver hacia abajo y en cualquier otra dirección. La lucidez y claridad que sentí fueron excepcionales. Los días siguientes fueron de mucho Hikuli. Puro Hikuli. De hecho, terminamos ese día de una forma que jamás olvidaré. Una vez más, nos agarró la oscuridad lejos del campamento y sin lámpara de nuevo. A falta de luz, nos salimos del tramo correcto, nos extraviamos y entonces comenzó la “senda del dolor”. Le llamo de esa manera porque las especies endémicas del área son espinosas y de día las puedes esquivar, pero de noche es imposible. ¡Cómo duelen las espinas! No las ves al caminar, pero se escuchan al ritmo de tu pasos. Gracias a Dios nadie salió herido. Las terribles y puntiagudas formas salían de todas las plantas del monte y se incrustaban despiadadamente en nuestros cuerpos. Hay unas plantas en especial, las llamadas “perros”, que con el roce de otras ramas salen disparadas y se sufre mucho para quitarlas, pues se entierran con picos hacia afuera y hacia adentro al incrustarse dentro de la piel. Pero eso es parte de la aventura, y lo importante es que llegamos sanos y salvos.

Bendita Mescalina. Aumentó mis reflejos y fuerza, la velocidad de mis movimientos, la elasticidad de mi cuerpo y la capacidad para tomar mejor las decisiones en fracciones de segundo. Sentí una aumentada capacidad física como ninguna otra vez. El vigor y el bienestar que sentía al despertar al día siguiente, me hizo querer más Hikuli, pero en un té. Los siguientes días fueron altas dosis de Mescalina. El sentimiento de dejar aquel lugar cuando llegó el momento de regresar a casa, fue en verdad estremecedor.

Comprendí el gran abismo cultural y social y el gran trabajo que había por delante para llevar este conocimiento a todos lados.

Me sigue pareciendo una incongruencia que, siendo mexicano, tardé veintitrés años en conocer las plantas y las regiones sagradas de mi país, mientras que miles de turistas extranjeros vienen a México sólo a eso, a experimentarlas. A las dos semanas de haber llegado del desierto, Jerry me invitó a Maruata, una playa de Michoacán donde vive una comunidad indígena con lengua náhuatl. Acepté y pensé llevarme el resto de la “mezca” que nos trajimos del desierto. Dejamos Guadalajara atrás, con rumbo al sur del estado de Jalisco. Pasamos la desierta laguna de Sayula y en el camino contemplamos el esplendor del Nevado de Colima. Dije “hola” a mi pueblo natal, Zapotlán el Grande, Jalisco. Tomamos la carretera a Tecomán y luego a Lázaro Cárdenas, Michoacán. La carretera costera es hermosa, pasamos Coahuayana del Río, San Juan de Alima, el Faro, la Llorona, el Tamarindo y llegamos a nuestro destino, Maruata viejo. Los residentes del lugar cuentan que en aquel entonces eran sólo dos familias las que vivían en dicha playa, el resto de los pobladores habían mudado a Maruata Nuevo, después de que un huracán azotó esas costas hace más de cuarenta años. Antes de salir de Guadalajara, se me ocurrió que podíamos llevar ropa, zapatos y juguetes en buen estado para vender a precios muy bajos, tanto para ayudar como para sacar para nuestros gastos, pero a final de cuentas acabamos regalando casi todo. Fuimos recibidos por unos amigos que ya tenían instalando un campamento y nos integramos. Ahí no faltó quién tuviera un “conecte” con un amplio menú y no andábamos precisamente en ayunas. Ya nos habíamos recetado las bolitas de Mescalina que trajimos de San Luis Potosí cuando a mí me preguntaron qué se me ofrecía. De repente me acordé de la Salvia y aquel señor me dijo.

- Espérame, güerito, 'orita vas a ver...

Se fue y al poco tiempo volvió con un bultito entre sus manos que parecía Salvia. Mi amigo fue el primero en probarla. Su cara cambió de repente y vi cómo se agarraba fuertemente de los plataneros, con la mirada exorbitada. Los testigos se reían del pobre sujeto. Yo, suponiendo que el efecto sería el mismo que en casa de

Jerry aquella última vez, hice un cigarrillo con toda la Salvia que había y comencé a fumar. Le di tres fumadas y empecé a sentir los fuertes efectos psicodélicos. Seguí jalando con todas mis fuerzas y, de repente, los colores, la electricidad, la magia y la belleza fueron subiendo de intensidad. Lo hice con la intención de pasar un buen rato y ponerme “bien loco”, como decimos comúnmente. Supuse que de nuevo sería música celestial, colores y sensaciones mágicas. Sin embargo, lo que ocurrió entonces ha sido lo más impactante jamás vivido. Dentro de mi supuesto ateísmo y mi gran soberbia, encontré la enseñanza más grande que alguien puede llegar a vivir en este mundo, una experiencia realmente mística y un encuentro con aquello Creador. Fue un encuentro con mi verdadera naturaleza espiritual y con mi verdadero yo, con la inteligencia infinita de cósmica intención y a lo que ahora decimos Dios. Cuando todo el circo psicodélico de colores y electricidad siguió subiendo de intensidad, llegó un punto en el que todo tronó y escuché un fuerte estruendo como de rayo. De pronto ya no estaba en la playa. Me encontraba solo y perdido en plena y total oscuridad. La negrura a mi alrededor era abrumadora, el espacio se sentía vasto, tanto como mi imaginación pudiese lograr pensar. La sensación de vacío y soledad eran completas y jamás había sentido tanto miedo. Fue como estar frente al espejo y ver mis creencias y mis valores hechos añicos, cuando comencé a escuchar esa voz que gritaba dentro y fuera de mi cabeza. Era la voz más fuerte, más clara y que jamás había escuchado y que no he vuelto a percibir. Me estremecí y comencé a temblar y a llorar. Él quiso que lo escuchara, y yo, sin saber y sin querer, me metí en lugares que desconocía, donde no supe lo que podía esperar. Nadie me dijo de qué se trataba en realidad. Anduve buscando diversión y me topé de cara con la verdad. Según yo, quería saber y experimentar, pero no tanto. Fue una electrocución total en mi vida. Era una manifestación de lo que podía, o mejor dicho, debía de ser. Probablemente, esta fue la manera en que mi cerebro se desbloqueó, mediante estas sustancias psicoactivas. Ingresé a una frecuencia vibratoria que me permitió poseer cierto nivel de información y conocimiento guardado. Esto fue lo que escuché: “Yo soy el alfa y el omega, el principio y el fin, la vida y la muerte, el todo y el nada; yo soy tú, yo soy él, yo soy ellos, yo soy todos. Yo soy nadie”. En ese momento, tomado de la mano de esta energía súper humana, fui catapultado a la velocidad del pensamiento con el enteógeno más fuerte e incontrolable que hay, de manera vertical y hacia el centro del universo. Vi con claridad cómo dejé mi cuerpo, la playa, la Tierra y el sistema solar. Vi todos los astros y las estrellas. Pero en otro momento, también vi frente a mis ojos la aniquilación y la extinción total, el dolor y el sufrimiento. Vi ciudades desaparecer bajo olas gigantescas, terremotos, hambrunas y enfermedades. Y sentía todo este dolor. Fue una experiencia sobrecogedora. Me estremecí hasta lo más profundo del ser mientras se me decía que todo era limpieza y purificación. Que así debía de ser. Esta manifestación no humana me hizo saber que si yo quisiera, tendría la oportunidad de ayudar a cambiar mi destino y el de la humanidad. Si aceptaba, la recompensa sería eterna. Si no lo aceptaba, yo regresaría a mi vida normal para seguir mi camino como cualquier otro ser humano. Obvio es que no sería gratis. El boleto de entrada a ese mundo fantástico y maravilloso tendría un precio. Me iba a enfrentar a mis más grandes miedos y tendría que vencer un mal, ese demonio que todos llevamos dentro. Pero al entregarme, mi vida serviría como un testimonio y un ejemplo de su fuerza y de su amor. Era la naturaleza quien tomaba control de sí misma y pasaba por encima de la mente del consumismo del humano material y de la falsa modernidad. El mensaje que llegó a través de esa planta sagrada es que ayudaría a un proceso de curación y de sanación mundial. Me sentí abrumado por una responsabilidad enorme. En ese momento, la carga me pareció imposible, pues no tenía ni la menor noción de lo que significaba nada de lo sucedido. El estado de confusión mental fue insoportable por unos segundos.

Cuando regresé a mi cuerpo, me ardía la garganta y mi corazón palpitaba fuerte y a todo galope. Escuché el eco de mi voz gritar a lo lejos y que rebotó por las montañas. El mensaje: “lo primero es lo primero”. Los que antes se burlaban por la expresión de mi amigo, ahora estaban espantadísimos, pálidos, pues parecía que

habían visto al diablo. Dicen que me puse a gritar con todas mis fuerzas y que hablé en lenguas extrañas (glosolalia) y que me puse a correr como loco. Mis gritos perturbaron la paz y el silencio de ese pueblito michoacano, pero el más asustado era yo. Por eso quizá me trajeron un café para que me calmara. Toda la gente del pueblo que me escuchó salió espantada para ver lo que sucedía. Fue impresionante para todos esa noche. Ellos lo vieron por fuera, pero solamente yo sé lo impresionante que fue vivirlo. Otro mensaje que recibí fue que conocería a una mujer con quien podría conocer todo lo que me faltaba y quien me ayudaría a completar mi misión. Ya en pleno aterrizaje, abracé a mi amigo Enrique muy fuerte y los dos estábamos llorando. Habíamos tenido suficiente por esa noche.

La honda impresión que dejó en mi memoria esa experiencia me marcó. Mi intención en aquel momento era meterme en un monasterio para pedir perdón. Cada vez que lo recuerdo, se me eriza la piel y jamás volví a tener un acercamiento con las fuerzas divinas de igual magnitud.

Tras viajar toda esa noche por Maruata viejo, en verdad estuve sumamente preocupado, pues no supe, ni sé tampoco hoy, cómo explicar todo lo ocurrido. Mis pensamientos iban de: “siento que no soy yo el indicado para dicha misión”, hasta: “no te preocupes, Tavo, es producto de tu mente y no pasa nada. Es sólo un juego y Dios no existe”. La gama de colores, sensaciones, pensamientos, formas y figuras que pasaron frente a mis ojos y dentro de mi cabeza esa noche, no tienen final.

Al día siguiente y en cuanto nos levantamos, fuimos a visitar al sujeto que me dio la Salvia. Al verme llegar se asombró, pero me vio tan decidido y entusiasmado que me volvió a vender otra dosis para llevar antes de regresar a Guadalajara. Pero mi vida después de ese viaje a la playa no volvió a ser la misma. Para comenzar, al llegar a Guadalajara hablé con mi esposa con quien siempre tuve una relación linda. De ella solamente puedo decir las mejores cosas. Sugeli es una mujer sana, educada, responsable, hija de familia, inteligente y una excelente mujer que me dio a mi hijo. Ellos eran lo único que amaba, mi razón de vivir y los que me dieron fuerzas y ganas para seguir adelante. Recuerdo haberle dicho a Sugeli:

-¡Su!... ¡Dios me habló!

Ella pensó que me había quedado en “el avión”, ahora sí completamente loco. Su asombro se debía a que me escuchaba decir eso, tras años de haberme visto como un ateo, quien se la pasaba negando la existencia de un ser supremo. Yo pensaba que la vida era producto de la casualidad, que en un tiempo y lugar en el espacio se habían dado los factores necesarios para que hubiera vida. Y en eso mismo residía su valor, en su corta duración y su fragilidad. Por eso quería comerme el mundo de una mordida y vivía todo con tanta prisa. Porque “sólo se vive una vez”. Por eso mismo, a los veintidós días estuve de regreso en Maruata. Pero la Salvia Divinorum no llegó. Pasaron los días, las semanas y nada de La pastora, entonces regresé a Guadalajara. Tenía unas semanas en la ciudad, cuando Lalo me invitó ahora con Jerry, a San Sebastián, Oaxaca. Nos encomendamos al poder superior y debido a que la carretera aún estaba en proceso de construcción y su coche era bajito, me pidió el aventón. Aclaro que este punto pudo haber sido un factor clave para que esta historia se hubiera realizado. Dios sabe por qué hace las cosas.

Llegamos a San Sebastián.

Este pueblo es uno de los más pintorescos que he visitado. Son unas calles empedradas y hay una uniformidad en las construcciones y colores de las casas, muchas rodeadas de ese bosque de pino y encino. Tiene un mirador al llegar a la parte alta llamado La Bufa, en el cual se puede observar el atardecer mágico. Y ahí estábamos los inseparables amigos, Jerry, Lalo y yo. Recuerdo a Jerry como “el máster”, siempre innovando en gusto y estilo, como la música que compartía en aquellos años conmigo, que fue un aporte riquísimo para mi vida y para la atmósfera de magia y emoción que rodeaba toda nuestra vida por aquellos inolvidables días. Al llegar a Puerto Vallarta, fue imposible caminar con tanta gente. Era Semana Santa, con jóvenes abarrotando cantinas y discotecas y playas atestadas de bañistas. Gente por todas partes. Buscamos huir de las masas, así que decidimos ir a Sayulita, que es

una playa más underground, hippie y sirve para surfear.

Fueron días de LSD, Éxtasis, Hierba, fiesta, playa y mucha diversión. El domingo encendí el coche para ir por Lalo y escuché un ruido extraño. Fui con el mecánico y éste me dijo: "Mira, güero, se jodió una polea, ve y cómprala aquí en Bucerías y te vienes para ponerla". Me acompañó uno de sus ayudantes para mi sorpresa. Al llegar a la refaccionaria, vi a dos chicas con trencitas que llamaron mi atención, pues estaban a la mitad de la carretera pidiendo aventón. Eran de Hermosillo, Sonora, y habían venido a Sayulita por el "rave". Fueron días y noches geniales, de los más divertidos de mi vida, compartidos con Cecilia, Abril, Enrique, los ajos, las tachas, la mota y la bella playa de Sayulita. Comenzó "la party" y fueron tres semanas de vacaciones. Regresamos a Vallarta y entonces tronó la camioneta. Las chicas no me abandonaron y, contrario a lo que yo o alguien más hubiera hecho, se quedaron para ayudarme. En tanto, yo estaba en el taller viendo las malas noticias y asustadísimo por lo que pudiera pasar si alguien descubría que la camioneta iba "cargada". En esa semana me enamoré de Cecilia Encinas Martínez. Hace nueve años de eso y aún recuerdo la noche de pasión antes de que regresara a Hermosillo, Sonora.

En esas semanas que estuve sin Cecilia, la Coca llegó para arrebatar me la vida. Un día, salí a buscar "perico", me ofrecieron piedra y dije que sí. Recuerdo sentirme todo sudoroso y temblando después del primer "hitazo" al sentarme en el baño. Pensé que eso era muy pesado. Percibí una invasión de mi ego que recorría todo mi cuerpo. Supe que no era sano. Tenía las quijadas trabadas y estuve al grado de la intoxicación. Fue el inicio de una espiral descendente a mi completa aniquilación.

A la semana siguiente, fui a San Sebastián del Oeste para ver a mi amigo Jerry. Tras manejar cinco horas y media, llegué. Jerry estaba desesperado, incluso arregló toda la entrada de su casa para que mi camioneta pudiese entrar. Le di un fuerte abrazo y enseguida me propuso un negocio. A mí me cegaron la maldita ambición, la ignorancia, el "valemadrismo" y la inconsciencia. Yo acepté. Me dijo: "Tráetela de piedra", y yo lo hice. Por pendejo y atascado, fui y la compre en Guadalajara y me regresé con ella hasta Vallarta. Ahora comprendo que fue una locura y no olvido el viaje por la vieja carretera.

Entonces comenzaba ese mundo loco de las llamadas drogas duras.

Cuando llegué con material en mano, mi amigo me dijo que no quería venderla como polvo para ser inhalada, sino como piedra para ser fumada. Entonces no se vendió nada y el negocio fracasó. Después vino la discusión con el socio, luego la negociación y, finalmente, la aceptación de que no había salido bien el plan. Entonces, sin dinero y con todo el material ahí, confieso con tristeza que pasé tres días y dos noches completas fumando base junto con mi socio y, posteriormente, tres fines de semana de lo mismo. Para ese entonces, la energía posesiva de la Coca me tenía en sus garras, en estado de ceguera y sin coordinación de pensamientos. Estaba a merced de mi propio atascamiento, el cual no tenía final. Mi cuerpo temblaba y se estremecía con espasmos involuntarios de los dedos, las manos y los pies. Mi corazón jamás había sido sometido a tal presión. Lo describiría como si alguien te estuviera apuntando en la cabeza con una pistola y amenazara con disparar. El miedo que se siente es espantoso. Tus máximos temores se manifiestan y te conviertes en el protagonista de una serie sin final de pánico infundado. El llamado "pollito". Sin comer y sin dormir, sólo tomando agua y bien "pericotes". Súper "paniqueados". Completamente jodidos. Por más que fumes, no se te quitarán las ganas. Y de hecho es peor, poco o mucho es un veneno adictivo sin comparación, exageradamente caro y difícil de conseguir. Qué feo es este mundo de la adicción al Crack.

Es de vital importancia transmitir la información acerca de lo peligrosa que es esta substancia. Son millones de personas las que sufren de este mal. La mayoría lo niega, sobre todo más cuando son consumidores ocasionales. A diferencia de la Coca inhalada, el efecto del Crack es devastador. La presión sanguínea y la frecuencia cardiaca se disparan y hay un aumento en la concentración plasmática de

todas las sustancias relacionadas con respuesta al estrés y al peligro.

Fui yo quien puso su confianza en alguien. Este enamoramiento intelectual que puede surgir en las relaciones humanas, a veces nos cambia el rumbo de la vida. Continuo diciendo que Dios se manifiesta de misteriosas formas en la vida de los hombres, y al paso del tiempo he podido corroborar mis pensamientos con vivencias. Lo que no debemos de perder es esta conexión entre la mente y la materia, este estado de consciencia. En la búsqueda de la libertad que tenía y del conocimiento que también tuve, de todas las cosas que uno busca sin saber ni recordar, o que siempre hemos tenido enfrente sin valorarlo, fue que tuve que regresar al inicio, a lo básico, para sentirme sano y dueño de mis acciones y mis pensamientos. Fue un camino de mucho dolor espiritual, de ver cómo se consumían mis fuerzas y mi esperanza en el mañana. Mi realidad cotidiana era fumar pasta básica de Cocaína día y noche. Mi cuerpo y mi mente se debilitaron a la par que mi espíritu se desvanecía. Entonces pude comprender mejor a las personas y mi esencia. Pude reconocer mi debilidad y mi fracaso ante esta energía posesiva y destructiva.

Mi primera experiencia con honguitos mágicos

Alguna vez había escuchado acerca de los hongos del estiércol, pero mi ignorancia me hizo pensar y decir cosas sin sentido. Creía que eran tóxicos, que el supuesto viaje se trataba de un envenenamiento y que tenía efectos secundarios indeseables. En fin, mis ideas distaban mucho de la realidad. A pesar de sentirme y creerme experto en las artes de la alteración de los sentidos con sustancias psicoactivas, mi miedo y, repito, mi ignorancia, fueron un obstáculo para conocer otro tipo de cosas.

Una vez más, en esta aventura vuelve el nombre de mi amigo Jerry, quien me invitó a “los honguitos” en un pueblito por la sierra sur de Jalisco. Pensó que ya era tiempo de que los conociera, así que, viniendo de él, no lo pensé dos veces, pero sí le pregunté cómo los reconocería. Me dijo, “son los únicos honguitos dorado-amarillos, con una faldita morada bajo el cono, en el tercio superior de la hifa. Crecen encima del estiércol de las vacas y no tiene pierde”. Con esa información y con toda la intención de tener la experiencia, nos fuimos a la sierra. Llegamos al primer ranchito pintoresco que miré. Era como salido de una caricatura, con vaquitas, el verdor del pasto, las nubes blancas en un hermoso cielo azul y en el aire una brisa de encanto súper natural. Salté la cerca, caminé entre los ruminantes y, después de un rato sin éxito, regresé al vehículo. Ceci nos acompañó. Y en cuanto vi uno y lo reconocí, me lo comí. Ella, por su parte, me había señalado un satélite monumental. Era un hongo enorme, tan dorado que brillaba. A su alrededor había toda una colonia de hongos mágicos. Sin pensarlo más, comencé a comerlos. Cortaba y comía. Cortaba y los guardaba. Y así sucesivamente hasta que llené mi estómago y mi playera que usé como morral. Solamente hasta que los comí, me pregunté, ¿por qué nadie me había dicho que era así de fácil? En el coche, mi chica se comió algunos y emprendimos el regreso. Al ir por las curvas, sentí un poco de gases, incomodidad digestiva y náuseas. Pensé que mi cuerpo no sabía cómo digerir porque nunca había comido hongos antes, aparte estaban crudos y fueron bastantes. De pronto, vino a mi mente la primer “peyotiza” y esperé lo peor. Por fortuna, los efectos no fueron iguales. Estaba tan concentrado en mi malestar estomacal que detuve el vehículo para bajar a evacuar. Entonces la idea de haberme envenenado con hongos tóxicos me invadió. Volteé para mirar el pasto y el rostro de Ceci. Bajé mi mirada hacia su muslo izquierdo, donde tiene un lunar rosáceo de unos doce centímetros que parecía cobrar vida. Lo vi moverse y salir de su lugar. Me comencé a sentir invadido por una sensación extraña, muy extraña. De repente, sentí que la carretera estaba llena de bolas y pensé que se había ponchado la llanta. Comencé a sentir con mucha intensidad todas las vibraciones de la camioneta y los distintos ruidos del motor, como si fueran una extensión de mi cuerpo. Vi con una claridad aparente que los sensores de temperatura y aceite de la camioneta, al igual que el velocímetro, se habían vuelto locos. Todo se prendía y se apagaba al mismo tiempo. El volante se derretía en mis manos y todo tuvo una consistencia

líquida. El mundo parecía una pintura de Salvador Dalí, o como estar dentro de una animación psicodélica. Todo alrededor cambió de repente. El cielo se volvió anaranjado, verde, morado. La invasión de sensaciones sigue siendo indescriptible y muchas cosas sucedían en mi interior a una velocidad indecible. A lo lejos, vi unos seres iluminados, eran inteligentes y obviamente no terrenales. Ellos me observaban a la distancia, como si me estuvieran cuidando, como si vigilaran lo que hacía. Yo en verdad me asusté. Todo “paniqueado”, le pregunté a mi mujer,

-¿Qué pasa?, ¿está temblando?, ¿qué le pasa al mundo?, ¿todo es así?, ¿ya saben todos que es así?, y en mi interior y exterior me preguntaba, ¿qué es lo que está pasando? Me detuve a la orilla de la carretera de nuevo, muy aterrado. Los seres se habían ido, pero tenía miedo de que pasara la Federal de Caminos y me viera manejando en ese estado. Seguro me iban a detener y no habría manera de ocultar que andábamos viajando. También por temor tiré la hierba que llevaba, repitiendo quizá algún reflejo condicionado de la adolescencia. Y poco a poco me fui tranquilizando. Entonces vino un estado de euforia media y controlable. Vimos que bailaban los cerros frente a nosotros, al lado del camino. Fue una de las tardes más maravillosas de mi vida. Bailé, jugué y reí como niño otra vez.

De nuevo en el vehículo, llorando de felicidad y viendo el paisaje, me sentí rico de la noche a la mañana. Inmensamente feliz. Pensé en la tierra, en el campo, en las vacas. Amé la vida y todo lo que existe en el mundo. Comprendí la grandeza del espíritu y del universo. Todo cobraba forma dentro de mí y encajó perfectamente. No era para nada algo dañino, se sentía muy bien, mucho mejor que lo conocido hasta ese momento. Simplemente genial. Al pasar por la antigua central camionera de Guadalajara, se nos ponchó una llanta y con todo gusto la cambié. Nada se compara con esa sensación de bienestar que dejan los “champs”. No se iba la felicidad. Ya en mi cuarto esa noche, pensé en mi siguiente “honguiza”.

Con el tiempo, la sabiduría milenaria de las setas mágicas regresó a tierras tapatías con más fuerza que nunca. Faltos de educación al respecto en un comienzo, ya no era cuestión de ciertos círculos o estratos de la sociedad, de gente culta y “pudiente”. Ahora la gente de las barriadas, los más pobres, cholos, lavacoches, los “sale, sale, viene, viene”, delincuentes, drogadictos, vagos y pordioseros estaban sintiendo los efectos de las medicinas ancestrales. Los resultados eran sorprendentes. No había necesidad de pagar y los efectos eran seguros. En las márgenes de la ciudad, en las cercanías de la misma, familias enteras experimentaban lo que hacía siglos era parte normal y común en la vida de las personas de la antigüedad. Éramos otra vez niños, jugando con nuestras mentes, accediendo a mundos y universos solamente imaginables y de increíble belleza. La salud emocional y psicológica al alcance de nuestras manos.

Yo crecí en esos verdes pastizales. Muchas veces de niño vi los honguitos y, a pesar de que mi adolescencia estuvo plagada de episodios de intoxicación, nada se compara con lo que estas maravillosas formas de vida me hicieron sentir. Hubiera sido más sano, definitivamente, iniciar con plantas sagradas en lugar de haberlo hecho con Alcohol, Psicotrópicos, Marihuana, Cocaína y Solventes. Quizás, si los jóvenes conocieran las propiedades de las plantas medicinales, no tendrían tendencias delictivas ni violentas y las familias sufrirían menos dolor y desintegración. En mi experiencia, lo que pude observar es que la consciencia adquirida, a través de un uso contextualizado de estos enteógenos, se tradujo en mi vida y en la de muchísimas personas en salud, prosperidad, bienestar y amor. Considero que la deserción escolar y laboral, la inconsistencia en las relaciones interpersonales, los altibajos en los estados de ánimo, los problemas de personalidad y todos estos trastornos, fueron producto de la desorganización en los procesos bioquímicos endógenos naturales, inducidos por el medio ambiente antinatural y hostil en el que la sociedad moderna nos hace crecer. También creo que, de no ser por la existencia de estos seres divinos, que son producto de la creación innegable de la sabiduría cósmica, la cual ha sido representada y consistente a través de los tiempos en todo el planeta Tierra, tanto mi

vida como mi salud, mi porvenir, mi realidad, la de mis seres queridos y la de todas las personas a las que toca esta energía de sanación, han sido transformadas positivamente. De no haber sido tocados por la energía de las plantas sagradas, quizá seríamos una estadística más en las cifras de los males que rodean a las enfermedades mentales, en los que la psiquiatría moderna nos puede encasillar con innumerables síndromes o padecimientos e igual número de tratamientos que resultan costosos, indefinidos en duración y dudosos en efectos favorables. Pero al aterrizar en mi realidad, tuve una situación delicada en mis manos. Mi vida sentimental.

Pese a estar seguro de la decisión que tomé, como mi cambio radical de vida, dejarlo todo e ir en busca de un sueño, seguir mi voz interna, o hacerle caso a la alucinación, la verdad es que me hizo falta valor para decirle a mi esposa cuál era la situación. Me ganó la cobardía. Tuve un mes para decirle que ya había encontrado a otra persona y que era exactamente lo que yo necesitaba en ese momento. Y sucedió lo inevitable. A los tres días de regresar de San Sebastián del Oeste, Sugeli, todavía siendo mi esposa, se cansó de mis evasivas. Jamás tuve el valor de hablar con ella ni de decirle frente a frente que había alguien más y era momento de terminar nuestra relación. Me ganaron el cinismo y el miedo. Fue mediante mi hijo Edsel, de tres años, que ella se enteró de la verdad, que yo tenía novia y que la había metido en mi casa. Su coraje e ira fueron tan instantáneos como intensos. Acompañada de su hermana y su novio universitario, fueron al departamento de mi madre. Sugeli aún conservaba la llave. Cuando entró y vio su antiguo closet lleno con cosas de mujer, se volvió un monstruo y rompió todo. Aventó cosas en casa de los vecinos y en el baldío de atrás. Todo el departamento estaba hecho un caos y todo fue más que merecido. Lo sé. Y mientras ella destrozaba el departamento, nosotros anduvimos de juerga y ya nos íbamos a un rave, hasta que me di cuenta de no traer chamarra y de que Ceci andaba en chanclas. Así, al llegar al departamento, ví a mi madre y a su amigo salir de él con unas caras larguísimas. Y mi primer pensamiento fue que había visto algo que le incomodó. Al subir las escaleras, me recibió con una cachetada que aún me cimbra al recordarlo y me tronó los dedos, como no lo vi antes ni lo he visto después. En su furia, me decía de todo. Entré a la casa y no entendía por qué estaba todo así. Le pregunté si se habían metido a robar. Y hasta que mamá me dijo lo ocurrido, tomé consciencia de la situación. Después me corrió de la casa y me dijo que la policía iba en camino, así que como estaban cosas que me comprometerían, asustado me puse a empacar y a subir todos los paquetes a la camioneta. Puedo decir que salí huyendo. Cristian, un buen amigo, nos recibió en su casa. Estuve sin hacer nada por un tiempo, esperando la oportunidad de viajar al sur. Y así fue.

Lo poco que me quedaba en ese entonces, tras haberme separado de mi esposa, eran menos de tres mil quinientos pesos. Todavía así, emprendí el viaje con Ceci a San José del Pacífico, en la Sierra Madre Sur de Oaxaca. Pasando Puerto Escondido, llegamos a Mazunte, luego a Zipolite y fuimos a ver el atardecer en Punta Cometa. Entonces subimos por la sierra hacia Pochutla, tomamos la desviación hacia Miahuatlán, casi sin gasolina y entre tantas curvas en subida.

Pero por fin, después de manejar veintiocho horas sin parar, llegamos al pintoresco San José del Pacífico, hermoso pueblo lleno de cabañas de madera, con un aroma a bosque de pino, deliciosa comida tradicional y, claro, los honguitos sagrados, el Teonanácatl, “carne de dios” para los mesoamericanos precolombinos. Es curioso, pero aún la gente llama al hongo común comestible “nanacates”, que significa “carne del bosque”. El prefijo Teo hace referencia a la energía divina que nos da la vida y que sin duda se manifiesta al ingerir estas setas de manera adecuada y en una cantidad generosa. Nos recibieron el Pelicano y Jerry con un Derrumbe maestro (*Psilocybes Caerulesens versus Mazatecorum*), un té de honguitos. Se alojaban en las cabañas de sus tíos y papás de Heriberto, quien era uno de los primos que se había hospedado un par de semanas en mi casa de Guadalajara meses atrás. Así que, tras el saludo, nos llevaron a la cabaña, pero ellos seguían pegados a la piedra, así que no hubo convivencia. Platicamos mientras me tomaba el té y comía el maestro. Y cuando comenzaron los efectos, me fui con mi novia al cuarto debido al cansancio

extremo, a la presión que había pasado en la víspera, a mi cambio de vida, lo desconocido y lo conocido también. Esta fue una experiencia extrema y necesitaba viajar en privacidad.

El cielo estaba estrellado como nunca antes lo había visto. Esa noche hubo lluvia de estrellas y fue para recordar. La cabaña crujía y entraban los destellos luminosos. Fue un mal viaje. El espíritu del hongo se hizo presente con fuerza y me hizo saber que sería infructuoso mi viaje a Oaxaca. Se rió en mi cara y me hacía saber que no era Salvia lo que necesitaba. En pocas palabras: “que me la había pelado”. A pesar de lo claro de la experiencia, supe que la misión *Divinorum* había fallado y pasó una semana antes de que los volviera a tomar.

Ceci y yo nos fuimos a Huautla de Jiménez para buscar a María Julia. Traía instrucciones precisas de que ella me proporcionaría lo que necesitaba. Y así fue. Estuvimos una semana en su casa. La hija de la chamana bisneta de María Sabina, nos acompañó todo el tiempo y nos hospedaron en un cuarto del segundo piso. Hice lo que indicaban Hofmann y Schultes en el libro *Plantas de los dioses*. Lié varios pares de hojas, las puse en mi boca y comencé a masticar en medio de la noche en el cuarto y a oscuras. La experiencia total no duró más de una hora y fue sumamente ligera en comparación de lo que yo esperaba encontrar al compararla con los extractos potenciados, así que decidí terminar el proceso de deshidratación para hacer un intento con la insuflación del humo. Días después, las hojas de Salvia comenzaron a secarse y estaban listas. Hice el cigarro, lo encendí, inhalé fuerte y nada. Otro intento y apenas lograba sentir la energía de la planta.

El hongo tenía razón, las pocas plantas vivas que me llevaron las deshojé. Fue desesperanzador, pero curioso, el hecho de que el hongo sagrado se haya comunicado conmigo para advertirme lo que sucedería. Me hizo recordar lo más importante: que el planeta está vivo, siente y se comunica con nosotros a través de la energía y la información decodificada que guardan estas moléculas químicas que yo apenas estaba comenzando a conocer y que me tenían tan fascinado. Regresamos a San José. Mi siguiente sesión de Derrumbes fue sanadora. Me limpié emocionalmente, lloré muchísimo y llamé a Sugeli aún en el viaje y le pedí perdón de corazón por todo lo que le había hecho. Ella me dijo que si deseaba otra oportunidad debía dejar a mi novia y regresar a casa. Pero yo no pude. Era demasiado importante seguir el camino que había iniciado. “Mitómano, cleptómano, ególatra, manipulador, abusivo, oportunista, ventajoso, embustero, traicionero, poco hombre, infiel, déspota”. Eso es en síntesis lo que me dijo Sugeli. Antes amor, promesas y dulzura. Ahora era todo lo contrario. Las acciones y las reacciones. El amor y el desamor. El no amor. Todo se paga en esta vida. Lo he comprobado una y otra vez.

Los años han pasado y mi hijo ha crecido. Ella se convirtió en lo que siempre quiso ser: una destacada subespecialista médica, con un estatus de vida superior al que yo jamás soñé alcanzar. La experiencia del hongo sagrado me cambió para siempre, me ayudó a superar parte de mis defectos. Me siento tan agradecido siempre hacia estos seres que guardan tal secreto entre sus cuerpos. Así, con la tranquilidad de que “algo” llegaría, me dispuse a regresar a casa de mi madre para trabajar y continuar con el camino.

Mi departamento fue rentado a un americano jubilado de sesenta y ocho años, de nombre Charles. Mi madre insistía en que platicara con él. A mí me parecía viejo, anticuado y totalmente diferente a mí, pero de nuevo me equivoqué. Durante mi ausencia, mi madre le contó parte de nuestras vidas y la cantidad de problemas suscitados cuando comencé a experimentar con drogas en la adolescencia. Ella pensaba que todo había quedado atrás, pero se enfrentó a la terrible realidad. Yo había vuelto peor que nunca, y el miedo a lo desconocido era total, espeluznante y terrorífico.

Aquel hombre de mirada cálida y sonrisa relajada, que con las arrugas de su piel demostraba experiencia y conocimiento, se acercó a mí para que lo llevara a hacerse una colonoscopia. Dijo que su padre había fallecido de cáncer de colon y que consideraba necesario realizar un estudio diagnóstico exploratorio. Fuimos al

hospital y le extirparon un par de tumoraciones benignas. Al día siguiente, al regresar a casa, nos abrió su corazón y confesó que hacía más de treinta años que era un fumador habitual de Marihuana. La sorpresa y alegría fueron instantáneas. Qué coincidencias, qué paradojas. El vínculo se estrechó aún más y surgió así otra de las amistades más trascendentales en mi vida. Con el apoyo de Charles, poco a poco regresó todo a la normalidad en la casa. Busqué trabajo y en la primera entrevista me quedé como médico responsable en una farmacia de Tlaquepaque. Peligro, una zona de confort a la vista. Con el contexto funcionando nuevamente, la parte negativa, oscura y autodestructiva que llevo dentro, volvió a tomar fuerza. Meses antes había comenzado a consumir la piedra, pero ahora ella me estaba consumiendo a mí. Rápido me acabé la farmacia. Los problemas con Ceci, debido a mi consumo de Cocaína, estallaron porque todos los días fumaba, así que todo el tiempo ella sufría las consecuencias de mis actos. Llegó el día en que Ceci ya no aguantó más la presión y decidió irse unos meses a Hermosillo. Vivir con un adicto al Crack debe ser algo espantoso. Los movimientos estereotipados, la intranquilidad, la psicosis, la paranoia, son como para enloquecer a cualquiera.

Gracias a la vida, en esos meses pude regresar al desierto de Wirikuta, esperando encontrar la cura a mi reciente enfermedad. El viaje inició de madrugada en las fosas de neblina, parecía la nave del tiempo. Es mágico el desierto, increíble, y más sazonado con LSD, MDMA, Mescalina y Hash. Sin embargo, no resultó la limpia. Mientras estuve alejado de la ciudad, dejé de pensar en la piedra, pero al regresar fui sometido con mayor fuerza y terminé con la farmacia. En pocas palabras: me la fumé. En mi desesperación por obtener la droga, servía de "mula", exponía mi vehículo y mi libertad por unas rocas. Choqué mi vehículo en las andadas y ya sin medio de transporte ni pretextos, me puse a buscar trabajo. Fui a un par de entrevistas, una de ellas en una clínica de rehabilitación y de trastornos alimenticios privada. Para mi sorpresa, me dieron el puesto de director médico y en mi primer día de trabajo, me enteré de que la esposa de un amigo estaba internada. La vida nos coloca en situaciones curiosas y extrañas. Antes coincidíamos en fiestas, ahora yo era médico y ella la paciente en un tratamiento para dejar su adicción a las drogas. Una cosa que no me agradó de ese tipo de empresas, es que pretenden que el médico, al igual que la corrupta cadena de servidores de la salud, prolongue la estancia de los pacientes y contribuya a perpetuar su sufrimiento, haciéndolos esclavos de la necesidad de medicarse. Al no querer continuar siendo cómplice del sistema, salí de la clínica por incompatibilidad con los principios y fundamentos de esa institución.

Todavía después de que choqué la camioneta, me fui para Maruata. Este era un viaje para el olvido. Jerry cocinó unas piedras y se las fumó. Yo me la pasé nada más viendo todo con amargura, con desesperación y sintiendo que estaba en el pozo. Había perdido todo, todo: la vergüenza, la salud, el trabajo, mi esposa y mi hijo, y ahora mi novia. Me recriminaba: "Y todo por seguir una voz estaba loco, qué fregados me había sucedido, en qué momento la locura tomó las riendas de mi vida, cómo es que mi realidad se había tornado en esa vida de vicios y amigos fracasados, cómo es que me recuperaría de eso, dónde estaba la luz, dónde lo mágico del mundo. Dónde yo". La Piedra y el Crack son la mismísima encarnación del demonio. Fueron años de vagar por las calles de Guadalajara, sin un peso en las bolsas, sin comer y sin dormir en días, sin bañarme en semanas, sin cambiar de vida durante meses, atrapado y sin salida. Como mucha gente en el mundo.

Robé varias veces a mis amigos, a mi madre, a mis tíos, y una vez hasta me brinque la barda de una casa. Intentos fallidos todos, pero lo que importa es la intención. Así de mal llegué a estar. Todo por la inconsciencia y la despersonalización producidas por ese tipo de hambre que es la adicción a las drogas. Uno no piensa y no siente. La intoxicación es una posesión y la energía que la mueve es de destrucción total. La gente me sacaba la vuelta. Me veían en la calle y sentían lástima por mí, "¿No que muy machito?", y yo ya ni me miraba al espejo, "¿dónde quedó el galán?", "¿no que muy chingón?", también me preguntaban. "¿Qué onda, Octavio, tienes Cáncer o Sida?, ¿qué te pasa?, ¿cómo te puedo ayudar?", y terminaba pidiendo

dinero para comprar más droga. Caminé calles desiertas de oportunidades y llenas de vacío. La manera de describir ese estado es como si fueras un muerto viviente, un zombie. Estás atrapado en un ciclo de sufrimiento interminable, como un alma errante, sin dirección ni rumbo fijo. Flaco, cual perro callejero, sin ilusión y sin un porvenir. Había aniquilado por completo aquel ser de luz que alguna vez fui. En ese mismo lugar, en el que un par de años antes tuve la experiencia más transformadora de mi vida, me encontraba hecho un guñapo humano. No era ni la sombra del Octavio Rettig que había sido. Desesperanzado, confundido, solo y enfermo, me quise quedar allá, pero solo, sin dinero, sin trabajo, sin carro, sin futuro y sin mujer. Me dio miedo que me pasara algo malo y me regresé a Guadalajara para estar cerca de ellos. Llegué llorando a casa de mi madre y le supliqué que me dejara pasar. Le pedí de rodillas perdón por todo lo que había hecho y le dije que ya me iba a poner las pilas y me portaría bien en adelante. Agarré trabajo, a pesar del monstruo de la adicción que me acompañaba.

Me cambie de departamento. Viví modestamente para ahorrar dinero. Como era bueno el sueldo y cómodo el horario, busqué un departamento para no estar en casa de mi madre. El error fue vivir a tres cuadras de donde me vendían el Crack. Estuve en ese barrio unos meses. Durante ese tiempo, tuve la oportunidad de conocer de cerca varios centros de rehabilitación privados y anexos. Vi de cerca lo que ahí pasaba y me di cuenta de la gravedad del problema que constituye el consumo de drogas en la sociedad. La gran mayoría de los internos terminan siendo medicados por largos periodos, sin recobrar ni la salud ni la libertad, sin autosuficiencia ni independencia por una necesidad imperiosa de hacerlos consumir medicamentos controlados. Con tristeza, comprobé la ineficacia de los tratamientos y el gran negocio que representa para los dueños de las clínicas tener enfermos con sus enfermedades, donde se trata de controlar y no de curar. Constaté que se necesitan mínimo tres meses para desintoxicar un cuerpo, pero la predisposición de la gente a las recaídas y al consumo continuo de estupefacientes forma parte de la vida cotidiana de las masas.

Quienes me traspasaron la farmacia, me propusieron también entrar a un proyecto, Libertad e Integración Familiar A.C., una clínica de rehabilitación en la que abordaría el problema de una manera diferente. El plan era evolucionar las casas típicas de anexo a un lugar digno para la atención de los adictos, resaltando la importancia de la dieta sana, el ejercicio, la terapia ocupacional y, lo más importante, evitar el uso de drogas químicas de prescripción para su tratamiento.

Por este proyecto me fui a vivir a Jocotepec. La casa que rentaron los inversionistas era enorme, el precio elevadísimo. La casa había sido un hotel con tres edificios separados. En uno estaba la administración, en otro se instaló un salón de terapias y un comedor y en el último diez habitaciones con baño propio. Había una alberca no muy grande, canchas de frontenis, tenis y basquetbol, además de una huerta con árboles frutales.

Viví contento cerca de un año, pero me absorbió tanto el trabajo que descuidé mi relación de pareja, porque Ceci había vuelto. Pero, en contra de mi voluntad, se embarazó. Y aunque me opuse rotundamente en un principio, después recapacité y accedí a apoyarla en nombre del amor que sentía por ella. Aunque supe que ese sería el fin de nuestra relación de pareja. Entre mi trabajo y mi vida de pareja, llegó un momento en que sentí volverme loco, pero pudo más el sentido de responsabilidad por el trabajo y tuve que hacer a un lado mis problemas personales. Me dediqué a trabajar. Y tan sólo unos meses después, la sociedad de inversionistas se disolvió. Un momento llegó en el que no había ni para pagar la nómina y comenzó el recorte de personal. Los empleados fueron saliendo, hasta el punto en el que me quedé yo solo con el compromiso de la clínica y con todo el trabajo que implica.

Termina este capítulo de mi vida con la imagen del primer partido de la selección mexicana de fútbol en el mundial del 2006 y los pacientes solos.

En el momento justo, a la hora exacta y de quien tenía que ser, entra en mi escena un sujeto emblemático, misterioso y de increíble poder. Su capacidad de seducción lo hace un maestro iniciador que sabe jugar los peores y más difíciles trucos. Este personaje me ayudó a llegar al cielo, llevándome también a lo más oscuro, al cuarto lejano y frío, a sentarme frente a frente con el enemigo, a verlo a los ojos y vivir con él, a fumar de la misma pipa, pero no de la paz y la tranquilidad, a probar la sustancia más poderosa y adictiva. De dulce sabor, amarga realidad y un amor viciado. La compañera celosa es la pasta básica de Cocaína, el estimulante máximo, el Crack. Jamás pensé que eso podía existir. La sustancia fue mermando mi voluntad hasta desaparecerla y supe lo que es estar esclavizado. Ahora yo era menos uno, gracias a mi amigo. Todos necesitamos de uno y, pese a todo, lo estimo porque gracias a su perversidad y negro corazón, alcancé la liberación de mi espíritu. Poco tiempo después, llegó la hora y Ceci se fue a Tucson, Arizona, para tener a Salvia. Yo me quede en la clínica justo antes de quedarme sin trabajo, pero esta ocasión fue liberadora. Este amigo al que me refiero, llegó un día diciendo que me “traía la medicina”. Sacó un foco y me lo puso frente a la cara y lo primero que pensé fue.

-Oh, no. No más porquerías. Ya estoy bastante jodido. Ya no quiero saber más.

Pero mi amigo insistió y sonaba convincente.

-Jálale, sin miedo, esto te va a **curar -Encendió** la lumbre, el foco crujió y salió el humito-. Todo, todo, para adentro, jálale, eso es, cuenta hasta veinte.

-Uno, dos, tres, cuatro... no recuerdo haber llegado al quince. Comencé a ver una electricidad que recorrió todo mi campo visual y todo mi cuerpo. En un instante, recordé de golpe e instantáneamente. Me sorprendió sentir al mismo tiempo emoción, gusto y miedo. Lo comparaba con un viaje fuerte de LSD al tope de la experiencia, de Salvia Divinorum potenciada, o comparable a la del hongo en el clima de la experiencia.

Tenía muchas preguntas y temores. Por ser tan fuerte la experiencia, de verdad pensé que sería mi última vez y que había muerto. En mi cabeza, sentí una claridad que encandilaba. Todo se hizo aire y se desvaneció, pero lo que permaneció constante fue mi consciencia. Sentí una energía de sanación entrando por mi cuerpo. Al mismo tiempo, salió lo tóxico de todo mí ser por los poros del cuerpo. Tendría una segunda oportunidad en la vida y esta vez la iba a aprovechar. Suena a cliché, pero vi la luz al final del túnel. Sentí mi corazón latir con fuerza, mi ojos brillaron con luz y limpieza y mis pobres pulmones se llenaron de oxígeno otra vez. Fue el estado de paz y relajación más increíble que jamás había sentido. En quince minutos había vuelto a nacer, por increíble que parezca, pero es verdad.

Gracias a ti, sapito de Sonora, a Jerry y, sobre todo, a Dios. Esto me salvó la vida y no tiene precio.

Aunque necesité bastante néctar para curarme y no supe en el principio exactamente qué era lo que estaba fumando, gracias a esa sustancia lo he logrado. Y a la fecha, ya son cinco años sin ser un cabeza de Crack. Esta sensación de alivio y este fuerte sentimiento de gratitud hacia el universo en general, han permanecido en mí desde entonces. Fue un largo trayecto para llegar aquí. Estuvo lleno de sufrimiento, dolor y locura, pero, a final de cuentas, con la justicia poética de la vida, aderezada con el gran sentido del humor que tiene mi Creador, eso me hace sentir que al final todo valió la pena, que la fuerza de la luz cósmica, universal y eterna vence al mal y a las tinieblas, por obra de la magia de la naturaleza y la creación.

Desde entonces no le hago daño a mi cuerpo, respeto la vida y la manifestación creativa de la hermosa energía que nos ha concedido a todos y que se encuentra en todas partes siempre y dentro de cada uno. En nuestro interior están las respuestas a todas las preguntas y el potencial de alcance del renacimiento de las “Holoterapias Psicointegradoras Curativas”, mediante enteógenos, que son la llave que nos abre las puertas a lo increíble y desconocido en el campo de las visiones y la proyección mental. Me di cuenta de que esta experiencia era lo que me faltaba por

conocer. Supe que éste era el regalo prometido por la voz de Maruata.

En los años que siguieron a mi acercamiento al néctar sagrado del sapo, hubo muchas dudas y misterios, comenzando por el interés de saber quién transmitió este conocimiento. Después de un año de mucho esfuerzo y sacrificio, se me presentó la oportunidad de ir a Oaxaca para perseguir el sueño con la ayuda financiera de la señora Vann, una Ranger modelo 86, poderosa nave 4x4. La misión esperaba y junto a la tripulación emprendimos el camino a San José del Pacífico. Antes de partir, conocí a Evan y Corbis. Ellos fueron quienes mostraron a Jerry cómo obtener el ámbar del sapo en un intercambio cultural. El doctor los llevó al micelio de Derrumbes y ellos le mostraron el video del procedimiento. Vendían el gramo y las sesiones, pero a nadie le decían exactamente qué era, como fue mi caso. Sólo se sabía que era DMT. Así que con la información que había disponible en ese entonces y con los libros de Terence McKenna en la mano, todos supusimos que lo que se nos administraba era Ayahuasca fumada. Pero estábamos en un error. Había que ir a Sonora para investigar.

El 25 de julio del año 2006 nació Salvia Rettig Encinas, y ese día también salimos rumbo al desierto para recoger el ingrediente secreto de la fórmula mágica. Fuimos rumbo a Sonora esa misma tarde. Sólo llevábamos dos mil quinientos pesos, un kilo de Derrumbes y LSD. Llegamos a guamúchil con eso y hasta ahí alcanzó el presupuesto. Hicimos algunas llamadas y logramos un préstamo de quinientos pesos con lo que pudimos llegar a San Carlos.

Los buscamos en varios rumbos y recolectamos el ámbar durante las siguientes tres noches cuando los encontramos. Cientos de sapos comiendo insectos, todos bajo la luz de la noche. Y pese a tener en la bolsa una posible solución a mi problema de adicciones, también tuve mis reservas. Con los años había desarrollado cierto nivel de cautela, desconfianza y un poco de incredulidad. Y sin más, cumplimos la misión bajo la noche estrellada del desierto de Sonora. Continuamos el viaje hasta Nogales con la medicina en nuestras manos para recoger a mi hija y a mi ex-adorada mujer. Y regresamos por fin a Guadalajara sin incidentes.

Es importante decir sobre los enteógenos que entre más seguido consumes la Dietilamida menos efecto te hace, por lo que, al igual que el Cannabis, se convierte en una experiencia muy cotidiana y sin mucha "novedad", se trivializa y pierde su magia y sentido. Para mí significaba estar libre de Cocaína, era un respiro para mi cerebro y espíritu. Quise compartir mi experiencia con otras personas que se encontraban en las mismas circunstancias. Por eso, comencé a frecuentar las fiestas electrónicas con la intención de difundir el conocimiento del sapito. Decidí terminar con todas las desinformaciones. Nada de Ayahuasca fumada y menos DMT vegetal. Hablé en todo momento con la verdad, sin más interés que el de llevar un mensaje de luz y esperanza, ayudado por la poderosa molécula de Dios. En el proceso que llevó a mi sanación, el mensaje de las plantas era llevar a la mayor cantidad de gente posible la información que yace en sus componentes orgánicos químicos naturales, y el Cannabis de calidad es sin duda una herramienta que ayudó a consolidar el cimiente de una realidad basada en la comprensión del medio ambiente, su respeto y valoración.

Pasaron cinco meses en los cuáles me recuperé lentamente. Yo tenía la inquietud de realizar algo con esta medicina. No supe qué, pero algo se tenía que hacer. Posteriormente, Jerry me convenció de irnos al Caribe para poner una farmacia. Nos fuimos el veinticuatro de diciembre del año 2007 al Caribe. Destino final, Mahahual, Quintana Roo. La misión era abrir una farmacia y un consultorio. Mi equipo del negocio eran vitrinas, anaqueles, escritorio, mesa de exploración, banco, lámpara, instrumental quirúrgico, libros, diplomas y demás papeles, los cuales se habían mandado por paquetería en un camión hasta allá y nos esperaban en Chetumal. Estuve dos meses allá, en Mahahual. Ya tenía todo resuelto con unos inversionistas y llegaron a entrevistarme de nuevo, pero nos encontraron a todos en la "pacheca" y se fueron arrepentidos. Desde ahí comenzó mal el negocio. Al llegar a Quintana Roo, en nuestra primera noche en Mahahual nos pusimos a "pistear" y Jerry hizo lo que

dijo que no haría: se metió “perico”. Después, platicamos un rato y, sin darse cuenta, tiró la llave de la camioneta. No traíamos duplicado. El cerrajero más cercano estaba en Bakalar, a cuarenta minutos de distancia, por lo que duramos varios días varados y sin vehículo. Las cosas de la farmacia estaban en Chetumal. Ya tenían varios días ahí y nos estaban cobrando almacenaje, y entre más días pasarán, más íbamos a tener que pagar. Total, puras fallas y puro mermar.

Primero batallamos para encontrar una casa dónde quedarnos. No había lugar dónde vivir y las únicas calles en aquel entonces en el pueblo estaban ocupadas, hasta que conseguimos una sin aire acondicionado. Era un verdadero horno. La deshidratación me amenazaba a cada momento. A los pocos días, llegaron unos amigos de Jerry y se fueron hacia Belice, a un rancho para tener la experiencia con el Yopo. Regresaron a los diez días. Mientras tanto, yo me quedé para ver la forma de iniciar la farmacia. Carecía de apoyo financiero por parte de mi familia y tenía una raquítica situación económica en aquél entonces. Mi trato con Jerry fue que yo pondría las cosas de la farmacia y que él se encargaría de surtirla y de rentar el local. Como siempre, puro verbo, y a la hora de la verdad me tuve que rascar con mis propias uñas. Así que el sueño caribeño se convirtió en la pesadilla Mahahualesca. Tras estar dando consultas a domicilio y crear cierta fama en pocos días, fueron a buscar atención médica unas personas conmigo. Resultó que la suegra de un político de los “pesados” del lugar se estaba “infartando por estrés”. En realidad era dislipidemia, obesidad e hipertensión. Yo le brindé la atención médica que necesitaba y mejoró. Los señores, agradecidos, me ofrecieron una casa en las villas y apoyo no para una farmacia, sino para una clínica. Me dijeron que ellos tenían los terrenos y el capital suficiente para echarla a andar. Esa tarde, comí como la gente después de batallar algunos días.

Hice buenas amistades en mi paso por el Caribe mexicano. Comprobé lo cara que es la hierba en aquellos lugares y lo barato que resulta ser cocainómano. Allá es mucho más barata que en el resto del país. Es de mejor calidad y también la gente está más jodida. Afortunadamente, había superado tiempo atrás mi adicción al polvo, y con las facilidades para adquirirla no la toqué. Ni siquiera un poco. Otro orgullo para mi persona. Mientras todo mundo alrededor se jactaba de ser cocainómano, lo presumían, lo aceptaban y era prácticamente normal. Ahí me percaté de lo grave del problema y esta situación tendría que cambiar. Son muy evidentes los estragos producidos por la Cocaína. Hay una diferencia entre los usuarios que la fuman en forma de base y quienes se la inyectan en las venas. De recreativa, social y sana no tiene nada. Las personas enganchadas a ella duran mucho consumiéndola, se estancan y permanecen anclados indefinidamente en patrones de conducta viciados y con personas en condiciones similares a ellos. Al regresar a Chapala, mi vida no sería igual durante esos meses antes de perder la farmacia y decidir darle un giro real a la situación. Pero el diseño cósmico estuvo detrás de cada uno de mis movimientos al guiarme y protegerme. Y eso es un agradecimiento eterno con la vida. La intuición no daña al corazón, a diferencia de la mente que sí la educación. Nunca me ha traicionado. Es ahí donde estaba mi atención: en no pensar. Sólo sentir y confiar en lo que mi instinto me decía. Tenía la consciencia de saber que era lo correcto. Y pese a que todo parezca indicar lo contrario, era parte de la enseñanza final. No dudar. Tener fe. Y esos ejercicios extremos de control-relajación han sido de las pruebas más duras que en la vida me haya impuesto a mí mismo. Es un constante crecimiento y desarrollo del Yo a escalas Quantum.

No fue la última vez que lo hice, pero las demás veces volví al método tradicional, cuyo principio básico es el no abuso. Aunque liberado casi por completo del fantasma de la piedra, la vida que llevaba de socialización era en fiestas, finanzas y bussines, a toda hora y los siete días a la semana. Todo fácil y cuando fuera. No faltaba el cotorreo por aquí y por allá. Pedí un cambio radical y ya era demasiada la pachanga que había hecho.

La farmacia que se llevó el huracán Dean, 2008.

Estaba en Chapala, veía sin atención la televisión y, cuando cambio el canal, escucho en las noticias que se acerca un huracán categoría cinco a Quintana Roo, y al ver el punto en el que tocaría tierra, mi tristeza y asombro iniciales se convirtieron en la peor dicha. Al ver la palabra Mahahual en la pantalla del televisor, no me pude comunicar con Jerry y lo siguiente que supe fue que todo se había perdido. Mis cosas y mi trabajo eran lo único que me quedaba. Ahora sí lo había perdido todo. Tanto que trabajé para hacerme de esas cosas y ya no estaban. Todo lo que tuve que aguantar en el Caribe para poner la farmacia, y perdió sentido todo lo que había extrañado de mi novia, de mi hija y mi vida. Cuando regresé, nada fue como antes. Todo estaba destinado a terminar. Se cerraba un ciclo en el círculo de mi vida de manera abrupta. Una etapa llegaba a su fin y comenzaría otra distinta.

Recuerdo de aquellos tiempos con nostalgia, esos momentos que viví en casa de Carlos, cuando por primera vez en mi vida sentí que tuve un padre. Él me hizo sentir lo que era no preocuparte por nada y no sentir obligaciones tampoco. Él, a diferencia de las otras figuras de autoridad, es un verdadero amigo. Estoy en deuda eterna con él por todo lo que me ayudó. Entonces el cambio que pedí me llegó. De pronto me vi dedicando tiempo para jugar con Salvia y para ser "amo de casa", como limpiar y hacer la comida. Ceci había entrado a trabajar, y ya con su mente ocupada ganando dinero, sintiéndose más tranquila y segura de sí misma, su actitud y personalidades cambiaron. Porque en sí ella era la que aportaba el dinero en ese momento. En este tiempo, reflexioné mucho acerca de mis actitudes del pasado con las personas y analicé mis patrones de conducta. Era un examen de consciencia obligado por las circunstancias. Vinieron muchos sentimientos tras el reconocimiento de mis errores, de las acciones que inconscientemente hice y que afectaron a otros de manera profunda en el pasado. Para mí fue como una forma de purificación espiritual y todo lo vivido es un proceso de curación del alma. En especial en una ocasión como esa, cuando estás en la lona. A este punto, el trueno definitivo con Ceci estaba más que anunciado. Y ese fue el golpe final.

El grado de despersonalización al que te llevan estos compuestos estimulantes es horrible. No me importaba lo que pensaran de mí, ni me importó quedarme solo. Sin amigos ni familia, ignoré a mi pareja durante meses. Mi círculo de actividades sociales se redujo hasta desaparecer por completo. Formé parte de las filas de los parias sociales, hasta el extremo final de la cadena alimenticia, vivía de las sobras, buscaba alimento en los basureros y recogí del suelo colillas de cigarrillos. Estaba en la vagabundez total. En los meses que siguieron, sentí aversión por las relaciones, debido al luto que le guardaba a mi última pareja. Era evidente que el daño que le hice a Sugeli se me había devuelto, y ahora sentía en carne propia el desamor y el abandono. Quedé recluso en mi cuarto sin salir, sintiendo la soledad del corazón y el vacío de su partida de mi vida. Me costó mucho trabajo reconocer que todo eso ya había terminado y que jamás volveríamos a estar juntos, que mi ilusión de tener una familia se había hecho humo y que todo el amor que sentimos el uno por el otro se escapó de nuestras manos. Me di cuenta de que sin importar cuantas veces le digas a alguien que lo amas, y sin contar cuantas veces te lo digan a ti, nada en este mundo es seguro. Una relación es una plantita que hay que regar todos los días. El cariño y el amor de la gente lo tienes que cuidar, y en el momento en que no te amas y no te respetas a ti mismo, nadie hará lo que tú no puedes hacer ni darte a ti mismo. Reconocer mi debilidad y mi error sólo me fortaleció.

Mis relaciones ahora se basan en la confianza, la amistad y, sobre todo, en el respeto. Y todo en esta vida es normal y válido. Y en la medida en la que uno se prepare para recibir, el mundo estará dispuesto a dar. Así, solo, despojado de todo, pero libre y más seguro que nunca de mis capacidades espirituales y de quien soy en verdad, comencé el camino de la recuperación, sabiendo ya qué es lo que tenemos que hacer todos para cambiar la realidad. El crecimiento en mi vida es un proceso que no

terminará jamás. He caído en lo más profundo y he visto la luz, y me llena de gusto poderlo compartir.

Al dejar el nido y abrir las alas para alzar el vuelo de una buena vez, comencé de nuevo desde abajo. Sin pretensiones, sin prejuicios, sin más aspiraciones que las de estar bien, encontrar la salud, la paz y la tranquilidad. Inicié dando consultas en una farmacia muy pequeña que estaba en una esquina y ahí recobré la confianza y la seguridad. Mi estabilidad emocional y mental se fortaleció. De ahí salté a las Farmacias del Dr. Descuento y fue mi primer trabajo con sueldo de médico y prestaciones de ley, IMSS y demás. Tomé dos turnos y los siguientes meses fueron prósperos. Todo parecía estar bien, sin embargo, había ciertas políticas de esa empresa en particular, en las que te insisten vender más medicamentos de ciertos grupos para obtener mejores ganancias. Sinceramente, eso no me gustó y me sentí obligado a renunciar, pues yo no seguiría los fundamentos económicos de ningún cacique. Poco después, me cambié a una Farmacia de Similares, en donde, a pesar de que no hay relación obrero-patronal, tienes la libertad de trabajar y de prescribir lo que a juicio del médico convenga más para el paciente. Desde entonces, me he dedicado a hilar los cabos sueltos, a armar el rompecabezas de nuevo, a unir las partes y a completar la ecuación. Sigo en el camino del aprendizaje, y lo que jamás volví a hacer fue consumir drogas duras.

Ignoro en realidad el propósito final de mis actos, como todos en esta vida. La incertidumbre es una fiel compañera, pero el miedo al futuro se desvaneció por completo junto con mis adicciones. He tenido el coraje y la fuerza para dejar el tabaco. Comencé a fumar a los quince años y un día dije: "no más" y se acabó.

Es bueno vivir en la lucidez de nuevo. Mi cerebro tiene el control de las emociones y, por tanto, las situaciones que vivo son mucho mejores. Mi hígado y mis intestinos no sufren constantemente los malos tratos que en otra época les daba. Mi corazón y pulmones también me lo agradecen y en mi mirada veo una tranquilidad de espíritu que me ha enamorado por completo. Vuelvo a ser sociable y a tener el temperamento para vivir saludablemente el resto de mis días en este planeta. La medicina ancestral ha comenzado a hacer efecto. Mis metas y aspiraciones se han ido cumpliendo sin gran esfuerzo y sin preocupaciones. Todo marcha sobre ruedas y a la perfección. Es la mejor sensación que he experimentado.

Combinaciones y usos. Una terapia para cada individuo

Durante un tiempo, intenté curar mi alma, mi cuerpo y espíritu de la intoxicación y el envenenamiento. En repetidas ocasiones, combiné el néctar de Otac y la Salvia Divinorum para mi sanación con las sustancias que me tenía destruido. Incluso bajo los efectos del ácido lisérgico. Algunas veces las experiencias fueron aterradoras. Sentí perder la razón por completo y otras de estar en completa calma con el 5-MeO-DMT. Disparaba el pánico terrible del Crack y, cuando estaba en el punto más crítico, adicionaba la Divinorum. Sentí todo. Acababa llorando y pidiendo perdón. Poco a poco, esos estados permitieron un desenganche total de la obsesión por consumir base, hasta el punto de dejarla por completo.

El proceso de mi rehabilitación y posterior sanación duró algunos meses, sin duda. La diferencia la hizo el mantenerme ocupado y el estar trabajando doce horas diarias, generando recursos. Así, mi mente se volvió a calmar. Las ansias y la desesperación por consumir fueron cediendo, hasta que los segundos se hicieron minutos, luego horas, después días, y se vinieron las semanas, los meses y, finalmente, los años. Desde que llegué a Hermosillo, me puse a trabajar, y todo lo que he hecho lo hice lo mejor posible, dando siempre lo mejor de mí, trabajando honesta y honradamente. He disfrutado cada segundo de mi vida en estas tierras y encontré un muy digno trabajo en Fundación BEST. Con su ayuda, pude llegar a muchísima gente. Tengo un largo historial y récord de consultas otorgadas y la distinción de la Bata Dorada al Mérito y al Servicio. Hice muchos amigos y a todos he ayudado en la medida de mis posibilidades. Me siento feliz y realizado. Todo en mi vida es orden

y armonía. Yo soy luz y soy amor. Soy un ser espiritual y eterno. Yo soy dios y lo digo con toda humildad, con la certeza de no ser más que cualquier otro ser humano. Igual que una roca o cualquier forma de vida. Todos somos dioses porque en todos hay algo de divinidad. Por cada error cometido, aspiro a realizar muchas acciones benéficas para mi comunidad. Los errores cometidos en el pasado, presente y futuro son producto de mi ignorancia, de mi inmadurez y de mi estupidez. Jamás producto de la maldad o de la conciencia activa.

Tampoco intento contar mis aventuras como proezas ni como anécdotas que me puedan ridiculizar. Recuerdo y comparto lo que he hecho, lo que he visto y lo que he sentido y vivido. Porque ese era mi objetivo: experimentar para poder decir al final de mis días con mucha tranquilidad, “lo sé, porque ya lo viví”. Mi moraleja de trayecto es:

“Nadie puede vivir por los demás. Cada uno tiene su camino y su destino. Al final del día, todos iremos a lo mismo. Lo único que dejaremos atrás es nuestro legado de vida y lo que nos llevaremos será nuestra memoria, junto con las emociones y experiencias acumuladas.”

Cada uno escoge su camino y elige sus propios rituales de fe. Esta historia dejó de lado las creencias supersticiosas, los valores inculcados por la sociedad y por la familia y las bases heredadas por la iglesia y el catolicismo. Se basa en la realidad alterna inducida por las plantas sagradas, lo que en otros tiempos era considerado herejías y blasfemias. Quizá de haber nacido en otros días, hubiese sido quemado en la hoguera, acusado de brujería y de prácticas diabólicas. Sólo mediante el estudio y el análisis de datos históricos y arqueológicos, es que puedo dilucidar con más exactitud que la locura es generalizada. Que estamos todos poseídos por un mal, y que el bien, lo bueno, lucha por subsistir entre tanta mentira. Que el sentido del humor del creador es infinito, como su poder y su magnificencia.

Es una barbaridad humana el alejamiento de nuestro origen, sobre todo al percatarnos sobre el inevitable hecho de que volveremos todos al lugar del que venimos, expandiendo la conciencia, siendo uno con la realidad. De no ser por el sapo, seguramente ya habría muerto hace varios años por la adicción a la piedra. La medicina del sapo me ayudó a recobrar la consciencia en la salud, y el sentido común me impulsó a seguir adelante y dejar para siempre todo aquello que lastima y ofende al espíritu de la vida en mi interior.

Mi nueva vida en los años que siguieron a mi rehabilitación completa, es diferente. Gané kilos, amigos y mucha confianza y seguridad. La estabilidad y la paz otorgadas por el trabajo arduo, diario y constante han rendido muchos frutos. Encontré el amor de la creación. También encontré el infinito amor de Dios. Lo he recibido y sólo se puede traducir en bienestar para mis semejantes. Todos somos luz y sombra. En nuestro interior hemos aprendido sobre la ausencia del amor. Sin embargo, aún en la penumbra de la noche más larga y fría está el amor infinito de la esencia divina y lo que somos en verdad todos.

Con la ayuda de unos amigos que conocí, gracias a la madre de mi hija, se inicia el acercamiento con las comunidades indígenas del estado de Sonora. Yo ya había tenido contacto previo con Huicholes, Mazatecos y Nahuas, pero jamás había intentado algo como lo proyectado para el Sapo Project original. En reuniones, acordamos ingresar al territorio Seri para brindar ayuda a los habitantes en su adicción al Cristal, y de manera casi milagrosa e instantánea en la semana comenzaron las curaciones. El primero de los pacientes Kunkak fue Raymundo, quien en ese entonces era funcionario del gobierno de su comunidad. Él tiene alrededor de cuarenta y tres años y desde mucho tiempo atrás sufría por su consumo crónico de Metanfetamina. Su compulsión por fumar la droga lo orilló a dejar su trabajo. Había sido abandonado por su familia y hasta se quiso suicidar. En un intento desesperado por conseguir ayuda, pide dinero prestado y sale hacia Hermosillo. Busca a su amigo Carlos, académico

de la Universidad de Sonora, con quien trabajó en el libro de compilación de cantos tradicionales Comca ac, como traductor. Carlos, al verlo en ese estado, me llama y esa misma noche acudo con mi asistente para realizar la histórica primera curación con un nativo del estado de Sonora, la casa del mítico Bufo Alvarius.

Al llegar al domicilio, tras saludar a los presentes, me presentaron al paciente. Raymundo se veía agotado, exhausto, cabizbajo, con la mirada triste. Le di un fuerte apretón de manos y un abrazo y le dije que todo se solucionaría. Otorgué las instrucciones pertinentes sobre la respiración, con las luces apagadas y con las canciones de su abuelo Miguel en el reproductor de música. Inició su curación. Fueron tres fuertes inhalaciones de los vapores sagrados e inmediatamente sintió sus efectos. Se recostó, vomitó un poco y dijo sentirse mejor al paso de los minutos. Se repitieron tres curaciones más esa misma noche. Al finalizar se veía contento y con hambre.

En la semana, fuimos invitados a la comunidad de Punta Chueca para dar las primeras curaciones. En esa primera ceremonia, asistieron Úrsula, la esposa de Panchito, el hijo del legendario “Chapo” Barnett y hermano de Raymundo, y cinco personas más, algunos de los hombres de la tribu y algunos visitantes Yoris o Coczars, como llaman los Comca ac a los visitantes mexicanos y extranjeros. Fue un día bellissimo y regresamos para sanar a Miguel, pariente de un miembro del consejo de ancianos. Era una curación muy intensa en la cual observé por primera vez la posición con las manos invertidas que de forma natural alcanzan las personas al tener una dosis fuerte de 5-MeO-DMT. Igual a las imágenes que posteriormente mandó mi tío, el arqueólogo José Francisco Hinojosa, y que muestran efigies mayas adoptando la misma posición y surgiendo de las fauces de un sapo. Después de realizar dicha curación y con el pasaporte Seri en mano, decidimos hacer una ceremonia de iniciación en la pirámide, la cual es una estructura megalítica, que consta de dos rocas recargadas una sobre la otra, encima de una tercera, y las cuales están situadas en un lugar estratégico. Es una especie de observatorio y punto de vigía. Este es un lugar sagrado para los Comca ac, por lo que pocas personas habían tenido acceso en el pasado.

Hay que subir caminando. El ascenso es de unos quince minutos y es en verdad hermoso el panorama visto desde allá arriba. Se ve la isla y el “canal del Infiernillo”. Al comenzar la ascensión, se desató instantáneamente una lluvia que nos hizo acelerar el paso. Al llegar a la estructura parecía como haber regresado a la era prehistórica. Entraron Raymundo y los amigos que nos acompañaban. Ya adentro, todos hicimos una respiración de la molécula de Otac. Fue una experiencia colectiva llena de fuerza, guiada por los cantos de Raymundo. Al final, decidí hacer una yo solo. Fue una de las experiencias Psicointegradoras más hermosas que he vivido jamás. Ahí comencé a aprender el canto de la niebla.

Xeele coaal iya, hant it hant ia.....Tiix compisaiix

Cuando terminamos la sesión y salí de la pirámide, me sentía como un hombre renovado. Más fuerte y más seguro de mí mismo. Han sido puras bendiciones el encontrarme con los originales habitantes del territorio del endémico anuro mágico. Ese día, se abrieron portales energéticos frente a nuestros ojos. La luz fluye como un manantial interminable, llevando salud, energía y amor a todos los habitantes del mundo que así lo deseen. A partir de ese momento, se sella una de las etapas más importantes en la historia del movimiento Otac: el regresar esta curación ancestral a su verdadero hogar. Con la ayuda de mis amigos, comienza la preparación de todo un proyecto de ayuda comunitaria que gira en torno al uso correcto de tan poderosa medicina. Al entrar en la comunidad, Raymundo, quien ya se encuentra muy recuperado, cedió un terreno con una construcción de un cuarto para usarlo como vivienda y consultorio. En ese tiempo, llegó de visita Jesús Ogarrio Huitrón, primo de Carlos y Xixi (Luis). Él es sociólogo y viene a hacer su tesis sobre los Comca ac. Tiene formación de los cantos ancestrales y ceremonias de iniciación a los conocimientos

de la naturaleza. Es, sin duda, pieza importante en el proyecto de aquel entonces. Al tener su primera sesión de 5-MeO y Bufotenina, se adhiere y presenta una tesis, que es la primera referencia escrita sobre el trabajo que desempeñé entre los Seris.

Recuerdo que lo primero que le pregunté a Raymundo fue sobre el nombre del sapito en Quimique itom y él me dijo: Zij hax anox quiix, "cosa que se sienta sobre el agua". Durante la primera visita al territorio Kunkak, se me proporcionó un ejemplar del diccionario Seri-Español-Inglés. Mi sorpresa al abrirlo al azar fue ver la figura del sapito con la palabra Otac y en su definición se describe como una palabra que fue tabú. De ahí resurge el nombre de Otac a la vida pública de nuestra sociedad. A partir de ese momento, Jesús comenzó a documentar los sucesos que ocurrieron durante esos meses en el territorio más inhóspito y defendido de la invasión blanca. Para mí fue un orgullo, un privilegio enorme y la satisfacción de hacer lo correcto, tener la oportunidad de aprender muchas cosas nuevas como los cantos, la magia de la naturaleza y compartir con esa hermosa gente los conocimientos aprendidos por mi andar en este mundo, enriquecerlos aún más con la sabiduría milenaria de estas tribus y su riqueza invaluable en todos esos aspectos desconocidos para la modernidad consumista y comercial.

En ese año, se dieron tres fiestas para la Tortuga Siete Filos. Hacía más de treinta años que no sucedía una. El presenciar estas festividades dentro de la comunidad en verdad me llena de satisfacción. En medio de un cielo estrellado, con la Isla del Tiburón a mis espaldas, saludé a los asistentes. Entre los ancianos, estaba el jefe del consejo Don Antonio Robles, siempre acompañado por Raymundo. Amables todos los Comca ac. Participé de los alimentos tradicionales, del llamado pan Seri, la Cahuama (Mosni), el venado buru y el cimarrón. Verdaderos manjares. De esos que comes una vez en la vida. En los días siguientes a mi llegada, comenzaron a aparecer los primeros valientes para tomar la medicina del sapito. Eran todos los que desde la curación de Miguel respetaban demasiado a la medicina. Todos sabían en el pueblo que no era cosa de juegos. Entre las personalidades que circularon frente al matraz de laboratorio y el mechero Bunsen que adquirimos en los Mochis, Sinaloa, se encontraba don Francisco, chamán y médico tradicional. Él andaba de viaje por Arizona cuando recién llegué a la comunidad. Ahora se presentaba en el consultorio para tener su experiencia con la medicina. Al ser un hombre de conocimiento que ha viajado por todo el mundo, sabe sobre medicinas ancestrales. Fue todo un honor para mí mostrarle con gusto los secretos más profundos de su propia tierra. En la habitación sólo había un escritorio. Respiró la molécula y, segundos después de iniciar el viaje, cuando todo es muy intenso todavía, abrió sus ojos, se levantó y salió caminando, como si nada hubiese sucedido. Cuando le pregunté por qué había salido durante la sesión, su respuesta fue sabia, como era de esperarse en un hombre tan poderoso como él:

-Si, es muy bonito allá arriba, con los espíritus, pero no es para andar paseando, ni dando la vuelta. Una vez que llegas, ves y sabes lo que tienes que saber, te regresas a trabajar. Porque aquí es dónde hay muchas cosas que hacer. Luego la gente se quiere quedar allá viendo y conociendo. De ahí venimos, allá iremos y yo ya no tengo prisa. Yo ya sé.

Me dejó pasmado. En sus palabras hubo toda la verdad. Me demostró muchas cosas, entre ellas que él ya conocía ese estado aún sin probar el Otac, que para él no es nada fuera de lo común el sentir lo que hay más allá.

Me emocioné bastante. A los días siguientes, me hizo una demostración de su poder y me dio un regalo. Me enseñó un par de canciones. Fueron las primeras que aprendí de él, el Canto del Viento y el Canto de Poder. Cuando me las cantó, fui transportado con la vibración de los sonidos a otros tiempos. En verdad es magia lo que hacen estas personas con el poder heredado por sus antepasados y enseñado por la misma madre naturaleza a través del tiempo. Entonces, su hijo Margarito también quiso curarse. Era una verdadera oportunidad para comprobar los efectos de la medicina, ya que él se encontraba sumamente consumido por la adicción a la Metanfetamina y su grado de salud era precario y llegó casi sin uñas. En palabras de

XuXin:

“Es en verdad una experiencia que sacude las fibras más profundas del cuerpo y del espíritu, donde el alma es arrancada del cuerpo y llevada a los planos más puros de la conciencia universal”.

Se debe tener mucho control y concentración para no caer en el pánico o el éxtasis. Para sentir lo que la medicina hace por el cuerpo, la mente y el alma. Su efecto es inmediato, llega al centro del cerebro, a la glándula pineal, y de ahí se expande molecularmente a todas las células del cuerpo. La respiración es de vital importancia, ya que nos ayuda a controlar la sensación de vértigo. Es un proceso en donde la sensación de muerte llega en algún momento. Sin embargo, si uno la acepta y se entrega por completo sin miedo y sin pensar en nada, la sensación de muerte se convierte en la mayor de vida, de fuerza, de energía y de salud, que llenan todo tu cuerpo a través del vital oxígeno. Algo paradójico y difícil de explicar.

Canto 44

*Xeele coal iya hant it hant yaat
 Iquuisaj iti momatoj iya Xeele coal iya hant it hant yaat Iquuisaj iti momatoj iya
 Xeele coal iya hant it hant yaat
 Iquuisaj iti momatoj iya
 Tiix compisax iya tiix compisax Tiix compisax iya tiix compisax Iquuisaj iti moyatoj
 iya...*

82

Traducción al español

*Donde cae el rocío, brota la vida
 Donde cae el rocío, brota la vida
 Donde cae el rocío, brota la vida
 De esa vida haz de beber
 Tendrás de esa vida*

44

Comca ac

El pueblo Comca ac se ha resistido y adaptado a los cambios forzados en su historia. Mientras que al ser implementados estos cambios de forma deliberada, con poca planeación y adaptación a las circunstancias y necesidades particulares de la comunidad, se han ocasionado severos daños a nivel ecológico y social. Actualmente, se continúan enfrentando a los vicios más destructivos de la modernidad, la sobreexplotación y el agotamiento de sus recursos naturales, la comida chatarra y las drogas de diseño (como el Cristal). Las familias están desarticuladas y la autonomía del pueblo se está debilitando por la ambición desmedida de sus presidentes ejidales y comunales. La autoridad tradicional y el Jefe del Consejo de Ancianos no pueden hacer nada frente a este hecho que él mismo considera como la muerte de su cultura. Para mí es muy gratificante poder realizar la aplicación de un estudio totalmente científico y práctico, aplicando una terapia holística y un método de curación, a través de la recanalización de los centros energéticos del cuerpo. Es decir, que la salud y la enfermedad son estados emocionales que tienen mucho que ver con los procesos de la mente. Sin importar la gravedad de una enfermedad física, si existe la tranquilidad espiritual, la calidad de vida de la persona aumenta. Entonces, lo que vamos a entender es que la salud es el balance y el equilibrio de todos los procesos bioquímicos de nuestro organismo y que están íntimamente relacionados con los fenómenos del ambiente externo. De manera falsa, hemos tratado de encontrar nuestra salud o nuestra felicidad en situaciones externas, casi todas materiales y sintéticas y de creación humana.

En la pérdida de nuestra salud física, mental y espiritual nos hemos enganchado a todo aquello que nos produce placer. Todo aquello que nos hace sentir bien, se convierte en una actividad que realizamos con tanta frecuencia hasta que consume completamente nuestro tiempo y nuestra energía. Hemos creído que vamos a comprar nuestra salud y hemos creído que vamos a comprar nuestra vida, sin importar qué tanto la estemos desperdiciando. Es así que la aplicación de esta técnica holística trata de encontrar la vía de la sanación. Estamos inmersos en un sistema enfermo, moribundo, basado en falsas creencias, en el miedo y en la ignorancia para el control de la sociedad y de la naturaleza. Mediante esta terapia, se pretende regresar el equilibrio del cuerpo de manera natural para todo aquél que esté en la búsqueda personal y en el camino de la sabiduría y el conocimiento, en la experimentación de lo que hay en el mundo y de lo todo que existe, aunque no lo puedan ver nuestros ojos físicos. Frente a la gran necesidad de paz, de salud y de armonía en el mundo, es necesario reconocer que hay que regresar a los actos naturales del cuerpo.

Basándome en el proceso evolutivo de las especies, complementado con los conocimientos de mi formación como médico cirujano y empujado por la intuición, comencé a experimentar con sustancias catalogadas como alucinógenas por la ciencia moderna, pero que no son otra cosa que los mismos neurotransmisores que actúan dentro del cerebro humano. Mensajeros químicos que tenemos en nuestra cabeza y que nos hacen diferentes del resto de los seres vivos. Estos mensajeros químicos son los encargados de la transmisión de las emociones, de los pensamientos, de los procesos intelectuales, de los procesos eléctrico-neuronales. Nos dan características únicas de razonamiento, de imaginación que nos ha hecho la raza dominante. Aún no hemos encontrado nuestro papel como guardianes de la vida misma, más bien nos hemos dedicado a enfermar y a vivir con miedo para terminar muriendo sin haber hecho nada en nuestras vidas. Más que llenarnos de logros sociales, reconocimientos personales, familiares y económicos, se debería buscar el crecimiento personal. Se podría decir que en esta época el ego humano es la parte opuesta al espíritu. Digo esto porque al ser seres orgánicos, ligados estrechamente al planeta y al medio ambiente, hubo algo en la dieta de los ancestros que hizo que sus cerebros catalizaran en lo que son hoy. Y la única fuente de sustancias naturales que se encuentran dentro de nuestra cabeza, pertenece a un grupo muy selecto de plantas y a un animal, los cuales habían sido conocidos por la humanidad como fuente de experiencias divinas, mágicas, místicas o religiosas y que llevaban al ser humano al enaltecimiento de la consciencia y a la creencia en la existencia de un poder superior.

Se llamó espiritualidad a este proceso de fe al saber que existe algo más grande que el hombre mismo. Más grande que toda nuestra ignorancia.

Existen sustancias totalmente peligrosas, pero hay otras que no lo son para nada. Así pues, el consumo de sustancias como el Cristal se convierte en un problema de salud mental a nivel mundial. Factores que alteran profundamente los patrones evolutivos del comportamiento humano, nos llevan a una destrucción de la sociedad, a la pérdida de valores y de la salud. Entonces, en mi investigación, más allá de haber tenido un viaje astral o una alucinación mental, puedo dar testimonio de que sí existe una aplicación clínica, médica y práctica para emplear las propiedades curativas de estas sustancias que se encuentran en la naturaleza. Pero lo desconocemos y menospreciamos sin conocer del todo su potencial. Y pensar que hasta se le teme. Incluso se llega a ser juez y verdugo de personas que piensan y que practican una realidad diferente al común de los demás.

De lo que se trata, es de poner en práctica conocimientos ancestrales, prácticos y teóricos. Darles una aplicación para cambiar la realidad de todos los seres humanos que lo permitan, haciendo el experimento social en una comunidad con características como la que hemos encontrado.

Al ser Bufo Alvarius una especie endémica y contar con propiedades únicas, yo pensé que las personas más antiguas de la región podrían tener conocimiento de ello, pero, con el paso de los años, me di cuenta de que no fue así, o por lo menos ya no se conservaba dicho conocimiento. Tras cuatro años de vivir en Hermosillo, e investigar de cerca la molécula del 5MeO-DMT, no encontré en toda el área de Sonora información sobre el uso medicinal de ésta. Sin embargo, el trabajo más completo que encontré al realizar la última revisión, fue la de James Oroc y su libro Tryptamine Palace, en el cual hace una descripción de sus experiencias personales con Bufo Alvarius y el cambio positivo en su vida, gracias a las propiedades medicinales de la sustancia. Entonces, decidí comenzar a construir ese trabajo necesario para la comprensión científica y espiritual del uso terapéutico de la sustancia, partiendo de la información encontrada, la intuición y la praxis. Con la ayuda de Odily Fuentes y Roberto Perkins. Ella es editora y gestora de arte y él es un pintor y escultor, cuya obra está inspirada en gran parte por las enseñanzas de los chamanes Comca ac. Además, durante más de veinte años, Roberto ha estado trabajando con el uso de plantas de poder como herramientas de conocimiento y contemplación. Justamente cuando los conocí, ellos venían del Amazonas peruano, tras participar en ceremonias de Ayahuasca, la cual contiene variedades de la sustancia activa del DMT (Dimetiltriptamina), al igual que Otac. En este caso N, N-DMT.

Para esas fechas, yo estaba planeando un viaje a Brasil para estar al menos un par de meses por ahí y darles a conocer la sustancia del 5MeO-DMT a los nativos del Amazonas, que ya conocen la experiencia con la Dimetiltriptamina de la Ayahuasca y el Yopo y para que me ayudarán a difundir el valor de Bufo Alvarius. En aquel momento y con la medicina recolectada de un año antes, todo era suficiente para hacer un movimiento fuerte en Brasil, pero yo no quería irme de mi país sin antes intentarlo en la tierra del sapo. Fue a través del Carlos Ernesto Ogarrio Perkins, académico de la Universidad de Sonora, que llegue a esta comunidad, ya que ellos llevan una relación muy larga con los integrantes de la comunidad Comca ac. Les ofrezco la medicina, la ofrenda del sapito, y ellos la sintieron instantáneamente como algo muy propio y sumamente poderoso. Ellos me entienden perfecto y sienten la necesidad de canalizar el uso de esta medicina con un fin más concreto que el sólo experimentar con los nombrados estados alterados de conciencia. Tal vez parezca una gran coincidencia todo esto, pero parece como si todo hubiera estado matemáticamente medido.

Si este trabajo se lleva con el orden estricto e impecable, puede llevar la salud a muchísima gente.

El testimonio de Raymundo se da a partir de su mala experiencia con el uso de las Metanfetaminas y de su transformación a través de un proceso de sanción física, mental y espiritual con el uso del 5MeO-DMT para lograr el abandono defi-

nitivo de las sustancias de producción sintética, la cuales casi lo conducen a una muerte lenta y dolorosa. Estas son palabras con las que el propio Raymundo vivió ese cambio:

“Yo era un vicioso que fumaba Cristal. Andaba perdiendo mi vida y a mi familia también por causa de esa droga. Un día, mi esposa agarró todas sus cosas y se fue con mis hijos. Me dejaron solo en la casa. Durante esa semana le fumé más. Toda me llegaba gratis, casi nunca gasté dinero en esa cochinidad. Una noche me sentí muy mal y ya me quería suicidar porque nadie estaba conmigo. Pedí apoyo a mi familia y en vez de apoyarme con amor y con palabras bonitas, me hacían sentir peor. En vez de darme un consejo, me regañaban y me rechazaban. No podía con la desesperación y con eso ya me pude dar cuenta que en verdad andaba mal. Ya había tocado fondo y necesitaba ayuda. Todavía con el efecto de la droga, pude reaccionar y ver que eso no era vivir. Al otro día, agarré mis cosas y un poco de dinero que tenía ahí guardado, sólo junte sesenta pesos, así que tuve que pedir dinero prestado a todo el pueblo. La gente me preguntaba que a dónde iba a ir, que con quién iba a curarme. Yo no sabía nada, sólo quería llegar a Hermosillo y algo me decía que ahí me iban a curar. Pero no sabía cómo. Yo sólo me quería ir a curar. Así que llegue con mi amigo Carlos y él se sorprendió de verme en ese estado. Yo no era una persona así. Él me conoce como una persona de bien, pues con él hice el libro de los cantos. Pero me ganó la droga. Yo quería que me encerrara en un centro de rehabilitación o en un hospital porque yo ya me quería curar. Le conté lo de mi familia y cómo andaba yo. Entonces él de inmediato le llamó al doctor Octavio, a quien no conocía. Él es el que trajo el Otac, y con eso a la primera me curé. Expulsé toda esa suciedad que te deja el uso de esa droga. Sentí cómo arrancaba de mis órganos el veneno que me estaba matando. Ese demonio, que entró dentro de mí con esa droga, fue expulsado y algo muy malo se murió adentro. Después de un rato de electricidad, todo fue como volver a nacer. Me sentía limpio y lleno de vida. Después me di cuenta que eso puede curarlo todo. Pero al tener esa experiencia uno debe tener mucha fe y estar con todas las ganas de curarse física y espiritualmente. Por eso debemos cuidar al sapito, que es un animal sagrado por tener esa medicina tan poderosa. Debemos proteger su especie.

“Ya llegó el tiempo de no destruir a la naturaleza para sacar nuestros alimentos, ni para hacer nuestras casas, ni para fabricar nuestra medicina. Tenemos que aprender a vivir en armonía con todo lo que tenemos porque en realidad nuestra raza humana está llena de bendiciones desde que pisamos la Tierra por primera vez. Tenemos la gran responsabilidad del planeta y de todos los seres que viven aquí. La Madre Tierra nos ha dado techo, comida y, por si fuera poco, nos da las medicinas, la inteligencia y el poder de forma natural para proteger y valorar la vida.”

La visita del jefe del Consejo de Ancianos, Antonio Robles, y de su esposa, doña Ramona Barnett Astorga, fue memorable. Son de las personas más sabias de la comunidad. Don Antonio y su esposa parecen estar muy preocupados por la situación que vive su comunidad, en especial él se ve agotado. En sus espaldas trae todo el dolor de su comunidad y el de su familia.

Tras haberle dado las instrucciones previas de inhalación de los vapores medicinales del Otac, Don Antonio estaba más que listo. Al momento que tuvo el instrumento con la sustancia evaporada, el jefe dio un fuerte respiro. Sostuvo dentro de su cuerpo la medicina el tiempo que le indiqué y poco a poco la fue sacando. De inmediato se puso rígido y sintió el poder de la medicina. Poco a poco fue cambiando su expresión y cada vez se veía más relajado y su respiración iba con más tranquilidad. Pero no se quiso acostar. Pude notar cierta resistencia al impulso cósmico que te da la molécula del sapo. Se estaba curando, pero a su manera. Su espíritu se manifestó.

De pronto, se comenzó a sentir una energía poderosa, la cual emanaba de la pareja de ancianos. La compleja composición de los cantos de doña Ramona nos estaba transportando a otra dimensión. La armónica articulación de cada vocal en esas

palabras floridas nos daba el acceso al plano más profundo de la conciencia, donde la sabia mujer era la guía entre los mundos. De pronto, la pequeña habitación en la que nos encontrábamos parecía que iba a explotar o salir volando. Era mucho el poder concentrado ahí.

La ceremonia se dio por terminada cuando doña Ramona dejó de cantar y se quedó tranquila, pero aún en estado de concentración. El jefe se levantó y dijo sentirse mucho mejor. Más tranquilo y más fuerte. Recogieron sus cosas, nos dieron las gracias y se despidieron. Todo fue muy rápido y en cuestión de segundos fuimos testigos de la magia que encierran estos seres.

El paciente ya conocía las instrucciones y estaba listo para su curación. Con una buena dosis de sapito, el joven Comca ac comenzó su curación con palabras de aliento y con un cuenco tibetano que me apoyaba para llevar a cabo la sanación, mucho antes de aprender los cantos que han caracterizado desde entonces a la poderosa sanación. Margarito tenía toda la voluntad de curarse y de ser mejor persona. Por eso luchó durante al menos dos horas, enfrentando con valentía todos sus males. He de confesar que tal proceso desde afuera es espeluznante. Para estos casos, el vómito es la forma física y simbólica de la expulsión de todo mal, el cual era de color verdusco y de aspecto gelatinoso. No era comida. La medicina combinada con las vibraciones del cuenco hacía una reacción poderosa sobre cada átomo de su cuerpo. Después de unos quince minutos, se reincorporó diciendo que le faltaba más, que todavía era mucha la suciedad dentro de su ser y que se quería deshacer de ella de forma definitiva. Se le preparó otra dosis fuerte de sapito y tuvo los mismos poderosos efectos de purificación. En momentos así, hay que demostrar apoyo, comprensión y, sobre todo, mucho afecto al paciente. Son elementos fundamentales para su curación. Atenciones que jamás le faltaron a este joven Comca ac.

Después de tres dosis fuertes de 5MeO-DMT, Margarito decía sentirse mucho mejor. Más ligero. Y en realidad su rostro sí reflejaba ese alivio con una sonrisa y alegría en su mirada. La medicina del Otac mostró una vez más su poder de sanación.

En el estero, el agua es Cristalina y refleja bellos tonos tornasoles con los rayos del Sol y las rocas al fondo del mar. Estaba con Raymundo y XuXin. Estar ahí es una tarea de mucha paciencia y temple, porque son lugares en verdad desconocidos y las dudas aparecen por sí solas. Pero al ver la tranquilidad con la que nuestro guía se metía hasta el cuello por el turbio tramo de mar formado por el manglar, me armé de valor para seguir cruzando el estero en busca de la cena. Pocos minutos después, se dejaron ver cientos de Lisas que venían hacia nosotros, de las cuales asombrosamente tres quedaron atrapadas en red y no necesitamos más. Eran lo bastante grandes para cenar los tres y para tener suficiente energía para la ceremonia. Raymundo estaba muy contento, ya que ese hecho tan exacto era señal de que habíamos sido bien recibidos por los espíritus del lugar. Él nos enseñó a quitarles la vida rápidamente a los peces para evitarles el menor sufrimiento posible. -Para no comernos el dolor del animalito, nos dijo. Después de una deliciosa cena, fuimos a caminar por la playa para disfrutar los últimos rayos de sol y nutrirnos de su calor y energía.

-Este lugar era muy sagrado para mis ancestros. Aquí atrás de los matorrales, hay un cementerio de los antiguos, los sabios de las montañas, los que caminaban para vivir. A ellos son a los que venimos a visitar y a honrar. A ellos les vamos a ofrendar nuestros demonios. Venimos a pedirles permiso para usar al sapito, porque usarlo bien es tarea de un alma y mente bien alineadas. Necesitamos la bendición de los abuelos, así que vamos a caminar para que nos vean todos, dijo con vehemencia Raymundo.

Caminar en esos lugares sagrados es más pesado de lo normal, se siente una energía muy fuerte, una fuerza que te obliga a caminar derecho y a dar pasos firmes y seguros para no caerse. El viento helado penetra la chamarra y las ropas térmicas y empuja en forma de pequeños remolinos. Tal fuerza a su vez representaba

paz, como frías caricias de viento que no te matan si eres respetuoso del suelo que estas pisando. Una vez en la fogata, comenzó la ceremonia. Se trataba de combinar las Feniletilaminas del Hikuli (peyote) con la poderosa medicina de Otac en territorio sagrado. Junto a un nativo, nuestro guía comenzó a decir.

-Esta canción me llegó hace casi quince años. Ese día salí de mi casa muy temprano para caminar por el desierto y la montaña. Cuando salió el señor Sol, él me regaló esta canción y nos habla de los alimentos que recibimos con sus rayos cuando entran en nosotros:

Zaah (Sol)

*Zaah, zaah, tameepit iya Zaah, zaah, tameepit iya Zaah inööj iya
Hant com cöpooft iya
Hant hac siima xöee..." 89*

Traducción

Sol, sol, la entrada a lo asombroso. Sol, sol, la entrada a lo asombroso. En el sol hay un lugar, una entrada. Si llego a la entrada de ese lugar, ese lugar va a ser mi morada donde voy a descansar...

Nos cantó una y otra vez esas alabanzas. Durante un rato, lo escuchamos atentamente, tratando de entender la compleja pronunciación de aquella melodía.

-Ahora vamos a cantar los tres, dijo Raymundo. Nos pidió que lo siguiéramos estrofa por estrofa. Fue una prueba muy fuerte de concentración, ya que la medicina estaba haciendo su efecto, pero nosotros teníamos que seguir atentamente las instrucciones del chamán.

En realidad, no sé cuánto tiempo pasamos practicando ese canto, pero fue lo suficiente para aprenderlo y cantarlo al unísono con el maestro. La magia comenzó cuando logramos la armonía con nuestras voces. Mientras cantábamos, parecía como si todo tomará un orden y un sentido. De pronto, el caos del mundo pareció tener significado. La luna empezó a salir con un majestuoso tono dorado y su radiante luz nos permitió ver las pequeñas partículas de agua que parecían estar suspendidas en el aire.

-Mira como cae el rocío sobre el mangle, por eso alguien compuso el Xeele coal (canto a la niebla). Porque es la pura vida. Dice que de esa vida tú vas a tener, de esa que estás viendo, de esas gotitas, las que luego se trasforman en alimento dentro de las plantas cuando les dan los rayos del sol. A eso que ustedes le dicen fotosíntesis, el alimento que hace que crezcan las plantitas, lo que comemos. Porque ese alimento no sólo llega a nuestras panzas. El oxígeno también es nuestro alimento y es nuestra conexión con todos los procesos de la vida y de la consciencia. Así que siempre respira bien. Es como me lo enseñó mi abuelo...

"Xeele coal iya hant it hant yaat, quisaaj iti momatoj iya..." (Canto a la niebla).

"Voy a tomar todas mis inmundicias de la mente y del cuerpo y desecharlas aquí...", y siguió cantando Raymundo, "¡Vamos, no soy el único que tiene que limpiarse. ¡Canten conmigo!... Xeele coal iya... ¡Ánimo y adelante!"

Cantamos hasta tener la luna sobre nuestras cabezas. Indudablemente pude sentir el poder magnético de la luna. No la podía dejar de mirar. Fue una experiencia en verdad mística. La luna pasa, refleja la luz y se queda asombrada de lo que ve en su camino. Nosotros admiramos su belleza, pero también esos seres se asombran de nosotros donde estamos. Entonces ella misma se canta:

Canto a la luna

*"Hant ihyaaoy iya Hamiime ihyaaoy iya Hant
ihyaaoy iya Tameepit iya..."*

*"Donde paso Camino en el cielo Donde paso
Es asombroso..."*

-Gracias abuelo. Donde estés, ayúdanos y mándanos tu bendición para convencer a la gente para que se purifique. A mí me caen, por eso los canto, decía el Abuelo, dijo don Raymundo cuando terminó de cantar.

Tomó el cuenco y lo golpeó durante algunos minutos. Cada vez que lo tocaba, lo hacía con más concentración. Los sonidos fueron perfeccionándose y el maestro pudo hacer cantar el instrumento extranjero en la lengua Comca ac. De repente me dijo.

-Doc, tú ya me curaste a mí. Ahora te voy a dar un regalo de mis antepasados. Recuéstate y cierra tus ojos.

Comenzó a mover sus manos sobre mi cuerpo y mi cabeza. Hizo una combinación de cantos y movimientos que no había visto ni escuchado anteriormente. La voz del chamán comenzó a cambiar y luego su apariencia. Se había transformado en un anciano y después en otro. Sus movimientos y cantos se convirtieron en una poderosa danza circular alrededor de mi cuerpo. Fui invadido por numerosos miedos y, al término del ritual, me sentí totalmente liberado de ellos. Fue la última vez que los sentí.

Una suave brisa helada entraba y salía de mi cuerpo en forma de espiral. Traté de pensar lo menos posible. De hecho nada. El chamán estaba trabajando. "Sin mente, sin ideas, sin complicaciones... ¡sin cargas!", nos repitió Raymundo y comenzó a titubear.

-Esa es la magia, mis hermanos. Sólo es la pura vida. La vida que va más allá de lo que podemos ver. Vengan y siéntense. Vamos a seguir cantando, que esto es de mucha voluntad. No nos podemos dormir ahora.

Ahora ya sabíamos más cantos y se logró la concentración y la atención suficientes para poder unir nuestras voces con la del maestro y hacer una sola. Cada estrofa era un escalón más hacia la eternidad. Hacia la conciencia. A través de la vocalización de este antiguo saber, se reveló frente a nosotros el poder de la naturaleza, la vida y la armonía en su máxima expresión. Sin exóticas visiones, la naturaleza nos enseñó su magia porque nosotros le enseñamos la nuestra en honor a ella y a todos los seres. Ya no había cansancio y ya no había sueño.

Después de varios cantos, Raymundo se puso de pie, extendió los brazos hacia el cielo y comenzó a hablar en una lengua que sonaba totalmente al Cmii que iitom. Su voz cambió de nuevo cuando estaba hablando. Se comenzaron a sentir muchas presencias que salían de las montañas y matorrales. Trataba de hablar lo menos posible y esta vez tampoco lo iba a hacer. Traté de guardar, pero fue imposible. Llegó el momento en que pedí al hombre parar, porque era demasiada realidad para una noche.

-Aquí estamos protegidos por un campo de fuerza. No pasa nada. Ahí están. Ningún espíritu malo puede entrar aquí -afirmo nuestro guía-. Todas las cosas más bellas y más perfectas están aquí afuera y nosotros despreciándolas. Nos ponen una venda sobre los ojos con las drogas, con la televisión, con los vicios de la mente y del cuerpo. Nos están matando espiritualmente. Y aquí venimos a curarnos, a revivir, a despertar... Zaah, zaah, tameepit iya.

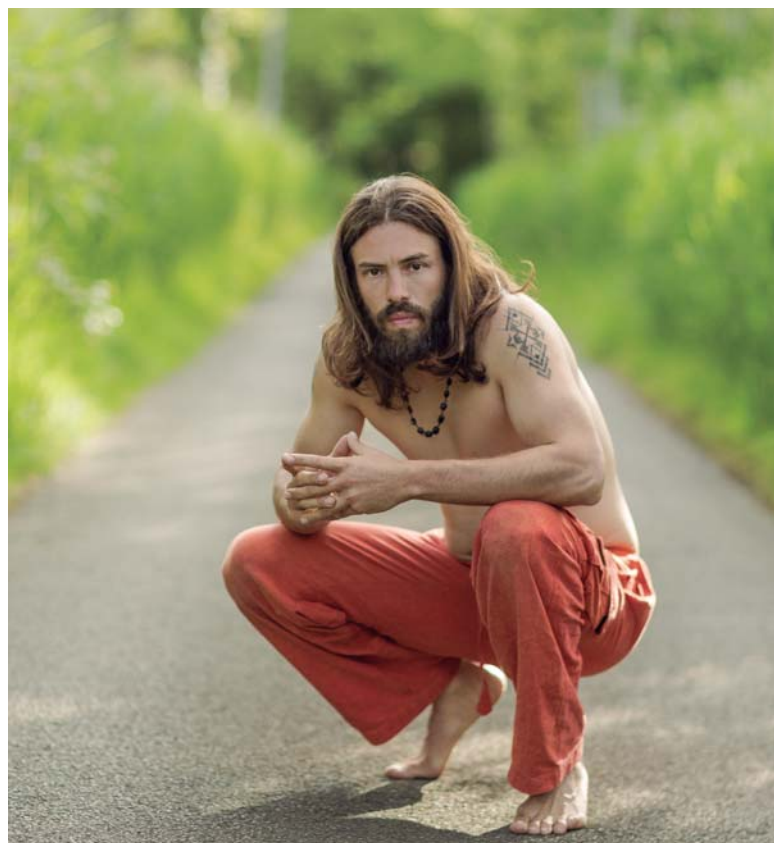
Algunos meses después de terminar mi trabajo con la comunidad Seri y de comprobar la eficiencia del tratamiento, concluí que la fórmula correcta para la reestructuración de una sociedad es comenzando por la creación de un foro escuela. Si las personas son reinsertadas a una sociedad dañada, el sistema las volverá a absorber tarde que temprano, convirtiendo en una pérdida de tiempo y de energía la medicina

y el trabajo de los facilitadores. Por lo que el siguiente paso sería la materialización de dicho lugar. Y con el apoyo de todos, nos acercamos a la realización del proyecto X-pek en el Caribe.

Los viajes de promoción de las terapias con Otac llevaron a la Fundación a extender el proyecto hasta la tribu Yaqui y a varios países del mundo, al convertir el Sapo Project en un proyecto mundial de apoyo a las comunidades nativas y al rescate de las tradiciones ancestrales. Personalidades de los ámbitos más elevados de nuestra sociedad comienzan a abrir su corazón a la realidad para crear una nueva posibilidad de vida para todos nuestros hermanos. Se unen los opuestos y comienza una nueva etapa en la evolución de la humanidad. Esta vez va del mando de la naturaleza misma. Con toda la seguridad de que lo mejor está en el porvenir, que el pasado se ha ido y el futuro aún no llega. Lo que siempre tendremos es el tiempo presente para vivir al respirar con tranquilidad.

Axatipe yooz quij mij masaia.

Esta edición se termino de imprimir
12-12-12
D.R. Efecto Pigmalión publicaciones,
www.efectopigmalion.com.mx
Bolivar 514, Col Algarin
C.P. 06880, México, D.F.



El libro que tienes en tus manos es una obra testimonial en voz de un médico, lector y pensador voraz, Octavio Rettig Hinojosa, quien tuvo la voluntad de dar un paso al frente para vivir fuera del miedo y lo que esto significa. Es la aventura de un hombre que logró dominar su instinto y su razón, gracias a la medicina 5-MeO-DMT, contenida en las glándulas parótidas de Otac, y pudo comprender que el pulso de la existencia no es otra cosa que el amor transfigurado en vida, “la vida nueva” y la trascendencia que esto constituye. La obra está influenciada por el pensamiento de Terence Mckenna, Albert Hofmann, Mircea Eliade y hasta del mismo William S. Burroughs, entre muchos otros. Sin duda, la tesis planteada en esta obra, donde la glándula pineal juega un papel muy importante, y las pruebas irrefutables de años de investigación y de trabajo de campo demuestran que la especie humana está a muy poco tiempo y a tan sólo unos pasos de dar un gran salto evolutivo en su historia. Gracias al trabajo y al esfuerzo de estos antihéroes inmersos en una era de quebranto ideológico y de deshumanización en todos sentidos. ¿Será entonces que la anti-realidad es aquella que “ellos” nos hicieron creer durante toda la historia para dominar a una especie y esclavizarla? ¿Acaso este sistema de dominio sobre la vida no se parece, o es igual, al que el hombre ejerce con otros animales?